



**Textos narrativos tradicionales
del Valle de San Francisco: motivos, temas,
tópicos y fronteras genéricas**

T E S I S

**Que para obtener el grado de
Maestra en Literatura Hispanoamericana**

Presenta

Lilia Cristina Álvarez Ávalos

Directora de tesis

Dra. Mercedes Zavala Gómez del Campo

San Luis Potosí, S.L.P.

Junio, 2014.

Soñando se sabe [...]. La historia que te voy a contar no me la contó nadie. Bueno, me la contó mi abuelo, pero él me advirtió que sólo la entendería cuando la soñara. Así que te cuento la historia que soñé y no la que me contó mi abuelo.

RELATOS DEL VIEJO ANTONIO.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	03
Capítulo I. EL VALLE DE SAN FRANCISCO.....	07
1.1. Caracterización histórica y geográfica de la zona.....	07
1.2. Las recolecciones zonales.....	17
1.3. Recopilaciones en la zona.....	19
Capítulo II. TEXTOS NARRATIVOS DEL VALLE DE SAN FRANCISCO.....	22
2.1. Leyendas de tesoros.....	25
2.1.1. Guardianes y buscadores de tesoros.....	33
2.1.2. Los lugares donde se resguardan los tesoros.....	39
2.1.3. Maneras, acciones y actitudes para obtener el tesoro.....	40
2.2. Leyendas de personajes.....	43
2.2.1. Leyendas de brujas.....	43
2.2.1.1. La caracterización de las brujas.....	44
2.2.1.2. Los poderes de las brujas.....	47
2.2.1.3. Acciones para repeler y combatir a las brujas.....	52
2.2.2. Leyendas de La Llorona.....	54
2.2.2.1. Caracterización de La Llorona.....	57
2.2.2.2. Ubicación espacio-temporal.....	61
2.2.3. Leyendas de ánimas y apariciones.....	63
2.2.4. Leyendas de la Virgen y de santos.....	69
2.2.4.1. Ubicación espacio-temporal.....	71
2.2.4.2. Los milagros y los castigos.....	73
2.2.5. Leyendas del diablo.....	74
2.2.6. Leyendas de animales.....	78
2.2.7. Leyendas de duendes.....	80
Capítulo III. TEMAS, MOTIVOS Y TÓPICOS EN LOS TEXTOS NARRATIVOS DEL VALLE DE SAN FRANCISCO Y EL NORESTE DE MÉXICO.....	83
3.1. El castigo.....	86
3.2. Relación lo sobrenatural.....	95
3.2.1. Entes y sus transformaciones.....	95
3.2.2. Lugares de lo sobrenatural.....	99
3.3. Indicios y revelaciones de tesoros.....	102
Capítulo IV. LEYENDA Y FRONTERAS GENÉRICAS. CONFLUENCIAS Y DIVERGENCIAS EN LEYENDA, CUENTO Y CASO.....	106
4.1. Voz del narrador.....	114
4.2. Fórmulas de inicio y fórmulas de cierre.....	127
4.3. Procesos de variación.....	133
CONCLUSIONES.....	138
BIBLIOGRAFÍA.....	141
CORPUS.....	147
ÍNDICE DEL CORPUS.....	148

INTRODUCCIÓN

Proponer un estudio que abra la discusión de la delimitación de los géneros literarios tradicionales pareciera un afán de la sinrazón, pero en realidad mis aspiraciones van más encaminadas a entender las veleidades de una tradición literaria que no ha parado de sorprenderme cada vez más, como puede sucederle a quienes hayan tenido el disfrute de estar cercanos a ella.

Para presentar esta inquietud, me basé en el corpus que resultó del trabajo de campo que realicé durante la segunda mitad del 2012 y la primera del 2013 en una zona del estado de San Luis Potosí a la que antiguamente se le llamó el Valle de San Francisco y que en la actualidad es el municipio de Villa de Reyes.

Después de las implicaciones del trabajo de campo y de la transcripción, me propuse la primera tarea de clasificar los textos que había recolectado. Esto resultó un conflicto tan evidente que la solución terminó siendo una de las vértebras en la columna para la presentación de esta tesis; los problemas genéricos.

Comienzo haciendo una delimitación y descripción de mi zona de recolección y de los registros de literatura tradicional que de ella hay, así como de las relaciones que tiene con otros registros y otras zonas o regiones. De este modo, el capítulo uno está dedicado al Valle de San Francisco y, como el sustrato de esta tesis es problematizar conceptos, inicio haciéndolo con el de

“zona” y “región”. Después de esto, continúo con una caracterización socio-histórica.

Posteriormente, discierno acerca de la pertinencia y relevancia de hacer recolecciones partiendo de la geografía como categoría de delimitación, para después pasar a hacer una recapitulación de los registros y estudios que se han hecho en el Valle de San Francisco o en zonas aledañas o más amplias de México, de las que me enfoco en la región del noreste.

El capítulo dos es el más extenso y el dedicado a la descripción del corpus y al análisis de los principales elementos que lo integran. De esta manera, la disposición de los textos no es estructural, sino de contenido, resultando las clasificaciones de: leyendas de tesoros y leyendas de personajes. Además, ahí incluyo los criterios de transcripción y de la manera en que dispongo el corpus en el apéndice. Es a partir de este capítulo que se necesitará tomar en cuenta la aclaración que haré a continuación.

Al ser necesario referir constantemente los textos del corpus en el capítulo dos, les nombro genéricamente como narraciones, relatos o simplemente textos. Cabe aclarar que todos ellos tienen carácter narrativo en prosa. En los casos más afortunados, los llamo con el género que en ellos se encuentre más evidente, aunque guarden también características con otros géneros. Evito encasillar a los textos en un género desde el inicio, ya que esto es justamente lo que se discutirá en el capítulo cuatro.

En el capítulo tres, me dedico a definir, identificar y contrastar los principales temas, motivos y tópicos presentes en mi corpus, estableciendo puntos de encuentro y de contraste con los registros de la tradición oral del

noreste de México. Aquí, de nueva cuenta, hago un breve planteamiento acerca de refuncionalizar y definir estos tres términos.

Finalmente, en el capítulo cuatro realizo un análisis de cómo funcionan el narrador y las fórmulas de inicio y de cierre en los procesos de variación genérica. Para esto retomo una muestra del corpus que considero que es la que más representa lo tenue de las delimitaciones genéricas.

Por último se encuentra el apéndice, en el que incluyo los textos que recopilé durante mi trabajo de campo. El total de los textos que presento son 93 y 179 versiones; la manera en que decidí presentarlos se especificará en el capítulo dos.

Así, me aventuro a que estas palabras logren acercarnos al entendimiento de esta muestra de patrimonio intangible, ahora registrado, para que pueda ser mayormente estudiado, difundido y, muy especialmente, disfrutado.

Capítulo I

EL VALLE DE SAN FRANCISCO

1.1 CARACTERIZACIÓN HISTÓRICA Y GEOGRÁFICA

Los poblados en los que realicé el trabajo de campo para recolectar los textos que muestro, corresponden a un espacio que se caracteriza por tener construcciones de haciendas de la época colonial. Todas ellas en estado de San Luis Potosí, comprendidas en lo que hoy se denomina el municipio de Villa de Reyes, pero que antiguamente se le conoció como el Valle de San Francisco.

He preferido llamar a mi zona de recolección como Valle de San Francisco en lugar de Villa de Reyes, ateniéndome a lo que Bernardo García toma en cuenta para las delimitaciones regionales: “Las regiones son un producto histórico enlazado con un medio físico. Son un terreno en el que se expresan con gran intimidad las relaciones entre la geografía y la historia o, para decirlo de otra manera, entre el espacio y el tiempo [...]. Una región es al espacio, lo que una época al tiempo”.¹ De tal manera, considero que el nombre de Valle de San Francisco es más pertinente debido a que fue así como se le llamó al momento de la consolidación de las comunidades donde realicé mi trabajo de campo, como se apreciará de la siguiente caracterización histórica y geográfica.

¹ Bernardo García Martínez, *Las regiones de México. Breviario histórico y geográfico*, El Colegio de México, México, 2008, p. 12.

Sin embargo, antes de llegar a eso, quisiera situar el Valle de San Francisco en el estado de San Luis Potosí:

Conviene analizar la región de San Luis Potosí distinguiendo en ella cuatro conjuntos de ciudades secundarias y paisajes contrastantes. Villa de Reyes y Santa María del Río, muy cerca del sur, en la parte más húmeda y fértil, y poco más lejos de San Felipe (en el Estado de Guanajuato) nos recuerdan la proximidad de la región con el México Central y su lindero con la periferia del Bajío. Al oriente, Río Verde — resultado de un abigarrado conjunto de asentamientos, entre ellos la llamada Ciudad Fernández— y Cárdenas en zona agropecuaria y a un paso de la fértil boca de la vertiente del Golfo, son puntos de enlace con la Huasteca y la Sierra Gorda. Al noreste, formando un extenso arco, Cerritos, Ciudad del Maíz y Doctor Arroyo (estas últimas pertenecientes a Tamaulipas y Nuevo León respectivamente), pequeñas y de economía más limitada, se ubican en zona árida y encarnan el paisaje de las estribaciones de la Sierra madre Oriental, que recoge la herencia de la trashumancia de ovejas y cabras realizada en proporciones inmensas durante la época colonial. Finalmente Charcas, Cedral y la muy activa Matehuala están a la orilla del no menos árido corazón de Salado Potosino y son centros de tradición minera. En casi todos sus variados rincones, el ámbito rural de la región de San Luis Potosí está sembrado de pequeñas localidades, muchas de ellas herederas de haciendas coloniales que erigieron imponentes edificios.²

Son siete las comunidades donde realicé el trabajo de campo, todas herederas de las construcciones hacendarias que menciona Bernardo García: Bledos, Calderón, Carranco, Gogorrón, Jesús María, La Ventilla y Pardo. Cada uno de estos asientos poblacionales tiene como característica el contar con una hacienda, ésta: “Es una unidad productiva autosuficiente compuesta por un conjunto de terrenos de labranza o pastoreo, las estancias o ranchos, y la cabeza administrativa, que conforma el casco”.³ La relevancia del casco reside en que en él se refleja la riqueza y estatus de los propietarios por medio de su

² García Martínez, *op. cit.*, p. 200.

³ Begoña Garay López, «Investigación y textos» en Eduardo Meade del Valle (coord.), *Haciendas del Altiplano potosino*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2010, p. 15.

suntuosidad en tamaño y diseño. La ubicación de su construcción obedecía, en los tiempos de la colonia española, a la cercanía con vías de comunicación, disponibilidad de agua y de recursos naturales y a una ubicación estratégica con respecto a vigilancia y seguridad.

Por su parte, el Valle de San Francisco era el camino para entrar a la ciudad de San Luis Potosí desde el sur, es el punto de unión entre este estado y el de Guanajuato. Geográficamente, se encuentra en la zona de San Luis, que es una división administrativa del Altiplano. Le corresponde clima seco semiárido con lluvias en verano, estiaje en invierno y una altitud promedio de 1800 metros sobre el nivel del mar. Además, este valle era el que poseía las tierras más fértiles del Altiplano, en contraste con las tierras mineras de Cerro de San Pedro. Los primeros propietarios del valle fueron Juan Arizmendi Gogorrón, Juan de Zavala y Francisco de Cárdenas, quienes establecieron las haciendas de Gogorrón, La Ventilla y Bledos, respectivamente.⁴

Como ya se mencionó, el Valle de San Francisco corresponde a lo que actualmente es el municipio de Villa de Reyes. Esta transformación comenzó a ocurrir a partir de que en 1826 se promulgó la Constitución de San Luis Potosí, en donde se estipulaba que los poblados de hacienda —es decir, la población que surgió a partir de las relaciones de producción de las haciendas y dentro de su territorio— fueran considerados fracciones municipales.⁵

Para llegar al Valle de San Francisco desde Pinos, Zacatecas, antes se iba por el antiguo camino localizado en un pequeño valle que atraviesa la sierra

⁴ Garay, *op. cit.*, p. 20.

⁵ Juan Carlos Sánchez Montiel, *De poblados de Hacienda a Municipios en San Luis Potosí*, Ayuntamiento de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2011, p. 53.

de San Miguelito. En el punto medio entre ambos, se encuentra la hacienda de Bledos, al suroriente de la capital de San Luis Potosí. Tiene dos aspectos de ubicación estratégica: un manantial que alimenta un arroyo permanente y la cercanía con bosques de pinos y encinos.

Desde finales del siglo XVI fue una de las principales haciendas de la zona por ser sitio importante de paso y de comercio. Se fundó con la intención de que se beneficiaran con los minerales extraídos de Pinos y de San Pedro. El manantial y su arroyo permitieron que se instalara un molino hidráulico. Cuando decayó el apogeo minero, la hacienda se centró en la agricultura; sus principales cultivos eran chile, algodón, vides, maíz y frijol.

El fundador de esta hacienda fue Francisco Cárdenas, minero queretano, quien junto con Miguel Caldera, participó en la Pacificación Chichimeca. Cárdenas también fundó Bledos Bajos, que hasta la fecha sigue siendo Carranco. Paulatinamente, el casco de la hacienda se fue conformando por establos, caballerizas, casas de empleados y una fábrica de vino de consagrar.

Hacia el siglo XVIII, la hacienda tuvo varios propietarios, entre los que se cuentan Francisco Guerrero, Francisco Villanueva y Velasco, Manuel de la Sierra (sobrino y heredero de Villanueva) y Manuel de la Gándara (sobrino y heredero de Villanueva). La familia De la Gándara tenía amistad cercana con Félix María Calleja, futuro virrey de la Nueva España. Éste, posteriormente desposó a Francisca de la Gándara, hija del dueño de Bledos, hecho que la convirtió en la primera virreina mexicana.

En 1825 adquirió la hacienda el general José Armijo, gobernador sustituto y jefe militar de San Luis Potosí. Para 1883, la tenía en propiedad José

Encarnación Ipiña, quien la desarrolló con la construcción de presas, sistemas hidráulicos y una fábrica de mezcal. La Reforma Agraria contribuyó a la repartición de tierras de Bledos, aunque el casco sigue en propiedad de la familia Ipiña.⁶

La hacienda de Carranco se encuentra entre el Valle de San Francisco y el municipio de Villa de Arriaga, entre la convergencia de las sierras de San Miguelito y de San Felipe. Se localiza casi a la misma distancia de los sitios mineros San Pedro y Pinos (en Zacatecas) y casi a 60 kilómetros de la ciudad de San Luis Potosí. Estas tierras cuentan con numerosos veneros y manantiales, como la ciénaga de Bledos y los afluentes del río Santa María.

Sus primeros asentamientos datan de finales del siglo XVI, en 1596, por el minero Queretano Francisco de Cárdenas, aunque para entonces las tierras eran denominadas Bledos Altos. Éste instaló un molino para beneficio de los minerales extraídos de San Pedro y de Pinos, pues la región otorgaba el agua necesaria para el proceso. Esto dio tantos beneficios que tiempo después se instaló otro molino en Bledos Bajos, dentro de la misma propiedad.

Sin embargo, Francisco de Cárdenas se había endeudado en un préstamo con Francisco Rutiaga Merter, originario de Flandes, para poder llevar a cabo estas obras y al no pagar, el prestamista tomó posesión de Bledos Bajos. Para mediados del siglo XVIII, un hijo de Rutiaga había logrado hacer de la hacienda una de las mejores empresas metalúrgicas de la región de San Luis. Además, había logrado capitalizarse y criar ganado menor, como cabras y ovejas. Fue de este modo que la hacienda siguió su curso cuando a principios

⁶ Garay, *op. cit.*, p. 55.

del siglo XIX decayó la minería y se tuvo que redireccionar la producción al ámbito agrícola y ganadero.

Para 1875, la hacienda de Carranco fue comprada por Federico y Ricardo Meade Lewis, quienes la impulsaron con una fábrica de mezcal e importaron ganado vacuno para su cría. Además contrataron a un quesero de Irlanda y fue así como iniciaron una fábrica de queso y mantequilla. Para el año de 1906, contaban con un inventario de 750 vacas pura raza Jersey y con un poco más de 2500 vacas cruzadas. En tiempos de la Revolución, el auge de la lechería de la hacienda declinó, hasta que en 1948, Ricardo Gómez Meade, nieto de los compradores originarios impulsó comercialmente la producción, creando la marca de lácteos Carranco.⁷

Otro de los poblados de hacienda en los que se hizo recolección fue el de Calderón. El nombre original de esta hacienda era San Jerónimo de la Cañada. Se encuentra situada a casi 50 kilómetros de la capital de San Luis Potosí, donde el Valle de San Francisco atraviesa la sierra de San Miguelito.

En principio, la hacienda de Calderón pertenecía a la de Bledos. La familia De la Gándara, emparentada políticamente con Félix María Calleja, era dueña del casco a principios del siglo XIX. Calleja tuvo el apoyo de esta familia ante los independentistas, por lo que se cree que a raíz de esto que se cambió el nombre de la hacienda por Calderón, cuando los realistas triunfaron en la batalla del Puente de Calderón y se nombró a Calleja conde de Calderón.

A mediados del siglo XIX perteneció a Román Duque y más tarde fue adquirida por la familia Guzmán. A finales de este siglo, Felipe Muriedas la

⁷ Garay, *op. cit.*, p. 25 y 26.

compró y la anexó a la hacienda de Gogorrón. Poco después de esto, fue que se construyó la presa de Calderón. Actualmente es la única hacienda del Valle que pasó a ser centro vacacional.⁸

Por su parte, la hacienda de Gogorrón fue uno de los primeros asentamientos poblacionales del estado, funcionó como «presidio» después de la Pacificación de los Chichimecas por parte de Miguel Caldera, a fines del siglo XVI.

En 1602, Pedro de Arizmendi Gogorrón, minero y comerciante de origen vasco, fundó la hacienda que llevaba su mismo nombre. Hasta esta hacienda llegaba el oro y la plata procedentes de las minas de San Pedro, aunque el clima propició que también fuera agrícola y ganadera. Para 1643, el viudo de una nieta del comprador, Pedro de la Fuente Rincón, era el dueño de la hacienda. A partir de ahí, la hacienda tuvo muchos dueños: en 1685 era de Pedro Rivas y Fernando Gálvez, en 1717 de Manuel Fernández Quiroz y a partir de 1790 y hasta entrado el siglo XIX, fue de Juan Fernández de Jáuregui y Villanueva.

La etapa de esplendor de la hacienda se sitúa en la segunda mitad del siglo XIX, cuando fue adquirida por Felipe Muriedas, un empresario español que además gestionó la construcción de la Presa de San José en San Luis Potosí. En la hacienda, se dio impulso a la industria textil, que llegó a ser la Fábrica Textil Guadalupe, que se ubicaría después en el barrio del Montecillo, en San Luis Potosí. Se modernizó también la fábrica de mezcal y se construyó

⁸ Garay, *op. cit.*, p. 62 y 63.

una planta termoeléctrica que abastecía a la capital de Villa de Reyes y a Gogorrón.

Con la muerte de Muriedas, en las primeras décadas del siglo XX, la hacienda decayó, hasta que con el tiempo la Reforma Agraria, ocasionó el reparto de la mayor parte de sus tierras, con lo que se formó el ejido de Villa de Reyes, el primero en San Luis Potosí.⁹

Otro de los poblados de hacienda es La Ventilla, que se localiza en la parte occidental del Valle de San Francisco, sobre el lomerío que asciende hacia la cercana sierra de San Miguelito. Por su construcción en terreno alto, se encuentra protegida de inundaciones y tiene un dominio visual sobre el valle, lo que le otorgaba una ventaja defensiva y estratégica con la que no contaban las otras haciendas.

Los terrenos de la hacienda se le otorgaron a Juan de Zavala, a finales del siglo XVI, quien la heredó a uno de sus sobrinos, Martín Ruiz de Zavala. A finales del siglo XVIII, la hacienda de La Ventilla se unió a la hacienda de Jaral de Berrio, propiedad de Ana María de la Campa y Cos, marquesa de Jaral de Berrio y condesa de Valparaíso. En 1804, la hacienda pasa por herencia a Juan Nepomuceno de Moncada y Berrio, nieto de la anterior propietaria. Para 1850, el dueño era Francisco María de Moncada, quien reconstruyó el casco, incluidos el molino, la casa grande y el templo circular, que innovó la arquitectura religiosa hacendaria. La hacienda cuenta con una presa de piedra cercana al casco, que fue construida a mediados del siglo XIX.

⁹ Garay, *op. cit.*, p. 35.

En 1923 la hacienda fue adquirida por los hermanos Francisco y Antonio Garfias, quienes después la venden a Esteban Baescoa Olavarría, quien en 1936 la vende a Edgardo Mead Elorduy. El casco principal le sigue perteneciendo a la familia Mead, mientras que la mayoría de sus terrenos son ahora el ejido de La Ventilla.

En cuanto a la población de Jesús María, la fundación de esta hacienda se remonta a inicios del siglo XVII, aunque su auge económico fue hasta el siglo XIX. En 1862, el casco pertenecía a Octaviano Cabrera Lacaveux, quien la heredó a su hijo Octaviano Cabrera y Arias. La hacienda estuvo en propiedad hasta ya entrado el siglo XX y remodelada para los últimos años de éste por Octaviano Cabrera Hernández, ingeniero y constructor hijo del dueño.

La hacienda era agrícola y de ganado menor, tenía fábrica del mezcal, trojes, espacios de servicio, además de la casa grande y el huerto. Incluso, tuvo su propia estación de ferrocarril, que se unía al casco. Fue lugar de nacimiento de Concepción Cabrera Armida, quien se dedicó a las obras religiosas; una de ellas ocurrió el 3 de mayo de 1894, cuando se plantó la primera Cruz del Apostolado en el mundo. Esto contribuyó a que la hacienda se convirtiera en un santuario y centro de devoción a la Santa Cruz, donde se albergan conventos de distintos grupos religiosos. La casa grande se conserva todavía como museo, mientras que la huerta y la capilla se dedicaron a la devoción de la Virgen de Guadalupe.¹⁰

Por su parte, el poblado de Pardo se localiza al noreste del municipio de Villa de Reyes, a 30 kilómetros de la capital del estado. Cerca del casco se

¹⁰ Garay, *op. cit.*, p. 69.

encuentra el municipio de Santa María del Río, al cual se llega siguiendo el arroyo proveniente de la presa adyacente, hasta que se une con el río Santa María.

El origen se remonta a los inicios del siglo XVII y se dedicó a beneficio minero, principalmente, de la de Cerro de San Pedro, aunque después fue agrícola y de ganado menor. Tuvo también una fábrica de mezcal y una tenería, en la que se procesaban pieles de animales.

Algunos de sus dueños fueron: Domingo Gallegos, en 1600; Matías Pardo, en 1620; José de Erraparaz, gran benefactor del convento franciscano en San Luis Potosí; y Miguel Flores y José María Flores en 1853; Manuel Hernández Acevedo en 1901; después lo fueron el barón alemán Von Hiller y Fritz Morris.¹¹

En síntesis, el Valle de San Francisco fue una región en el cual se relacionan cada uno de sus asentamientos poblacionales con estructuras de haciendas debido a la distribución geográfica de la zona y a los intereses sociales y económicos que fueron surgiendo a partir de ahí. Esto es relevante ya que es a partir de este espacio su sociedad construyó su identidad cultural y, con ella, sus tradiciones; entre ellas la narrativa de tradición oral.

¹¹ *Ibid.*, p. 75.

1.2. LAS RECOLECCIONES ZONALES

Desde principios del siglo XX, van Gennep tenía la intuición de que el asunto espacial era relevante para los estudios de los textos tradicionales: “La producción temática popular parece guardar concordancia con las zonas geográficas. No quiero decir con esto que al examinar a fondo determinado tema, dejará de encontrarse en otras provincias, pero lo que varía es el detalle”.¹²

En función a esto, fue poco después que Ramón Menéndez Pidal propuso el estudio geográfico como herramienta al estudio de literatura tradicional. A respecto, Aurelio González opina lo siguiente:

Al asumir que la variación en la literatura tradicional tiene que ver con los límites de una colectividad, estaríamos ante lo que se ha llamado «método geográfico», básicamente a través del trabajo de edición llevado a cabo por Diego Catalán hacia 1950 del trabajo señero de Menéndez Pidal. En este sentido, «Sobre geografía folklórica. Ensayo de un método» de 1920 es una obra muy original. En ella Menéndez Pidal quiere comprobar un paralelismo entre la difusión de los fenómenos lingüísticos y la de los folclóricos.¹³

Acerca de este método de estudio, Mercedes Zavala opina que:

Permite apreciar diversos aspectos de esta literatura mediante la comparación de temas, motivos, y versiones de uno o más géneros procedentes de distintas zonas o regiones. De tal manera que se pueden

¹² Arnold van Gennep, *La formación de las leyendas*, Alta Fulla, Barcelona, 1982. [ed. facs. de la 1ª ed. en español, Madrid, 1914], pp. 42-43.

¹³ Aurelio González, «Tipología y variación regional del Romancero en México» en Aurelio González, Nieves Rodríguez Valle y Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *Variación regional en la narrativa tradicional de México*, El Colegio de México/El Colegio de San Luis, México, 2013, p. 146, a razón de «Sobre geografía folklórica. Ensayo de un método», *Revista de Filología Española*, VII (1920), pp. 229-338, reed. en 1950 junto con Diego Catalán y Álvaro Galmés.

distinguir tendencias, predominio de temas, difusión, forma de vida de los géneros y de los textos y una amplia gama de matices que a cuenta no sólo de las diferencias o similitudes de los acervos literarios entre distintas regiones, sino también de la variedad cultural y estética de las comunidades.¹⁴

De esta manera, al realizar una recolección de textos tradicionales narrativos en una zona que se caracteriza por sus relaciones de comunicación, comercio y tradiciones como consecuencia del espacio geográfico donde se encuentra, como es el caso del Valle de San Francisco, se promueve la caracterización tradicional de una misma zona, lo que permite contrastarlas con otras similares o distantes, pues como dice van Gennep, si no varía el tema, lo que seguro varía es el detalle de los textos aprehendidos por determinadas poblaciones.¹⁵ O en palabras de Aurelio González:

La geografía no es solamente un concepto de espacialidad, en realidad de lo que hay que hablar es de geografía cultural, esto es, hay una serie de referencias, valores, indicios culturales que son propios de una región o zona por su vigencia, uso frecuente y reconocimiento de los transmisores y por tanto dominantes en el contexto en el cual se mueve un transmisor individual.¹⁶

Así, las delimitaciones entre región y zona devienen de su extensión, pudiendo estar esta última dentro de la primera, aunque las dos categorías mantienen delimitaciones geográficas y generalmente contienen también delimitaciones culturales, como las ya expuestas en lo concerniente al Valle de San Francisco.

¹⁴ Mercedes Zavala, «Hacia la delimitación de regiones folclóricas en México», En Aurelio González, Nieves Rodríguez Valle y Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *ed. cit.*, pp. 18-28, p. 30.

¹⁵ Van Gennep, *op. cit.*, p. 43.

¹⁶ González, «Tipología y variación regional del Romancero en México», *ed. cit.*, p. 146.

1.3. RECOPIACIONES EN LA ZONA

En la zona que conforma al Valle de San Francisco, no hay indicios de que haya habido mayor atención a las narraciones orales más que lo expuesto por Matilde Cabrera Ipiña de Corsi en *Los Bledos. Memorias y leyendas de una hacienda*, prologado por Concha Espina, ilustrado por el hermano de la autora, Octaviano Cabrera Ipiña y publicado en la ciudad de Madrid en 1946 por Industrias Gráficas Mil.

Este libro se asemeja a una monografía con afanes literarios, comienza haciendo un recuento histórico desde 1550 y realizando una amplia descripción geográfica. Posteriormente incluye diversos relatos en los que se mantiene el carácter de conversación entre la autora del libro y la gente que le contó lo que en él plasma. En este libro, Cabrera Ipiña reconoce que las narraciones que presenta forman parte de un proceso de transmisión oral; entre las que sobresalen se encuentran «El tesoro del juego de barras» y «La linterna», relatos de los cuales recopilé diversas versiones que presento en el corpus.

Fuera de esto, las recolecciones que se encuentran corresponden a lugares aledaños al Valle de San Francisco, o a unas mayores que se asume que lo abarcan. Unas veces las recopilaciones presentan delimitaciones geográficas y otras estatales: *La tradición oral del noreste de México: tres formas poético-*

narrativas,¹⁷ *Temas, motivos y tópicos en la narrativa tradicional de la región de los Altos de Guanajuato*,¹⁸ *Haciendas del altiplano. Historia (s) y leyendas. Tomo I Grandes latifundios virreinales*,¹⁹ *Haciendas del altiplano. Historia (s) y leyendas. Tomo II De la Independencia a la Revolución, cien años de esplendor*,²⁰ *Leyendas potosinas*,²¹ *Leyendas de Nuevo León*,²² *Del viejo San Luis: tradiciones, leyendas y sucesidos*,²³ *Leyendas de provincia*,²⁴ *Leyendas de Guanajuato*.²⁵

Sin embargo, la mayoría de estas publicaciones atiende a una labor de difusión, por lo cual no cuentan con aclaraciones académicas como lo son la metodología empleada para la recolección de los textos, los criterios de edición de los mismos, ni los datos de los informantes. En cuanto a las recolecciones más cercanas al Valle de San Francisco, se encuentran las de Mercedes Zavala y Homero Adame, aunque ambos se ocuparon de recoger textos más al norte. Además, el trabajo de Zavala es el único con perspectiva académica.

¹⁷ Mercedes Zavala Gómez del Campo, *La tradición oral del noreste de México: tres formas poético-narrativas* (tesis doctoral), El Colegio de México, México, 2006.

¹⁸ Martha Isabel Ramírez, González, *Temas, motivos y tópicos en la narración tradicional de la región de los Altos de Guanajuato* (tesis de maestría), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2012.

¹⁹ Homero Adame, *Haciendas del altiplano. Historia (s) y leyendas. Tomo I Grandes latifundios virreinales*, Ponciano Arriaga, San Luis Potosí, 2011.

²⁰ Homero Adame, *Haciendas del altiplano. Historia (s) y leyendas. Tomo II De la Independencia a la Revolución, cien años de esplendor*, Ponciano Arriaga, San Luis Potosí, 2011.

²¹ Mario Aguilar, *Leyendas potosinas*, Instituto de Cultura de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 1997.

²² Lilia E. Villanueva de Cavazos, *Leyendas de Nuevo León*, Secretaría de Cultura de Nuevo León, Monterrey, 1988.

²³ Rafael Montejano y Aguiñaga, *Del viejo San Luis: tradiciones, leyendas y sucesidos*, Imprenta Evolución, San Luis Potosí, 1969.

²⁴ Guadalupe Appendino, *Leyendas de provincia*, Porrúa, México, 1996.

²⁵ Manuel Leal, *Leyendas de Guanajuato*, Casa Valadés, Guanajuato, s. f.

Incluso así, al ser las únicas fuentes de contraste, servirán para comparar los temas y motivos recurrentes en los acervos de dichas publicaciones y en el corpus del Valle de San Francisco. En palabras de Aurelio González: “Lo que debe llamar la atención es saber cuáles son las unidades constitutivas del texto que varían y se integran en un sistema que tiene una relación directa con la geografía, esto es, con un espacio, y por ende con la comunidad ahí sentada, y, en otro sentido con el momento histórico tanto de la generación de la variante como de la recolección textual”.²⁶

²⁶ González, «Tipología y variación regional del Romancero en México», *ed. cit.*, p. 147.

Capítulo II
TEXTOS NARRATIVOS
DEL VALLE DE SAN FRANCISCO

En este capítulo describo detalladamente el total de la recolección de textos narrativos en prosa por medio del análisis y contraste de los principales elementos que los integran.

Con la finalidad de presentar la descripción y el análisis de los textos y su posterior discusión genérica, los he dividido en dos grupos o categorías ya que, como podrá advertirse, presentan una pluralidad de elementos en común pero, también, rasgos que marcan la diferencia entre las narraciones relacionadas con tesoros y las que versan sobre un personaje. Los dos grupos o categorías son: Leyendas de tesoros y Leyendas de personajes.

Un corpus es muestra del acervo tradicional de una zona determinada. Los textos que presento en el apéndice fueron recolectados en trabajo de campo realizado en la segunda mitad del 2012 y la primera del 2013 en el Valle de San Francisco.

Cada texto se acompaña con el nombre, edad y ocupación del informante, así como el lugar y la fecha en la que fue recolectado. La transcripción la realicé tomando las grabaciones como textos narrativos, por lo que se omitió la voz del recopilador y el carácter de entrevista. Además, se eliminaron las muletillas que no tenían una función textual en la narración y se

normalizaron expresiones como *pus* por «pues», y *tonces* o *ntonces* por «entonces», entre otras.²⁷

En cada versión²⁸ he puesto el título otorgado por los informantes, pero en caso de no haberlo, lo proporciono yo, distinguiéndolo al presentarlo entre corchetes. En cuanto a los textos que presentan versiones, otorgué un nombre genérico para todas ellas y después fui enlistándolos por el número de versión más el título de cada una.

Para la recopilación de los textos, fueron de primordial relevancia los textos otorgados por informantes privilegiados. Por informante privilegiado me refiero a aquella persona que es reconocida por el poblado al que pertenece como un transmisor que posee el acervo de su comunidad y que cuenta con la capacidad para comunicarlo de manera apropiada. Además, estas características le otorgan el respeto y reconocimiento de los integrantes del poblado.²⁹

Entre los informantes más privilegiados se encuentran: Tomás Rangel de 72 años (Gogorrón), María Vázquez Rivera de 77 (Bledos), José Guadalupe Delgado Carreón de 81 (Bledos), Francisco Castillo Cebrián de 65 (Bledos), Carmen Rodríguez Almendares de 82 (Bledos), Hilario Almendáres Capetillo

²⁷ Consciente de que los criterios de edición para textos recogidos de la tradición oral son muy complejos y dependen, a menudo, de la finalidad de la publicación o del estudio, he optado por criterios muy generales partiendo de la idea de que el propósito del presente trabajo no es señalar modos de habla ni rasgos lingüísticos, sino textos literarios. Normalizar ese tipo de expresiones permite una lectura y análisis más fluidos de las narraciones y no inciden en la narración propiamente dicha ni en los elementos que estudio.

²⁸ Acerca de los conceptos de versiones y variantes: “Llamamos versión a cada realización de un cuento, cada vez que se narra un relato, se produce una versión. Llamamos variante a la relación integrada por una secuencia elementos comunes a una serie de versiones, las cuales se parecen más entre sí que a otras series”, Rosa Alicia Ramos, *El cuento folklórico. Una aproximación a su estudio*, Pliegos, Madrid, 1988, p. 17.

²⁹ Considero que los informantes privilegiados son factor medular en el proceso de transmisión de los textos de tradición oral, ya que es justamente en ellos que recae la conservación de parte del acervo cultural de la comunidad y por tanto, además de los textos que posee y transmite, el transmisor mismo se convierte en una figura de autoridad.

de 58 (La Ventilla), Citronio Ramírez de 75 (Bledos), Salvador Cebrián de 65 (Pardo) y José Reyes Martínez de 78 (Pardo), quienes en su mayoría se dedican a actividades referentes al campo, como la agricultura y la ganadería, mientras que otros se dedican al pequeño comercio.

Ellos aportaron la mayoría de los textos y son reconocidos por sus comunidades como informantes privilegiados. Incluyo también numerosos textos recopilados de niños y jóvenes de edad escolar. Esto permite apreciar las variaciones formales y de contenido que presentan los textos tradicionales entre distintas generaciones.

La gran mayoría de los textos recopilados son narrativos, los más son leyendas, cuentos y casos. No ahondaré ahora demasiado en la categorización genérica de los textos, porque ello es justamente la cuestión a analizar en el capítulo cuatro. Además de estos textos que serán analizados, presento también algunas canciones líricas y corridos que incluyo con afán de divulgación y como evidencia de la representatividad de la muestra.

La categoría general en la que se presentan los textos en el apéndice es por géneros. Aunque pareciera una contradicción que los textos estén clasificados así justo cuando el problema teórico planteado es el de la clasificación genérica, en realidad se plasman de una manera que sea funcional para el lector, ubicando los textos con el género que predomine independientemente si hay mezclas con otros. De esta manera, la clasificación general de los textos corresponde a: leyenda, cuento, corrido, romance y canción lírica.

Dentro de esta clasificación general, he hecho subcategorías para el género de leyenda. Estas corresponden a: motivos y personajes. En la primera trataré los textos referentes a tesoros —22 textos y 36 versiones—. Mientras que en la segunda, trataré a personajes como la Llorona —23 versiones—, los animales —5 textos y 7 versiones—, las brujas —19 textos y 22 versiones—, el diablo —5 textos y 7 versiones—, los duendes —9 versiones—, la Virgen y los santos —8 textos y 18 versiones— y, por último, ánimas y apariciones —16 textos y 28 versiones—. Distinguiré los títulos de los textos de los de las versiones, utilizando cursivas para los primeros y comillas francesas para las segundas.

2.1. LEYENDAS DE TESOROS

Para que existan relatos que hablen de tesoros, es necesario que exista algo de valor y en el Valle de San Francisco, lo había. Considero por lo menos tres posibles explicaciones acerca de por qué son prolíferas las narraciones acerca de tesoros. Algunas de las narraciones se refieren a que los tesoros en la región eran de los indígenas huachichiles que originalmente habitaban este valle, mismos que decidieron esconder sus objetos de valor, como por ejemplo su indumentaria compuesta por materiales preciados por los españoles.

La segunda explicación acerca de existencia de tesoros en este valle, se debe a que después de la conquista del territorio, éste fue primordialmente una zona de haciendas dedicadas a trabajar los minerales extraídos de las minas en

Cerro de San Pedro, en San Luis Potosí, y de Pinos, en Zacatecas. Entre sus haciendas destacan la de Gogorrón, Bledos y La Ventilla por la riqueza y producción que tuvieron, así como por sus dueños, que fueron personajes muy activos en la historia de San Luis Potosí.

La tercera explicación acerca de la existencia de tesoros en la zona, y relacionada con la anterior, es que el Valle de San Francisco es uno de los tramos que integra el Camino Real de Tierra Adentro, una ruta comercial establecida por los españoles para ampliar su dominio territorial y económico, que iba desde la Ciudad de México hasta lo que hoy en día es Nuevo México. Las haciendas mencionadas, estaban ubicadas estratégicamente en esta ruta para acceder a las posibilidades del comercio que ésta le brindaba.³⁰

En esta categoría tomaré en cuenta las narraciones que tienen como motivo principal a los tesoros. Iniciaré haciendo una descripción general de estos textos para después analizar y contrastar los elementos que los integran: a) Los guardianes y los buscadores de tesoros,³¹ b) Los lugares donde se resguardan los tesoros y c) Los medios para encontrar los tesoros.

Los textos con mayor número de versiones son *El tesoro que aparece una vez al año*, el cual cuenta con las siguientes versiones: «El tesoro de la iglesia del jueves santo», «El tesoro de la iglesia del picacho de Bernalejo»,³²

³⁰ Eniac Martínez, *Camino Real de Tierra Adentro*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2006, p. 51.

³¹ Si incluyo el apartado de “Guardianes y buscadores de tesoros” en las leyendas de tesoros y no en las de personajes, se debe a que éstos no son el tema ni el principal motivo de estas leyendas, como sí ocurre en las que llamo “leyendas de personajes”, sino que son recursos narrativos secundarios que confluyen para configurar el motivo del tesoro enterrado.

³² Acerca de otros textos de tesoros en cerros recopilados en la región, *cfr.* «Dos fantasmas en el cerro del Fraile», en Homero Adame, *Haciendas del Altiplano. Historia (s) y leyendas*, tomo II, Secretaría de Cultura del Gobierno de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2010, p. 43.

«El tesoro de la iglesia de Bernalejo», «El tesoro de la catedral del picacho de Bernalejo», «El túnel del tesoro que abre en semana santa» y «La cueva donde el tiempo pasa lento». Acerca de este espacio, François Delpech comenta que la cueva es una “zona intermediaria” entre nuestro mundo y el Más Allá, un lugar en la que actúan los demonios y viven los tesoros.³³ Aunque hay otras consideraciones acerca de este espacio:

La cueva como lugar mágico es frontera con el inframundo y lugar de tesoros. En cuanto a la primera: como arquetipo de la matriz materna, la caverna figura en los mitos de origen, de renacimiento y de iniciación de numerosos pueblos [...] es lugar del nacimiento y de la regeneración, es el lugar de pasaje para el cielo o para el infierno.³⁴

Además, a esto se suma el hecho de la visión prehispánica, que consideraba que las cuevas eran un santuario donde los dioses guardaban los más preciados tesoros: el agua y la tierra fértil.³⁵

En términos generales, esta leyenda narra la existencia de un tesoro al que únicamente se tiene acceso una vez al año y en donde, al entrar al lugar donde está, el tiempo pasa notablemente más lento que en el exterior, en relación de un día a un año. Sus principales variantes son la del lugar donde se encuentra este tesoro; en la mayoría de las veces es en un cerro, en varias versiones incluso se localiza a éste como el picacho de Bernalejo. Además del cerro, está también la variante acerca de si este cerro resguarda la cueva, iglesia,

³³ François Delpech, «Libros y tesoros en la cultura española del Siglo de Oro», en *El libro antiguo español V. El escrito en el Siglo de Oro. Prácticas y representaciones*, Universidad de Salamanca/Université de la Sorbonne/Sorbonne/Sociedad Española de Historia del Libro, Salamanca, 1998, pp. 95-109, p. 98.

³⁴ Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, Herder, Barcelona, 2007, p. 335.

³⁵ Berenice Granados, «La cueva, un vínculo entre dos tradiciones literarias» en Mariana Maserá y Enrique Flores (eds.), *Ensayos sobre literatura y cultura popular novohispana*, Universidad Autónoma de México, México, 2009, p. 15.

capilla o catedral dentro de la cual se encuentra el tesoro. En cuanto al lugar, hay una variación más en la que el lugar del tesoro no es un cerro, sino un túnel.

El tesoro del juego de barras es otro texto que cuenta con un número considerable de versiones: «El juego de barras», «Pedro de Astorga y el juego de barras», «El juego de varas», «Los bandidos y el juego de varas» y «La cueva de los ladrones». Este texto narra la existencia del tesoro que escondió un grupo de ladrones, quienes tenían la característica de jugar al “juego de barras” o bien al “juego de varas”. En ambos casos, este juego consistía en lanzar estos objetos —barras de oro o varas cualesquiera— para que cayeran en el lugar esperado; el ganador era quien se quedaba con el botín robado durante el día.

Considero al menos dos posibilidades que expliquen esta variación, mismas que no tienen que ser contrapuestas. Una de ellas se refiere a la apertura fonética de las “barras” de oro, ya que con el transcurrir del tiempo, seguramente resultó cada vez más increíble encontrarse con algo así, por lo que se refuncionalizó el término por uno que fonéticamente no tuviera mucha variación, como lo es “varas” en lugar de “barras”.

La otra explicación resulta de establecer la relación que guardan las varas y los tesoros, como ocurre en el texto «Huesos y minas [...]»³⁶ en el cual se hace de conocimiento la existencia de unas varas mágicas que revelan la localización de tesoros, dinero, minas y huesos.³⁷ A estas varas, primero se les

³⁶ Cfr., «Huesos y minas. Relación de los hechos de Cristóbal de Argomedo que emplea una varita que tienen la virtud de descubrir minas» en Enrique Flores y Mariana Masera (coords.), *Relatos populares de la Inquisición Novohispana. Rito, magia y otras supersticiones, siglo XVII Y XVII*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2010, p. 209. Sin embargo, es de considerarse que este título fue dado por los editores del libro.

³⁷ La tradición de este tipo de varas es remota, ya la consignaba Feijoo en su *Teatro crítico universal*, en el que considera el uso de estas prácticas como supersticiosas y ejemplifica con el

consideró como obra demoniaca de la superstición, pero posteriormente se hizo la aclaración de que no eran otra cosa que varas benditas de la Palma de San Pedro Mártir.

Además, existe también un texto con nombre muy similar al de una de las versiones, «El juego de las varas»,³⁸ perteneciente a los relatos populares de la Inquisición Novohispana en el siglo XVII, en la cual de nueva cuenta se menciona que las varas se encuentran hechas de la Palma de San Pedro Mártir. De esta manera, se ve que tanto la palabra «barras» como «varas» funcionan adecuadamente para los relatos de tesoros.

Otra variante que presentan las versiones de este texto es la mención de que los ladrones tenían un dirigente, Pedro de Astorga o Pedro de Artolosa. También, en algunas versiones se menciona que el lugar en el que los ladrones robaban su motín era en el Camino Real de Tierra Adentro.³⁹

En la publicación de Matilde Cabrera, *Los Bledos. Memorias y leyendas de una hacienda*, se encuentra una versión de este texto que lleva el nombre de «El tesoro del juego de barras».⁴⁰ En esta versión, se narra el hallazgo del descubrimiento de las memorias de Pedro de Astorga, por la que se detiene a detallar este personaje:

caso del menciona entre otros casos lo que sucedió con el Barón de Bello Sol y su mujer Madame de Berteró cuando fueron de Hungría a Francia en 1636 para buscar minas.

³⁸ Cfr. «El juego de varas. Narración de los hechos y virtudes supersticiosas de las varitas llamas de San Pedro Mártir que sirven para encontrar tesoros» en Enrique Flores y Mariana Maserá (coords.), *Relatos populares de la Inquisición Novohispana. Rito, magia y otras supersticiones, siglo XVII Y XVII*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2010, p. 249.

³⁹ Para otra leyenda de tesoro recopilada en la región acerca de los caminos reales, cfr. «La cueva de los huesos» en Mercedes Zavala Gómez del Campo, *ed. cit.*, p. 435.

⁴⁰ Matilde Cabrera Ipiña, *Los Bledos. Memorias y leyendas de una hacienda*, Industrias Gráficas Mil, Madrid, p. 73.

Nacido en casa acomodada, Astorga había burlado, desde muy joven, la autoridad y vigilancia paternas, gastando su tiempo en compañías poco deseables. Su padre, conocido minero de la región zacatecana, había hecho cuanto en su mano estaba para enderezar los pasos de su primogénito; pero, desgraciadamente, éste se hundía cada vez más en el vicio y la vida aventurera [...].

La sierra de Los Bledos fue elegida para morada de la banda de Astorga, por ser centro de diferentes caminos transitados por diligencias y coches en que viajaban personajes muy principales de la colonia, y, especialmente, siendo esto lo que más engolosinaba a nuestros hombres, paso forzoso para los atajos de mulas que desde las minas de Pinos, bajaban cargados de oro metales preciosos por las cuevas de Escalerillas rumbo a la capital potosina, y los más numerosos y frecuentes que, engrosados ya por los ricos productos de los minerales de Catorce y Cerro de San Pedro, se despachaban por la ruta de Villa de Reyes, casi a diario, de esa población hacia la ciudad de México.⁴¹

En cuanto a la descripción de lo que era el juego de barras, se dice lo siguiente:

Tarde a tarde, apoyada sobre una roca junto al arroyo seguía el juego de barras con que Astorga y sus hombres se entretenían... Una gran losa del río había sido taladrada al efecto, en uno de sus extremos; y los bandidos, de pie desde el lado opuesto, lanzaban las barras de plata que, según la habilidad y puntería del jugador, debían clavarse en las horadaciones.

Grandes apuestas se cruzaban entre ellos, siendo ésta la parte interesante del juego, pues había arrojados que, en una tirada, arriesgaban el producto íntegro del botín cobrado en el último asalto.⁴²

Los veinte textos restantes no presentan versiones y en algunos casos, se presentan de manera fragmentaria. Incluso así, los incluí debido a que contienen motivos tradicionales que son evidencia de su pertenencia a una tradición, y como tal, pueden ser indicios de otros textos inmersos dentro del proceso de transmisión oral.

⁴¹ *Ibid.*, p. 83-85.

⁴² *Ibid.*, p. 89.

El tesoro del conde trata de un tesoro que era propiedad del conde de la población de La Ventilla, quien dejó su tesoro para ser repartido mitad a su capataz y mitad a la gente de su pueblo. Se menciona que el conde sigue apareciéndose y que mientras su tesoro se utilice para dar alimento a la población, éste no parará de reproducirse.

El toro del tesoro narra la existencia de un joven que era el único que podía ver un toro en su huerta, ante lo cual, sus padres lo retan a que si de verdad existe ese toro, lo amarre. El joven obedece y laza al toro la siguiente vez que éste aparece, pero para cuando sus papás van a ver tal cosa, el toro ya no existe y en su lugar se encuentra una vara metálica. El joven siente el instinto de escarbar y en el lugar donde se le aparecía el toro, encuentra un tesoro enterrado.

El tesoro del garambullo menciona la existencia de un tesoro enterrado bajo un garamullo⁴³ que pudo haber pertenecido a un revolucionario o a algún ladrón. Se menciona que el dueño vuelve después de muerto en forma de bolas de fuego⁴⁴ para custodiar su tesoro y que además se puede reconocer a los garambullos que resguarden un tesoro porque sus hojas tienen tonalidades muy amarillas, brillantes y vistosas, las cuales hacen referencia a materiales preciosos.

El tesoro del ladrón narra que hubo un hombre que se volvió rico de forma muy rápida por robar los objetos preciosos a la gente y que

⁴³ Cactácea propia del altiplano.

⁴⁴ Para otro texto recopilado en la región que relaciones tesoros con bolas de fuego, *cfr.* «Las llamaradas», en Homero Adame, *Haciendas del Altiplano. Historia (s) y leyendas*, tomo II, Secretaría de Cultura del Gobierno de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2010, p. 96 y 104.

posteriormente, enterró sus riquezas. Cuando la gente escarbaba para buscar este tesoro, oía el cascabel de una serpiente y nunca llegaron a encontrarlo.

El tesoro escondido en el mezquite, *El tesoro de las escaleras de la hacienda* y *El becerro que vigila el tesoro* narran la existencia de tesoros escondidos en las instalaciones de la hacienda. Por su parte, en *El chivo que protege el tesoro* se cuenta que aparece un chivo que tiene la capacidad de convertirse en hombre y que ofrece un tesoro a cambio de la vida de una persona.

El cántaro con las monedas de oro narra que hubo quien observó a un anciano enterrar un cántaro con monedas de oro. Cuando éste se fue, el observador intentó desenterrar el tesoro, aunque se encontró con la sorpresa de que en lugar de ello no había ya más que una serpiente.⁴⁵ Algo parecido ocurre en *El tesoro escondido en la hacienda*, en el cual un hombre encuentra enterrado un tesoro, pero cuando regresa de haber avisado lo que encontró, lo único que hay son serpientes.

Don Gambusino y el tesoro narra que hubo un minero que se dedicó a esconder su tesoro y que ante esto, dos amigos buscaron esta riqueza, pero lo único que pudieron encontrar fueron dos monedas de oro, ante lo cual se aclara que cuando alguien vaya solo a buscar el tesoro, entonces lo encontrará completo.

⁴⁵ Para otro texto recopilado en la región en donde un tesoro se convierte en serpientes, *cfr.* «La mina de la serpiente» en Manuel Leal, *Leyendas de Guanajuato*, Artículos Fotográficos Valadez, Guanajuato, s.f., p. 76; y «Tesoros convertidos en víboras o carbón», en Homero Adame, *Haciendas del Altiplano. Historia (s) y leyendas*, Secretaría de Cultura del Gobierno de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2010, p. 72.

La mujer que custodia el tesoro narra que una mujer vigila el tesoro que tiene escondido en su casa tras la muerte que le infringió un ladrón que en vano intentó encontrarlo y llevárselo. En *El indio que resguarda el tesoro* se narra que con el afán de alejar su tesoro de las manos de los españoles, un indio los enterró e incluso después de haber muerto, lo sigue custodiando.

Finalmente, hay dos textos que se enfocan en describir la manera en que se debe proceder para encontrar un tesoro: *Cómo obtener el tesoro de un muerto* y *Cómo obtener un tesoro vigilado por serpientes*.⁴⁶

2.1.1. GUARDIANES Y BUSCADORES DE TESOROS

En este apartado me enfoco a caracterizar a los guardianes y los buscadores de tesoros. Si incluyo esto dentro de las leyendas de tesoros y no en las leyendas de personajes es porque, como se aprecia en la caracterización, estos personajes aparecen en segundo término tras el motivo mismo del tesoro, por lo que en algunas ocasiones el narrador no se detiene a ofrecer mayor información de ellos, veremos por qué.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define como «guardián» a la persona que guarda algo y lo cuida. Mientras que para «tesoro», una de las acepciones que se otorgan es conjunto de dinero, valores u objetos preciosos reunidos y guardados.

⁴⁶ Acerca de la mención de cómo debe actuarse para acceder a un tesoro, *cfr.* «El tesoro de Bazaldúa» en Lilia E. Villanueva de Cavazos, *op. cit.*, p. 104.

Dos de los personajes guardianes de tesoros son condes, es decir, gobernantes de un determinado territorio. El primero es el Conde de la Ventilla. No se menciona cómo fue que el conde logró su tesoro, pero el relato cuenta que una vez que éste murió, se le apareció a su capataz para decirle en dónde tenía enterrado su dinero, para que lo sacara y lo dividiera, mitad para distribuirlo entre la gente del pueblo y mitad para él. En la narración se menciona que el conde continúa apareciéndose y también que mientras el tesoro se utilice para alimentar a la gente del pueblo, éste no tendría fin y se seguiría reproduciendo.

El otro noble que se menciona es el Conde de Bernalejo. Ésta es una población aldeaña a Villa de Reyes perteneciente al municipio de Santa María del Río y en la leyenda se cuenta que este personaje mandó construir una iglesia para el casamiento de su hijo y para resguardar sus riquezas.⁴⁷ Cuenta el relato que a la muerte del conde, intentaron encontrar la iglesia y para penetrar en ella debían cruzar una entrada que tenía grabada la figura de un chivo que la custodiaba. También, cuentan que cuando se entraba a la iglesia, la voz del conde advertía⁴⁸ que sólo se podría llevar «todo o nada» de las riquezas contenidas en la iglesia. Ésta es una fórmula recurrente en las leyendas de tesoros y puede encontrarse en numerosos textos que la incluyen.⁴⁹ Dicen que

⁴⁷ Thompson advierte en la tradición a este motivo y lo registra bajo la siguiente clasificación. N514.2. Tesoro en el templo. Judío: Neuman.

⁴⁸ Todo parece indicar que una de las funciones *postmortem* de los dueños de tesoros es distanciar a la gente de éste, Thompson: N576.1. La voz de fantasma asusta a los buscadores de tesoros. Canadá, Inglaterra, EE.UU.: * Baughman.

⁴⁹ Para otros textos de tesos recopilados en la región en donde se utiliza esta fórmula, *cfr.* «Todo o nada» en José Rogelio Álvarez, *Leyendas mexicanas*, Everest, Madrid, 2002, p. 824; y «La cueva del cerro El Salteador», «La cueva de los huesos», «El gringo y la cueva Lamadrid» en Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 434-436.

al que intentara llevarse incluso unas pocas monedas, no encontraría la salida de la iglesia hasta que desistiera de su idea.

La figura del chivo como guardián de tesoros aparece también en otras narraciones y es así como Thompson la identifica. En una de ellas, un chivo se aparece para transformarse después en humano y ofrece un tesoro a cambio de la vida de alguna persona.⁵⁰ Además, hay una versión de este relato en el que un becerro toma el lugar del chivo.

Otro de los animales que se menciona en las narraciones como guardianes de tesoros son las serpientes.⁵¹ Menciona Chevalier que estos animales simbolizan lo contrario al hombre, lo incomprendible, lo misterioso y la condena.⁵² Se menciona que confunden a quienes buscan los tesoros para alejarlos de ellos, por lo que se hace la recomendación de que hay que hacer lo contrario de lo que la serpiente recomiende, si es que se quiere llegar a encontrar el tesoro.⁵³

Otros de los personajes que aparecen en dos versiones de un mismo texto de mi corpus, son los bandidos o ladrones,⁵⁴ que son los poseedores del tesoro en la leyenda de *El tesoro del juego de barras*. En la versión extensa, se menciona que la policía logró atrapar a los bandidos y darles muerte, pero no

⁵⁰ Este es un motivo tradicional y recurrente en cuando a las leyendas de tesoros: Thompson: E291.1. Persona mata a alguien para suministrárselo a guardián de tesoros. EE.UU.: Baughman y N554.1. Sacrificios para desenterrar el tesoro. Sueco - Finlandesa: Wessman 76f. Los Números 637, 646.

⁵¹ La serpiente como guardián de tesoros es un motivo recurrente en la tradición oral: Thompson: N582. Serpiente guardián de tesoro. India: Thompson- Balys.

⁵² Chevalier, *op. cit.*, p. 705.

⁵³ *Cfr.* con serpiente guardián en «El tesoro de Bazaldúa», Lilia E. Villanueva de Cavazos, *op. cit.*, pp. 104-105.

⁵⁴ Para otras leyendas de tesoros recopilados en la región que se relacionan con bandidos o ladrones, *cfr.* «La cueva del cerro del Salteador» y «La cueva de Laguna Seca» en Mercedes Zavala Gómez del Campo, *op.cit.*, p. 434-437.

hallaron nunca el tesoro, motivo por el cual, cuentan que todavía se siguen apareciendo estos bandidos, pues en la narración, se mencionan casos de quienes los han visto y oído jugar al juego de barras y que incluso sus tumbas aparecen como pistas para encontrar la cueva con los tesoros escondidos, cuando abre ésta, sólo una vez al año, en el jueves de Semana Santa.⁵⁵

Acerca de esto, Claudia Carranza considera que: “La abstracción del mundo real o conocido a un lugar con otras reglas de tiempo y espacio [...] podría verse como una especie de *axis mundi*” y relaciona esto con las leyendas sobre ciudades perdidas o espacios que sólo abren sus puertas o se muestran en determinadas épocas al año.⁵⁶

Hasta ahora sólo se han mencionado como guardianes de tesoros a los ricos, a los ladrones y a las serpientes, a los chivos y los becerros, pero también hay otros guardianes. Por ejemplo en *El indio que resguarda el tesoro* un indio se ve obligado a resguardar sus posesiones para que no se las quiten y aun después de muerto se aparece realizando las labores de guardián.⁵⁷ O también en *La mujer que resguarda el tesoro en una casa* una mujer⁵⁸ sigue rondando

⁵⁵ El motivo de tesoro enterrado en lugares con cualidades fuera de lo común, por ejemplo abrir sólo en semana santa, es registrado por Thompson bajo la siguiente clasificación: N511.1.3. Tesoro enterrado en formaciones topográficas extraordinarias. *Invierno 27.

⁵⁶ Claudia Carranza Vera, «La muerte y el encanto. Visiones de embriaguez en la literatura tradicional y popular» en Mercedes Zavala Gómez del Campo (ed.), *La última y nos vamos: embriaguez y literatura*, El Colegio de San Luis, México, 2013, pp. 147-171, p. 154.

⁵⁷ Para otra leyenda referente a los indígenas que resguardaron su tesoro, en la misma región del altiplano, *cfr.* «El oro de los huachichiles», en Homero Adame, *op. cit.*, tomo I, p. 63.

⁵⁸ Aunque para las recolecciones de leyendas de tesoros en el noreste de México, los personajes femeninos son casi escasos, esta leyenda que recopilé cuenta con una mujer como guardián de tesoro, motivo que Thompson registra bajo la siguiente clasificación: N572. Mujer como guardián del tesoro. Norlind 69ff.; *Winter 47.

las habitaciones de su antigua casa donde escondió su tesoro y donde, en vano, un ladrón trató de quitárselo.⁵⁹

Los guardianes de estos tesoros se caracterizan por los motivos que Thompson categoriza en la muerte, los animales y las oportunidades del destino. Los personajes que predominan como los guardianes de los tesoros son los nobles y los bandidos. Quienes comenzaron con el saqueo de los materiales preciosos, convirtieron a éstos en tesoros y se convirtieron a sí mismos en guardianes de esos tesoros que a su vez, tenían que protegerlos de otros ladrones. Pero no todos los guardianes de tesoros son bandidos, están también aquellos a los que se les otorgan características mesiánicas al compartir su tesoro con la gente de su pueblo y multiplicarlo siempre que el objetivo sea el alimento.

Además, se encuentra el hecho de la transformación *postmortem* de los dueños de tesoros, ya que se menciona que una vez que el dueño muere, quien resguarda el tesoro es un animal, generalmente un becerro, chivo, toro o serpiente, como si después de muertos, los dueños de tesoros, al convertirse en guardianes, en algunos casos tomaran la forma del símbolo de la riqueza que están custodiando.

Lo cierto es que paralelamente a la existencia de todo guardián de tesoro, hay un buscador de tesoro. El dueño de la riqueza no tendría que

⁵⁹ Es recurrente que como función *postmortem*, los dueños de tesoros regresen como guardianes de éste: Thompson, N576.3. Fantasma del dueño del tesoro como guardián. Islandia: *Boberg.

guardarla y cuidarla si no hubiera alguien buscándola. Así, estos dos personajes siempre son simultáneos y se otorgan significado el uno al otro.

Cada relato obtenido acerca de tesoros muestra que ha sido reformulado en numerosas ocasiones, esto evidencia que el valor de verdad del relato sigue vigente, pues hay diversas versiones en que se incluyen casos de hombres que siguen en la búsqueda de los tesoros enterrados por sus guardianes. Incluso, muchas de las narraciones parten de los buscadores de tesoros y es de ahí que se introduce a los guardianes y a los tesoros mismos.

La figura del guardián, además, implica un devenir dialéctico de los relatos donde aparece, porque cada nuevo buscador del tesoro reactualiza la figura del guardián y del conjunto de los dos es que surgirá la motivación de nuevos buscadores y la continuidad de la tarea del guardián, de manera que las narraciones continúan actualizándose. Incluso así, los guardianes de tesoros no sólo están condicionados por los buscadores, sino también por condiciones diversas como pueden ser las cronológicas, en el caso de cuando aparecen sólo una vez al año en una fecha determinada, como puede ser el Jueves Santo.

Además, los guardianes de tesoros tienden a ser personajes planos y simbólicos, es decir, tienen un mínimo desarrollo en la narración, tienden a ser personajes-símbolo. Además, por las propias características de la leyenda, como son la sencillez narrativa y la ubicación espacio-temporal cercanas y conocidas a la comunidad donde pertenece, difícilmente los personajes alcanzan una configuración compleja, aunque esto es un fenómeno generalizado en casi todos los personajes de leyenda, como pueden ser: humanos, seres sobrenaturales, ánimas o animales. Pareciera que los guardianes de tesoros

obedecen también a este patrón, y que las diferencias en sus diversas configuraciones dependen del contexto donde ejercen su profesión *postmortem*.

Chevalier otorga a uno de los guardianes de tesoros, el becerro, la significación de: “La tentación que resurge una y otra vez de divinizar los deseos materiales, la riqueza, el placer sexual o el poder”, además es importante recordar que la gran mayoría de sus motivos pertenecen a la categoría de «oportunidad del destino». Es decir, los guardianes de tesoros perviven por la tentación reiterada de la búsqueda de una oportunidad en el destino.

2.1.2. LOS LUGARES DONDE SE RESGUARDAN LOS TESOROS

Así como los personajes, considero que la ubicación espacial de los tesoros responde a un elemento simbólico. Lo que caracteriza a algunos de los lugares donde se encuentran los tesoros, es que son subterráneos, de modo que se pueden encontrar tesoros enterrados bajo un árbol, de una escalera, de un pozo, de una iglesia o de la cueva de una montaña.

Para el caso de la iglesia, el hecho de que el tesoro se encuentre enterrado en su suelo, podría ser indicador de la parte material que junto con la parte espiritual, son los dos elementos que en conjunto conforman la idea de iglesia. Además, Chevalier otorga para la montaña, el árbol, la escalera y el pozo el símbolo de la transcendencia, la ascensión, y la comunicación de los tres niveles de la existencia —el subterráneo, la superficie de la tierra y las alturas— y de las estancias de los muertos y de los vivos. Otra explicación para

considerar a la iglesia como lugar adecuado para resguardar los tesoros es que los creyentes no buscarían en este terreno ya que implicaría escarbar y, por tanto, profanar un espacio sagrado.

De esta manera, no resulta extraño que los tesoros se encuentren asociados con las ánimas de los muertos, ya que los lugares que generalmente los contienen funcionan precisamente como conexión entre el mundo de los vivos con el de los muertos, es decir, los espacios donde se encuentran los tesoros son umbrales. De tal manera, los dueños buscan lugares estratégicos para guardar sus tesoros para que incluso después de muertos, estos lugares subterráneos les permitan regresar a custodiar su tesoro.⁶⁰

2.1.3. MANERAS, ACCIONES Y ACTITUDES PARA OBTENER EL TESORO

A partir de que los guardianes y los buscadores de tesoros interaccionen entre sí y con el tesoro, queda al descubierto lo que funciona narrativamente como requisito para encontrar a éste, o bien, para ser merecedor de encontrarlo. Pero así como hay un perfil para acceder al tesoro, hay también uno que no podrá hacerlo, éste por lo general también trae consigo una amenaza y/o un castigo.

El primer rasgo con el deben contar los personajes para encontrar el tesoro, es la bondad, tener buena fe, como a quien se le aparece el lugar donde

⁶⁰ Sobre esto se ahondará en el apartado del capítulo cuatro correspondiente a lugares sobrenaturales.

está el tesoro en «El tesoro de la iglesia del jueves santo» o bien, como en las indicaciones que se mencionan en *Cómo obtener el tesoro de un muerto*.

Una vez que un personaje es persona de bien, entonces deberá observar su entorno, ya que “ahí donde haya bolas de fuego en el aire”, que pueden ser de colores, es posible que haya un tesoro enterrado como en *El tesoro del garambullo* y *El tesoro del ladrón*. Además, esto puede ser reforzado con un brillo dorado e intenso del follaje de un árbol, lo cual indicará que debajo suyo seguramente habrá un tesoro. Sin embargo, es muy importante no dejar de lado la principal característica, la de ser una persona buena, ya que de lo contrario, las bolas de fuego podrían ser en realidad brujas o ánimas, como en leyendas que se apreciarán en los apartados siguientes.

Otros indicadores de tesoros son el llamado de las campanadas a misa o los cantos de caracol que vienen del interior de las iglesias⁶¹ como señal de una guía hacia el tesoro, como ocurre en *El canto de caracol de la capilla de la hacienda*⁶² y «El tesoro de la catedral de picacho de Bernalejo». Aunque existe la posibilidad de que, de no ser una buena persona, y acceder al llamado y tomar el tesoro, el castigo sea la muerte, como ocurre también en *El tesoro en la noria*.

⁶¹ Considero importante mencionar que tanto en el corpus de Homero Adame, como en el de Mercedes Zavala, no es recurrente que los tesoros se encuentren en iglesias, mientras que en mi recopilación sí puedo hablar de una recurrencia, guardando las dimensiones zonales de mi corpus.

⁶² Puede resultar llamativa la presencia de un caracol en pleno altiplano desértico; sin embargo, la presencia de este objeto es recurrente en distintas regiones geográficas y lo hallamos tanto en la tradición hispánica como en la tradición de varias culturas prehispánicas, en éstas últimas era empleado como símbolo de vida y movimiento, como instrumento musical y para emitir señales acústicas a largas distancias. Además, aunque sorprenda, en toda la zona del altiplano o de la llamada “gran Chichimeca” hasta en los desiertos de Sonora y Chihuahua no era extraño hallar fósiles de este tipo de caparazón.

Es común también que quien se encuentre custodiando un tesoro, sea un animal, por lo que es recomendable saber cómo actuar ante estos. Si el custodio es un toro, entonces no hay que dudar en lazarlo, como en *El toro del tesoro*. Aunque si el vigilante es otro tipo de animal cornado, como el caso de un chivo, hay que tener en cuenta que es posible que éste pida una vida humana a cambio del tesoro, como ocurre en *El chivo que protege el tesoro*.⁶³

Por su parte, las serpientes son un caso especial, ya que pueden ser las guardianas de tesoros, caso en el cual hay que hacer justo lo contrario a lo que ellas indiquen como en *Las serpientes que vigilan el tesoro*, aunque también, si se busca el tesoro con ambición, o con ansias de robo, en lugar de encontrar un tesoro, lo que se tendrá serán serpientes, como ocurre en *El cántaro con las monedas de oro* y en *El tesoro escondido en la hacienda*.⁶⁴

Finalmente, hay que recordar la enseñanza del buscador de tesoro en *Don Gambusino y el tesoro*, donde se menciona que para poder encontrar un tesoro, además de cumplir con las previsiones mencionadas, hay que emprender la búsqueda individualmente, ya que de otra manera no se encontrará el tesoro o se encontrará incompleto.

Valdría mencionar que no todos aquellos que encuentran un tesoro, lo buscaron, están también los textos en los que los personajes, más que

⁶³ Puede establecerse una relación del chivo con la figura demoniaca, tal y como más adelante queda explicado.

⁶⁴ Acerca de otras leyendas recopiladas en la región, en los que el tesoro se encuentra escondido en las instalaciones de una hacienda, *cfr.* «2. La parte verenda» en «De pactos, brujas y tesoros. Relatos superficiales de la Nueva España», Cecilia López Ridaura, Berenice Granados y Claudia Carranza, *Revista de Literaturas Populares*, Universidad Nacional Autónoma de México, VII-2 (2007), pp. 207-225, p. 214.

buscadores, tienen la capacidad de interpretar los indicios del entorno como una guía que les revele el lugar donde está el tesoro.

Esto ocurre en *El canto de caracol de la capilla de la hacienda*, donde se menciona que fue por azar que quien encontró el tesoro escuchó el sonido que lo delataba y fue así como se dirigió hacia él. Los textos en los que se ejemplifica esto son recurrentes, y se hará énfasis en ellos en el apartado del capítulo tres concerniente a indicios y revelaciones de tesoros.

2.2. LEYENDAS DE PERSONAJES

En este apartado se describirán los textos cuya principal característica es que se centran narrativamente en un personaje. De esta manera, se encuentran las categorías de: leyendas de brujas, de la Llorona, de la Virgen y de santos, del diablo, de aparecidos, de animales y de duendes.

2.2.1. LEYENDAS DE BRUJAS

El personaje de la bruja es quizá uno de los más recurrentes en la tradición oral, al menos en lo que a México y la tradición hispánica concierne; también uno de los más interesantes por la relación que tiene con la comunidad donde se le encuentra. Comúnmente, se le relaciona con aspectos negativos, como los maleficios, y por eso son causa frecuente del terror que acecha a las poblaciones. De acuerdo con las características de mi corpus, divido el análisis en tres apartados: caracterización, poderes y forma de enfrentársele.

2.2.1.1. *La caracterización de la bruja*

Este apartado se centra en cómo perciben a la bruja los narradores y los personajes en los relatos. Para esto, se retoman tres aspectos fundamentales: características físicas, espacios de aparición y acciones y personalidad.

En la mayoría de los textos se menciona que las brujas son mujeres solitarias, aunque a veces se observen en grupos de dos o de tres. Sin embargo, también hay textos en los que las brujas son animales que poseen la habilidad de convertirse en mujeres.

En cuanto a su descripción, hay versiones contrastantes que giran entre que es vieja y horrible —como en *La bruja que no envejecía*, donde se dice que tenía 150 años de edad— o que es joven y muy hermosa, aunque en algunos casos se menciona que las brujas pueden mantenerse jóvenes gracias a chupar la sangre de los niños, aunque no puedan ocultar su verdadera imagen al reflejarse en los espejos. Además, en muchos de los textos, a las brujas se les percibe como bolas de fuego o flamas, o diversos pájaros negros que pueden ser cóconos, guajolotes o tecolotes.

Por otra parte, hay ocasiones en que sólo se infiere la presencia de las brujas y no se llega a saber cómo son, también ocurre esto cuando sólo se les adjudican las cualidades de que son peligrosas y de mal agüero. Seguramente, la relación expuesta entre las brujas y pájaros tiene que ver con el motivo de la

transformación en animales; de este asunto se profundizará en el apartado referente a los poderes de las brujas.

Recordando que la bruja es uno de los personajes más frecuentes en la tradición oral, es relevante que en varias de las narraciones, no se ofrece ninguna descripción de ellas, como si el informante asumiera que el interlocutor conoce la naturaleza de este personaje.

Los espacios donde aparecen las brujas son, ante todo, los espacios abiertos como los sembradíos, las sierras, el campo y los cerros. Aunque lo importante de estos espacios, más que el hecho de que sean extramuros, es su naturaleza lejana a los espacios de convivencia de la comunidad, como los son las casas o las plazas. Por ello, no es de extrañar que los otros espacios de origen de las brujas sean el estado de Saltillo o el pueblo de La Ventilla —en el caso del relato recogido en Gogorrón—, es decir, el espacio del otro, las brujas pertenecen a la otredad, son originarias de un lugar distinto a donde se aparecen o habitan.

Por otra parte, hay relatos en los que las brujas no se aparecen en un lugar determinado, sino que por el contrario, su relación con el espacio responde al cambio constante de lugar, por lo que se les asume como errantes. Otros lugares que se mencionan son corrales o cerca de los lugares donde haya niños.

Otro de los lugares donde la bruja aparece, es espacio onírico, particularmente en las pesadillas, donde la bruja paraliza a sus víctimas, como

ocurre en *La bruja que no envejecía*.⁶⁵ En el relato se asemeja este comportamiento de la bruja con el fenómeno de “cuando se sube el muerto”, adjudicándole además, la cualidad de ser ajena al mundo de los vivos.

También es importante mencionar que, si bien las brujas pertenecen a los espacios extramuros, lejanos a la comunidad, necesitan acudir a los espacios de convivencia para abastecerse de alimento, generalmente es la sangre de niños. Por eso, la gente debe prever sus ataques y tener medios para repelerla, ya que la bruja no dudará en aprovechar sus descuidos para cumplir sus cometidos.

Hay varias acciones de las brujas en las que no interviene la magia, pero que contribuyen a perfilar su personalidad como un ser abusivo y tramposo, por ejemplo, cuando ofrece dinero a una persona con tal de que la siga y pueda así alejarla del espacio de convivencia para tener mayores posibilidades de acción.

Un caso similar a éste ocurre en el texto donde la bruja es atrapada y ofrece dar centenarios a su captor a cambio de su libertad. Otra de sus características es la risa estruendosa que denota cinismo y orgullo en el poder que utilizan para perjudicar a otros.

Las brujas se caracterizan por acechar a los niños, más comúnmente a los indefensos, los más pequeños y a los que no han sido bautizados. A algunos sí logra capturarlos y chuparles la sangre, característica muy recurrente en mi corpus. Este motivo se encuentra categorizado por Thompson bajo el rubro de crueldad antinatural, que perfila aún más la personalidad de la bruja.

⁶⁵ Es importante mencionar que estos motivos no son sólo propios de las narraciones de brujas, sino que incluso Thompson los tiene identificados: F471.1: Persona aprisionada en pesadillas y; D2070.0.5: Persona paralizada.

Relacionado con el asunto de la crueldad, se tiene el hecho de que las brujas no escatiman en castigar a aquellos que no proceden a su gusto, como cuando cortan la lengua o decapitan a quienes la espían, como en *La bruja que no envejecía*, o cuando cumplen su amenaza de muerte después de que la atacaron incluso cuando había reconocido no tener intención de hacer daño alguno, como en *El pañuelo de la inmovilización*.

2.2.1.2. *Los poderes de la bruja*

En *Las Brujas y su mundo*, Julio Caro Baroja comenta que la naturaleza de la bruja reside en ser una mujer de campo de edad avanzada que al tener una relación muy cercana con la naturaleza, adquiere la habilidad de utilizarla en actos superiores a lo imaginado, y es cuando llega la posibilidad de que desarrolle también fuerza mágica, malévolas o demoníacas.⁶⁶ Esto lo explicaba Caro Baroja a propósito de las brujas europeas, aunque también resulta adecuado para las brujas del corpus que presento, en el cual, los poderes más recurrentes que tienen las brujas son el vuelo, el rejuvenecimiento, las transformaciones, la inmovilización y la capacidad de «chupar» gente.

El poder de volar es una característica recurrente en las brujas.⁶⁷

Acercándonos más a las brujas de los relatos recopilados, el vuelo nocturno es

⁶⁶ Julio Caro Baroja, *Las brujas y su mundo*, Alianza, Madrid, 2006, p. 235.

⁶⁷ En la Europa de siglo XI, Juan de Malsbury registró el vuelo de las brujas, quienes eran llevadas en el caballo de Satán. Igualmente lo hizo en el siglo XVIII Guillermo de Auvernia, quien dijo que las brujas volaban cargadas de palos, bastones o rastrillos. Otras, en cambio, armaban sus utensilios de vuelo con huesos y piel de cadáveres, o conjuraban a animales y

una de las cualidades básicas que se le atribuyen a la bruja novohispana⁶⁸ y continuó estando presente en relatos recogidos en el siglo XX.⁶⁹ Las brujas de los relatos recopilados tienen la cualidad del vuelo a partir de convertirse en pájaros, motivo que se analizará en el apartado correspondiente a transformaciones, o bien, cuando se convierten en luces, flamas o bolas de fuego.⁷⁰

De esta manera, se puede observar que el vuelo por medio de la transformación en pájaro tiene la función de escape después de que la bruja ha sido descubierta en sus fechorías, al menos para el corpus que presento. Mientras que el vuelo a partir de las luces de fuego, parece más bien un artilugio para pasar desapercibidas. El vuelo sin transformación, en cambio, parece ser utilizado por la bruja para reafirmar su poder sobre los habitantes de la comunidad y de tal manera, aterrorizarlos, como se observa en *La bruja que no envejecía*.

La eterna juventud es un motivo tradicional presente en muy diversas tradiciones y protagonizado por muy distintos personajes, entre ellos, las brujas. En el corpus, las dos versiones de *La bruja que no envejecía* tratan este asunto. En ambos textos, el método para rejuvenecer consiste en «chupar niños»,

personas para cabalgar sobre ellos. Otras, hacían una pomada mágica que se untaban en todo el cuerpo para adquirir la habilidad de volar en Édouard Brasey, *Brujas y demonios. El Universo Féerico*, Morgana, Barcelona, 2001, p. 39-40.

⁶⁸ Lourdes Somohano Martínez, «Las brujas coloniales novohispanas en la tradición campesina actual mexicana» en Luz María Lepe y Osvaldo Granda (editores), *Comunicación desde la periferia: tradiciones orales frente a la globalización*, Barcelona, 2006, p. 57.

⁶⁹ Para leyendas recopiladas en el siglo XX en las que aparecen brujas que “chupan” a las personas, *cfr.*, «Las brujas que chupan a las personas» y «La Yusca» en Mercedes Zavala, *op. cit.*, pp. 429-430.

⁷⁰ Para otras leyendas recopiladas en la región en las que se relaciona a las brujas con bolas de fuego, *cfr.*, «Benito y la bruja» en Cecilia López Ridaura *et al.*, *op. cit.*, pp. 207-225.

asunto que se revisará en el siguiente apartado. La diferencia más evidente entre ambos relatos consiste en la extensión, ya que uno de los textos únicamente está integrado por el núcleo narrativo más la mención de que la bruja no permanecía mucho tiempo en un mismo pueblo para evitar que la gente descubriera que no envejecía.

Michelet⁷¹ señala que la bruja actúa bajo el deseo de la venganza, acaso originada por los sentimientos mencionados por Caro Baroja como causas por las que una mujer opta por ser bruja: “Después de sus primeros fracasos en la vida como mujer, después de amores frustrados o vergonzosos que le dejan un complejo de impotencia y deshonor, contra el que se revelan recurriendo a poderes ilegítimos”.⁷²

De esta manera, la bruja estaría procurándose el derecho al reconocimiento que le fue imposible obtener por los caminos naturales de la vida y se vio con la oportunidad y necesidad de desarrollar poderes para reivindicarse ante la sociedad incluso a costa de dar muerte a inocentes.

Las “chuponas”⁷³ o las brujas que chupan a la gente son comunes en las narraciones recopiladas. Ocurre con mayor frecuencia que las brujas busquen chupar la sangre de los niños, pues “es más dulce que la de la gente mayor”, también porque pueden acercarse con mayor facilidad a quienes no están bautizados, por lo que buscan a bebés o niños muy pequeños. Además, si lo que

⁷¹ Jules Michelet, *La bruja*, Mateu, Barcelona, 1970, p. 91.

⁷² Caro Baroja, *op. cit.*, p. 236.

⁷³ *Cfr.*, «Las chuponas» en Berenice Granados, «De wicas, brujas y demonios. Dos sesiones narrativas en Altamira, Tamaulipas», *Revista de Literaturas Populares*, V-1 (2009), pp. 5-27, p. 7.

busca la bruja es rejuvenecer, el medio por el que lo logra es precisamente chupar la sangre a niños.

Esto no ocurre siempre así, ya que existen también otras versiones en las que las brujas que chupan no se dedican exclusivamente a los niños, sino a la gente en general, incluso adultos, con mero afán alimenticio, y en este caso, no los matan, sólo les dejan moretones. Esto ocurre también en las narraciones de brujas recopiladas por Mercedes Zavala «Brujas I» y «Brujas 2».⁷⁴

La transformación es un poder con el que las brujas han sido relacionadas continuamente: “Al igual que los chamanes, las brujas tenían el poder de metamorfosearse en animales. Sus preferidos eran los cuervos, los gatos negros, los sapos y las liebres”.⁷⁵ Incluso, estas transformaciones se relacionan con las narraciones de nahuales: “Las historias que traían los conquistadores españoles se mezclaron con los mitos prehispánicos, reforzando los rasgos arquetípicos de los nahuales en historias de brujas”.⁷⁶ En este apartado se analizan tanto las mencionadas transformaciones de la bruja en animales, como el poder que éstas tienen para transformar objetos.

En diversas narraciones se presenta a las brujas con el poder de convertirse en animales, algunas veces en pájaros negros,⁷⁷ que pueden ser lechuzas, tecolotes o guajolotes. Hay ocasiones en las que esta transformación se debe a que la bruja fue descubierta realizando sus fechorías y emprendió la

⁷⁴ Mercedes Zavala, *op. cit.*, pp. 428, 429.

⁷⁵ Brasey, *op. cit.*, p. 26.

⁷⁶ Alejandro Martínez de la Rosa, «El camino del tonal y del nahual. Rumbo a una nueva proyección de la brujería», *Revista de Literaturas Populares*, III-2 (2003), pp. 92-123, p. 108.

⁷⁷ Esta forma de caracterizar a la bruja, en la que se convierte en animal, es una de las maneras más recurrentes en las que aparece en los textos tradicionales: Thompson, D655.2: La bruja se transforma a sí misma en animal. Irish myth: Cross.

huída. En el corpus, esta característica la podemos encontrar en *Las brujas como pájaros* y *Las brujas como lechuzas*.

Además de poder convertirse a sí mismas en animales, las brujas también tienen la cualidad de transformar objetos. La transformación de los objetos de valor en otros que carecen de éste es recurrente en la tradición oral.⁷⁸ Este motivo aparece en una de las narraciones cuando la bruja ofrece dar centenarios a su captor a cambio de su libertad, éste accede y cuando la bruja parte, los centenarios se convierten en “tepalcatas” [*sic*], es decir, en barro viejo. Así, se aprecia la cualidad engatusadora de la bruja, pues miente y engaña para obtener sus objetivos, aunque también esto evidencia las debilidades del hombre por el dinero, ya que si esto no fuera así, la bruja no podría influir en sus decisiones.

El poder que tienen las brujas para inmovilizar⁷⁹ aparece en *La bruja que aprisiona en sueños*, *La bruja que no envejecía* y *La bruja y el pañuelo de la inmovilización*. En el primero de ellos, la bruja se aparece en el sueño de las personas, causándoles inmovilidad, mientras que en otros, se utiliza este poder como castigo por mirar cuando la bruja chupa a los niños. En ambos casos, parece que la naturaleza del uso de este poder radica en el refuerzo de la autoridad que le brindan a la bruja los poderes sobrenaturales, o bien, para justificar la percepción malévolas que de ella se tiene.

⁷⁸ Este motivo, en el que un tesoro se convierte en cualquier otro objeto sin ningún valor, es muy recurrente en las narraciones de tesoros. Pareciera un indicador tanto de la fugacidad que implica la oportunidad de acceder a un tesoro, como de imponer un castigo a quienes no actúan de acuerdo a lo esperado para ser dignos de recibir el tesoro: Thompson, D475.2.3: Transformación de dinero en cenizas y; D475.2.3: Transformación de dinero en peltre. Fb “penge”; India: Thompson-Balys.

⁷⁹ Paralizar es un poder recurrentemente utilizado para caracterizar al personaje de la bruja: Thompson, D2072.1: Poder usado por bruja causa parálisis. Icelandic: *Boberg.

2.2.1.3. Acciones para repeler y combatir a las brujas

A las brujas novohispanas no se les combatía, únicamente se rezaba con la finalidad de alejarlas, la oración preferida para esto era «La Magnífica»,⁸⁰ aunque en recopilaciones más actuales, esta facultad ha sido atribuida también al rezo de «Las doce verdades del mundo».⁸¹

Samohano Martínez también señala que a diferencia de este trato hacia la bruja, existía la tendencia actual de enfrentarla en señal de valentía.⁸² En cuanto a los textos recopilados, la forma de enfrentarse o repeler a las brujas es verterle agua bendita o mostrarle una imagen de la Virgen, aunque el rezo de «La Magnífica» sigue reconociéndose también como un medio eficaz para alejarlas.

Además de las mencionadas, hay otras maneras en las que se enfrenta a las brujas en los relatos. Una de ellas corresponde al relato en el que la bruja fue capturada después de haber sido encontrada en los maizales, por lo que ésta se convirtió en pájaro para intentar escapar, el captor le dispara provocando que se

⁸⁰ Samohano Martínez, *op. cit.*, p. 69.

⁸¹ Para otra leyenda recopilada en la región en la que se utiliza esta oración para repeler a las brujas, *cfr.*, «Las brujas que chupan a las personas», Mercedes Zavala, *op. cit.*, 2001, p. 427.

⁸² Samohano Martínez, *op. cit.*, p. 69.

le desprenda una mano, misma que el captor cuelga en un pirul.⁸³ Estos motivos son muy recurrentes en la tradición oral.⁸⁴

Otra manera recurrente de enfrentar a la bruja, es quemarla por haber matado niños,⁸⁵ pero no siendo suficiente esto, no se deja que las llamas la consuman totalmente y de esta manera, se sepultan sus restos para que los gusanos se los coman y los pobladores vejados puedan pisar sobre su tumba. Esto ocurre en *La bruja que no envejecía*, donde además se menciona que esto último fue un error, ya que la bruja así puede resucitar para tomar venganza.⁸⁶

Las brujas no escatimarán en los medios que necesiten para lograr sus cometidos y serán capaces de engañar, mentir, manipular las fuerzas naturales y transformarse. En cuanto a las maneras de combatir las, las hay desde el antaño recurso de rezar o de mostrarles imágenes religiosas, hasta dispararles, amordazarlas, mutilarlas, quemarlas y enterrarlas. Además de otras acciones que implican prevención más que combate directo, como poner tijeras bajo la cama, poner cruces de cal en las puertas, palmas benditas en la cabecera y

⁸³ El uso del pirul seguramente se debe a que, además de que es un árbol propio de la zona de recolección, es comúnmente utilizado para hacer “limpias” o “barridas”, una manera tradicional para alejar a la energía negativa.

⁸⁴ *Cfr.* «La pata de liebre» en Édouard Brasey, *op. cit.*, p. 27-28. En esta narración, un granjero nota que alguien está robando la leche de sus vacas por las noches, por lo cual decide vigilar y descubre que la que roba la leche es una liebre. Ésta huye rumbo a la casa de una vecina, pero el granjero alcanza a darle un navajazo y le corta una pata. Al día siguiente, el granjero va con la vecina para buscar a la liebre y se encuentra con que a ésta le hace falta una mano; así descubre que su vecina era una bruja que se transformaba en liebre para robarle la leche. El granjero sabía que sin la pata, la bruja ya no podría hacer uso de sus poderes, así que la colgó en la pared, como trofeo. De esta manera, este cuento explica porqué el campesino del relato cuelga la mano que cortó a la bruja cuando ésta se encontraba convertida en animal. Esta forma de revelación ocurre los más diversos textos y develar a la bruja, puede llagar a resultar muy penosa para el personaje que la descubre, pues incluso puede tratarse de su suegra, como ocurre en la narración de «La bruja del mezquital», incluida en el corpus de esta tesis.

⁸⁵ Quemar a los asesinos es un recurso común en los relatos de tradición oral: Thompson, Q414.0.12: Ardor como castigo por asesinato. Irish myth: *Cross; Icelandic: *Boberg; Africa (Bankon): Ittman 100.

⁸⁶ Thompson: E185.1: Resucitación después de que el asesino está enterrado en tierra. India: Thompson-Balys.

espejos junto a las camas, como ocurre en las dos versiones de *Medios y formas para combatir a las brujas*.

Las brujas son personajes que rondan la magia, la maravilla, la crueldad antinatural y los castigos. Aunque se mencionó que en un principio las brujas eran curanderas y hechiceras de la salud, en los relatos recopilados no están presentes tales cualidades, sino únicamente las negativas.

Incluso cuando es común desmentir la creencia de que las brujas sean los pájaros o las luces que se ven volando, los relatos dejan la enseñanza de que las mujeres de origen distinto al de la comunidad no son personas confiables, pues son justamente ellas quienes terminan siendo brujas. Estas expresiones suelen ser breves y sin mayores detalles debido a que son conocimientos del dominio público.

2.2.2. LEYENDAS DE LA LLORONA

La leyenda de la Llorona es una de las más recurrentes en la tradición oral de hispanoamérica. Mercedes Zavala considera que este personaje es una creación mestiza ante el cruce de las tradiciones indígenas y españolas, ya que en las primeras se encuentra el personaje femenino de Xtabay,⁸⁷ que corresponde al espíritu de una mujer de extrema belleza que seduce a los hombres y los

⁸⁷ Acerca de la relación entre los personajes de la Llorona y Xtabay, *cfr.* «El novio de Xtabay» en José Rogelio Álvarez, *Leyendas mexicanas*, Everest, España, 2002, 55.

desaparece,⁸⁸ mientras que en las segundas, se tienen registros del ánima de una mujer que mató a sus hijos.⁸⁹

En términos generales, la leyenda de la Llorona narra la aparición del ánima en pena de una mujer que mató o perdió a sus hijos. Fernando Horcasitas y Douglas Buttrworth, le atribuyen tres características básicas: una localidad específica de aparición —cercana a la comunidad donde se narre—, identificación específica de la protagonista —se evidencia que la narración gira en torno al personaje de La Llorona— y rasgos no esenciales al personaje —las variaciones acerca de la cantidad de hijos que tenía o de si era soltera o casada, entre otros, varían de una versión a otra.⁹⁰

En el corpus recopilado, presento veintitrés versiones de esta leyenda que podrían dividirse en los siguientes tres grupos:

a) Están las versiones que narran el motivo de un ánima en pena que se aparece buscando a sus hijos porque los mató o perdió. Entre las variantes se encuentran «La Llorona mató a sus hijos en el río», «La Llorona no puede entrar al cielo» y «La Llorona quería ser siempre virgen» en la que se menciona a ésta como una mujer que quería parecer virgen, por lo que mató a cada hijo que tuvo ahogándolo en el río, razón por la que Dios le prohibió la entrada al cielo.⁹¹

⁸⁸ Cfr. «El origen de Xtabay», *ibid.* p. 959.

⁸⁹ Mercedes Zavala, *op. cit.* p. 255.

⁹⁰ Fernando Horcasitas y Douglas Butterworth, «La Llorona», *Tlalocan. A journal of source material from the native cultures of Mexico*, IV-3 (1963), p. 205.

⁹¹ En esta versión se relaciona a la Llorona con el personaje de La Planchada, una leyenda que habla de una mujer que se aparece en los hospitales tras el abandono de su prometido, un médico. Considero que esto se debe a la identificación generalizada de la Llorona como un ente femenino sobrenatural, por lo cual resulta que se le mezcle con otros personajes que guarden

Dentro de este grupo, están las versiones que relacionan a la Llorona con un espacio y tiempo particular, ya en el corpus se le relaciona con los espacios donde hay agua, como los lagos o los ríos, si es que fue ahí donde mató a sus hijos. Por tanto, un espacio atípico para su aparición es la carretera en «La Llorona aparecida en la carretera». Otra variante aparece en las versiones donde, si bien se sigue relacionando a la Llorona con el agua, se especifica que únicamente aparece durante temporada de lluvia, como en «La Llorona aparece en temporada de lluvia» y «La Llorona aparece cuando llueve».

Considero que esto alude a los procesos de conservación y variación de los textos tradicionales que, en este caso, al “habitar” esta leyenda en áreas naturales donde no hay abundantes ríos o lagos, se centra en las temporadas de lluvia. Por esto la tradición ha adaptado la aparición de la Llorona a estos periodos, lo que denota el arraigo e importancia del motivo y la apertura de la leyenda para incorporar esta variante.

b) Están también las versiones en las que la Llorona se ha convertido en un personaje del acervo cultural y que se relaciona con las desgracias «femeninas», tales como la infidelidad, la viudez, los compromisos rotos o víctimas de violencia, entre las que se encuentran: «A La Llorona se le murió el marido», «La Llorona mató a sus hijos porque su esposo no la quería», «El esposo de La Llorona la abandonó por ser infiel», «El esposo de La Llorona le fue infiel», «La Llorona tenía un esposo borracho y golpeador». Esto también

esta misma característica. Cfr. «La planchada, enfermera fantasma de los hospitales mexicanos», Eduardo Luna Ordaz, *Revista de Literaturas Populares*, VI-1 (2006), p. 24.

alude a los temas o motivos que la comunidad considera relevante tratar en sus relatos al considerarlos de actualidad.

c) Otras son las narraciones en las que se identifica a la Llorona como un personaje maligno: «La Llorona esconde y duerme a los niños», «La Llorona proviene de Natalio», «La Llorona posee a las madres para que maten a sus hijos» y «La Llorona seductora».

2.2.2.1. Caracterización de La Llorona

En cuanto a las características físicas de La Llorona, se le percibe de dos maneras contrastantes: o muy fea o muy hermosa, o ambas, primero hermosa y posteriormente horrible. Mercedes Zavala destaca tres variantes en la leyenda de la Llorona; una de ellas corresponde a cuando pena por sus hijos, otra es cuando aparece para engatusar a los hombres y una tercera que implica a ambas.⁹²

La mayoría de las versiones que encontré corresponden únicamente a la Llorona que pena por sus hijos y sólo algunas veces se le adjudican las características de seductora de hombres; es en éstas cuando se menciona que es muy hermosa, tanto que por ello es capaz de seducirlos para luego matarlos.

Además de ser hermosa u horrible, es común que a la Llorona se le atribuya el estar vestida de blanco y con un velo en la cara, también que se le vea no caminando, sino flotando sobre el suelo. También se le puede

⁹² Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 256.

caracterizar con el cabello largo,⁹³ garras y llorando lágrimas negras. Además, en numerosas versiones se menciona que cuando logra verse la cara de la Llorona, ésta en realidad tiene cabeza de caballo.⁹⁴

En cuanto a las características de que la Llorona sea un ánima penitente, en casi todas las versiones, es una mujer que mató a sus hijos. Cuando no ocurre así, se explica que su esposo, borracho y violento, mató a los hijos y ella pena por haberlo permitido. Tal es el caso de la versión «La Llorona tenía un esposo borracho y golpeador».

Hay diversas explicaciones de por qué la Llorona mató a sus hijos. Una de ellas es que los mató porque los niños eran traviesos y no hicieron caso de la advertencia de que se calmaran, por lo cual, los llevó al río, donde el caudal estaba elevado por ser temporada de lluvias, causando que los niños se ahogaran. Esta versión, además, parece tener contenido ejemplarizante: «se debe obedecer a mamá», aunque la muerte de los niños también obedece a un descuido o irresponsabilidad por parte de la Llorona.

En otras versiones, la explicación por la que la Llorona mata a sus hijos se debe a la locura derivada de la muerte del marido, o a que pensó que así complacería a éste, o porque el diablo le ordenó que lo hiciera, o bien, porque quería seguir siendo señorita. En algunas ocasiones, incluso sólo se justifican sus actos con decir que era muy malvada. Esto es una excusa o estrategia

⁹³ Esta caracterización es una de las más recurrentes para el personaje de la Llorona y se ha presentado también en recopilaciones de Veracruz, *cfr.* «La Llorona» en Stanley L. Robe, *Mexican tales and legends from Veracruz*. University of California, Los Ángeles, 1971, p. 109.

⁹⁴ Acerca de esto, Chevalier relaciona los caballos como un arquetipo cercano a la madre, a la luna y al agua, de esta manera, no será extraño apreciar más adelante que la Llorona se asocia también con la luna y con el agua. Chevalier, *op. cit.*, p. 208.

discursiva para restarle culpa al personaje, ya que el estado de enajenación implica no ser consciente de sus actos.

Es notorio que en una de las versiones, se menciona que originalmente la Llorona era buena madre y vendía flores para mantener a sus hijos, pero esto no era suficiente y como eran muy pobres, prefirió matar a sus hijos, a unos prendiéndole fuego a la choza donde vivían y, a otros, ahogándolos en el río. Otra de las explicaciones acerca de por qué mató a sus hijos aparece cuando se menciona que había rumores de que sus hijos eran de padres distintos, rumores que ella no pudo soportar y por eso terminó por matarlos. También hay versiones en las que la Llorona mata a sus hijos por preferir a su marido, cuando cree que así le agradará más, ya que éstos le enfadaban.

Referencias a la infidelidad de la Llorona, las hay más, como cuando se menciona que ésta fue con su esposo a un baile y ahí le fue infiel, el marido la descubrió y la abandonó. La Llorona, al creer que no iba a poder mantener a sus hijos ella sola, los ahogó. Al parecer, estas explicaciones van relacionadas a minimizar la culpabilidad de la madre sobre sus actos, adjudicándole responsabilidad a su pareja, a la injusticia con que la sociedad la juzgaba o a los propios niños.

También hay versiones en las que no hay duda de la culpabilidad de la Llorona e incluso se le otorgan otras características con carga negativa, como la del adulterio o la promiscuidad, como en la versión que recogí en la que la

Llorona mató a sus hijos para seguir pareciendo señorita.⁹⁵ Al menos en mi recolección, no hay versiones en las que la muerte de los hijos de la Llorona haya sido accidental, como en la versión recogida por Mercedes Zavala en la cual, tanto los hijos, como la Llorona misma, se ahogan al intentar cruzar un río.⁹⁶

Varía también la forma de la muerte de la Llorona, en la mayoría de las versiones, ella se suicida después de matar a sus hijos, aunque en otras versiones no se especifica cómo muere. Hay también un par de versiones en las que es el esposo quien la mata como castigo por haber matado a sus hijos. Estos aspectos pueden considerarse característicos de mi zona de recolección, pues no son recurrentes en otras recopilaciones.

También en la manera en que la Llorona mata a sus hijos hay variantes. Aunque la tendencia general es ahogarlos en el río, hay también las versiones en las que los acuchilla o los incendia, actos que funcionan como rasgos tremendistas.

Esto en cuanto a las acciones en vida, pero en lo concerniente a la actividad *postmortem* las manifestaciones también son variadas. Lo más recurrente es que la Llorona se aparezca penando en el lugar donde mató a sus hijos, es decir, en el río, aunque hay versiones en las que la Llorona no sólo hace esto, sino que, se dedica a robar a los niños que encuentre solos para llevárselos lejos y atenderlos en compensación de sus propios hijos, como

⁹⁵ El afán de la Llorona de ser “señorita” incluso después de tener hijos, aparece como parte de la caracterización de este personaje en otras recopilaciones de la región, *cfr.* «La Llorona 5» en Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 413.

⁹⁶ Para otra leyenda recopilada en la región en la que la muerte de los hijos de la Llorona se debe a un accidente al momento de cruzar el río, *cfr.* «La Llorona 1» en Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 412.

ocurre en «La Llorona esconde y duerme a los niños». En estas versiones se asume la creencia cristiana de la vida después de la muerte, que será gloriosa si lo merece, o penitente, si la persona actuó negativamente en vida.

Está también la versión de que la Llorona tiene la capacidad de poseer a las madres para hacer que maten a sus hijos, como venganza de lo que ella pasó, como puede observarse en «La Llorona posee a las madres para que maten a sus hijos». Además, se menciona que todo esto ocurre porque Dios le ha prohibido la entrada al cielo como castigo por haber matado a sus hijos, o bien, porque la culpa no deja descansar en paz a su alma.

Por su parte, las versiones en las que la Llorona aparece para seducir hombres, parecieran justificarse como venganza para el género masculino por los actos que su pareja hizo para orillarla a matar a sus hijos, en las versiones en las que así aplique, mientras que para las que no, estas acciones podrían deberse a la mezcla de dos leyendas de ánimas femeninas, como la Xtabay.

En cuanto a la forma de penar, en algunas versiones se menciona el quejido popularizado de “Ay, mis hijos”, aunque en otras versiones únicamente se menciona que llora o que grita.

2.2.2.2. Ubicación espacio-temporal de la aparición de La Llorona

Es frecuente que los lugares en donde la Llorona se aparece sean aquellos donde hay agua: ríos, lagos, canales, presas, lagos, acequias, pozos, etc., ya que

en la mayoría de las versiones fue en este elemento donde mató a sus hijos. La presencia del agua nos remite a este elemento como símbolo de la fertilidad y por tanto, de la maternidad. Así, la Llorona está condenada a penar en este lugar por haber matado a sus hijos.

Ocurre también que la Llorona no se aparece siempre en los ríos, sino sólo cuando estos aumentan su caudal con la temporada de lluvias. Esto podría indicar que la Llorona es una leyenda cíclica:⁹⁷

Dicen que la Llorona era una madre soltera, el odio la llevó a ahogar a sus hijos, pero luego, arrepentida, terminó echándose también al río. Su alma se aparece y pena por la muerte de los niños. Ella suele aparecerse con las crecidas de los ríos o de los arroyos, se le escucha llorando sobre todo en la temporada de lluvias. A mí se me apareció una vez, es una mujer muy fea, te hiela la sangre cuando la vez y te paraliza, en esa ocasión recuerdo que me siguió hasta la huerta. Cuando se lo conté a mis conocidos inmediatamente me dijeron que se trataba de la Llorona, pues no es algo raro que ella se le aparezca a los hombres para asustarlos.

«La Llorona se aparece en temporada de lluvias».

Esto sirve también como efecto ejemplarizante: “Es peligroso acercarse a los ríos, podría llevarte el río o la Llorona misma”. Aunque también podría ser un elemento que disminuye la responsabilidad de la Llorona en la muerte de sus hijos, ya que si el caudal de río estaba crecido, era más difícil que ella hubiera podido rescatarlos de la muerte. O bien, podría interpretarse como refuerzo de su maldad, ya que a sabiendas de que era temporada de lluvia, y que por tanto el río estaría crecido, decidió llevar a sus hijos.

⁹⁷ Para consultar otra versión recopilada en la región del noreste en la que se refiere que la Llorona únicamente aparece en cierta época del año, *cfr.* «La Llorona 6» en Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 414.

2.2.3. LEYENDAS DE ÁNIMAS Y DE APARICIONES

Este apartado de personajes fue uno de los más complicados para nombrar, no podría llamarlos únicamente ánimas porque en algunos textos no se especifica que lo que se aparece sea en verdad un alma. Tampoco puedo englobarlas en ánimas en pena, porque muchas de ellas no se encuentran penando en sus apariciones, además de que de ser así, también tendría que estar el personaje de la Llorona, que tiene su propio apartado. Finalmente, el término de aparecidos era tan general que podría abarcar todos los textos presentados en el corpus.

Decidí agrupar bajo “Ánimas y apariciones” 25 versiones de 16 textos cuya principal característica es que sus protagonistas son eso: aparecidos, ya sean ánimas u otros entes.

*Aparecidos en la carretera*⁹⁸ es un texto con tres versiones: «El fantasma del soldado», «La muchacha de la carretera» y «El señor de la carreta». En términos generales, este texto habla sobre las apariciones de diversos personajes en la carretera, generalmente se aparecen a los conductores para solicitarles algún favor. En la mayoría de las versiones explica por qué las ánimas de esas personas se aparecen en este lugar y frecuentemente se debe a que murieron en ese tramo.⁹⁹ Un rasgo recurrente de este grupo es incluir una

⁹⁸ Dentro de la tradición oral, son recurrentes los relatos de aparecidos en la carretera, para una versión de de esto, *cfr.* «El fantasma de la carretera», Stanley L. Robe, *op. cit.*, p. 91.

⁹⁹ La presencia de textos de aparecidos en la carretera parece ser la actualización del siguiente motivo registrado por Thompson: E334.2.2. Fantasma de persona muerta en accidente aparece en el lugar donde murió. England, U.S., Wales: *Baughman. Así, el hecho de que el lugar donde aparecen los fantasmas sea la carretera, y no cualquier otro camino, parece ser una

anécdota en la que se refiere la experiencia del encuentro de un miembro de la comunidad con estos seres, lo cual sirve como refuerzo del valor de verdad.

Un texto con tres versiones es el que he nombrado *Túneles y apariciones*,¹⁰⁰ cuyas versiones son: «El caporal del túnel», «La familia de los túneles» y «Los caballos del túnel». En todas las versiones, las apariciones tienen relación con el resguardo de tesoros, mientras que al túnel se le adjudica la función de espacio de tránsito entre los pueblos y como refugio ante situaciones bélicas.

Igualmente con tres versiones está *El espíritu del trabajador de la hacienda*,¹⁰¹ al que los informantes generalmente llaman La Linterna. Con el mismo nombre, se encuentra publicada una versión de este relato en *Los Bledos. Memorias y leyendas de una hacienda*.¹⁰² Todas las versiones concuerdan, incluso la publicada, en que la aparición de la linterna es el espíritu del velador de la hacienda y se manifiesta en forma de luz, aludiendo a las lámparas que portaban en la noche para cumplir su trabajo.

Es interesante que únicamente se mantiene el núcleo narrativo de esta leyenda, ya que en todas las versiones los casos de quienes han tenido el contacto con La linterna varían. La caracterización de La linterna tiene algunas

manera de situar los referentes espaciales que vela por la vigencia de los relatos ante la urbanización del entorno.

¹⁰⁰ Para otra leyenda recopilada en la región en la que se relaciona a los túneles con aparecidos, *cfr.* «El túnel», en Homero Adame, *op. cit.*, tomo II, p. 118.

¹⁰¹ *Cfr.* «El candilero», Stanley L. Robe, *op. cit.*, p. 98. Esta versión de Robe, mantiene el mismo núcleo narrativo que la versión recogida por mí, con la variante de que en lugar de La Linterna, al ánima del velador que se manifiesta en forma de luz se le conoce como El candilero.

¹⁰² Matilde Cabrera Ipiña de Corsi, *op. cit.*, p. 241.

variaciones, pues en algunas versiones se menciona que en la luz se puede entrever un cráneo.

La aparición de la Linterna como personaje se relaciona con las dos versiones de *Aparición de trabajadores de piel luminosa*. Coinciden en que las apariciones son de trabajadores y se les caracteriza por presencias luminosas. Incluso, en «El aparecido de la fundidora» se menciona que el trabajador en cuestión murió a causa de una explosión durante la fundición de metales, lo cual le dejó la cara dorada, mientras que en «Aparecidos de la mezcalera» son dos los trabajadores que se aparecen después de muertos y tienen la característica de tener la piel amarilla. Además, en esta versión los aparecidos ofrecen dinero a quienes los presencien.

El siguiente texto, que cuenta con dos versiones, fue narrado por uno de los informantes más privilegiados que se encontraron durante el trabajo de campo, Tomás Rangel, en el pueblo de Gogorrón. Este texto es *El hacendado, el peón y la prometida*, y sus dos versiones son: «Marcelino y Guadalupe» y «Joaquín y Guadalupe».

Como se puede observar, la principal variación que hay entre las dos versiones es el nombre del peón. El núcleo narrativo se conserva en ambas: uno de los peones del hacendado quiere contraer matrimonio, pero se acostumbraba que cuando esto ocurría, el hacendado debía dormir primero con la mujer en cuestión,¹⁰³ asunto que no agradó al peón, por lo que decidió impedir que el hacendado pasara la noche con su prometida.

¹⁰³ A esto se le conoce como “Derecho de pernada” o “Derecho de la primera noche”.

El final de ambas versiones cambia ya que, en la primera, el peón sale victorioso y mata al hacendado para después dirigir una revuelta en contra de los patronos, mientras que en la segunda versión, el hacendado descubre al peón antes de que éste pueda hacerle algo y lo manda matar. Además, en esta segunda versión se menciona que el hacendado estaba enamorado de la prometida del peón, así que otra interpretación de estas dos versiones es que el final no cambia, porque en ambos casos, triunfa el amor, el del hombre, al menos, ya que no se menciona por cuál de los dos tenía preferencia la prometida. Además, en la primera versión se incluye más contexto histórico de los personajes y del pueblo.

Los once textos restantes que integran este apartado no cuentan con versiones. *Las bolas de fuego* guarda relación tanto con las narraciones en las que así se presentan las brujas, como con «La leyenda del tesoro del jueves santo». Ya que se menciona que estas bolas de fuego hacen que las personas se pierdan durante un año, para desaparecer y aparecer en semana santa.

La india aparecida no es, en definitiva, un ánima en pena, ya que el espíritu de esta india se le aparece a los veladores para que contemplen su danza. Incluso los personajes del relato mencionan que lo único que ella busca es un espectador. Por su parte, *El chinaco* es un aparecido del cual se narra su origen en «Marcelino y Guadalupe», donde el peón que protagoniza esta narración es justamente quien, al morir, se aparecerá después como el chinaco.

Pedrillo, el minero narra que un trabajador de la mina descuidaba siempre su trabajo por ir a los bailes y a ver mujeres, aunque contradictoriamente a esto, su trabajo siempre estaba perfectamente hecho y

terminado, lo que causaba que los demás mineros creyeran que tenía un pacto con el diablo. Al final, Pedrillo desaparece después de meter una mujer a la mina. La relación que se hace entre Pedrillo y el diablo tiene que ver con que el espacio de habitación del diablo es justamente la mina, es decir; lo subterráneo y el inframundo, como se observará en el apartado dedicado al diablo.

La mujer que visita los siete barrios es una versión de una leyenda ampliamente difundida en la ciudad de San Luis Potosí, lo cual evidencia el amplio intercambio cultural entre la capital del estado y la zona de recolección. Incluso el informante, Citronio Ramírez, refiere que cursó su escuela primaria en la capital del estado gracias a la ayuda económica que le dio Matilde Cabrera, entonces dueña de la hacienda de Bledos.

Este texto, habla sobre una mujer que pide a un taxista que la lleve a las iglesias de los siete barrios de la capital potosina, para después decirle que cobre por sus servicios en determinada dirección. Una vez ahí, el taxista fue informado de que la mujer en cuestión murió varios años atrás. Esta leyenda aparece varias recolecciones de leyendas difundidas en San Luis Potosí.¹⁰⁴

El aparecido en el huerto retoma un asunto recurrente en las leyendas de aparecidos: ronda el espíritu de alguien que no fue sepultado religiosamente y para que su ánima descansa y deje de atormentar a los vivos, debe decirse una misa en su honor o darle sepultura digna a sus restos.¹⁰⁵

¹⁰⁴ Cfr. «La dama enlutada» en Mariano Aguilar, *op. cit.*, p. 35 y las dos versiones de «El taxista de las ánimas» en Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 415-416. Además hay versiones recogidas en Monterrey y en Linares, NL publicadas por Lilia E. Villanueva de Cavazos bajo el título «Promesa del más allá», *op. cit.*, p. 54.

¹⁰⁵ Cfr. «Encontró un esqueleto» en Homero Adame, *op. cit.*, tomo I, p. 31. En este se repite el núcleo narrativo previamente descrito.

«Alfonso, el nahual» es la descripción que se tiene de la figura del nahual y el detalle del caso de uno de ellos llamado Alfonso, quien además de poseer la cualidad de convertirse en animal a su conveniencia, tiene también la característica de desaparecer. Otro texto sobre nahuales que presento en el corpus es *El perro que se robaba la carne*,

El brujo y la magia del control del agua es una narración en la que un trabajador, en su afán de ir a un baile, conjura un hechizo en el que el agua tomaba su propia dirección para regar el sembradío que él debía trabajar. Por su parte, *La mujer y los siete enanos* narra la historia de una bruja que se dedicaba al negocio de controlar a la gente por medio de unos muñecos que maniobraba, hasta que uno de sus clientes la mató por un trabajo incumplido, a partir de lo cual se aparece con todo y estos muñecos.

Las apariciones de la iglesia tiene relación con *El canto de caracol de la capilla de la hacienda*, ya que ambos textos tratan de un canto sobrenatural, que en un caso es entonado por un ánima y en otro es la señal de un tesoro enterrado.

Por último, *La cueva del baile* trata sobre la aparición y desaparición inexplicable de una cueva donde misteriosamente se está llevando a cabo un baile al cual son invitados dos sujetos del pueblo.

Estos textos comparten las características que otorgó Mercedes Zavala para el corpus que recopiló en el noreste de México:

Resulta paradójico hablar de fenómenos sobrenaturales cuando en los textos no advertimos un distanciamiento real entre lo natural y lo sobrenatural. Después de recoger diversas leyendas en torno a ánimas que conviven más o menos de manera cotidiana con los hombres del

mundo real, queda la sensación de que, al menos para ciertas comunidades o ciertos informantes, lo sobrenatural no lo es tanto. Estas leyendas permiten una infinidad de variantes, motivos y temas que sirven para explicar, dentro de las comunidades, parte de las incógnitas de la vida, la función de los muertos, su interacción, etc. Se establecen vínculos entre los tiempos: el pasado y el presente pero, también se alude al futuro en las versiones en las que la aparición del ánima es reiterada.¹⁰⁶

Todos los textos mencionados forman parte del imaginario de distintas comunidades del Valle de San Francisco y por ello no es extraño que guarden correspondencia con las recolecciones realizadas en zonas aledañas. Precisamente, en el capítulo cuatro, se especificará cuáles los tópicos, los motivos y los temas que comparte la zona del Valle de San Francisco con la región del noreste de México.

2.2.4. LEYENDAS DE LA VIRGEN Y DE SANTOS

El corpus recogido reúne ocho textos y quince versiones sobre la Virgen y sobre santos. Entre los textos con versiones más numerosas se encuentran *Convertidos en piedra por incumplir mandas* y *El milagro de la Santa Cruz contra las fuerzas malignas*.

La primera de ellas narra que quienes se quejen o no cumplan las mandas prometidas a diversas entidades divinas, entre los que predominan San Juan de los Lagos y La Virgen de Torrecitas, serán convertidos en piedra como castigo infringido por estos seres divinos. Cada una de las cuatro versiones incluye casos de personas a quienes les ocurrió esto.

¹⁰⁶ Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 281.

El milagro de la Santa Cruz contra las fuerzas malignas guarda relación con las leyendas etiológicas, ya que explica el origen de un elemento del paisaje del pueblo Carranco. En éste se narra que por las noches bajaba desde el cerro una carreta jalada por perros o caballos y cabalgada por la muerte o por el diablo, atormentando a la gente. Ante esto, los habitantes deciden colocar una cruz en el cerro de donde bajaba la carreta y con eso no vuelve a aparecer.

El santo del ejército milagroso narra que un santo hace el milagro de crear, momentáneamente, un ejército para impedir la entrada del enemigo o los bandidos, protegiendo así a la población. Las versiones de este texto son: «Los revolucionarios y el ejército de San José» y «El ejército del Señor de la Paz». Los ejércitos milagrosos van ataviados en amarillo y verde, en el primer caso, y blanco y morado en el segundo; estos colores corresponden a los colores de los respectivos santos, lo que permite identificar a los ejércitos como creación de éstos que, por añadidura, son respectivamente el santo patrón de los pueblos donde se recogieron las versiones.¹⁰⁷

Los otros textos únicamente cuentan con una versión y son *La Virgen aparecida en al alcoholera*¹⁰⁸ y *El Jesucristo del convento*, que narran las apariciones milagrosas de estos dos personajes. Por su parte, *Los penitentes por mandas incumplidas a la Santa Cruz* y *Los milagros y los penitentes de La Cruz del Apostolado* están relacionados con el texto de *Convertidos en piedra*

¹⁰⁷ Atribuir la creación y diligencia milagrosa de un ejército a un santo es un motivo tradicional antiquísimo. En la tradición hispánica, su uso más recurrente se refiere al apóstol Santiago en su advocación de Santiago Matamoros desde la Edad Media.

¹⁰⁸ Para otros textos de apariciones de la Virgen en la región del noreste, *cfr.* «La imagen de La Virgen del Carmen» y «La aparición de la Virgen de la Peña» en Homero Adame, *op. cit.*, tomo II, p. 89.

por incumplir mandas. Aunque en estos casos, si bien se mantiene lo ejemplarizante del castigo, éste no es la petrificación, sino penar y vagar.

Por último, en *Conchita Cabrera y La Santa Cruz* se narra cómo fue que Jesús María se convirtió en convento de la congregación de La Santa Cruz, por medio de las revelaciones divinas que tuvo la dueña de la hacienda de Jesús María, Conchita Cabrera.

2.2.4.1. Ubicación espacio-temporal

Considero que los elementos de espacio y tiempo en los textos de la Virgen y de santos tienen características distintas al resto de las leyendas, pues se vinculan a lo sagrado y lo atemporal, lo cual incide en la configuración de estos personajes.

En cuanto a la ubicación espacial, distingo dos tipos. El primero corresponde a la mayoría de las ubicaciones espaciales para las leyendas, las cuales son espacios cercanos al poblado donde se narren. Ejemplos de esto son: la alcoholera, el convento, la hacienda o un cerro del pueblo, para los textos *La virgen aparecida en la alcoholera*, *El Jesucristo del convento*, *Conchita Cabrera y la Santa Cruz* y *El milagro de la Santa Cruz contra las fuerzas malignas*.

Otro tipo de espacio es el trayecto de las peregrinaciones, éste une al poblado de la gente mortal con un espacio religioso que es donde habitan los entes divinos; es el camino de ida y vuelta que los personajes de las narraciones

deben recorrer para su búsqueda espiritual. Al funcionar como conexión o umbral, este espacio es el lugar adecuado para las manifestaciones del poder religioso, sobrenatural y divino, como ocurre en *Castigos por mandas incumplidas*.

En cuanto a la ubicación temporal, hay varias maneras en las que se manifiesta, pero todas van destinadas a reforzar el poder divino incluso en el paso del tiempo. En algunas narraciones se justifica el poder divino como elemento fundacional y distintivo del poblado, como es el caso de la aparición de Jesús motivando que la hacienda se convierta en convento, como ocurre en *Conchita Cabrera y la Santa Cruz*.

Otros relatos, por su parte, reiteran la presencia de seres divinos a lo largo del tiempo y los sucesos históricos, como son las guerras de la Revolución, de Reforma y la Cristera, ya que los santos fueron quienes protegieron a los pobladores de los daños de estas guerras al crear milagrosamente un ejército que quitara la intención a los armados de entrar en el pueblo. Tal es el caso de *El santo del ejército milagroso*.

Otra forma de utilizar el tiempo en las narraciones son los ciclos. Esto se observa en los textos donde aparecen las peregrinaciones, ya que son cada año. Esto otorga la idea de la infinidad de la presencia y el poder divinos, al repetirse constantemente, y además, actualiza los relatos y con ellos la fe, ya que con cada peregrinación se refuerzan las creencias hacia estos seres divinos.

2.2.4.2. Los milagros y los castigos

Las características principales de la Virgen y de los santos son su poder, su bondad y el ser justos. Los seres divinos no pueden ni deben ser sólo bondadosos porque de ser así perderían el respeto y la adoración de parte de sus fieles. De tal manera, en todas las narraciones los seres religiosos son entes milagrosos, pero en la mitad de ellas, son entes que también imparten justicia castigando a quienes incumplen una promesa. Esto reitera la idea de la justicia divina que está presente en la mayoría de las manifestaciones de la tradición oral.

En este sentido, no sólo se debe adorar a los entes divinos, sino también respetar su poder, ser consecuentes con lo que se les prometa y temer a las consecuencias de su desobediencia. Sin embargo, también mantienen su lado bondadoso al reiterar que venerándolos se concederán los requerimientos que soliciten los devotos, como cuando al poner una cruz, la gente se liberó de las presencias malignas de unas carretas endemoniadas. De tal manera, los relatos concernientes a entes divinos como pueden ser la Virgen y los santos, mantienen una función ejemplarizante y explicativa del entorno.

Ahondaré en la especificidad de los castigos y las advertencias, tanto de estos temas religiosos como de otros, en el capítulo tres.

2.2.5. LEYENDAS DEL DIABLO

Son seis los textos referidos al diablo que se encuentran en el corpus. Resulta natural que al haber textos que hablen de santos y de La Virgen, los haya también del diablo para complementar el imaginario cristiano. Al respecto, Mercedes Zavala opina que:

La literatura tradicional mexicana expresa un claro mestizaje cultural-religioso entre la concepción cristiana del diablo y las creencias indígenas en torno a las divinidades del mal. A diferencia de otras regiones de México, la presencia de este sincretismo en el noreste es menor debido al fuerte mestizaje y a la escasa población indígena.¹⁰⁹

*El diablo del baile*¹¹⁰ narra que el diablo cortejó a la novia¹¹¹ de uno de los asistentes para después, ante el reclamo de éste, matarlo al degollarlo.¹¹² Por su parte «El diablo del jaripeo con pata de puerco y de toro» se cuenta que el diablo fue descubierto en un jaripeo al hacerse pasar por un joven que montaba el toro mecánico, hecho que hizo que se le cayeran sus botas y se vieran sus patas de puerco y de toro. Algo parecido ocurre en «El diablo de rodeo con patas de gallo y de caballo»,¹¹³ con la diferencia de que el toro que montaba era de verdad y de que también se le cayó el sombrero, lo cual dejó ver que era diablo. Además, claro, de que las patas que tenía eran de animales distintos.

¹⁰⁹ Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 293.

¹¹⁰ Para otro texto donde el diablo aparece en bailes, *cfr.* «El muchacho al que lo arrebató el diablo», Martha Isabel Ramírez González, *op.cit.*, p. 233.

¹¹¹ Para más textos sobre mujeres que se relacionan con el diablo, *cfr.* «La mujer que bailó con el diablo», Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 432.

¹¹² Thompson, G303.10.4.0.1: Diablo ronda salones de baile. French Canadian: Sister Marie Ursule.

¹¹³ Para otras variantes del diablo con patas de animal, *cfr.* «La muchacha y el hombre con pata de burro y de cónono» en Martha Isabel Ramírez González, *op. cit.*, p. 238.

La encarnación del diablo en figura humana con partes del cuerpo de animal tiene un vínculo directo con las representaciones medievales y renacentistas del demonio. En la tradición mexicana, la forma más común es la incorporación de extremidades al cuerpo humano especialmente: patas de caballo, de gallina (o una y una); cuernos de chivo o de buey y cola; y transformación completa de la persona en serpiente, entre otras.¹¹⁴

La caracterización del diablo como animal es recurrente también en *El diablo como perro negro*, en la cual, se menciona que el diablo es quien resguarda el dinero que se encuentra bajo tierra. Se dice también que puede tomar forma de chiva, marrano o perro y se alude a que el mundo subterráneo es su espacio para habitar.

Por su parte en *El diablo viste de charro* se caracteriza a la figura del diablo con vestimenta de charro y rondante de la noche, en la cual atormenta a los amantes. En palabras de Sabino Sola: “El diablo nace de la oscuridad de la noche, del sueño de la razón. Forma una misma cosa con la angustia del hombre ante un mundo extraño y oscuro que todavía no ha logrado dominar”.¹¹⁵ Además, no es gratuito que el diablo se presente como charro: “La representación del diablo en una figura masculina de buen porte, guapo y elegantemente vestido, es un tópico presente en la leyendas tradicionales [...] El engaño, la mentira y la confusión se establecen por medio del vestido, los modales y la apariencia.”¹¹⁶

¹¹⁴ Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 303.

¹¹⁵ Sabino Sola, *El diablo y lo diabólico en las letras americanas*, Universidad de Deusto, Madrid, 1973, p. 34.

¹¹⁶ Martha Isabel Ramírez González, “El diablo y sus formas. Representaciones del demonio en leyendas tradicionales de México” en Claudia Carranza Vera (eds.), *La ascensión y la caída. Diablos, brujas y posesas en México y Europa*, El Colegio de San Luis, México, 2013, p. 148.

*El compadre que se encomendó al diablo*¹¹⁷ es de los textos con mayor descripción narrativa. Éste describe el caso de un enfermo que decidió encomendarse al diablo para que le salvara la vida cuando iba en busca de un médico. En medio del camino, se le atravesó un jinete que se ofreció a llevarlo para enunciar después que era a quien el enfermo acababa de encomendarse. El enfermo se resistió a pedirle al diablo que lo curara, pues no quería darle su alma a cambio,¹¹⁸ pero el diablo le dijo que lo haría desinteresadamente y lo curó, no sin dejarlo libre de bromas hechas por él, como convertirle el dinero en barro o darle vida a los huesos de un burro para divertirse con la reacción del compadre ante ello:

El diablo le dijo que no pensaba pedirle nada a cambio, que lo hacía desinteresadamente. Como mi compadre era muy borracho le pidió que entonces le diera para sus vicios de vez en cuando. El hombre aceptó. A partir de entonces a mi compadre se le vio mejor de ánimos y la gente no dejó de preguntarse de dónde sacaba tanto dinero.

Sin embargo, el gusto no le duró por mucho tiempo, pocos meses después mi compadre notó que el dinero que le daba el diablo al otro día se transformaba en trozos de platos de barro,¹¹⁹ e incluso comenzaron a sucederle cosas que sabía eran una travesura del diablo. Por ejemplo, en una ocasión mi compadre vio cómo el diablo hizo que un burro muerto se levantara. Del animal ya quedaban los puros huesos, pero el diablo lo volvió a formar para que unos niños lo jinetearan. Mi compadre nunca dejó de ser la diversión del diablo.

De acuerdo con los relatos anteriores, advertimos dos maneras de relacionarse con el diablo. Una de ellos alude a la relación del espacio con lo

¹¹⁷ Cfr. «El compadre», Stanley L. Robe, *op. cit.*, p. 83. Sin embargo, por la configuración del diablo en mi versión, ser burlón y travieso, corresponde más con la manera en que se maneja a este personaje en las leyendas.

¹¹⁸ Ofrecer el alma al diablo es un motivo es muy recurrente tanto en textos tradicionales como cultos. Su afluencia aparece en la mayoría de los géneros, Thompson la ubica de la siguiente manera M211: Hombre vende su alma al diablo. (Faust, Theophilus.) Types 330, 360, 361, 756B, 810, 812, 1170-1199.

¹¹⁹ Thompson: D475.2.3: Transformación de dinero en cenizas. India: Thompson-Balys y; D475.2.4: Transformación de dinero en peltre. Chinese: Werner 373.

sobrenatural, ejemplo de esto es cuando se toma al diablo como un ente que habita en lo subterráneo y el inframundo, por lo que no es raro que se le reconozca como protector de los tesoros escondidos bajo tierra. Otro espacio en el que ocurre esto, son los caminos, que al ser conexión entre dos lugares son un espacio simbólico de relación entre el mundo terrenal y el sobrenatural, como cuando el diablo se aparece al ser invocado en medio de un camino.

El otro tipo de relación con el espacio pareciera que responde a una función ejemplarizante.¹²⁰ Estos espacios corresponden a la noche, los bailes y las fiestas, es decir, a las zonas de riesgo. Estos relatos, además, funcionan como advertencia de lo inseguro que resulta el ambiente nocturno y el aventurarse a participar en bailes, jaripeos y rodeos.¹²¹

Cabe resaltar que si bien en la mayoría de los textos se configura al diablo como un ente a quien se debe temer, no siempre es malévolo, sino que, como ocurrió en el último texto mencionado, pareciera que lo que busca solamente es divertirse a costa de aquellos que osaron invocarlo.

También resulta particular que en la configuración del diablo, casi siempre se le encuentre con un “disfraz”, pasando desapercibido entre la gente hasta que la situación propicie que sea descubierto: “Pueden haber dos explicaciones para aparecer al diablo por medio de un disfraz: hacerlo claro a

¹²⁰ Utilizar al diablo como pretexto ejemplarizante es reiterado en los textos donde éste aparece, *cfr.* «La hija desobediente y el diablo», Stanley L. Robe, *op. cit.*, p. 79.

¹²¹ Pareciera que esto es un rasgo cultural que queda plasmado en el imaginario de los textos de la región, *cfr.* «El rincón del diablo», Lilia E. Villanueva de Cavazos, *op. cit.*, p. 45.

los demás como adversario y además tomarle ventaja, ya que relacionarlo con fauna desagradable, es también un insulto”.¹²²

De esta manera, notamos que el diablo, como personaje, no es muy distinto de la Virgen ni de los santos, en ambos casos son entes sobrenaturales que poseen un amplio poder que pueden utilizar ya sea para beneficiar o para perjudicar a los seguidores. Quizás una diferencia sea que los santos y la Virgen suelen actuar de manera correspondiente con lo que ofrezca el seguidor, mientras que el diablo pareciera ser más voluble. Otra diferencia es que este último sí tiene sentido del humor y los otros no, al menos en esta recopilación.

2.2.6. LEYENDAS DE ANIMALES

Son cinco textos y seis versiones los relatos que tratan sobre animales. El único que cuenta con dos versiones es *La serpiente en la piedra*. En ambas versiones se narra que existe una serpiente grabada en una roca que atormenta a la gente del pueblo. En sus variantes están que en la primera versión, la serpiente tiene tres cabezas y se cree que salió del río, mientras que en la segunda versión se le relaciona con el diablo.

Otro texto referente a serpientes es *Serpientes mamadoras*¹²³ narra la existencia de un tipo de serpientes, los alicantés, que beben la leche de las

¹²² Sabino Sola, *op.cit.*, p. 35.

¹²³ Cfr. «La joven y la culebra» en Luis Díaz Viana, *Leyendas populares de España. Históricas, maravillosas y contemporáneas*, La esfera de los libros, España, 2008, p.284. En este relato, además de detallar que a las culebras les gusta tanto la leche materna que, cuando las madres duermen, toman el lugar de sus hijos para beber su leche, se hace mención de que las culebras pueden introducirse en el cuerpo de las mujeres para tenerlo como un sitio de resguardo.

madres haciéndose pasar por su bebé y que dan leche al bebé por medio de su cola para así hacer que madre e hijo se desacostumbren a ellos mismos y ya no se reconozcan.¹²⁴

La culebra de agua narra que siempre que cae una lluvia fuerte es debido a las culebras, que se ven como luces entre las nubes para después llevar a éstas a la cima de las montañas y provocar que se rompan, para que comience una lluvia torrencial. De esta manera, se establece la relación entre las serpientes y los relámpagos.

El toro enterrado se relaciona con las leyendas de tesoros, aunque tiene la diferencia de que en diversas versiones, los toros son el guardián de los tesoros, mientras que en éste, el toro es el tesoro mismo, que fue resguardado por su dueño ante una situación de guerra. Sin embargo, el dueño no sobrevivió de la guerra y el toro murió en este lugar, motivo por el cual su ánima se aparece.

El caballo que cambia de color menciona el hechizo que un brujo le hizo a un caballo para que cambiara de color y desapareciera a orillas del río, donde las únicas evidencias que quedan de él son sus huellas en la arena.

Como se puede apreciar, los animales que funcionan como personajes en estos textos son animales propios del hábitat del Valle de San Francisco, que sin embargo, al actuar *postmortem* adquieren una dimensión más simbólica que abre sus posibles interpretaciones.

¹²⁴ Thompson B765.4.1. Serpiente se adhiere al pecho de la mujer para beber su leche. India: Thompson-Balys.

2.2.7. LEYENDAS DE DUENDES

El corpus incluye 9 versiones acerca de duendes, personajes que, por sorprendente que parezca, tienen plena vigencia en la tradición mexicana. Julio Caro Baroja define a este personaje como: “Seres fantásticos estrechamente ligados con el hogar y la vida familiar”.¹²⁵ Además, hace un recuento histórico acerca de cómo se le ha caracterizado:

Los teólogos españoles más eruditos en los siglos XVI y XVII, creían en los duendes, primero, como demonios de poca categoría; segundo, que estos duendes en particular eran caseros y domésticos; tercero, que armaban en las casas estrépitos gritando, gimiendo o riéndose; cuarto, que eran guardadores de tesoros que se convertían en carbón cuando pasaban a manos humanas; quinto, que tenían semejanza con ciertos espíritus de los muertos y de los caminos.¹²⁶

Además, entre las acciones de estos, señala: quitar o poner platos de las mesas, aficionarse más a los niños que a los adultos y aventar piedras por los tejados y las calles.¹²⁷ Finalmente, menciona que los duendes son inquietos y maliciosos, pero poco dañinos.¹²⁸

Acerca de la caracterización de este personaje, todas las versiones coinciden en que son personas pequeñas, pero varían en cuanto a que en algunas se menciona que parecen niños y otras que son como monstruos. También varían en cuanto al motivo de su aparición, ya que en la mayoría de

¹²⁵ Julio Caro Baroja, *Algunos mitos españoles y otros ensayos*, Nacional, Madrid, 1944, p. 145.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 146-147.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 152-153.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 177.

las versiones harán travesuras¹²⁹ a quien se encuentre desprevenido.¹³⁰ Sus preferidos para esto son los niños, los borrachos y las amas de casa, como ocurre en *Los duendes hacen bromas a los borrachos*. Sin embargo, en otras versiones, más que hacer travesuras, ayudan a la gente, pues la guían cuando se pierde. Tal es el caso de *Los duendes que muestran el camino de los túneles*.

También varias versiones dicen que el origen de los duendes son los niños abortados o abandonados por sus madres, o bien, que murieron antes de nacer, como ocurre en *Los duendes son niños abandonados* y *Los duendes son niños abortados o que murieron sin bautizarse*. Esto justificaría que los duendes se vinculen o relacionen, sobre todo a los niños, ya que buscan jugar por el tiempo que en vida no pudieron hacerlo. Este origen parece responder a una ruptura con el tabú de la muerte de los niños, y de alguna manera, reivindicar a éstos a la par de ejemplarizar a las posibles madres de las consecuencias que sus actos pueden tener.

Esta explicación en realidad no está tan fuera de lugar, puesto que la característica general de los duendes que aparecen en el corpus, tiene relación con travesuras inofensivas o incluso hasta de ayuda desinteresada, acciones que no es difícil relacionar con un niño. Además, esto se refuerza con la imagen infantil que tienen estos personajes.

Con los duendes, termino de realizar la presentación del corpus. Como se pudo observar, la recopilación, si bien es variada, mantiene una relación

¹²⁹ Thompson F482.5.5. Acciones maliciosas o molestas realizadas por duendes. England, Scotland, Wales: *Baughman.

¹³⁰ Para otros ejemplos de textos en la región con duendes que hacen travesuras, *cfr.* «El duende cabezón», Homero Adame, *op. cit.*, tomo I, p. 172.

cercana con el lugar de recolección. Además, a lo largo del capítulo dos, relacioné los motivos recurrentes en las narraciones de mi corpus con las de otros corpus del noreste de México, de esta manera, no resultarán ajenos los textos que se mencionen en los capítulos tres y cuatro, concernientes al análisis de las fronteras genéricas y a los temas, motivos y tópicos les sean propios.

Capítulo III
TEMAS, MOTIVOS Y TÓPICOS
EN TEXTOS NARRATIVOS DEL VALLE DE SAN FRANCISCO
Y EL NORESTE DE MÉXICO

Para el estudio de la literatura tradicional, las nociones de tema, motivo y tópico son fundamentales. Digo “nociones” porque sus significados pueden volverse ambiguos o entrelazarse. De estos tres conceptos, es el de motivo el que se ha trabajado más como un elemento de análisis, ya Stith Thompson en su índice lo definía como el elemento más pequeño de la narración que persiste en la tradición. En palabras de Aurelio González: “Los motivos son unidades mínimas narrativas que conservan y expresan en la cadena sintagmática de la cual forman parte, un significado que se localiza en un nivel más profundo de la narración (el plano de la fábula)”.¹³¹

Por su parte, Helena Beristáin relaciona estos tres términos, diciendo que el motivo es la partícula más pequeña del material temático, el tema aquello de lo que se habla y el tópico la repetición de un motivo.¹³² Como ocurre con el planteamiento central de esta tesis, considero la necesidad de delimitar la manera en la que trataré a estos tres términos, ya que el mismo Thompson

¹³¹ Aurelio González, *El motivo como unidad narrativa a la luz del romancero* (tesis doctoral), El Colegio de México, México, 1990, p. 91.

¹³² Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, Porrúa, México, 1995, p. 352-353.

incluye en su índice de motivos a personajes, objetos, acciones y secuencias que involucran a estos tres.

Por “motivo” entenderé la unidad mínima narrativa y por “tema”, si bien, es el asunto general del cual trata el texto, aclaro que, en muchos textos, puede ser el motivo principal de la narración. Podemos notar así que el motivo responde más a la particularidad y el tema a lo general, sin embargo, una particularidad desarrollada puede volverse generalidad, lo importante en esto es no perder de vista que debido a la esencia narrativa del motivo, puede llegar a convertirse en tema.¹³³ En cambio, un “tópico”, que por sí mismo no es narrativo, ya que si se aísla de la narración, pierde su función sí puede ser simbólico y responder a la naturaleza de los sustantivos y los adjetivos.

El acervo tradicional de una zona o de una región puede tener peculiaridades en cuanto a rasgos estilísticos, predilección por ciertos géneros, temas y motivos recurrentes, etcétera, pero suele coincidir —en mayor o menor medida— con los parámetros o características generales de la tradición a la que pertenece la zona o región. En este caso, la tradición del Valle de San Francisco seguramente tiene más coincidencias que discrepancias con las tradiciones de

¹³³ Un tema se desarrolla a partir de la combinación de motivos. Los motivos, en tanto unidades narrativas, pueden aparecer más o menos desarrollados de acuerdo con la intención del transmisor. Por ejemplo, en el romance *Delgadina* el tema del incesto se desarrolla a partir de la combinación de diverso motivos: motivo de la propuesta amorosa, motivo del rechazo, motivo del encierro o castigo, etc. Pero en algunas versiones se desarrolla tanto el motivo del castigo y tormento de la hija, que acaba siendo el motivo principal, dejando en segundo plano los motivos relacionados directamente con el incesto, a tal grado que en algunas versiones, incluso desaparece y entonces se modifica el tema de esa versión, que ahora sería la crueldad paterna. Cfr. Mercedes Díaz Roig, «Los romances con dos núcleos de interés» en Diego Catalán *et. al.* (eds.), *De balada y lírica 1. Tercer coloquio internacional del romancero*. Fundación Ramón Menéndez Pidal/Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1994, pp. 133-146, p. 136.

las regiones que la rodean y, en un nivel más amplio, con la tradición mexicana y con la hispánica en general.

El corpus que aquí presento manifiesta, de entrada, una peculiaridad: predilección por los textos narrativos en prosa respecto de otras recolecciones. Ciertamente es que la conformación de un corpus mediante un trabajo de campo individual tiene varios inconvenientes, especialmente en cuanto a la representatividad de los géneros. En este caso en particular, no pretendí recoger exclusivamente cuentos y leyendas, sin embargo, queda claro que en la muestra que presento, los informantes tenían especial facilidad para narrar cuentos, leyendas y casos y no otros géneros. No obstante, cabe la posibilidad de que mi falta de pericia en la recolección de textos poéticos haya determinado, en parte, la abundancia de la prosa en el corpus. De tal manera, debo afirmar que esta muestra no indica la ausencia de textos poéticos en el Valle de San Francisco, pero sí un gusto especial por los géneros en prosa, pues de no ser así, hubiera sido más equilibrada la representatividad de los géneros.

Una vez explicada la peculiaridad del corpus, paso al objeto principal de este capítulo: señalar, en la medida de lo posible, los temas y motivos recurrentes en el Valle de San Francisco en comparación con las tradiciones aledañas.¹³⁴ Con este objetivo he señalado apartados: 4.1. El castigo; 4.2. Relación con lo maravilloso y lo sobrenatural; 4.3. Indicios y revelaciones de tesoros.

¹³⁴ Dados los escasos trabajos de recolección en esta materia, empleo la muestra recogida por Mercedes Zavala en la región centro-noreste del país, y en algunas ocasiones tomo en cuenta, también, los textos publicados por Homero Adame procedentes de la misma región. Aunque en este último caso habría que precisar que Adame Martínez reelabora, muchas veces, las versiones que recoge, por lo que no puede tomarse como una muestra totalmente fiable.

3.1. EL CASTIGO

El castigo, ya sea como tema o como motivo, lo hallamos a lo largo de la historia de la humanidad y de la historia de la literatura tradicional: desde el destierro del paraíso terrenal en el Génesis bíblico, el Romancero y los *exempla* medievales, hasta el corrido y las leyendas actuales.

Castigar es una medida que el hombre ha tomado como parte del *modus operandi* de cualquier sociedad, desde las más primitivas, y puede ejercerse entre iguales estatus o entre distintas jerarquías, donde la superior impone el castigo a la inferior, ya sean ambos de condición humana, o bien, seres divinos a seres humanos.

El propósito de castigar siempre ha sido, teóricamente, lograr que el castigado tenga un aprendizaje con el fin de mejorar o su desarrollo individual o el bien común de la sociedad. De ahí que desde las más antiguas sociedades hubiera leyes y castigos: la ley mosaica, los diez mandamientos y el código de Hammurabi, hasta los actuales y complejos documentos jurídicos y constitucionales. En todas las comunidades hay códigos de conducta o leyes, escritas o no, que los miembros deben respetar, porque transgredirlas implica un castigo, o dicho de otra manera, una manera de hacer justicia. Para mi corpus, distingo los siguientes cinco tipos de castigos:

- a) Castigos por transgredir códigos de conducta preestablecidos.
- b) Castigos impuestos por la divinidad.
- c) Castigos a los defectos de carácter.
- d) Castigos relacionados a la advertencia.
- e) Castigos relacionados a condiciones.

En cuanto al tipo de castigos a) Castigos por transgredir códigos de conducta preestablecidos, se encuentra el quemar a la bruja por haber asesinado niños.¹³⁵

Cuando la atraparon, encontraron varios cuerpos de niños inocentes, así que no había duda de que ella era la responsable. Una vez que la atraparon la llevaron en rastra hasta la plaza principal [...]. Allí cortaron leña verde y la ataron a un palo [...]. Los pobladores, cuando la quemaron, no dejaron que el fuego la consumiera, cuando se empezó a descarnar apagaron el fuego, la enterraron, para que la consumieran los gusanos y para que la gente pisoteara donde estaba enterrada.

La bruja que no envejecía.

Este castigo atiende a un deseo de imponer el orden y de que las leyes naturales o jurídicas se acaten. En este caso, la bruja quemada responde prácticamente a la ley mosaica de: “ojo por ojo, diente por diente”, pues es el pueblo quien se organiza y hace valer su sistema de justicia por su propia mano: “El que a hierro mata, a hierro muere”.

Otro ejemplo de este tipo de castigos aparece en una de las versiones de la Llorona. Este es el caso de la justicia humana aplicada, de nuevo, por propia mano:

El esposo la mató a ella por haber ahogado a sus hijos.¹³⁶

«La Llorona mató a sus hijos porque su esposo no la quería».

¹³⁵ Thompson Q414.0.10: Quemado vivo como castigo por asesinato Italian Novella: Rotunday Q414.0.12: Quemado vivo como castigo por asesinato Irish myth: *Cross; Icelandic: *Boberg; Africa (Bankon): Ittman 100.

¹³⁶ Thompson, Q411: Muerte como castigo. Irish myth: *Cross; Missouri French: Carrière; Spanish: Espinosa Jr. Nos. 108, 133, 141; Jewish: Neuman; India: *Thompson-Balys; Buddhist myth: Malalasekera II 556; S. A. Indian (Toba): Métraux MAFLS XL 120; África (Wakweli): Bender 43.y S12.2: Madre cruel mata a sus niños. India: *Thompson-Balys.

El hecho de que en esta versión, el castigo al que es merecedor la Llorona no obedezca a un origen divino, se debe al grado de apertura del género, pues como veremos a continuación, lo común es que el castigo que recibe la Llorona tenga origen divino.

En cuanto al tipo de castigos b) Castigos impuestos por la divinidad, se encuentran todos los textos relacionados con la penitencia. Además, este tipo de castigos se apega a la cultura cristiana o católica y por tanto se relaciona con la idea de purgatorio y de ánimas en pena. En este caso de la Llorona, Dios es condescendiente con ella y no la condena al infierno, pero sí la hace penar eternamente.

Dios condenó a la Llorona diciéndole que nunca podría tener hijos, porque ya había abandonado a los primeros que tuvo.
«Antes la Llorona era buena y hermosa».

Dios le dio el castigo [a la Llorona] de andar buscando eternamente a sus niños, así que es normal escucharla gritando por los ríos.
«La Llorona no camina, flota».

En este tipo de castigo, la tradición echa mano de la justicia divina para resolver relatos donde hay la imposibilidad de hacer justicia civil o humana.¹³⁷

En cuanto al tipo de castigos c) Castigos a los defectos de carácter, pareciera que nadie los impone, sino que suceden de manera natural a los defectos del carácter, que bien pueden resumirse en los siete pecados capitales: pereza, gula, envidia, soberbia, avaricia, ira y lujuria. Tal es el caso del siguiente texto:

¹³⁷ Por ejemplo, en el romance de *Delgadina*, el castigo del final es por intervención divina: “La cama de su padre está apretada de demonios”.

Al entrar descubrió el tesoro y comenzó a echar las monedas a una bolsa que llevaba consigo. Estaba tan impresionada con lo que halló, que sólo pensaba en lo rica que sería a partir de ese momento. Ya iba a salir cuando escuchó una voz proveniente de la nada que le decía que no debía olvidarse de lo más importante. La escuchó tres veces pero no comprendió el mensaje. Continuó hasta la salida y allí comprendió que había dejado a su hijo, pero al intentar volver supo que era demasiado tarde, pues la entrada había desaparecido porque había una piedra muy grande que ya no podía ser atravesada. Ella lloró y golpeó contra la roca pero no se abrió.

La cueva del tesoro.

Este texto es interesante debido a que la mayoría de los personajes que aparecen en narraciones de tesoros son hombres,¹³⁸ mientras que en este ejemplo, es una mujer la protagonista, misma que es a quien la comunidad parece condenar por su ambición y avaricia, castigándola mediante la separación del hijo.

El señor les dijo a mis compañeros: “no se vayan a soltar porque los friegan”, pero uno de ellos, Juan, que era muy altanero le dijo que él no seguiría más sus órdenes y llamado por la curiosidad fue hasta el lugar donde vimos a las aves. Pero en su lugar encontró a tres mujeres [...]. La mayor de las mujeres le dijo a mi compañero que no debía ser tan confiado, y él la increpó con insultos. Sin inmutarse, la mujer le dijo que por ese carácter iba a morir más tarde pero a él no le importó, y advirtiéndole que ella tomaría venganza por los insultos desapareció con las otras dos mujeres.

Las brujas del ferrocarril.

En este texto se encuentran varios elementos relevantes. Principalmente, el castigo a la altanería, que es una manifestación de la soberbia. Aunque también, como motivo secundario, se encuentra la advertencia que hace un personaje de igual estatus que el castigado, por lo que podría relacionarse con el tipo de castigos d). Esta advertencia, aunque no es enunciada por alguien de superioridad moral, como para que tenga el derecho de enunciar una orden o

¹³⁸ Tal como sucede en las recolecciones de Mercedes Zavala y de Homero Adame.

sugerencia que debe ser tomada en cuenta, pone en sobre aviso que hay una situación de riesgo, que conoce por ser oriundo del lugar, aunque que el protagonista, por soberbio, menosprecia.

La soberbia y la egolatría son mal vistos por una sociedad que busca el bien común; sin embargo, en muy distintos ámbitos y en toda la historia de la humanidad ha sido uno de los defectos más recurrentes en la configuración de los poderosos: gobernantes, jefes sociales y políticos, padres de familia y hasta divinidades creadas por el hombre con el fin de ejemplificar tan común defecto. Entre los ejemplos recogidos en el corpus, está el padre que no comprendió la manera en que su hija le manifestó su cariño, en el siguiente ejemplo:

El hacendado se enojó tanto de que su hija más pequeña lo quisiera tan poco en comparación con sus otras dos hermanas, que la mandó echar.

La hija del dueño de la hacienda.

Éste es un cuento, «Amor como la sal», muy difundido tanto en la tradición panhispánica, como en la europea. Zavala lo recoge bajo el título de «El rey que quería saber qué hija lo quería más».¹³⁹ Es el tipo 923 de Aarné y Thompson, y si bien no aparece en el *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, sí lo hace en colecciones de Julio Camarena en León, España.

En los siguientes ejemplos, la ambición es castigada de manera similar a como ocurre en muchos otros relatos y leyendas relacionadas con tesoros.

Hay una cueva en el cerro donde dicen que una vez un señor que entró, volvió muchos años después, cuando ya toda su familia murió y sólo quedaban sus tataranietos. Su casa estaba hecha ruinas, no le quedaba nada. Y que lo que le sucedió fue por su ambición, pues al cruzar por esa cueva él creyó que encontraría oro y se olvidó de todo lo demás.

«La cueva donde el tiempo pasa lento»

¹³⁹ Cfr. Zavala, *op. cit.*, p. 95.

La historia cuenta que uno de los dueños de la hacienda fue en su búsqueda y al descubrirlas se convirtió en piedra, y dicen que allí a veces se le puede ver, petrificado. Se supone que ése es el castigo para la gente que ambiciona el tesoro de las barras.

«El juego de barras»

Situaciones similares se narran en las leyendas que recogen Zavala y Adame acerca de «El jergas», en las que este personaje atrae a los mineros hasta las vetas más ricas de las minas, para después ya no permitirles salir. Este final es consecuencia de la ambición de hallar más riqueza y es común a todas las comunidades con actividad minera, tanto de México, como del mundo.

En cuanto al tipo de castigos d) Castigos relacionados a la advertencia, tienen relación de causa y consecuencia en la narración. El motivo de castigo a la desobediencia después de una advertencia es un motivo completamente arraigado en la tradición hispánica y en la mexicana. Están desde los motivos en el romancero viejo, hasta las conocidísimas advertencias de los labios de la madre en los corridos mexicanos tradicionales, donde se advierte al protagonista la situación de riesgo.

Un ejemplo de esto ocurre en Rosita Alvérez: “Rosa, esta noche no sales”, lo cual funciona como presagio de mal agüero, al igual que con muchos de los protagonistas de corridos de valentones, como en *Valente Quintero*: “Valente, qué vas a hacer; / el Mayor anda borracho, / algo te ha de suceder”. O en *Simón Blanco*: “Simón, no vayas al baile”.¹⁴⁰ En todos estos casos, el

¹⁴⁰ Mercedes Zavala, *op. cit.*, pp. 375, 378 y 385.

protagonista desobedece y termina, en consecuencia, muriendo. En mi corpus, ocurre en el siguiente ejemplo:

Hay una leyenda que cuenta la historia de una muchacha que se convirtió en momia. Sucedió un sábado de gloria, fecha en la que se sabe no se deben hacer las labores del hogar pues es día de guardar, pero la muchacha quería ir a lavar su ropa al río y no entendió razones cuando la mamá le rogó para que no fuera y se quedara tranquila en casa.

La muchacha convertida en momia.

Este ejemplo es interesante porque en él se comete una doble falta, por un lado se transgrede la advertencia o prohibición materna, mientras que por otro lado, hay la transgresión a una norma religiosa. Esta última transgresión bien podría situarse en el tipo de castigo a) o b), sin embargo, considero más preponderante en el texto la desobediencia a la advertencia de la madre.

Otros ejemplos de causa y consecuencia en advertencia y castigo dentro de mi corpus, se encuentran en torno a la Llorona, ya que ella puede ser quien imponga el castigo a sus hijos.¹⁴¹ A continuación el primero de estos casos:

Entonces ella [la Llorona] les dijo que se calmaran, pero no se calmaron y los sacó de la casa, rumbo al río. Era temporada de lluvias y los niños se ahogaron.

«La Llorona mató a sus hijos en el río».

Además de estos casos donde la relación causa-consecuencia resulta evidente, hay otros en los que, ante la presencia de la advertencia, los personajes deciden detener su actuar para evitar los castigos, o bien, queda abierta la posibilidad de que la consecuencia de la advertencia se cumpla después:

¹⁴¹ Thompson Q2281.1: Hijos ingratos castigados. Irish: Cross, O'Suilleabhain 46, Beal XXI 317; Jewish: *Neuman; India: Thompson-Balys.

Antes de morir ella [la bruja] dijo: “Pero me vengaré y volveré antes de dos mil diez”.

La bruja que no envejecía.

Están también los ejemplos en los que la advertencia genera el cese de determinadas acciones, como ocurre a continuación:

Mi papá no se atrevió a tomar ese dinero pues había escuchado que todo aquel que tenía el valor para tocar aquellos billetes, moría poco tiempo después.

El canto de caracol de la capilla de la iglesia.

En estos casos, la función de advertencia está estrechamente vinculada a un castigo, puesto que los personajes no acatan el mensaje y, entonces, funciona como presagio negativo, propiciando en la narración una tensión dramática.

En cuanto al tipo de castigos e) Castigos relacionados a condiciones, se encuentra «El tesoro de la iglesia de Picacho de Bernalejo», en el que se hace la siguiente afirmación: “La condición para entrar es que no intente sacar nada de las riquezas, porque de hacerlo, las puertas se cierran y la persona se queda dentro durante muchos años” para después pasar al siguiente castigo:

Un hombre que tuvo la suerte de encontrar esa iglesia cuenta que intentó sacar cinco monedas de oro, pero que al estar a punto de huir vio que ya no había salida. Sin más remedio dejó las monedas en su lugar y solamente así volvió a ver las puertas del templo. Salió y volvió a su casa para descubrir que habían pasado cinco años y que en ese tiempo que transcurrió sin alguna explicación su padre había muerto.

«El tesoro de la iglesia de picacho de Bernalejo».

Relacionado con el tipo de castigo d), hay relatos en los que las advertencias funcionan como condicionantes para que ocurra alguna acción en

los relatos, ya que el que ocurra la transgresión es el pretexto para que la narración suceda, tal cual ocurre en los siguientes ejemplos:

La condición es que la persona debe salir antes de que caiga la noche, porque las puertas se cierran y no vuelven a abrirse hasta dentro de un año.

«El tesoro de la iglesia del jueves santo».

La condición para entrar es que no intente sacar nada de las riquezas, porque de hacerlo las puertas se cierran y la persona se queda dentro durante muchos años.

«El tesoro de la iglesia del picacho de Bernalejo».

Cuentan sobre un hombre que encontró la cueva secreta de Astorga. Allí, el hombre se encontró con una inmensa riqueza. Éste intentó llevarse lo que pudo, cargó con joyas y barras de oro, pero al salir se encontró con la osamenta de una mujer que le habló y le dijo “Todo o nada”, es decir que debía llevarse todo lo que hubiera dentro de la cueva, sin opción, y si no podía entonces no podría llevarse nada, ni siquiera una mínima parte.

«Pedro de Astorga y el juego de barras»

Es evidente que los castigos que operan en estos textos tienen una función ejemplarizante que difunde un modelo de conducta y sistema de valores, como las consecuencias de alejarse de él: “La alusión al castigo se entiende como consecuencia lógica del reprochable comportamiento de la [o los] protagonistas”.¹⁴²

¹⁴² Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 262.

3.2. RELACIÓN CON LO SOBRENATURAL

Se considera como una de las principales características de la leyenda a la relación del hombre con lo sobrenatural. Este elemento se aprecia en mi corpus, particularmente en la relación con personajes y lugares.

3.2.1. Entes y sus transformaciones

Hay una amplia variedad de personajes sobrenaturales que aparecen en los relatos del corpus: brujas, duendes, nahuales, animales con poderes, aparecidos, etc. Sin embargo, ahora me enfocaré, más que al personaje sobrenatural como tal, a las transformaciones que realiza.

La transformación es un motivo que define a los seres que se diferencian por éstas y otras características, del ser humano. Además, declara un código de conducta necesario ante la posibilidad de encontrarse con ellos, como el de evitar transitar espacios donde estos seres suelen rondar. Una de las transformaciones más comunes es la de la bruja en animal:

Él quería conocer a las brujas, porque sabía que son mujeres. Aunque nunca se presentan en su verdadera forma, él sabía que eran muy hermosas y él quería besar a una, pero la bruja se convirtió en cócono y lo atacó a picotazos.

La bruja y el vendedor de leña.

Aquí puede apreciarse claramente la transformación de la bruja en cócono. Aunque hay otros ejemplos que no cuentan con esta claridad de la explicación. Incluso hay ejemplos en los que la bruja se convierte en pájaro

negro, lo cual es señal de mal agüero, o en guajolote, que es un ave totalmente doméstica.

Vio que al fondo estaba una bruja con forma de pájaro negro.

La bruja que mató al ladrón.

Algunos dicen que las brujas se aparecen en forma de pájaros de pico rojo, otros que se transforman en guajolotes que chiflan por las noches.

Las brujas como pájaros.

Por lo general suelen verse como pájaros negros, pero no son de una clase que se conozca, parecen cuervos pero son más grandes de lo normal, como las águilas. [...] Otra de las formas que suelen adoptar las brujas es como bolas de fuego. Por eso es casi imposible ver a una bruja en su forma original.

«Cómo alejar a las brujas».

También está el tipo de transformación de bruja en objetos inanimados que no son seres vivos, como bolas de fuego o luces que se observan por las noches:

Las brujas se aparecen en formas de bolas de fuego o lechuzas.

Las brujas que duermen a las madres.

Se ve una bola de fuego en un monte, cerca de un pirul, dicen que cuando la sigues, la bola de fuego se convierte en un pajarote. Dicen que son brujas.

Las brujas como bolas de fuego.

Indagué en este tipo de transformaciones en el capítulo dos, en el apartado correspondiente a las brujas. Sin embargo, quise retomarlo para hacer notar la recurrencia de este motivo en el corpus. Incluso en las muestras recogidas por Homero Adame, también es recurrente, como en «Las brujas

mataron a un hijo del hacendado»,¹⁴³ en el que las brujas se convierten en lechuzas.

Respecto al corpus sobre brujas recogido por Zavala, hay una diferencia: en la mayoría de las versiones de Zavala no hay una referencia explícita a la transformación de las mujeres en brujas. Incluso, parece que la gente las concibe como aves extrañas con alas de petate, salvo en “La bruja y el nahual”. La investigadora señala esta peculiaridad de su recolección, pues admite que en otros corpus recogidos en zonas aledañas sí existe la transformación de mujer a bruja, ya sea animal, luz u otro ser, como los ejemplos de Adame que ya mencioné.

Además de las transformaciones explícitas o implícitas presentes en los casos y leyendas de brujas, hay otros ejemplos en el corpus, de los que si bien no recogí versiones diferentes, su presencia subraya la recurrencia del motivo y la familiaridad que tienen los transmisores con este elemento. Por ejemplo, las siguientes transformaciones: señor-nahual, niño-perro y chivo-hombre:

[...] cuenta que un señor que participó en la caza del perro, fue a visitar a un amigo suyo y tal fue su sorpresa al descubrirlo con el cuerpo ensangrentado y golpeado, como si le hubieran lanzado piedras. No murió. Pero desde entonces el pueblo supo que el responsable de robarse la carne de las casas no era otra cosa más que un nahual, y ese señor su verdadera forma.

El perro que se robaba la carne.

Había un niño que se llamaba Luis que seguido tenía un sueño en el que se transformaba en perro. Con el tiempo esto se convirtió en un deseo muy profundo, pues el niño en verdad quería convertirse en perrito [...]. En fin, el niño volvió a su casa y por la noche, antes de dormir, pidió que se le concediera su deseo. Así sucedió, pues al despertar su cuerpo se había empequeñecido y ya no era más un humano.

¹⁴³ Homero Adame, *op. cit.*, tomo II, p.123.

«El niño que se convirtió en perro»

Dicen que en el monte se aparece un chivo que puede transformarse en hombre. La gente que lo ha visto cuenta que el animal protege un tesoro, y que se los ofrece a cambio de que ellos maten a otra persona y le lleven su cuerpo.

El chivo que protege el tesoro.

En estos ejemplos se puede apreciar que, a excepción del último, todas las transformaciones son de forma humana a animal,¹⁴⁴ lo cual puede ser un indicador de la constante relación con los animales que se tenía en el Valle de San Francisco y, por tanto, de su relevancia para las narraciones de eventos sobrenaturales.

Acaso como un rasgo particular de mi recolección, las transformaciones son menos “maravillosas” y más “sobrenaturales”, es decir, son transformaciones de humano a animal, pero no se trata de animales maravillosos, como pueden ser dragones, serpientes de varias cabezas, sirenas o otros seres del mundo maravilloso, sino que responden a animales, que si no domésticos, sí son cercanos a la comunidad y propios de su hábitat.

Aunque habría que comparar con otras recolecciones para saber si esta característica es una particularidad, considero que en parte esto se debe a que se trata de leyendas o casos, géneros que tienen un fuerte valor de verdad y muy distintos de los cuentos maravillosos, en los que es más fácil insertar el otro tipo de transformaciones, ya que tanto Robe como Zavala, recogen ejemplos de estos cuentos maravillosos con personajes como hombres-serpiente, serpientes de siete cabezas, caballos mágicos, etc.

¹⁴⁴ Thompson D199: Transformación de hombre a animal. Type 433.

3.2.2. Lugares de lo sobrenatural

Para que un lugar sea sobrenatural, no es necesario que pertenezca a lo irreal o fantástico, puede ser un espacio común y cotidiano, pero que en la leyenda o el cuento funcione como propicio para que suceda lo sobrenatural.

“El camino”, en la literatura tradicional, es el espacio de los encuentros y los recorridos —como ocurre en *Caperucita y el lobo*—. También es un lugar abierto que implica haber dejado el lugar seguro —como la casa o el pueblo—. Es una tierra de nadie, lugar de transición entre dos espacios que lo convierte en un espacio vulnerable y susceptible de atraer el peligro o la fortuna para quien lo transite.

Esto se relaciona con lo mencionado por José Manuel Pedrosa acerca de que cuando un personaje comenzará sus aventuras, primero debe pasar por un espacio de este tipo, que junto con las aventuras, implica peligro.¹⁴⁵ Por ejemplo, un camino que atraviesa un campo de mezquites es un sendero que de alguna manera rompe con ese espacio abierto, fuera de toda señal de urbanización y sólo poblado por esos árboles no muy frondosos ni muy altos que abundan en zonas áridas y que parecen adueñarse del lugar, propiciando que se convierta en un espacio adecuado para lo sobrenatural o, que así se perciba:

¹⁴⁵ José Manuel Pedrosa, «La lógica de lo heroico: mito, épica, cine, deporte. Modelos narratológicos y teorías de la cultura», *Mitos y héroes*, Fundación Joaquín Díaz, Ureña, 2003, p. 53.

Pero a medio camino, al cruzar por una zona donde había unos mezquiales, siempre se le aparecía un pájaro negro y grande que volaba en picada para atacarlo. El muchacho intuía que se trataba de algo malo, una bruja quizá.

La bruja del mezquital.

La muchacha tuvo que irse de su casa y estuvo vagando sin saber a dónde ir hasta que en el camino se le apareció una viejita que le dijo que la ayudara a hacer el aseo en su casa porque ella era tan vieja que ya no podía hacerlo [...]. Resultó que la viejita era una bruja.

La hija del dueño de la hacienda.

Otros ejemplos de caminos sobrenaturales son los textos acerca de apariciones en la carretera, ya que, al ser ésta un camino, funciona como espacio para lo sobrenatural, un umbral que es conexión entre el mundo de los vivos y los muertos. Además, el camino es prácticamente un tópico de la literatura tradicional y su presencia es recurrente en diversas recolecciones de leyendas de cuentos no sólo del país, sino de muy distintas culturas. Los trabajos de Adame y Zavala no son la excepción y en sus textos encontramos decenas de caminos con las características mencionadas.

Otro espacio sobrenatural es aquel que se relaciona con lo subterráneo y lo religioso. Cuevas y los túneles, y en ocasiones capillas, se vinculan fácilmente al inframundo esa inmensidad desconocida que acoge a muchos, pero les impide su regreso al mundo terrenal, lugar donde habitan los muertos y los espíritus; en la tradición oral ha sido siempre un espacio recurrente.

Al mismo tiempo, las religiones representan, la mayoría, este tipo de espacio por medio de sus iglesias, que en conjunto con el cielo y el infierno son considerados como lugares inaccesibles para los vivos; el arriba y el abajo, y los vivos en medio. De este modo, la religión puede tener una especie de

mundo mágico o sobrenatural, como se aprecia en los siguientes ejemplos, donde la capilla constituye una especie de receptáculo de la divinidad, por eso es un lugar estrechamente vinculado con lo sobrenatural y lo divino.

Dicen que hay una capilla que se aparece cada jueves santo y que adentro hay dinero.

«El tesoro de la capilla del jueves santo».

También la carga mágica que posee el camino la tiene el túnel, que no es sino un camino subterráneo:

Dicen que en la hacienda existe un túnel. Podías llegar a él porque en la hacienda hay una piedra indicando donde está la entrada al túnel. Sólo en semana santa se abre la puerta.

«El túnel del tesoro que abre en semana santa».

Como se puede apreciar, los lugares sobrenaturales, aparte de ser los caminos, como espacio de aparición de las ánimas y el umbral entre el mundo de los vivos y los muertos, son también los lugares donde están escondidos los tesoros, los cuales suelen ser las cuevas o los cerros, es decir lugares subterráneos.

Se indagó sobre este asunto en el apartado del capítulo dos correspondiente a los tesoros, ahora se menciona esto con afán de relacionarlo a las recolecciones del noreste de México, en donde estos lugares subterráneos aparecen también en «La cueva del cerro El Salteador», «La cueva de los huesos», «El gringo y la cueva Lamadrid», «La cueva de Laguna Seca» y «El cerro El temeroso».¹⁴⁶

¹⁴⁶ Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 434-438.

Una explicación para que estos espacios sean proclives a lo sobrenatural, sucede en «El minero de sombreroete», recogido por Mercedes Zavala, en el que se narra lo siguiente:

Eran dos mineros que iban hacia la salida de la mina de Sombreroete. Iban caminando cuando de repente, algo jaló hacia atrás a su compañero y no podía seguir caminando. El siguió caminando, pero luego de unos pasos decidió regresar a ayudar a su compañero; pero fue demasiado tarde: se lo había tragado la mina.

Dicen que esto sucede cada cierto tiempo y que son los espíritus de los que antes vivían bajo tierra que están molestos porque los hombres hicimos hoyos en sus territorios.¹⁴⁷

De esta manera, se observa que los espacios subterráneos son un espacio sobrenatural recurrente en los textos de tradición oral de la región, debido, seguramente, a la correspondencia con el medio geográfico y el origen minero de los poblados.

3.3. INDICIOS Y REVELACIONES DE TESOROS

Aunque en el capítulo dos hay un apartado destinado a las leyendas de tesoros, debido a la recurrencia e importancia que se le otorga a los indicios y revelaciones de tesoros, decidí pertinente dedicarles un apartado en específico para que se apreciara su relevancia en el corpus.

Fácilmente se aprecia la recurrencia de indicios de lugares donde está enterrado el tesoro o de los momentos en que puede aparecer, como ocurre en los ejemplos a continuación, en el que la revelación del tesoro ocurre sólo una

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 419.

vez al año: *El canto de caracol de la capilla de la iglesia*, «El tesoro de la capilla del jueves santo», «El tesoro de la iglesia del jueves santo», «El tesoro de la iglesia de Bernalejo» y «El tesoro de la catedral del picacho de Bernalejo»:

Se sabe que esta iglesia aparece una vez en semana santa, y que si estás en aquel picacho y escuchas que llaman a misa, se trata del llamado de este templo.

«El tesoro de la catedral del picacho de Bernalejo».

Una variación a esto es lo ocurrido en «La cueva de Laguna Seca», recopilado por Mercedes Zavala, en el cual el día que se revela el tesoro es el viernes santo.

No todas las relevaciones de tesoros responden a categorías temporales, otras son caminos que aparecen sólo a aquellos que, cumpliendo con el perfil adecuado para acceder a los tesoros, del cual ya hemos hablado, tienen las cualidades de poseerlo. De tal manera, en los textos aparecen caminos de monedas de oro, de llamas de fuego o de tumbas de quienes fueron los dueños del tesoro para evidenciar el camino hasta éste: “Dicen que en este pueblo hay una cueva llena con monedas de oro, pero que se aparece sólo una vez al año. Se puede llegar a ella porque van apareciendo monedas en el suelo que te llevan directo a ella”. Como ocurre en *La cueva del tesoro*.

Además, los indicios parecen evidentes y del conocimiento de todos: “Sabemos que ese dinero existe porque por las noches se ven unas llamas de fuego. El follaje de ese garambullo tiene una coloración amarilla, muy vistosa, que es otra señal de que allí hay dinero”. Tal es el caso de *El tesoro el*

garambullo, donde hasta la naturaleza —el color del *garambullo*— constata la presencia del material desconocido. Sin embargo, si la presencia de tesoros es recurrente, se debe a que también es recurrente su inaccesibilidad:

Durante meses nadie pudo encontrar nada, hasta que una noche en el patio del difunto comenzaron a aparecer llamas de fuego de colores, como fuegos fatuos. La gente sabía que era una señal, pero aunque excavaron, no fueron capaces de sacar nada. Dicen que cuando sentían que encontraban algo, escuchaban el zumbido de un animal, como el cascabeleo de una serpiente. O que sus palas chocaban contra algún objeto, como una vasija o una lata y al contacto podían escuchar como dentro tintineaba algo, provocando sonidos metálicos. La gente se emocionaba al pensar que estaban a punto de encontrar los tesoros del ladrón, pero por más que seguían cavando, jamás llegaban a encontrar nada.

El tesoro del ladrón.

Parecería que otra constante es que nunca se aparece el tesoro a más de una persona; en cuanto el hallazgo individual —aun sin acceder al tesoro—, cuando se transmite a alguien más, se desvanece:

Mi padre encontró unas sepulturas que se habían perdido bajo la tierra y con el paso del tiempo. En una sólo quedaba una loza y encima una argolla de oro incrustada [...]. Mi padre corrió a buscar a mi abuelo para contarle sobre su descubrimiento y sin embargo cuando regreso al mismo lugar del hallazgo, la argolla de oro había desaparecido. Nunca supo si alguien la robó o si desapareció sencillamente como si los bandidos o la mujer la reclamasen como suya.

«Los bandidos y el juego de varas»

En cuanto a las recopilaciones correspondientes al noreste de México, las revelaciones de tesoros que presentan los textos de Zavala son: la aparición de los huesos de los guardianes o, como tal, la aparición del espíritu del guardián, además de la separación maravillosa de peñas en los cerros.¹⁴⁸ Estos

¹⁴⁸ Mercedes Zavala *op. cit.*, p. 434-436.

indicios de tesoros se encuentran en «La cueva de los huesos», «La cueva del cerro El Salteador» y «El tesoro de cieneguitas de Fernández», respectivamente.

De esta manera, se tiene que estos indicios que revelan la existencia del tesoro podrían tomarse como un mapa de interpretación para el entorno y así tener acceso a sus riquezas escondidas. En cuanto a las maneras en las que estas revelaciones se manifiestan, hay una clara concordancia; las variantes se deben a la adecuación y especificidad del espacio geográfico. Los indicios de tesoros, la similitud de los espacios donde se hallan y su inaccesibilidad son los mismos en ambas recolecciones.

Tal pareciera que los indicios que revelan los tesoros son estrategias narrativas que, dado su recurrencia, son temas profundamente arraigados en el Valle de San Francisco y la tradición del centro-noreste de México.

Capítulo IV
LEYENDA Y FRONTERAS GENÉRICAS.
CONFLUENCIAS Y DIVERGENCIAS
EN LEYENDA, CUENTO Y CASO

Establecer cualquier categorización siempre trae consigo una larga lista de problemas metodológicos, o debería, al menos. Así ocurre al hablar de géneros literarios, aunque el uso de su término es tan común que en la mayoría de las veces pareciera que tiene un significado unívoco y determinado desde antaño:

Una de las categorías socioculturales que ha sido tomada por mecánica y abstracta es el género. En general, basta trasladar una categoría social a un contexto mecánico para desnaturalizarla. Hoy el concepto de género está desprestigiado en las corrientes dominantes de la teoría literaria. Curiosamente, la razón de este desprestigio es la misma que lo mantiene vivo en los estudios del folclor, su utilidad para la clasificación. Los estudiosos de la literatura moderna observan la dificultad enorme de los esfuerzos clasificatorios. Esta dificultad se torna para muchos, imposibilidad, o incluso, innecesidad. En cambio, en el terreno del folclor, la necesidad de la clasificación sigue siendo patente.¹⁴⁹

De tal modo, se podría sólo tomar un concepto para cada clasificación que parezca pertinente de acuerdo al corpus recolectado en el Valle de San Francisco y colocar los textos que no compartan por completo los criterios de la clasificación del teórico elegido para agruparlos en un apartado llamado “textos fronterizos”.

Sin embargo, me parece pertinente abrir un poco la discusión para contribuir a esclarecer cómo funcionan los elementos textuales de las

¹⁴⁹ Luis Beltrán Almería, «Géneros y estéticas de la literatura tradicional», *Revista de Literaturas Populares*, II-2 (2002), pp. 67-81, p. 69.

narraciones tradicionales al colindar entre uno y otro género; principalmente entre leyenda, cuento y caso.

Relaciono la discusión de los géneros mencionados con la propuesta de Bernardo García, quien invita a revalorar el concepto de “región”¹⁵⁰ y de cualquier otro que se utilice en una investigación, antes de tomarlo como un significado cerrado.

Dicho de otra manera, todo concepto es sólo un punto de partida para la construcción de los elementos del análisis. Van Gennep ya creía en la relevancia de esto al hacer su estudio sobre *La formación de las leyendas* a principios del siglo XX: “Todas las definiciones propuestas son a la vez exactas e inexactas, cada una de ellas reúne un número considerable de hechos sin tener en cuenta casos intermedios que no son de depreciar ni por su número, ni por su difusión”.¹⁵¹

Consientes de esto, la mayoría de quienes han ofrecido conceptos para el género de la leyenda, lo han hecho sin perder de vista los problemas que resultan de conceptualizarlo, tales como: la inestabilidad estructural,¹⁵² la actualización continua,¹⁵³ la flexibilidad o apertura en su forma¹⁵⁴ y la falta de profundidad argumental.¹⁵⁵ Pareciera que estos elementos hacen de las leyendas un género poco definido en comparación, por ejemplo, con el cuento. De éste se

¹⁵⁰ García Martínez, *op. cit.*, p. 12.

¹⁵¹ Van Gennep, *op. cit.*, p. 67.

¹⁵² Rosa Alicia Ramos, *El cuento folclórico. Una aproximación a su estudio*, Pliegos, Madrid, p. 33.

¹⁵³ Araceli Campos, «Santiago Apóstol en las leyendas mexicanas. Panorama de una tradición literaria», en González, *ed. cit.*, pp. 111-122, p. 115.

¹⁵⁴ Celso Lara Figueroa, *Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala*, Universidad de San Carlos, Guatemala, 1984, p. xxxiv.

¹⁵⁵ Rosa Alicia Ramos, *op. cit.*, p. 40.

dice que: “Es una narración larga en prosa cuya acción se desarrolla en un tiempo y lugar irreal e indefinido y cuyo protagonista supera una serie de dificultades para lograr su meta y un desenlace feliz [...]. Intervienen personajes maravillosos y animales de personalidad humana”.¹⁵⁶

Incluso ante este panorama, con la aparente mayor definición de los cuentos, los estudiosos no han podido ignorar los puntos de encuentro entre estos géneros, o bien, no han podido dejar de mostrar su variabilidad. A esto se refería van Gennep cuando menciona que: “durante mucho tiempo se admitió que el mito era lo primitivo y la leyenda una deformación que fue continuándose hasta llegar al cuento”.¹⁵⁷ Tal pareciera que su definición genérica apuntara a un asunto evolutivo en lugar de formal o temático.

También está la diferencia que resalta Rosa Alicia Ramos: “El cuento de ficción sirve de contrapunto a las leyendas; así como la leyenda parte de la realidad objetiva para ponderar lo sobrenatural, el cuento de ficción encierra comentarios acerca de la vida cotidiana de la sociedad, no importa cuán fabulística sea su ambientación”.¹⁵⁸

Incluso, Stith Thompson enumeró las formas más frecuentes de variación de los cuentos en la transmisión oral, aunque no pudo evitar utilizar el concepto de leyenda para describir estos procesos:

1. Olvidar, agregar o multiplicar detalles.
2. Ensartar dos o más cuentos juntos o sustituir parte de un cuento por otro.
3. Especialización de un asunto general o generalización de uno específico.

¹⁵⁶ Rosa Alicia Ramos, *op. cit.*, p. 15.

¹⁵⁷ Van Gennep, *op. cit.*, p. 29.

¹⁵⁸ Rosa Alicia Ramos, *op. cit.*, p. 43.

4. Intercambio de papeles entre los personajes.
5. Narración en primera persona, como si el narrador fuera el protagonista (esto ocurre más frecuentemente en las leyendas).
6. Adaptación a nuevos lugares, ambientes o tiempos.¹⁵⁹

En cuanto a la relación de la leyenda con otros géneros, Luis Díaz Viana opina que: “Lo que tiene un género, le falta al otro y al revés [...]. Por tanto, un mismo argumento puede atravesar a todos ellos”.¹⁶⁰ William Bascom también refiere que tanto cuentos como leyendas pueden relacionarse:

Las leyendas son narraciones en prosa que, como los mitos, son consideradas como verdaderas por el narrador y su público. Se encuentran en un periodo considerado poco remoto, cuando el mundo era como lo es hoy. Las leyendas hablan más a menudo de lo profano que de lo sagrado, y sus principales personajes son humanos. Tratan de migraciones, guerras y victorias, hazañas de los héroes del pasado, de jefes y reyes, y de la sucesión de dinastías gobernantes. Es por esto que a menudo son la contraparte de la Historia, aunque en éstas se incluyen cuentos locales de tesoros enterrados, fantasmas, hadas y santos.¹⁶¹

Por su parte, Ángel Hernández Fernández opina que: “El cuento tiene procesos de contextualización que incluyen: aderezos costumbristas, adaptación de los actantes y de las funciones al marco social donde se transmite el cuento, además de la inversión del desenlace”.¹⁶² Acerca del cuento, Bascom propone lo siguiente:

Los cuentos populares son narraciones en prosa que se consideran ficción. No son un dogma, ni relatos históricos, aunque pueden o no haber sucedido. A menudo se dice que su función es sólo divertir, pero tienen también otra importante: moralizar. Los cuentos populares se

¹⁵⁹ Stith Thompson, *El cuento folklórico*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1972, p. 376.

¹⁶⁰ Díaz Viana, *op. cit.*, p. 26.

¹⁶¹ William Bascom, «The forms of folklore: prose narratives», *The Journal of American Folklore*, 78-307 (1965), p. 5.

¹⁶² Ángel Hernández Fernández, «Hacia una clasificación estructural y temática del cuento folclórico», *Revista de Literaturas Populares*, VI-2 (2006), pp. 13-176, p. 379.

pueden situar en cualquier momento y en cualquier lugar, y en este sentido son casi atemporales.¹⁶³

El mismo Bascom considera la necesidad de extender la categoría de prosa narrativa más allá de los mitos, los cuentos y las leyendas. Incluso propone el término de “proto-leyenda”, al considerar insuficientes estos tres conceptos para categorizar a toda la gama de textos que se incluyen en ella:

El mito, la leyenda y el cuento popular, no son necesariamente las únicas categorías principales de narraciones en prosa, ya que hay otros tipos de narraciones que pueden ser clasificados como subtipos. Éstos pueden ser reminiscencias o anécdotas, chistes o bromas que incluyen personajes reconocidos por el narrador o el público. Estos textos son aceptados como verdad y pueden ser considerados como un subtipo de la leyenda, o una proto-leyenda.¹⁶⁴

Esto principalmente en cuanto a los cuentos y las leyendas, pero aprovechando la consideración de Bascom acerca de los “subtipos de la prosa narrativa” quisiera incluir también un tipo de textos que tienen características propias y que considero que está presente en mi recolección como ejemplo de la variación de los cuentos que van Gennepe ya había tomado en consideración: realizar la narración en primera persona, como si el narrador fuera el protagonista. A este tipo de textos, los llamaré casos. En cuanto a la conceptualización del caso, Celso Lara Figueroa opina que: “es el relato de una experiencia sucedida a una persona en particular.”¹⁶⁵

En la *Retórica*, referencia Aristóteles distinguía tres tipos de géneros cuya diferencia era temporal. Así, consideraba que los géneros del pasado

¹⁶³ Bascom, *op. cit.*, p. 4.

¹⁶⁴ Bascom, *op. cit.*, p. 5.

¹⁶⁵ Celso Lara Figueroa, *op. cit.*, p. xxxii.

estaban orientados a juzgar el valor de una acción, su carácter moral. Esos géneros son los forenses y el caso es el principal de ellos, por lo que se relaciona con la historia y el periodismo.¹⁶⁶ Beltrán Almería retoma esto para posteriormente realizar el bosquejo de un concepto para caso:

El caso es el relato de un suceso inusitado, tiene prehistoria: es, en primer lugar un género tradicional o folclórico. El enorme papel cultural que el caso ha desempeñado y está llamado a desempeñar lo convierte en un género fundamental y decisivo en el complejo proceso de construcción de la humanidad. Precisamente por su ubicuidad, trascendencia y proteísmo ha pasado casi inadvertido para los estudiosos. La recompensa es al caso, lo que es la reliquia a la leyenda y el simbolismo al mito [...]. El caso no pertenece a la actualidad. No es ni noticia ni chisme. Tampoco pertenece al pasado remoto. No es un género para la mitificación y, por tanto, no recibe un tratamiento simbólico, pero sí acepta la narración que permite combinar voces, detalles y otras precisiones. Fabulación y verosimilitud pueden alcanzar en este género una mezcla muy productiva. El caso, como representante más relevante de los géneros del pasado reciente, ha sufrido la competencia de los géneros del pasado elevado y de los géneros de la actualidad.¹⁶⁷

En este sentido, el caso puede equipararse a la memorata, que es considerada como “el resultado de la necesidad de distinguir de la leyenda una categoría referida a las experiencias puramente personales”.¹⁶⁸ Acerca de si las memoratas son o no un género literario, Dégh opina que el hecho de que no sean consideradas artísticas, se debe a que provienen de las leyendas, a las cuales se les ha negado características poéticas desde que los hermanos Grimm afirmaron que los cuentos eran más poéticos mientras que las leyendas eran más históricas. Dégh considera que esta afirmación fue adoptada de forma

¹⁶⁶ Aristóteles, *Retórica*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005, p. 85-110.

¹⁶⁷ Luis Beltrán Almería, «El caso: de la oralidad a la escritura», *Revista de Literaturas Populares*, III-1 (2008), p. 80.

¹⁶⁸ Linda Dégh y Andrew Vázsonyi, «The momorate and the proto-memorata», *The Journal of American Folklore*, 87-345 (1974), pp. 225-239, p. 230.

simplista y con consecuencias devastadoras para la filosofía de la recolección y publicación de leyendas de hoy en día.¹⁶⁹

Así, como mencioné en el capítulo anterior, el corpus cuenta con numerosos textos que presentan la cualidad de ser narraciones en primera o tercera persona que narran una relación con lo sobrenatural ubicadas en un pasado reciente y que son reconocidas por los integrantes de la comunidad a la que pertenece el informante, según lo indican las marcas textuales que se analizarán en apartados siguientes.

Estos textos pueden presentarse de manera autónoma, o bien, junto con una narración más extensa que explica el origen de estos acontecimientos. Si he decidido incluirlos en el corpus es porque contienen motivos tradicionales que los hacen ser parte indiscutible de un acervo tradicional.

Estos textos que llamo casos se relacionan con varias de las ideas teóricas revisadas aquí, por ejemplo: con la proto-leyenda, anécdota o subtipo de la prosa narrativa aceptados como verdad que señala Bascom; asimismo se vincula con la idea de van Genep sobre que la leyenda puede ser narrada en primera persona; e igualmente con lo señalado por Dégh en torno a las memoratas, en cuanto que son una experiencia personal. Y de manera análoga con lo que dice Lara Figueroa sobre el caso. Con este mismo afán de señalar concomitancias, subrayo la importancia de la idea de fabulación como recurso narrativo mencionada por Beltrán Almería y la relaciono con la idea expuesta por Díaz Viana sobre que un mismo argumento puede pasar por diversos

¹⁶⁹ *Ibid.* p. 233.

géneros, por lo que el argumento de una leyenda o un cuento puede ser adaptado a un caso como estrategia discursiva del narrador.

De acuerdo con las ideas anteriores, con las características del corpus y con los fines de mi análisis, propongo una definición funcional de caso: narración en primera persona, ubicadas en un pasado histórico reciente por lo que tiene valor de verdad. Generalmente, desarrolla ampliamente un argumento o tema otorgando a la narración elementos o matices de ficción, especialmente cuando se trata de un tema procedente total o parcialmente de una leyenda o de un cuento. La mayoría de las veces incluye y desarrolla motivos tradicionales.

Tomo en cuenta ocho textos para realizar el análisis: *La bruja que no envejecía*, *El hacendado*, *el peón y la prometida* —con dos versiones: «Marcelino y Guadalupe» y «Joaquín y Guadalupe»—, *El compadre que se encomendó al diablo*, *Las brujas del ferrocarril*, *La bruja que ofreció dinero a cambio de su libertad*, *Las tres brujas*, *El brujo y la magia del control del agua* y *El chinaco*.

Expuse previamente los principales contrastes y puntos de encuentro entre los conceptos de leyenda, cuento y caso. Así, ateniéndome a lo que comenta van Gennep acerca de que lo que varía en la transmisión, más que el tema, es el detalle y esto es justo el elemento narrativo que hay que esclarecer,¹⁷⁰ y como lo comenta en el mismo sentido Aurelio González acerca de que lo que debe llamar la atención es saber cuáles son las unidades

¹⁷⁰ Van Gennep, *op. cit.*, p. 27.

constitutivas del texto que varían y se reintegran,¹⁷¹ he delimitado las unidades constitutivas a partir de las cuales analizaré las colindancias entre leyenda, cuento y caso como las siguientes: voz de narrador, procesos de variación y fórmulas de inicio y de cierre, ya que son elementos constituyentes de los tres tipos de géneros.¹⁷²

4.1. VOZ DE NARRADOR

Helena Beristáin define como voz de narrador al: “Sujeto de la enunciación que ofrece una perspectiva acerca de la situación narrada”.¹⁷³ Desde esta idea, comenzaré por hacer un recuento acerca de cómo los estudiosos han considerado al narrador a partir de la leyenda y en relación con los demás géneros expuestos. Posteriormente, relacionaré estos conceptos con los textos del corpus.

La presencia del narrador es mucho más fuerte y significativa en la leyenda —y en el cuento— que en las formas poéticas. No sólo debido a que la apertura de las formas en prosa permiten al narrador-transmisor comentar su relato y modificar con bastante libertad el texto, sino debido a que en la narración de una leyenda, el narrador puede expresar como parte del relato, su visión de los hechos, su propia experiencia respecto de la creencia; esto lo puede hacer abiertamente relatando el suceso como una experiencia personal o incorporándolo a una narración en tercera persona. Además, es aquí donde el narrador puede hacer mayor uso de su imaginación enriqueciendo las descripciones y ambientación del relato, mostrando, así, su habilidad como transmisor;

¹⁷¹ González, *op. cit.*, p. 147.

¹⁷² Propongo el análisis completamente consciente de las limitaciones que puede tener un corpus zonal. Sin embargo, considero que esta discusión es necesaria para aclarar los términos operativos de esta investigación y para apreciar las formas vigentes de la tradición en la zona.

¹⁷³ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, Porrúa, México, 1995, p. 602.

logrando mayor atención de su auditorio y, por qué no, otorgándole a su versión mayor credibilidad.¹⁷⁴

En términos generales, los estudiosos están de acuerdo en que la función de un narrador en la leyenda es fomentar la credibilidad del relato: “La credibilidad que el narrador de una leyenda pretende está basada en lo que él y su audiencia comparten —y, en realidad, cualquiera de ellos podría y debería ser igualmente narrador de ella—, la vinculación que el lugar tiene con ellos y la vinculación que ellos y el lugar tienen con otra gente y lugares”,¹⁷⁵ pero en lo que discrepan es la forma en que consideran las repercusiones en la credibilidad cuando el narrador se ocupa de proferir los hechos en primera o en tercera persona.

Por ejemplo, Velasco considera que: “Los narradores de leyendas buscan ser creídos con mensajes que sólo serán aceptados si se ajustan a las creencias compartidas. El carácter fragmentado de una leyenda hace más posible la modificación del mensaje”.¹⁷⁶ Mientras que Rosa Alicia Ramos considera que:

El narrador suele explicar la causa que lo incita a exponer el suceso e insiste en la veracidad de lo que cuenta al citar detalles objetivos referentes al suceso: sitúa fecha, lugar, hora del incidente y estas referencias sirven para identificar el comienzo de una leyenda. Además de esto, los narradores procuran no dejar dudas acerca de la autenticidad del acontecimiento. Si no ha sido una experiencia propia, indican quién ha presenciado el caso y su fuente de información, como estos personajes suelen ser conocidos, basta la reputación de seriedad del

¹⁷⁴ Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 250.

¹⁷⁵ Honorio M. Velasco, «Leyendas y vinculaciones» en Jean Pierre Etienvre (ed.). *La leyenda. Antropología. Historia. Literatura. Coloquio hispano-francés*, Casa Velázquez-Universidad Complutense, Madrid, 1989, pp. 115-132, p. 120.

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 129.

personaje principal —lo que también sirve de caracterización— como una garantía de veracidad.¹⁷⁷

Además, se considera al narrador como un estratega que busca la atención y la aprobación del receptor, por lo que incluso, Elliot Oring considera que los narradores utilizan una retórica de carácter popular para lograrlo: “La retórica es el arte de la persuasión, pero la retórica de la leyenda no se enseña explícitamente, no hay manuales para su instrucción o escuelas dedicadas a su práctica. Es una retórica vulgar o popular adquirida por hablantes nativos con las reglas gramaticales de su lengua, sus sensibilidades sociolingüísticas y su capacidad social para contar historias».¹⁷⁸ Además, profundiza en esto al decir que:

Con frecuencia, los narradores profieren una explicación alternativa a lo que han sabido previamente, por lo general para eliminar la posibilidad de la otra explicación [...]. Ellos ofrecen explicaciones o alternativas de los eventos que han sido retratados como una estrategia defensiva. Los narradores desean protegerse de cargos de superstición y credulidad. Presentar explicaciones racionalistas para sucesos aparentemente sobrenaturales también sirve para visualizar el discernimiento que sugiere que el narrador posee una mente sana y el buen juicio, alguien digno de confianza y la creencia.¹⁷⁹

El análisis parte de la consideración inicial de que la mayoría de los textos recopilados responden a las características de la leyenda, aunque como ya hemos advertido, hay numerosas versiones que parecen ser textos fronterizos. De tal manera, considerando que parte fundamental de la leyenda es la credibilidad, y que ésta recae en el narrador, quien tiene la responsabilidad

¹⁷⁷ Rosa Alicia Ramos, *op. cit.*, p. 36.

¹⁷⁸ Elliot Oring, «Legendry and the rhetoric of truth», *The Journal of American Folklore*, 121-480 (2008), p. 130. La traducción es mía.

¹⁷⁹ *Ibid.* p. 136.

de propiciar que ésta se logre, se comenzará analizando cómo funciona el narrador para los textos elegidos como muestra para el análisis.

Valdría recordar que Mercedes Zavala considera que la leyenda está pasando por un proceso evolutivo en el que a falta de creencia o ante la debilidad de ésta, se han ido acercando al cuento. Esta idea pareciera corresponder a lo que opinaba van Gennep acerca de que la distinción entre géneros es un asunto evolutivo y por lo tanto histórico y no formal, ni de contenido.

De tal manera, si la leyenda ha ido perdiendo su credibilidad, el responsable inmediato apunta a ser el narrador. Entonces, según opinan Oring, Ramos y Velasco, la oscilación de la voz de narrador entre la primera y la tercera persona parece ser una respuesta ante la búsqueda de métodos que reivindicuen la creencia o el valor de verdad en las leyendas.

Vayamos a los textos. Clasifiqué a *La bruja que no envejecía I* en la categoría de cuento, pero no por ello deja de presentar características de leyenda. El narrador se mantiene extradiegético en toda la narración y además agrega una característica de la leyenda, como lo es la ubicación cercana a la comunidad: “Cuenta el cuento que existió una bruja en mi pueblo, que en esos tiempos [...]”.

Como características del cuento, abundan las descripciones, siendo que en la leyenda éstas no proliferan debido a que se tratan asuntos cercanos y conocidos a los receptores de la narración, por lo que el narrador no se detiene a realizar descripciones tan abundantes. Otra característica de esto es el uso de

discurso directo e indirecto, indirecto justamente al momento de las descripciones y, directo, al momento del diálogo entre los personajes.

Otra característica que le otorga credibilidad al relato y por tanto lo acerca nuevamente a la leyenda es la interacción que el narrador establece con su interlocutor al dejar la posibilidad de que la bruja de la que habló pueda quedar viva:

[...] los pobladores, cuando la quemaron, no dejaron que el fuego la consumiera, cuando se empezó a descarnar apagaron el fuego, la enterraron, para que la consumieran los gusanos y para que la gente pisoteara donde estaba enterrada. Fue un error no dejar que se desintegrara por el fuego, porque así tal vez se pueda reencarnar y siga cometiendo fechorías, por eso no hay que estar tan desprevenido, puede que en su reencarnación, aparezca con la misma o más maldad, pero esta vez en otro pueblo, como el tuyo.

La bruja que no envejecía.

Así, tenemos que en este texto confluyen, por un lado, el afán del narrador de ofrecer datos que le otorguen credibilidad a su relato, lo cual es propio de la leyenda. Mientras que también utiliza recursos discursivos como el lenguaje directo e indirecto y el continuo detalle de espacios y personajes, que le es propio a los relatos de ficción.

En *El hacendado, el peón y la prometida*, el narrador funciona de manera distinta en cada una de sus dos versiones. En «Marcelino y Guadalupe», el narrador comienza describiendo un amplio contexto histórico y caracteriza a sus protagonistas como realidades históricas. Además utiliza este recurso como pretexto para su relato:

Pedro Gogorrón se dedicó a la agricultura. Al morir, la hacienda se la hereda a Josefa de Casanova, después a los hermanos doña Manuela Muriedas y don Felipe Castañeda, y el esposo de la primera don Enrique Zavala. En 1913 ellos modifican la hacienda, aumentaron el número de

esclavos y fueron personas realmente avaras. Ellos se dedicaron a la agricultura, a los vinos, a la producción del pulque y mezcal, a la galería, a los telares y al lanar. Por mucho tiempo controlaron por completo la vida del pueblo, hasta que un indio llamado Marcelino se rebeló contra la familia.

«Marcelino y Guadalupe»

De esta manera, el narrador manifiesta que los hechos de los que habla no pertenecen al mundo de la ficción. Es decir, el narrador emplea como estrategia narrativa el uso de supuestos elementos históricos para dar fuerza de verdad a sus relatos. Sin embargo, difícilmente se puede situar a éstos como históricos, pues es el narrador quien crea esa realidad para sustentar su discurso, de modo que, estos matices de “verdad” sirven para otorgar verosimilitud.

Las dos versiones presentan una estructura casi cuentística que parece incluir un planteamiento, un desarrollo, clímax y desenlace, elementos que difícilmente se hallan en una leyenda debido a su escasa complejidad narrativa.¹⁸⁰

En contraste con este relato, hasta aquí plenamente histórico, en el que el narrador se esfuerza por subrayar fechas, nombres y datos que le otorguen credibilidad, remata el relato con la referencia a un ser sobrenatural: el chinaco. Que a partir de los sucesos narrados sigue apareciéndose en el lugar.¹⁸¹ Esta característica concuerda con lo que caracteriza a la leyenda acerca de actualizar y hacer cercana la relación del hombre con lo sobrenatural:

¹⁸⁰ Justamente este tipo de textos, que cuentan con características que se relacionan con uno y otro género son los que trato de analizar aquí y que, posiblemente, sea pronto para enunciar aseveraciones o afirmaciones concluyentes, son, más bien, apreciaciones.

¹⁸¹ Prueba de ello es que el mismo informante, Tomás Rangel, narra en un texto aparte la aparición del chinaco en un contexto reciente y que nada —salvo el espacio— tiene que ver con lo relatado en estas dos versiones. El texto al que me refiero es *El chinaco*.

[...] aunque intentó defenderse sacando una pistola, el indio ya estaba listo para matarlo, sacó un puñal y lo hundió en el hacendado. En aquel tiempo los indios se alzaron contra la hacienda, comandados por Marcelino, quien ahora se aparece en la hacienda como el chinaco.

«Marcelino y Guadalupe»

En la segunda versión, el narrador no da relevancia al contexto histórico, únicamente se encarga de establecer las funciones sociales de cada uno de los tres personajes principales. Tanto en esta versión como en la anterior, el narrador se mantiene extradiegético. Otro elemento del cuento que aparece es el discurso directo por medio de los diálogos entre los personajes:

En ese momento el patrón preguntó:

—¿Pero de quién es este pie? —El indio salió debajo de las sábanas y exclamó:

—¡Es mío! —Entonces sacó a Guadalupe de la cama y se la llevó. En venganza el patrón mandó a colgar a Joaquín de una noria y se quedó con Guadalupe.

«Joaquín y Guadalupe»

Además, en contraste con estos elementos de la ficción, de nueva cuenta el narrador cierra el relato por medio del elemento sobrenatural, al mencionar que Joaquín se aparece colgado en una de las norias de la hacienda. Aunque en ambas versiones el final del relato consta de elemento sobrenatural al convertir en aparecido al protagonista, éste se aparece de la siguiente manera: en la primera versión, donde queda vivo, se aparece después como el chinaco; mientras que en la segunda versión, en la que es asesinado, se aparece en la forma en que lo mataron, es decir, colgado de un árbol: “Quienes cuentan esta historia dicen que algunas veces han visto el cuerpo del indio colgando de la noria que crece en uno de los terrenos de la hacienda”.

El siguiente relato que trato es *El chinaco*. En este texto, el narrador se sitúa en primera persona, a veces en singular y a veces en plural. Además, como si el hecho de narrar el contacto visual con el chinaco en primera persona no fuera suficiente como prueba de la veracidad del relato, el narrador recurre a involucrar a alguien más como testigo.

[...] mi otro amigo terminó asustándose y ya no quiso volver al lugar, incluso pidió su cambio de sección porque varias veces volvió a ver al chinaco pasar por el lugar. Precisamente una vez que lo llegó a ver intentó hablarle, preguntándole que adónde iba, y que nunca le contestó y siguió caminando hasta perderse sin girarse a mirarlo.

El chinaco.

De acuerdo a las características del caso, considero que el uso de la primera persona refuerza la veracidad. Sin embargo, el narrador juega con cierta ambigüedad, ya que se refiere a un tiempo y un espacio fácilmente reconocibles por la comunidad —los escenarios y la época en que se filmó la película *El zorro*—, lo cual, si bien es propio de la leyenda, no deja de calificar como “extraño” al episodio a narrar: “A nosotros nos tocaba llevarle el lonche, y precisamente un día sucedió algo extraño con este guardia”.

Con este adjetivo previene a la audiencia de la “anormalidad” de lo narrado, aunque también, desde la voz del narrador, es una manera de llamar la atención al público creando expectación. Una expectación que el narrador fomenta en su público, pero que él no comparte, por lo que recurre al compadre, para que, al tomar la función de testigo, sea quien protagonice el relato e interaccione con el espíritu del chinaco.

Es como si el narrador dudara de la veracidad del relato que él acaba de contar en primera persona; sin embargo, hacerlo en primera del plural refuerza

el valor de verdad, puesto que no sólo él la vio. El hecho de que se relacionen dos textos distintos, como es *El chinaco* y «Marcelino y Guadalupe» puede responder a lo fragmentario de la tradición que surge dentro de sus procesos mismos de transmisión. Acerca de esto, Mercedes Zavala propone una latente estructura para las leyendas, la cual es mostrar el núcleo creencia seguida de experiencias personales, a las que yo tomo como casos. Estos últimos tendrían la función de reforzar la credibilidad del relato.¹⁸²

Por su parte, el narrador de *El compadre que se encomendó al diablo* de nueva cuenta es una voz en primera persona, con la distinción de que los hechos narrados fueron experimentados por un tercero, un compadre del narrador. Sin embargo, considero que emplear a un compadre es una estrategia fallida del transmisor para evitar que su texto parezca ficción, o dicho coloquialmente, una mentira.

Además, si menciono que la estrategia fue fallida es debido a que en el texto se implementan características propias del cuento, como la imprecisión temporal de “en ese entonces” o “cierto día”, junto con la imprecisión espacial, como ocurre en “salió de su pueblo y cruzó todos los montes y caminos que lo separaban”. Y aunque menciona el narrador que el lugar donde ocurrió esto fue el pueblo de Pardo, parece otro intento para que su narración sea tomada como verdadera, aunque termina teniendo tintes de cuento al no describir a este lugar como si fuera la población que está situada en determinado lugar del municipio de Villa de Reyes, sino que lo caracteriza únicamente como cualquier lugar muy lejano.

¹⁸² Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 247.

Como elementos que respaldan la relación con el cuento es el uso de discurso directo en los diálogos de los personajes:

Mi compadre, muy desconcertado, le preguntó quién era y el hombre le contestó:

—Soy aquel por el que habías rezado.

—¿Eres el diablo? —Le preguntó mi compadre.

El compadre que se encomendó al diablo.

De esta manera, aunque a simple vista pareciera que este texto podría tratarse de un caso por ser tratado en primera persona, debido a los detalles y características narrativas, está más cercano al cuento, debido a su imprecisión espacio-temporal y a las marcas discursivas. El hecho de que se le haya querido otorgar efecto de verdad por medio de retomar a compadre como protagonista y de situar los hechos en la población Pardo, podría responder a la legitimación que tiene la información “verdadera” a raíz del auge científico y tecnológico, en contraposición con el conocimiento ficcional y tradicional.

En *Las brujas del ferrocarril*, hallamos otro narrador en primera persona. Aquí, el narrador inicia en primera persona del singular y mantiene esta forma de narrar, frase a frase, hasta el final del texto. Además, emplea estrategias discursivas para evitar la duda en la fiabilidad o verosimilitud de su texto, aludiendo a diversas explicaciones de lo que narra. Así, el narrador relata el contacto con tres brujas, aunque se adelanta a las posibles oposiciones a la veracidad de esto y se encarga de incluirlas en el mismo relato:

Hace algunos años, cuando trabajaba en Saltillo para el ferrocarril, me tocó asistir a un descarrilamiento, ocurrió en un llano muy despoblado. Recuerdo que cerca del accidente yo vi tres luces, como llamas de fuego. Pensé que eran brujas, pero otros compañeros de labor me dijeron

que solamente se trataba de luciérnagas. Yo sin embargo estaba seguro que eran brujas.

Las brujas del ferrocarril.

Otro elemento importante de este texto es que el narrador parte de un núcleo creencia que se encarga de remarcar a lo largo de la narración, aun cuando los hechos de los que habla están en primera persona. Esto parece responder a la propuesta de estructura para la leyenda que, como ya habíamos mencionado, plantea Mercedes Zavala: narración del núcleo creencia más una experiencia personal.

Por su parte, *La bruja que ofreció dinero a cambio de su libertad* presenta un narrador que, si bien se mantiene fuera de los hechos que narra, se encarga de dar sentido a los acontecimientos que le ocurren a quien él nombra como un conocido suyo llamado don Hilario.

El hecho de que el protagonista de la narración sea un conocido llamado don Hilario, pareciera una estrategia discursiva similar a la utilizada en *El compadre que se encomendó al diablo* al hablar del compadre como el protagonista. Es decir, se busca dar efectos de verdad para que los interlocutores no consideren que lo que se les está narrando es ficcional o mentira.

Acentuando los afanes de veracidad, aun y cuando los hechos no le ocurren al narrador, éste se encarga de tomar en cuenta y descartar las refutaciones al valor de verdad de su relato:

Aquellas bolas de fuego de las que la gente habla a veces son luciérnagas y otros fenómenos de la tierra. Puede ser un gas, que no es venenoso, es volátil y cuando sale al aire se vaporiza. En cambio existe otro tipo de gas que se encuentra más profundo y cuando sale parece una

bola de fuego. La gente dice que son aparecidos pero en realidad se trata de éstas cosas.

Las brujas son muy diferentes pues ellas caminan, las puede ver caminando, a veces de a dos, a veces de a tres, caminando de noche. A algunas las han agarrado [...].

La bruja que ofreció dinero a cambio de su libertad.

En este ejemplo, como en otros ya revisados, la función del narrador, aun desde la tercera persona, es subrayar el valor de verdad de lo narrado, ya sea mediante referencias a partir de una voz en primera persona —explicación racional o referencias que descartan la posibilidad de refutar lo narrado— o bien, que se aluda a elementos relacionados con el presente, como la presencia de un compadre, o de un conocido llamado don Hilario.

Por último, en *El brujo y la magia del control del agua* el narrador alude a una fuente fidedigna, el abuelo, que es de quien recibe la narración: “Mi abuelo dice que [...]”. Además, la fuente es doblemente fidedigna porque se trata de un viejo, cuya sabiduría aún es respetada en las comunidades y esto les otorga características de cercanía y confiabilidad.

Nos cuentan la historia sobre la llegada de un hombre viejo a la hacienda hace muchos años. Eran fechas en las que no se sembraba nada, más bien se preparaba la tierra y se cuidaba para las jornadas de siembra que vendrían meses después. Mi abuelo dice que este hombre llegó a pedir trabajo y a él le tocó auxiliarlo.

El brujo y la magia del control del agua.

De esta manera, podría decirse que se trata de un caso en tercera persona. Oring comenta que: “El distanciamiento es, en cierta medida, una cuestión de elección. Sin lugar a dudas, muchos narradores serían reacios a personalizar un hecho que sólo habían oído hablar de tercera mano. Si todas las

narrativas personalizadas con el fin de mejorar su credibilidad, no habría relatos en tercera persona”.¹⁸³

De esta manera, encontramos que las narraciones en primera persona contribuyen a reforzar el valor de verdad en el relato. Aunque otro recurso para esto, y quizás también para evitar responsabilidad o juicios, es que el narrador adjudique a una fuente fidedigna los hechos relatados.

Mercedes Zavala ya había traído a la discusión el hecho de que, si bien Dégh y Vasonyi aseveraban que las narraciones en primera persona reforzaban el valor de verdad, ella consideraba que en México sucedía justamente lo contrario, que aludir a fuentes fidedignas en tercera persona disminuía las dudas de veracidad del texto.

En mi recopilación, considero que ambas perspectivas son relevantes, ya que funcionan diferente para los contrastes entre géneros que estoy proponiendo. De manera que, cuando el texto se relaciona con los casos, la narración en primera persona refuerza el valor de verdad, pero cuando corresponde a un texto ficcional al que se le pretende otorgar matices de verdad —narrarlo a manera de leyenda— se recurre entonces a las referencias en tercera persona, para los textos que cuentan con características tanto de cuento como de leyenda.

Según la propuesta de Mercedes Zavala, la estructura de la leyenda se puede integrar tanto por un núcleo creencia como por una experiencia personal del narrador —a la que yo tomo como caso—, por tanto, ambas narraciones, en

¹⁸³ Elliot Oring, *op. cit.*, p. 131.

primera o tercera persona, acentúan el valor de verdad dependiendo de la parte estructural de la leyenda de la que se trate, núcleo creencia o caso.

No obstante, es importante mencionar que debido a la fragmentariedad a la que son proclives los textos debido a su transmisión oral, puede que se encuentre de manera individual tanto el núcleo creencia, como el caso. Por tanto, esto provoca que sea diferente la manera de reforzar el valor de verdad, dependiendo del tipo de texto del que se trate, aun cuando todos sean cercanos a al género de la leyenda.

Además, es significativo que los propios narradores incluyan en su discurso los argumentos que los interlocutores pudieran ofrecer para desmentir lo que cuentan, manera en la que el narrador afianza aún más su credibilidad y su función como transmisor.

4.2. FÓRMULAS DE INICIO Y FÓRMULAS DE CIERRE

Además del narrador, considero que las fórmulas de inicio y de cierre empleadas en los textos recopilados contribuyen a comprender el hecho de que sean fronterizos entre diversos géneros. Aurelio González define el concepto de fórmula de la siguiente manera:

Fórmula es un elemento discursivo más o menos estable que el transmisor retiene en su memoria y que forma parte del lenguaje tradicional en que se apoya la literatura que se transmite oralmente, que tiene como soporte la memoria colectiva. En este sentido, se puede considerar que la fórmula es una unidad relativamente fija con una función nemótica. Sin embargo, esta unidad “fija” también es una unidad abierta en cuanto acepta la variación tanto en el nivel de la forma, como en el del significado. Entonces entiendo el término “fórmula” en el sentido de una serie de elementos que se repiten sin variación notable, discursivamente hablando (aunque varíe

significativamente en distintos textos), y “estructura formulaica” aquella serie de elementos que presenta variables notables o una reestructuración de elementos de la fórmula.¹⁸⁴

Por su parte, Mercedes Zavala retoma la relevancia de las fórmulas para las leyendas, y aunque apunta que estos textos tienen reducidos elementos tradicionales —en comparación con el romance, cuento y corrido—, se refiere a recursos formales, y no de contenido, como son los motivos.

El inmenso grado de apertura de la leyenda por un lado y, su escasa complejidad narrativa, por otro, reducen —en comparación con el cuento, el romance y el corrido— la gama de recursos tradicionales empleados. Sin embargo, podemos señalar como los más recurrentes: las fórmulas y la repetición. Como señalé, las fórmulas del inicio y cierre de la leyenda tienen tal importancia que son parte estructurante del relato. Y la repetición se presenta —sobre todo— como recurso para reforzar el valor de verdad. En algunos casos suelen aparecer recursos propios de otras formas narrativas (por ejemplo la fórmula inicial del cuento “Había una vez...” o “Un día...”) o elementos tópicos como determinados números. Esto ocurre ya sea por voluntad del transmisor, por confusión no de los géneros sino de los recursos; o bien, porque el texto esté en proceso de transformación y se halle en la frontera entre la leyenda y el cuento.¹⁸⁵

De esta manera, en la mayoría de los textos del corpus presentados bajo la categoría de leyenda se encuentran fórmulas que, como indica Zavala, hacen referencia a fuentes fidedignas de la comunidad, como pueden ser los ancianos o la generalidad del pueblo: “Dicen que [...]”, “Contaba mi abuela [...]”, “Cuentan que [...]”, “Cuentan la historia de [...]”, “Se cuenta que [...]”, “Se dice que [...]”, “Algunos dicen que [...]”, “La gente del pueblo dice [...]”, “A

¹⁸⁴ Aurelio González, «Fórmulas en el Romancero. Conservación y variación», en Concepción Company, Aurelio González y Lillian von der Walde (eds.), *Discursos y representaciones en la Edad Media*, Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de México, México, 1999, p. 197.

¹⁸⁵ Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 250.

mí me han contado que [...]”, “Sabemos que [...]”, “Escuché que [...]”, “Hay gente que ha visto [...]”, “La gente de aquí piensa que [...]”, etc.

Hay, además, otras que aluden a una ubicación específica, teniendo esto relación con lo comentado por Rosa Alicia Ramos: “En contraste con los mitos y las leyendas, los cuentos de ficción suelen comenzar con una fórmula introductoria que alude a la atemporalidad y la vaguedad del lugar”.¹⁸⁶ Por tanto, a las leyendas les corresponden ubicaciones más específicas que a los cuentos, pero no por eso son más detalladas, ya que, como se refieren a espacios y tiempos reconocidos por la comunidad, no se detienen a dar mayores explicaciones en descripciones ni de calles ni de edificaciones.

En este tipo de fórmulas están: “En la capilla de la hacienda [...]”, que se refiere a la hacienda del puebo donde se recopiló el texto y no a ninguna de las vecinas, ni de otras tierras; “En la fiesta de la semana mayor [...]”, es decir, Semana Santa, festividad del catolicismo, religión de la que la mayoría de los pobladores de la zona de recolección son fieles.

Vayamos ahora con la selección de textos que he considerado como fronterizos. *La bruja que no envejecía* comienza de la siguiente manera: “Cuenta el cuento que [...]”. Para un ejemplo como este, la misma Zavala considera que el hecho de que una leyenda comience diciendo que es un cuento, como ocurre aquí, puede deberse a una confusión de recursos de parte del transmisor o a que el texto se encuentre en un proceso de transformación entre géneros. En este ejemplo, considero que puede deberse más a lo segundo que a lo primero. Incluso, como fenómeno de la transmisión, tenemos de referencia

¹⁸⁶ Rosa Alicia Ramos, *op. cit.*, p. 19.

otra versión de este mismo texto, la cual se reduce al núcleo-creencia y cuya versión fue dada por el padre de la informante de la versión extensa, que es a la que aquí me he referido.

Se puede considerar que el valor del texto se está refuncionalizando y que si como núcleo-creencia ya no funciona, sí lo hace si se le agregan aderezos de ficción, como esta fórmula de inicio que, dicho sea de paso, tampoco merma el valor de verdad. Éste se reitera con la siguiente frase de cierre: “puede que en su reencarnación, aparezca con la misma o más maldad, pero esta vez en otro pueblo, como el tuyo”, en la que se involucra al interlocutor en la narración.

Por su parte, «Marcelino y Guadalupe», como ya se mencionó, inicia especificando contexto socio-histórico:

Un español, Pedro Gogorrón, quien es de los fundadores de Villa de Reyes, antes Valle de San Francisco, vino a vivir aquí a la hacienda huyendo de la Inquisición, ya que había robado a expensas del rey de España las riquezas de la fundición de oro y plata en San Luis.

Tal parece que el afán de esta introducción es dar veracidad al texto, aun cuando no forma parte esencial de él, ya que incluso suprimiendo esto, se mantiene la coherencia de lo narrado. El narrador, al parecer consciente de esto, ofrece en seguida otro inicio, con el que comienza, ahora sí, el asunto principal del texto: “La riña comenzó cuando [...]”.

Sin embargo, de nueva cuenta, la fórmula de cierre obedece a reforzar el valor de verdad, trayendo al presente un evento sobrenatural, mismo que podría ser, también, un recurso del narrador para relacionar al interlocutor con su relato, como ya lo había mencionado: “En aquel tiempo los indios se alzaron

contra la hacienda, comandados por Marcelino, quien ahora se aparece en la hacienda como el chinaco”.

En la otra versión de este texto, «Joaquín y Guadalupe», la fórmula de inicio es la siguiente: “Esta es la historia de [...]”, lo cual, aunque más brevemente que el inicio de la otra versión, le otorga un matiz de veracidad al relato. Esto se refuerza cuando al final del texto, se utiliza una fórmula que actualiza lo narrado al mismo tiempo que lo relaciona con su interlocutor y se hacen referencias a fuentes fidedignas: “Quienes cuentan esta historia dicen que algunas veces han visto el cuerpo del indio colgando de la misma noria que crece en uno de los terrenos de la hacienda”.

Por su parte, *El chinaco* inicia de la siguiente manera: “Cuando estaban filmando aquí la película de *La leyenda del zorro* [...]”, esto ubica temporalmente al relato por medio de una referencia conocida por el pueblo, lo cual también le otorga veracidad. Para el cierre de este texto, el narrador da información que fomenta la credibilidad de su relato ante sus interlocutores: « “Total, que mi otro amigo terminó asustándose y ya no quiso volver al lugar, incluso pidió su cambio de sección porque varias veces volvió a ver al chinaco pasar por el lugar”. Esto se relaciona con lo que menciona Honorio Velasco acerca de que algunas leyendas establecen un vínculo con el presente mediante una aparición desde la fecha de lo narrado hasta “el ahora”, a diferencia de otras leyendas, en las que se narra lo ocurrido como algo cerrado o terminado.

Este recurso, de utilizar una referencia personal y no ya una que corresponda al pueblo, es utilizada también en *El compadre que se encomendó al diablo*, que como ya habíamos comentado, inicia así: “Tuve un compadre

que conoció al demonio”, lo cual, capta de inmediato la atención del interlocutor mediante el uso de una referencia personal. Este texto inicia y termina manteniendo esta referencia, su frase final es: “Mi compadre nunca dejó de ser la diversión del diablo”.

De manera parecida ocurre en *Las brujas del ferrocarril*, aunque esta vez, las referencias corresponden a lo sucedido al propio narrador: “Hace algunos años, cuando trabajaba en Saltillo para el ferrocarril [...]”. Este texto cuenta con todos los elementos para ser un caso, ya que únicamente se vale de la experiencia personal para la narración y no incluye ningún núcleo-creencia.

Por su parte, algo muy peculiar sucede en *La bruja que ofreció dinero a cambio de su libertad*, ya que la fórmula de inicio implica desmentir un núcleo-creencia, muy divulgado en todo el país, para inmediatamente después establecer otro:

Aquellas bolas de fuego de las que la gente habla, a veces son luciérnagas y otros fenómenos de la tierra. Puede ser un gas, que no es venenoso, es volátil y cuando sale al aire se vaporiza. En cambio existe otro tipo de gas que se encuentra más profundo y cuando sale parece una bola de fuego. La gente dice que son aparecidos pero en realidad se trata de éstas cosas.

Las brujas son muy diferentes pues ellas caminan, las puede ver caminando, a veces de a dos, a veces de a tres, caminando de noche. A algunas las han agarrado.

La bruja que ofreció dinero a cambio de su libertad.

Incluso cuando la fórmula es utilizada como elemento para fortalecer el valor de verdad al establecer que el narrador tiene amplio conocimiento de las posibles explicaciones de su narración, posteriormente las referencias que se ofrecen para fortalecer esta credibilidad son personales: “Don Hilario, un

conocido, llegó a atrapar a una [bruja] y se la llevó a su casa, la ató a un palo y allí la dejó encerrada”.

Aunque considero que fórmulas de inicio como “Esta es la historia de [...]”, “Este es el cuento de [...]”, “Un compañero llamado Juan [...]” y “Tuve un compadre que [...]”, por sí mismas no denotan intenciones de reforzar ni el valor de verdad ni el pacto de ficción, pueden responder simplemente a ser frases hechas. Aunque considero que sí son significativas si los matices que otorgan, ya sea de verdad o de ficción, se reiteran en el transcurso del texto.

De esta manera, considero que reiterar los elementos de dichas fórmulas a lo largo del texto, muestra las intenciones que el narrador desea verter en sus textos. Así, por un lado, está el uso de fórmulas que actualizan el relato por medio de referencias a terceros conocidos por el narrador. A estas referencias es común que se les otorguen rasgos de ficción como ubicación espacio-temporal ambigua y empleo de discursos directo e indirecto.

Por el otro lado, se encuentra el uso de fórmulas mediante las que el narrador se asume como protagonista de su relato, acentuando el valor de verdad. En ambos casos, considero que los transmisores buscan fomentar la verosimilitud de su narración.

4.3. PROCESOS DE VARIACIÓN

La presencia de textos fronterizos está directamente relacionada a la idea evolutiva que proponían van Genneep, Mercedes Zavala y Beltrán Almería acerca de que un núcleo narrativo se refuncionaliza y se apega o se aleja de las

características de determinado género para, como elemento de una tradición, mantenerse vivo y en proceso de transformación y continua actualización y apertura.

Esto lo relaciono a la mención que realicé en el inicio del capítulo tres, acerca de la idea que propone que los relatos míticos, al quitarles el elemento ritual, pasaron a la forma de cuentos, del mismo modo que las leyendas, al ir perdiendo el valor de verdad, se apegan más a las características que le otorga la ficción.

De esta manera, ante el cambio social, la relación comercial y el avance tecnológico en el Valle de San Francisco, la leyenda, al ser parte de una tradición oral vigente, ha tenido que adaptarse a esta nueva realidad en la que su principal característica, el valor de verdad, pierde fuerza.

Como resultado de este proceso de variación, advierto dos posibles manifestaciones: por un lado, que con la finalidad de que los textos mantengan su vigencia, los transmisores han insertado o incorporado, con mayor o menor éxito, elementos del cuento, como sus fórmulas, su ubicación espacio-temporal, su estructura narrativa, y su discurso directo, para que, de esta manera, al estar en terreno de la ficción, el valor de verdad no sea afecte la transmisión y recepción del texto. Ya que, al ser enunciado como ficción, se le resta importancia al valor de verdad, por lo que el texto puede mantenerse vigente, pero modificando su recepción, ya que será entendido como ficción.

La otra vertiente de este proceso, justamente se encaminó a una lógica contraria, pues en lugar de renunciar al valor de verdad para pasar a la ficción,

se buscaron recursos discursivos que profundizaran en ella y que acercaran los relatos a sus interlocutores.

Considero que el resultado de esto es lo que he llamado “caso”: Texto en el que narrador y protagonista son el mismo, con la variante de que el protagonista puede ser también un conocido o referente del narrador. Con esto, el transmisor pone de manifiesto la credibilidad de las narraciones que emite, ayudándose de las fórmulas que acentúen el efecto que desee. Sin mencionar, además, que también afianza la autoridad que tiene como transmisor. Ya Zavala había considerado esto al mencionar que:

La conservación de los temas y de algunos rasgos de ciertos personajes es evidente en las recopilaciones de leyendas de la tradición mexicana. La variación se presenta con mayor fuerza en la adaptación de la leyenda a cada contexto comunitario, en detalles descriptivos y en los relatos de experiencias personales o *memorat*.¹⁸⁷

Esto no es un fenómeno novedoso, ya se había estudiado la forma en que se relacionan los elementos constituyentes de los relatos para realizar una función determinada. Claudia Carranza, por ejemplo, proponía que los relatos recopilados por los inquisidores novohispanos, si bien tenían función noticiera, tomaban de la leyenda la credibilidad y la cercanía con el interlocutor, y de los cuentos lo maravilloso, aunque hace la aclaración de que sus fuentes revisadas fueron españolas.¹⁸⁸ También considera que estos relatos tienen mucho en común con el *exemplum* medieval debido a que son: “primero, formas menores

¹⁸⁷ Mercedes Zavala, *op. cit.*, p. 251.

¹⁸⁸ Claudia Carranza Vera, *Lo maravilloso y lo fantástico en la literatura de cordel del siglo XVII español: estética, ideología y sociología de un género* (tesis doctoral), Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2007, p. 563.

de la narración; segundo, a que ambos tipos de relato tienen en común algunos rasgos como la brevedad, unidad de lo narrado [...] y el didactismo implícito”.¹⁸⁹

Lo relevante es reconocer aquello en lo que Carranza y Honorio Velasco concuerdan: “La existencia de una leyenda es una expresión del interés social por reconocer el hecho como un conocimiento excepcional”.¹⁹⁰ Por eso considero que más que desaparecer, la leyenda se actualiza y se refuncionaliza, ya que, si bien el texto cambió formalmente, la fábula, la intriga, el tema y los motivos se han mantenido aun dentro de sus procesos de apertura.

Así, considero que los elementos constituyentes de los textos que varían para que la refuncionalización de éstos pueda llevarse a cabo, son primordialmente la voz de narrador y las fórmulas de inicio y de cierre. Sobre estas dos categorías, considero que la forma en la que cambian depende de los efectos que el transmisor desee otorgar a su narración, ya sea de valor de verdad o de ficción.

No propongo maneras concretas en las que estas dos categorías se conjugan para ofrecer sus matices de leyenda, de cuento o de caso, pues creo que la tradición y los transmisores mismos están en un proceso de experimentación en el que prueban cada recurso con el que cuentan, esperando

¹⁸⁹ Isabel Galiano, «Un ejemplo de confluencia entre la poesía de cordel y el relato tradicional», *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Actas del primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995), María Cruz García de Enterría, Henri Ettinghausen, Víctor Infantes et. al. (eds.), Universidad de Alcalá/Publicaciones de la Sorbone, 1996., pp. 158-159.

¹⁹⁰ Honorio M. Velasco, «Las leyendas de hallazgos y apariciones de imágenes. Un planteamiento de la religiosidad popular como religiosidad local», *La religiosidad popular II. Vida y muerte: la imaginación religiosa*, C. Álvarez Santaló, Ma. J. Buxó Rey. S. Rodríguez Becerra (coords.), Anthropos, Barcelona, 2003, p. 401.

que sea el adecuado para la aprehensión y retransmisión del texto. Considero esto a partir de elementos ajenos al texto literario, tales como las entrevistas a los informantes, quienes declararon su preocupación ante el aparente desinterés de las nuevas generaciones hacia los textos tradicionales, por lo que han buscado diferentes recursos que les permitan mantenerlos. Incluso así, no considero que la tradición sea la única preocupación de los informantes, pues creo que si bien la manera en que se refuncionalizan los textos responde a la necesidad de su vigencia, al mismo tiempo afianzan la autoridad de los transmisores como poseedores del acervo comunitario.

CONCLUSIONES

Considero que la configuración del espacio en el Valle de San Francisco, si bien mantiene todavía la unidad arquitecto-geográfica que le dio su origen, presenta agregados evidentes, como lo es la apertura de los medios de transporte y comunicación tanto con la capital del municipio, Villa de reyes, como con la del estado, San Luis Potosí. Esto sin contar los movimientos migratorios hacia Estados Unidos.

Como es lógico que suceda, el cambio de este contexto repercute también en las tradiciones, como lo es la literatura oral. De esta manera, encontré que en cuanto a textos narrativos en prosa, predominan las leyendas de tesoros y de personajes sobrenaturales, lo cual, considero, es muestra de la vigencia de estos relatos en concordancia con un medio histórico-social que se mantiene como la base que uniforma esta zona.

En cuanto a la discusión de las fronteras genéricas, considero que la leyenda atraviesa por un momento de adecuación encaminada a mantener vigente su recepción. Esto como consecuencia a la reticencia de aprehender su valor de verdad frente a las explicaciones científicas y tecnológicas de la realidad.

Propongo que en los procesos de transmisión, las variaciones ocurrieron de dos maneras diferentes: una, al acercar las leyendas a la ficción para que el

valor de verdad no fuera un impedimento para la aprehensión de los textos por parte de sus interlocutores. Esto se logró por medio de la vaguedad en la ubicación espacio-temporal, el uso de discurso directo y con fórmulas reiteradas en el transcurso de la narración que dieran matices de ficción.

La otra variación, en cambio, se ocupó de reforzar el valor de verdad por medio del uso de casos en primera o tercera persona, además de la inclusión de los argumentos que pudieran implicar la anulación de la veracidad del relato. De esta manera, el narrador se adelanta a la posibilidad de que la narración sea desmentida.

En cuanto al contenido, lo que predomina es la relación con lo sobrenatural en cuanto a personajes, lugares, animales y tesoros. No deja de maravillarme la manera en que a través de los registros de estos textos, pareciera que la vida de los poblados de nuestros informantes transcurriera en un mundo paralelo al nuestro, donde estos aspectos forman parte de su cotidianidad.

Tal parece que las características de lo sobrenatural rondan a la figura femenina, ya que son frecuentes este tipo de personajes: como las brujas o la Llorona. En cambio, en las narraciones de tesoros predominan los personajes masculinos, por lo que se interpreta que el asunto de género sigue siendo predominante en cuando a los roles que se atribuyen en la zona.

Una vez realizado este análisis y con las implicaciones que tuvo el aventurarme en esta línea de investigación, considero que lo que predomina en mi corpus es la leyenda, con las relaciones fronterizas que he tratado de deshilvanar. Con esto no quiero decir que lo que predomine en el Valle de San

Francisco sean estos textos, pues creo que todo corpus, además de ser una muestra representativa de acervo tradicional es también una proyección de la preparación, formación y predilecciones del recolector.

Claro que los estudiosos debiéramos tener criterios homologados para el trabajo de campo, y en este sentido considero sumamente valiosas las guías que hablan al respecto. Es por esto que declaro la necesidad de realizar un manual de temas y motivos predominantes por zonas o regiones.

Lo que presento es una muestra más de lo necesario que sigue siendo el registro de la literatura de tradición oral. Además, faltaría hacer un estudio más a fondo para continuar con el detalle de este análisis.

Por lo pronto, expongo estos textos como una forma de continuar demostrando lo relevante de profundizar en estudios de una tradición que sigue renovándose, adecuándose y refuncionalizándose a su contexto: procesos que, como estudiosos, no podemos permitirnos denostar.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, Mario. *Leyendas potosinas*. Instituto de Cultura de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 1997.
- ADAME, Homero. *Haciendas del altiplano. Historia (s) y leyendas. Tomo I Grandes latifundios virreinales*. Ponciano Arriaga, San Luis Potosí, 2011.
- _____. *Haciendas del altiplano. Historia (s) y leyendas. Tomo II De la Independencia a la Revolución, cien años de esplendor*. Ponciano Arriaga, San Luis Potosí, 2011.
- ÁLVAREZ, José Rogelio. *Leyendas mexicanas*. Everest, Madrid, 2002.
- APPENDINO, Guadalupe. *Leyendas de provincia*. Porrúa, México, 1996.
- Aristóteles, *Retórica*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005.
- BASCHWITZ, Kurt. *Brujas y procesos de brujería*. Luis de Caralt, Barcelona, 1968.
- BASCOM, William, «The forms of folklore: prose narratives», *The Journal of American Folklore*. 78-307 (1965), pp. 3-20.
- BELTRÁN Almería, Luis, “Géneros y estéticas de la literatura tradicional”, *Revista de Literaturas Populares*, II-2 (2002), pp. 67-81.
- _____, «Bosquejo de una estética del cuento folclórico», *Revista de Literaturas Populares*, V-2 (2005), pp. 245-269.
- _____, «El caso: de la oralidad a la escritura», *Revista de Literaturas Populares*, III-1 (2008), pp. 77-101.
- _____, «Bosquejo de una estética del cuento folclórico», *Revista de literaturas populares*, V-2 (2005), pp. 245-269.
- BERISTÁIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. Porrúa, México, 1995.
- BRASEY, Édouard. *Brujas y demonios. El Universo Féerico*. Morgana, Barcelona, 2001.

- COMPANY, Concepción, Aurelio González y Lilian von der Walde (eds.), *Discursos y representaciones en la Edad Media*. Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de México, México, 1999.
- CARO Baroja, Julio. *Las brujas y su mundo*. Alianza, Madrid, 2006.
- _____. *Algunos mitos españoles y otros ensayos*. Nacional, Madrid, 1944.
- CATALÁN, Diego. *Catálogo general del romancero*. Fundación Ramón Menéndez Pidal, Madrid, 1984.
- CARRANZA Vera, Claudia. *Lo maravilloso y lo fantástico en la literatura de cordel del siglo XVII español: estética, ideología y sociología de un género* (tesis doctoral). Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2007.
- _____, “La muerte y el encanto. Visiones de embriaguez en la literatura tradicional y popular” en Mercedes Zavala Gómez del Campo (editora), *La última y nos vamos: embriaguez y literatura*, El Colegio de San Luis, México, 2013, pp. 147-172.
- CABRERA Ipiña, Matilde. *Los bledos. Memorias y leyendas de una hacienda*. Industrias Gráficas Mil, Madrid, 1946.
- CHEVALIER, Jean y Alain Gheerbrant. *Diccionario de los símbolos*. Herder, Barcelona, 2007.
- DÉGH, Linda and Andrew Vázsonyi, «The momorate and the proto-memorante», *The Journal of American Folklore*, 87-345 (1974), pp. 225-239.
- _____, «What is a belief legend?», *Folklore*, 107 (1996), pp. 33-46.
- DELPECH, Francois, «La légende: réflexions sur un colloque et notes pour un discours de la méthode» en Jean Pierre Etienne (ed.). *La leyenda. Antropología. Historia. Literatura. Coloquio hispano-francés*. Casa Velázquez-Universidad Complutense, Madrid, 1989, pp. 291-305.
- _____, “Libros y tesoros en la cultura española del Siglo de Oro”, en *El libro antiguo español V. El escrito en el Siglo de Oro. Prácticas y representaciones*, (Salamanca: Universidad de Salamanca / Publications de la Sorbonne / Sociedad Española de historia del Libro, 1998) pp. 95-109.

- DÍAZ Viana, Luis. *Leyendas populares de España. Históricas, maravillosas y contemporáneas. De los antiguos mitos, a los rumores por internet*. La esfera de los libros, Madrid, 2008.
- DÍAZ Roig, Mercedes, «Los romances con dos núcleos de interés» en Diego Catalán *et. al.* (eds.), *De balada y lírica 1. Tercer coloquio internacional del romancero*. Fundación Ramón Menéndez Pidal/Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1994, pp. 133-146.
- FLORES, Enrique y Mariana Masera (coords.). *Relatos populares de la Inquisición Novohispana. Rito, magia y otras supersticiones, siglo XVII Y XVII*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2010.
- GALIANO, Isabel, «Un ejemplo de confluencia entre la poesía de cordel y el relato tradicional» en María Cruz García de Enterría, Henri Ettinghausen, Víctor Infantes *et. al.* (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750), Actas del primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, Universidad de Alcalá/Publicaciones de la Sorbonne, 1996., pp. 157-165.
- GARCÍA Martínez, Bernardo. *Las regiones de México. Breviario histórico y geográfico*. El Colegio de México, México, 2008.
- GONZÁLEZ, Aurelio, Nieves Rodríguez Valle y Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.). *Variación regional en la narrativa tradicional de México*. El Colegio de México, México, 2013.
- _____. *El motivo como unidad narrativa a la luz del romancero* (tesis doctoral). El Colegio de México, México, 1990.
- GRANADOS, Berenice, “De wicas, brujas y demonios. Dos sesiones narrativas en Altamira, Tamaulipas”, *Revista de Literaturas Populares*, V-1 (2009), pp. 5-27.
- _____, «La cueva, un vínculo entre dos tradiciones literarias» en Mariana Masera y Enrique Flores (eds.), con la colaboración de José Manuel Mateo, *Ensayos sobre literatura y cultura popular novohispana*, Universidad Autónoma de México, México, 2009.
- GUTIÉRREZ, Fátima, «Epifanías de lo imaginario: la leyenda» en en Jean Pierre Etienvre (ed.). *La leyenda. Antropología. Historia. Literatura. Coloquio hispano-francés*. Casa Velázquez/Universidad Complutense, Madrid, 1989, pp. 17-27.

- HERNÁNDEZ Fernández Ángel, “Hacia una clasificación estructural y temática del cuento folclórico”, *Revista de Literaturas Populares*, VI-2 (2006), pp. 371-391.
- HORCASITAS, Fernando y Douglas Butterworth, «La Llorona», *Tlalocan. A journal of source material from the native cultures of México*, IV-3 (1963), pp. 202-219.
- LARA Figueroa, Celso. *Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala*. Universidad de San Carlos, Guatemala, 1984.
- LEAL, Manuel. *Leyendas de Guanajuato*. Casa Valadés, Guanajuato, sin año de edición.
- LEPE, Luz María y Osvaldo Granda (eds.). *Comunicación desde la periferia: tradiciones orales frente a la globalización*. Anthropos, Barcelona, 2006.
- LÓPEZ Rindaura, Cecilia, Berenice Granados y Claudia Carranza, «De pactos, brujas y tesoros. Relatos supersticiosos en la Nueva España», *Revista de Literaturas Populares*, VII-2 (2007), pp. 207-225.
- MASERA, Mariana y Enrique Flores (eds.), *Ensayos sobre literatura y cultura popular novohispana*, Universidad Autónoma de México, México, 2009.
- MICHELET, Jules, *La bruja*, Mateu, Barcelona, 1970.
- MARTÍNEZ, Eniac. *Camino Real de Tierra Adentro*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2006.
- MEADE del Valle, Eduardo (coord.). *Haciendas del Altiplano potosino*. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2010.
- MARTÍNEZ de la Rosa, Alejandro, «El camino del tonal y del nahual. Rumbo a una nueva proyección de la brujería», *Revista de Literaturas Populares*, III-2 (2003), pp. 105-123.
- MOLINA, Marco Antonio, «Cosmovisión y función mítica en leyendas mexicanas con espacios sobrenaturales o maravillosos» en César Arturo Velázquez Becerril (coord.). *Lenguajes e interpretaciones de la realidad*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2003, pp. 231-264.
- MONTEJANO y Aguiñaga, Rafael. *Del viejo San Luis: tradiciones, leyendas y sucesos*. Imprenta Evolución, San Luis Potosí, 1969.

ORING, Elliot, «Legendry and the rhetoric of truth», *The Journal of American Folklore*, 121-480 (2008), pp. 129-152.

PEDROSA, José Manuel. *Mitos y héroes*. Fundación Joaquín Díaz, Ureña, 2003.

PÉREZ Martínez, Herón y Raúl Eduardo González (eds.). *El folclor literario en México*. El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2003.

RAMÍREZ, González, Martha Isabel. *Temas, motivos y tópicos en la narración tradicional de la región de los Altos de Guanajuato* (tesis de maestría). El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2012.

_____, “El diablo y sus formas. Representaciones del demonio en leyendas tradicionales de México” en Claudia Carranza Vera (eds.), *La ascensión y la caída. Diablos, brujas y posesas en México y Europa*, El Colegio de San Luis, México, 2013, pp. 147-158.

RAMOS, Rosa Alicia. *El cuento folklórico. Una aproximación a su estudio*. Pliegos, Madrid, 1988.

ROBE, Stanley L.. *Mexican tales and leyends from Veracruz*. University of California, Los Angeles, 1971.

ROSA, Alejandro Martínez de la, “El camino del tonal y del nahual. Rumbo a una nueva proyección de la brujería”, *Revista de Literaturas Populares*, III-2 (2003), pp. 92-123.

SÁNCHEZ Montiel, Juan Carlos. *De poblados de Hacienda a Municipios en San Luis Potosí*. Ayuntamiento de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2011.

SOLA, Sabino. *El diablo y lo diabólico en las letras americanas*. Universidad de Deusto, Madrid, 1973.

THOMPSON, Stith. *Motiv-index of folk-literature: a classification of narrative elements in folktales, ballads, myths, fables, mediaeval romances, exempla, fabliaux, jest-books and local legends*. Indiana University Press, Bloomington, 1989.

_____, «Myths and folktales», *The Journal of American Folklore*, 68-270 (1955), pp. 482-488.

_____. *El cuento folklórico*. Traducción de Angelina Lemmo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1972.

- VAN GENNEP, Arnold. *La formación de las leyendas*, [ed. facs. de la 1ª ed. en español, Madrid, 1914]. Alta Fulla, Barcelona, 1982.
- VELASCO, Honorio M., «Leyendas y vinculaciones» en Jean Pierre Etievre (ed.). *La leyenda. Antropología. Historia. Literatura. Coloquio hispano-francés*. Casa Velázquez-Universidad Complutense, Madrid, 1989, pp. 115-132.
- _____, «Leyendas de hallazgos y de apariciones de imágenes. Un planteamiento de la religiosidad popular como religiosidad local» en C. Álvarez Santaló, Ma. J. Buxó Rey y S. Rodríguez Becerra (coords.), *La religiosidad popular II. Vida y muerte: la imaginación religiosa*. Anthropos, Madrid, 2003, pp. 401-460.
- VILLANUEVA de Cavazos, Lilia E. *Leyendas de Nuevo León*. Secretaria de Cultura de Nuevo León, Monterrey, 1988.
- ZAVALA, Mercedes. *La tradición oral del noreste de México: tres formas poético-narrativas* (tesis doctoral). El Colegio de México, México, 2006.

CORPUS.
TEXTOS TRADICIONALES
DEL VALLE DE DE SAN FRANCISCO

ÍNDICE DEL CORPUS

Leyendas de tesoros	152
<i>El canto de caracol de la capilla de la hacienda</i>	152
<i>El tesoro que aparece una vez al año</i>	152
Versión 1. <i>El tesoro de la capilla del jueves santo</i>	152
Versión 2. <i>El tesoro de la iglesia del jueves santo</i>	153
Versión 3. <i>El tesoro de la iglesia del Picacho de Bernalejo</i>	153
Versión 4. <i>El tesoro de la iglesia de Bernalejo</i>	154
Versión 5. <i>El tesoro de la catedral del Picacho de Bernalejo</i>	154
Versión 6. <i>El túnel del tesoro que abre en semana santa</i>	155
Versión 7. <i>La cueva donde el tiempo pasa lento</i>	155
Versión 8. <i>La cueva del tesoro</i>	156
Versión 9. <i>El tesoro de la cueva que abre en semana santa</i>	156
Versión 10. <i>La cueva donde el tiempo pasa lento</i>	157
<i>El tesoro del conde</i>	157
<i>El toro del tesoro</i>	158
<i>El tesoro del garambullo</i>	158
<i>El tesoro del ladrón</i>	159
<i>El tesoro del juego de barras</i>	159
Versión 1. <i>El juego de barras</i>	159
Versión 2. <i>El juego de barras</i>	160
Versión 3. <i>Pedro de Astorga y el juego de barras</i>	160
Versión 4. <i>El juego de varas</i>	161
Versión 5. <i>Los bandidos y el juego de varas</i>	162
Versión 6. <i>La cueva del tesoro de los ladrones</i>	163
<i>El tesoro del mezquite</i>	163
<i>El becerro que vigila el mezquite</i>	163
<i>El cántaro con las monedas de oro</i>	164
<i>El chivo que protege el tesoro</i>	164
<i>El tesoro escondido en la hacienda</i>	164
<i>El tesoro de las escaleras de la hacienda</i>	165
<i>Don Gambusino y el tesoro</i>	165
<i>El tesoro en la noria</i>	165
<i>Cómo obtener el tesoro de un muerto</i>	166
<i>Cómo obtener un tesoro vigilado por serpientes</i>	166
<i>El indio que resguarda el tesoro</i>	166
<i>La mujer que custodia el tesoro</i>	167
<i>El brujo que escondió el tesoro en el túnel</i>	167
<i>El tesoro del charro del túnel</i>	168
<i>El rey y el túnel del tesoro resguardado por el toro</i>	168
Leyendas de brujas	169
<i>Las brujas que se llevan a los niños</i>	169
<i>La bruja que aprisiona en sueños</i>	169
<i>La bruja que mató al ladrón</i>	170
<i>Las brujas como pájaros</i>	170
<i>Las brujas como bolas de fuego</i>	171
<i>La bruja que no envejecía</i>	171

<i>Las brujas como lechuzas</i>	171
<i>La bruja que ofreció dinero a cambio de su libertad</i>	172
<i>Las tres brujas</i>	172
<i>Medios y formas para alejar a las brujas</i>	173
Versión 1. <i>Cómo alejar a las brujas</i>	173
Versión 2. <i>Cómo alejar a las brujas</i>	174
Versión 3. <i>La oración para alejar a las brujas</i>	174
<i>Las brujas que duermen a las madres</i>	175
<i>La bruja y el vendedor de leña</i>	175
<i>Las brujas que se comen sus ojos</i>	176
<i>Las brujas llevadas a las oficinas municipales</i>	176
<i>Reza La Magnífica al revés</i>	177
<i>El compadre que mató a la bruja en el pozo</i>	178
<i>La bruja y el pañuelo de la inmovilización</i>	178
<i>La bruja Casilda</i>	179
<i>Las brujas del ferrocarril</i>	179
Leyendas de La Llorona	181
<i>La Llorona</i>	181
Versión 1. <i>La Llorona mató a sus hijos en el río</i>	181
Versión 2. <i>A La Llorona se le murió el marido</i>	181
Versión 3. <i>La Llorona quería ser siempre virgen</i>	182
Versión 4. <i>Antes La Llorona era buena y hermosa</i>	182
Versión 5. <i>La Llorona esconde y duerme a los niños</i>	183
Versión 6. <i>La Llorona proviene de Natalio</i>	184
Versión 7. <i>La Llorona no camina, flota</i>	184
Versión 8. <i>La Llorona era la esposa de un minero</i>	185
Versión 9. <i>La Llorona mató a sus hijos porque su esposo no la quería</i>	185
Versión 10. <i>El esposo de La Llorona la abandonó por infiel</i>	185
Versión 11. <i>La Llorona se enamoró de un extranjero</i>	186
Versión 12. <i>El esposo de La Llorona le fue infiel</i>	186
Versión 13. <i>La Llorona tenía un esposo borracho y golpeador</i>	186
Versión 14. <i>La Llorona mató a sus hijos para que su esposa la quisiera</i>	187
Versión 15. <i>La Llorona posee a las madres para que maten a sus hijos</i>	187
Versión 16. <i>A La Llorona, un doctor la dejó plantada en un altar</i>	187
Versión 17. <i>La Llorona seductora</i>	187
Versión 18. <i>La Llorona no puede entrar al cielo</i>	188
Versión 19. <i>La Llorona aparecida en la carretera</i>	188
Versión 20. <i>La Llorona se aparece en temporada de lluvias</i>	189
Versión 21. <i>La Llorona aparece cuando llueve</i>	189
Versión 22. <i>La Llorona Luisa y el conde</i>	190
Versión 23. <i>La Llorona aparece bajo la luna llena de octubre</i>	190
Leyendas de ánimas y apariciones	191
<i>Aparecidos en la carretera</i>	192
Versión 1. <i>El fantasma del soldado</i>	192
Versión 2. <i>La muchacha de la carretera</i>	192
Versión 3. <i>El señor de la carretera</i>	193
<i>Túneles y apariciones</i>	193
Versión 1. <i>El caporal del túnel</i>	194

Versión 2. <i>La familia del túnel</i>	194
Versión 3. <i>Los caballos del túnel</i>	195
<i>El espíritu del trabajador de la hacienda</i>	195
Versión 1. <i>La linterna</i>	195
Versión 2. <i>La linterna</i>	196
Versión 3. <i>La linterna</i>	196
<i>Aparición de trabajadores de piel luminosa</i>	197
Versión 1. <i>El aparecido de la fundidora</i>	197
Versión 2. <i>Aparecidos de la mezcalera</i>	197
<i>El hacendado, el peón y la prometida</i>	198
Versión 1. <i>Marcelino y Guadalupe</i>	198
Versión 2. <i>Joaquín y Guadalupe</i>	199
<i>El chinaco</i>	200
<i>Las bolas de fuego</i>	201
<i>La india aparecida</i>	201
<i>Pedrillo, el minero</i>	202
<i>La mujer que visita los siete barrios</i>	202
<i>El aparecido del huerto</i>	203
<i>Alfonso, el nahual</i>	203
<i>El brujo y la magia del control del agua</i>	204
<i>La mujer y los siete enanos</i>	205
<i>Las apariciones de la iglesia</i>	205
<i>La cueva del baile</i>	206
Leyendas de La Virgen y de santos	207
<i>La virgen aparecida en la alcoholera</i>	207
<i>El Jesucristo del convento</i>	207
<i>Castigos por mandas incumplidas</i>	208
Versión 1. <i>Convertidos en piedra por incumplir mandas a San Juan</i>	208
Versión 2. <i>Convertido en piedra por incumplir manda a San Juan</i>	208
Versión 3. <i>Convertidos en piedra por incumplir mandas a San Juan</i>	209
Versión 4. <i>Convertidos en piedra por incumplir mandas a la Virgen de Torrecitas</i>	209
<i>Los penitentes por mandas incumplidas a La Santa Cruz</i>	209
<i>Los milagros y los penitentes de la Cruz del Apostolado</i>	210
<i>El santo del ejército milagroso</i>	210
Versión 1. <i>Los revolucionarios y el ejército de San José</i>	210
Versión 2. <i>El ejército del Señor de la Paz</i>	210
<i>Conchita Cabrera y la Santa Cruz</i>	211
<i>El milagro de la Santa Cruz contra las fuerzas malignas</i>	212
Versión 1. <i>La carreta y la Santa Cruz</i>	212
Versión 2. <i>El caballo y la Santa Cruz</i>	212
Versión 3. <i>La carreta con perros del diablo y la Santa Cruz</i>	212
Versión 4. <i>La Santa Cruz y las apariciones en el pueblo</i>	213
Leyendas del diablo	214
<i>El diablo del baile</i>	214
<i>El diablo con patas de animal</i>	214
Versión 1. <i>El diablo del jaripeo con pata de puerco y de toro</i>	214
Versión 2. <i>El diablo del toro con pata de gallo y de caballo</i>	214

<i>El diablo como perro negro</i>	215
<i>El diablo viste de charro</i>	215
<i>El compadre que se encomendó al diablo</i>	215
Leyendas de animales	217
<i>La serpiente en la piedra</i>	217
Versión 1. <i>La serpiente gravada en la piedra</i>	217
Versión 2. <i>La serpiente gravada en la piedra</i>	217
<i>Serpientes madoras</i>	218
<i>La culebra de agua</i>	218
<i>El toro enterrado</i>	218
<i>El caballo que cambia de color</i>	219
Leyendas de duendes	220
<i>Los duendes</i>	220
Versión 1. <i>Los duendes son niños sin bautizar</i>	220
Versión 2. <i>Los duendes son malos y se aparecen en las noches</i>	220
Versión 3. <i>Los duendes de sombreros picudos</i>	220
Versión 4. <i>Los duendes son niños abandonados</i>	221
Versión 5. <i>Los duendes les hacen bromas a los borrachos</i>	221
Versión 6. <i>Los duendes son niños abortados o que murieron antes de ser bautizados</i>	221
Versión 7. <i>Los duendes sólo quieren jugar con otros niños</i>	222
Versión 8. <i>Los duendes hacen travesuras a los desprevenidos</i>	222
Versión 9. <i>Los duendes que muestran el camino de los túneles</i>	222
Cuento	223
<i>El niño convertido en perro</i>	223
Versión 1. <i>El niño-perro</i>	223
Versión 2. <i>El niño que se convirtió en perro</i>	224
<i>El pájaro de la selva</i>	224
<i>La muchacha convertida en momia</i>	225
<i>La bruja que no envejecía</i>	225
<i>La bruja del mezquital</i>	226
<i>El perro que se roba la carne</i>	227
<i>La hija del dueño de la hacienda</i>	227
Canción lírica	229
<i>El sauce y la palma</i>	229
<i>Canción de despedida</i>	229
<i>Adiós, mi chaparrita</i>	230
<i>Canción de Pancho Villa</i>	230
Corrido	231
<i>Rosita Alvérez</i>	231
Versión 1. <i>Rosita Alvérez</i>	231
Versión 2. <i>Rosita Alvérez</i>	232
<i>Corrido de Pancho Villa</i>	233
<i>Simón Blanco</i>	235
Versión 1. <i>Simón Blanco</i>	235
Versión 2. <i>Simón Blanco</i>	235
Romance	236
<i>La Adúltera [La Martina]</i>	236
Versión 1. <i>La Martina</i>	236
Versión 2. <i>La Martina</i>	237

LEYENDAS DE TESOROS

[EL CANTO DE CARACOL DE LA CAPILLA DE LA HACIENDA]

Informó: Alma Brenda Segura Ivón, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

En la capilla de la hacienda se escuchaba el canto de un caracol todas las noches. A mi papá le tocó escucharlo. Decía que cuando sonaba, aparecía un señor en la iglesia. Un día mi papá fue a buscar el origen del sonido a la iglesia y allí vio al señor. Ese hombre le dijo a mi papá que volviera un día después, que lo estaría esperando, luego desapareció.

Mi papá fue un día después y descubrió que el hombre no estaba, pero en el lugar donde lo había visto, había un tajo de billetes. Mi papá no se atrevió a tomar ese dinero pues había escuchado que todo aquel que tenía el valor para tocar aquellos billetes, moría poco tiempo después.

[EL TESORO QUE APARECE UNA VEZ AL AÑO]

VERSIÓN I. EL TESORO DE LA CAPILLA DEL JUEVES SANTO

Informó: Francisco Castillo Cebrián, 65 años, campesino. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 28 de marzo de 2013.

Dicen que hay una capilla que se aparece cada jueves santo y que adentro hay dinero. Había un señor que conocía sobre la existencia de esta capilla y que tenía el deseo de entrar y tomar los tesoros escondidos. En la fecha exacta en que aparece, se encaminó con un compañero y la vieron ante sus ojos. Entraron aprisa y tomaron lo que pudieron, porque la puerta sólo se abre por un tiempo determinado, después se cierra y no hay fuerza que la pueda abrir.

Y así sucedió por varios años, cada jueves santo el señor iba a la capilla a tomar dinero. Pero una última vez, su compañero no alcanzó a salir porque se había hincado a rezar y no se había dado cuenta del momento en el que la puerta se cerró. La capilla desapareció, llevándose a su amigo por un año entero.

Transcurridos los meses, el hombre regresó en la fecha de aniversario y descubrió que su compañero aún seguía adentro, en la misma posición que lo había visto la última vez. Lo extraordinario era que el hombre seguía vivo,

como si no hubiera resentido el tiempo que había transcurrido mientras estuvo encerrado en la misteriosa capilla.

VERSIÓN 2. EL TESORO DE LA IGLESIA DEL JUEVES SANTO

Informó: Salvador Cebrián, 65 años, agricultor. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de agosto de 2013.

Contaba mi abuela que en lo profundo de la sierra, cada jueves santo, aparece una iglesia que resguarda una gran riqueza. Se supone que esta iglesia sólo se les aparece a las personas de buena fe, que les da oportunidad de entrar y de tomar todo lo que quieran entre el gran repertorio de tesoros. Pero al haber tanta riqueza, la gente suele confundirse, y es así como transcurren las horas sin que ellos puedan notarlo.

La condición es que la persona debe salir antes de que caiga la noche, porque las puertas se cierran y no vuelven a abrirse hasta dentro de un año. Muchos se quedan encerrados dentro y el tiempo dentro del templo no transcurre de la misma forma que en el exterior. Aunque para ellos haya transcurrido solamente un día, afuera han pasado 12 meses exactos, es decir que sólo al llegar nuevamente un jueves santo es que las puertas de la iglesia pueden volver a abrirse.

VERSIÓN 3. EL TESORO DE LA IGLESIA DEL PICACHO DE BERNALEJO

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

Dicen que el conde de Bernalejo construyó una iglesia en el picacho que lleva su nombre. En ella quería que su hijo se casara. Sin embargo esa supuesta iglesia no existe, no al menos en este mundo.

Algunos cuentan que una vez al año se puede entrar en esa iglesia que aparece de la nada y que adentro guarda grandes riquezas. Pero para entrar hay que subir el picacho y hacer una serie de ritos para que las puertas del templo se abran.

Dicen que en la piedra del bernal pueden verse distintas figuras de hombres y animales, y que existe una con forma de chivo, que tiene la cola enredada y en el suelo, cerca de sus pezuñas, hay una inscripción en arameo. Quien desee entrar debe rezar en ese idioma y besarle la cola al chivo.

La condición para entrar es que no intente sacar nada de las riquezas, porque de hacerlo las puertas se cierran y la persona se queda dentro durante muchos años. Un hombre que tuvo la suerte de encontrar esa iglesia cuenta que intentó sacar cinco monedas de oro, pero que al estar a punto de huir vio que ya no había salida. Sin más remedio dejó las monedas en su lugar y solamente así

volvió a ver las puertas del templo. Salió y volvió a su casa para descubrir que habían pasado cinco años y que en ese tiempo que transcurrió sin alguna explicación su padre había muerto.

VERSIÓN 4. EL TESORO DE LA IGLESIA DE BERNALEJO

Informó: José Reyes Martínez Ortiz, 78 años, ganadero. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 9 de agosto de 2013.

En la fiesta de la semana mayor de semana santa, se abre una iglesia en el Bernalejo, se dice que este templo aparece durante los tres días de las fiestas y que adentro está lleno de barras de oro. Un señor tuvo la suerte de encontrar aquella iglesia, entró y anduvo alrededor observando todas las riquezas que se guardaba dentro. Para él las horas transcurrieron de forma normal, no notaba que iba oscureciendo.

Cuando intentó salir descubrió que las puertas estaban cerradas y como el edificio estaba vacío, no hubo nadie que lo ayudara a salir. Tuvo que aguardar hasta el amanecer. Cuando salió el sol, este señor por fin pudo salir. Buscó a los burros que había traído con él para cargar leña, pero buscó, y buscó, y no pudo encontrarlos, así que pensando que alguien se los habría robado regresó al pueblo.

Allí preguntó por los burros y la gente, sorprendida, le dijo que no sabían nada sobre éstos, pero lo que más les causaba admiración es que el señor juraba que hacía sólo un día que había dejado a sus burros afuera de la iglesia del Bernalejo, cuando la gente le aseguraba que de eso había transcurrido un año, tiempo en el que nadie le volvió a ver.

VERSIÓN 5. EL TESORO DE LA CATEDRAL DEL PICACHO DE BERNALEJO

Informó: Cristóbal Martínez, 57 años, cronista. Villa de Reyes, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 22 de agosto de 2013.

Sobre el Picacho de Bernalejo o el Pico del Fraile se cuenta una leyenda. Se dice que en jueves santo aparece una catedral hermosa y con grandes riquezas. Nadie sabe el origen de todos esos tesoros y no hay registro de que algún bandido los haya escondido allí. Únicamente se sabe que esta iglesia aparece una vez en semana santa, y que si estás en aquel picacho y escuchas que llaman a misa, se trata del llamado de este templo.

Sin embargo, dentro nunca se oficiará alguna misa, el lugar está completamente solo y lo único que se puede hacer es esperar. No hay nada que impida salir del lugar, pero mientras se está dentro la persona será incapaz de notar que el tiempo transcurre de una forma diferente a como sucede en el exterior. Cuando se hace de noche y la persona vuelve al pueblo y ve a sus familiares y amigos es cuando descubre que ha pasado un año completo.

VERSIÓN 6. EL TÚNEL DEL TESORO QUE ABRE EN SEMANA SANTA

Informó: Rosa Elena Martínez Zúñiga, 11 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012

Dicen que en la hacienda existe un túnel. Podías llegar a él porque en la hacienda hay una piedra indicando donde está la entrada al túnel. Sólo en semana santa se abre la puerta. El camino te conduce a donde hay un tesoro escondido pero nadie que haya entrado alguna vez ha salido de nuevo.

También dice que en ese túnel se te aparece un señor y te pregunta si los visitas por alguna ambición, él lo que quiere saber es si tienes intenciones de robarte el tesoro. Quienes le responden que no, pueden volver a salir sanos y salvos, pero quienes confiesan que desean hacerse con el oro, mueren dentro sin oportunidad para escapar.

VERSIÓN 7. LA CUEVA DONDE EL TIEMPO PASA LENTO

Informó: Jason Geovani Flores Burgos, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Cuentan que en un cerro a la gente se le aparece una cueva, así, de la nada. Pero que si entras, te quedas encerrado un año entero, pero no te das cuenta, no sientes que haya transcurrido tanto tiempo.

A un señor le sucedió eso. Él iba con su burro cuando vio esa cueva. Amarró al animal a un árbol para ir a inspeccionar, le llamaba la atención saber qué había al otro lado, imaginaba que encontraría un tesoro. Entró y no vio nada interesante.

Su sorpresa fue hasta que salió y vio al burro del que ya sólo quedaban los huesos. Él no podía comprender lo que había sucedido. No sabía que en el momento en que había atravesado por ese portal un año entero había transcurrido.

Volvió a su casa y supo que su esposa había muerto hace tiempo. Y sólo allí supo que habían pasado muchos meses, pues sus familiares le dijeron que él se había marchado y en ese tiempo nadie lo había vuelto a ver.

VERSIÓN 8. LA CUEVA DEL TESORO

Informó: María Fernanda Segura Donjuan, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Dicen que en este pueblo hay una cueva llena con monedas de oro, pero que se aparece sólo una vez al año. Se puede llegar a ella porque van apareciendo monedas en el suelo que te llevan directo a ella.

Hace mucho una muchacha se encontró con ese camino de monedas y lo siguió. Ella iba con su bebé en brazos por el cerro hacia su casa, cuando vio el brillo de una moneda y decidió seguirlo y así llegó a la cueva.

Al entrar descubrió el tesoro y comenzó a echar las monedas a una bolsa que llevaba consigo. Estaba tan impresionada con lo que halló, que sólo pensaba en lo rica que sería a partir de ese momento. Ya se iba a salir cuando escuchó una voz proveniente de la nada que le decía que no debía olvidarse de lo más importante. La escuchó tres veces pero no comprendió el mensaje.

Continuó hasta la salida y allí comprendió que había dejado a su hijo, pero al intentar volver supo que era demasiado tarde, pues la entrada había desaparecido porque había una piedra muy grande que ya no podía ser atravesada. Ella lloró y golpeó contra la roca pero no se abrió.

Ésa es una cueva muy conocida, la leyenda dice que para poder sacar el dinero que encuentras dentro debes abandonar ahí a una persona. Aquel que se queda encerrado no puede salir sino hasta que haya pasado un año, pero adentro para ellos el tiempo transcurre de forma rápida, no comen ni duermen y creen que han estado encerrados un día cuando en realidad ha sido un año entero.

VERSIÓN 9. EL TESORO DE LA CUEVA QUE ABRE EN SEMANA SANTA

Informó: José Concepción Pérez Castillo, 71 años, comerciante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 29 de marzo de 2013.

Cuentan la historia de una cueva que está rumbo a Villa [de Reyes], en el Cerro del Pinto: dicen que adentro hay dinero enterrado, pero que para poderlo sacar se tiene que dejar a alguien vivo adentro. Es la única forma de poder obtener ese tesoro. Es una cueva secreta que sólo aparece en Semana Santa.

También hay algunas personas que la han visto, pero han regresado con las manos vacías pues según cuentan, antes de entrar una voz les dice que para obtener el dinero deben dejar la cabeza de un cristiano, como trueque.

VERSIÓN 10. LA CUEVA DONDE EL TIEMPO PASA LENTO

Informó: Marco Antonio Martínez Martínez, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Hay una cueva en el cerro donde dicen que una vez un señor que entró, volvió muchos años después, cuando ya toda su familia murió y sólo quedaban sus tataranietos. Su casa estaba hecha ruinas, no le quedaba nada. Y que lo que le sucedió fue por su ambición, pues al cruzar por esa cueva él creyó que encontraría oro y se olvidó de todo lo demás.

EL TESORO DEL CONDE

Informó: Salvador Cebrián, 65 años, agricultor. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de agosto de 2013.

Cuentan la historia sobre un capataz de la hacienda de La Ventilla, a este hombre se le apareció varias veces el dueño original, lo conocían como el Conde. En estos encuentros, según dicen, el Conde le decía al señor que buscara un arriate redondo en la hacienda, éste era utilizado como una fuente, y según se sabe allí los antiguos dueños tenían guardadas sus riquezas. El Conde le pedía que repartiera la mitad del tesoro con los pobladores y la otra mitad se lo quedaran ellos.

Sin embargo, a medida que la gente fue conociendo esta historia, comenzaron las envidias e incluso trataron de matar al capataz para poder quedarse con el dinero. Para proteger a su mujer y a sus hijos, el capataz decidió separarse de ellos y mandarlos lejos. Nunca se atrevió a sacar aquel tesoro y murió ya muy viejo, sin decirle a nadie el lugar exacto en donde se suponía podía encontrarse esas riquezas. Algunos dicen que el capataz murió de un susto, en alguna de las múltiples ocasiones en que se le apareció el Conde.

Se cuenta además que hace algunos años se excavó en la hacienda y allí se encontró el cuerpo de un hombre, muchos supusieron que se trataba de este conde porque los restos preservaban las vestimentas y objetos de valor, como anillos y joyas. Sin embargo no se ha comprobado si es su verdadera identidad. No se sabe dónde fue sepultado el cuerpo del Conde, pero hay quienes algunas veces lo han visto como un alma en pena e incluso se ha visto a su caballo.

En otros años, los pobladores creían que existía un túnel en donde el Conde había escondido todas sus riquezas. Decían que si la riqueza del Conde era utilizada para alimentar a la gente, se seguiría multiplicando.

EL TORO DEL TESORO

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

Hay animales que tienen el poder de transmitir los secretos de los muertos. Por ejemplo el lugar donde tienen escondidos sus tesoros. Se sabe mucho de las serpientes que rondan y custodian dinero enterrado. O de toros. De estos últimos se cuenta la historia de un muchacho que solía ver un toro en su huerta, que aparecía de la nada y que sólo él podía ver. Muchas veces se los dijo a sus padres pero éstos no le creyeron, pues era imposible que un toro pudiera meterse a su huerta. En cierta ocasión en que el muchacho había estado viendo por días seguidos a ese mismo toro, fue y llamó a su papá y el hombre de broma le dijo que lo enlazara, para que así él pudiera verlo. El muchacho le tomó la palabra y fue por su padre. Para su sorpresa, cuando regresó vio que la soga se había enlazado a un fierro enterrado en la tierra, pero no había rastro del toro. Por alguna intuición, el muchacho sintió que tenía que escarbar en el lugar donde estaba aquel fierro. Para su padre y para él fue una gran sorpresa encontrar un tesoro enterrado, en el mismo lugar donde el muchacho había visto por tanto tiempo a ese toro.

EL TESORO DEL GARAMBULLO

Informó: José Reyes Martínez Ortiz, 78 años, ganadero. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 9 de agosto de 2013.

Debajo de un garambullo existe un tesoro, pero no han logrado sacarlo, a pesar de que ha existido gente que ha excavado. Sabemos que ese dinero existe porque por las noches se ven unas llamas de fuego. El follaje de ese garambullo tiene una coloración amarilla, muy vistosa, que es otra señal de que allí hay dinero.

Además, algunos han visto a un hombre vestido de blanco que vigila el lugar. Quién podría ser, no se sabe, suponemos que es algún revolucionario o un ladrón, estos solían enterrar sus riquezas para preservarlas porque no había bancos, pero si morían inesperadamente sus almas volvían al mundo de los vivos, ya que se han quedado con el pendiente de sus tesoros.

EL TESORO DEL LADRÓN

Informó: José Reyes Martínez Ortiz, 78 años, ganadero. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 9 de agosto de 2013.

Hay tesoros escondidos de un conocido ladrón del pueblo. Ese señor vivía muy cerca de mi casa. De la noche a la mañana este hombre se hizo rico, por lo que suponemos que sus riquezas las obtuvo a la mala. Como el dinero que tenía debía ser robado, el hombre comenzó a enterrarlo en distintas partes, recuerdo que el patio de su casa estaba lleno de mezcla, donde se veía que tapaba los hoyos donde excavaba.

Años después el señor se murió y como ya era muy conocido el rumor del dinero, mucha gente empezó a buscarlo. Durante meses nadie pudo encontrar nada, hasta que una noche en el patio del difunto comenzaron a aparecer llamas de fuego de colores, como fuegos fatuos.

La gente sabía que era una señal, pero aunque excavaron, no fueron capaces de sacar nada. Dicen que cuando sentían que encontraban algo, escuchaban el zumbido de un animal, como el cascabeleo de una serpiente. O que sus palas chocaban contra algún objeto, como una vasija o una lata y al contacto podían escuchar como dentro tintineaba algo, provocando sonidos metálicos. La gente se emocionaba al pensar que estaban a punto de encontrar los tesoros del ladrón, pero por más que seguían cavando jamás llegaban a encontrar nada.

Se dice que si se llega a encontrar un tesoro, nunca se debe dudar, se debe sacar inmediatamente porque si no éstos desaparecen. Además, como es dinero de difuntos, se les debe rezar y velar, para poder llevarse las riquezas con toda tranquilidad.

[EL TESORO DEL JUEGO DE BARRAS]

VERSIÓN 1. EL JUEGO DE BARRAS

Informó: José Reyes Martínez Ortiz, 78 años, ganadero. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 9 de agosto de 2013.

En la sierra hay un charco que nunca se seca, se le conoce como El Peral. En ese lugar hay una piedra con un orificio que en otros tiempos se usaba para el famoso juego de barras. Venían bandidos de todas las ex haciendas, de Bledos, Calderón, La Ventilla y de Jesús María, y allí apostaban con sus barras de oro.

Se cuenta sobre el recorrido de unos hombres que llevaban siete mulas cargando oro, directo hacia el Peral, se piensa que se trataba de una banda muy importante de bandidos aficionados a las apuestas, y son ellos quienes popularizaron ese juego. El gobierno intentó apresarlos pero nunca tuvo éxito,

los bandidos conocían muy bien la Sierra de San Miguelito y tenían mil maneras de escapar.

VERSIÓN 2. EL JUEGO DE BARRAS

Informó: Juana Marcos, 52 años, ama de casa. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Se cuenta que en la sierra existe una cueva donde están enterradas unas famosas barras de oro, o eso es lo que se piensa ya que nadie las ha podido sacar. La historia cuenta que uno de los dueños de la hacienda fue en su búsqueda y al descubrirlas se convirtió en piedra, y dicen que allí a veces se le puede ver, petrificado. Se supone que ése es el castigo para la gente que ambiciona el tesoro de las barras.

VERSIÓN 3. PEDRO DE ASTORGA Y EL JUEGO DE BARRAS

Informó: Cristóbal Martínez, 57 años, cronista. Villa de Reyes, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 22 de agosto de 2013.

Pedro de Astorga es un personaje muy conocido en Villa de Reyes y en todos los pueblos colindantes. En vida, al no poder unirse a la milicia española, decidió convertirse en un bandido. Por aquél entonces existía una vía carretera conocida como el Camino Real de Tierra Adentro y éste existía prácticamente para unir a todos los pueblos mineros, por lo tanto se trataba de una vía comercial. Había un punto en el que el camino se bifurcaba para entrar a San Luis y de allí ir hasta Monterrey o a Santa Fe, y precisamente en el tramo que corresponde de Jaral de Berrio a San Luis Potosí fue que Pedro de Astorga vino y se asentó, con el único fin de estar siempre cerca del paso de las diligencias de joyas, oro y de plata.

Se dice que Pedro de Astorga tenía una guarida en la Sierra de San Miguelito y que allí iba a esconder todo lo que sacaba de sus atracos, se cuenta que llegó a reunir una gavilla de 20 a 25 asaltantes. En una ocasión, Astorga enfermó de gravedad, por lo que su gavilla viaja hasta San Juan de Guadalupe en busca de un párroco, al encontrarlo le solicitan que los acompañe a la guarida de Astorga y el hombre acepta sin condición. Al llegar, el padre toma su confesión y es así como se entera de que el moribundo es uno de los ladrones más famosos de su tiempo. Habiendo cumplido con sus servicios, el padre es pagado con oro y plata y lo llevan de regreso a San Juan.

Otro de los episodios que hablan sobre Pedro de Astorga es el de una persecución que ordenó el intendente de San Luis, quien organizó una partida militar para perseguir al bandido. Por supuesto que ésta no tuvo éxito, pues Astorga conocía a la perfección la Sierra de San Miguelito, mientras los militares lo perseguían con mayor dificultad, él sabía por dónde moverse y cómo burlarlos, ya que además de sus guaridas dentro de la sierra, conocía los

caminos para bajar a Jesús María, Rodrigo, Bledos y a algunos otros pueblos cercanos.

Con el tiempo las leyendas sobre los tesoros de Astorga se hicieron muy famosas. Tan es así que el propio Blas Escontría, ex gobernador de San Luis en la época porfiriana, decidió crear una sociedad de hombres acaudalados para invertir su dinero en diversas expediciones por la Sierra de San Miguelito para encontrar el dinero perdido de este bandido.

En la década de 1990, algunos gambusinos subieron a la sierra y dicen que allí encontraron una loza labrada, partida por la mitad. Al parecer esta piedra era usada como una mesa, y la deducción toma forma porque además encontraron otras pequeñas piedras con forma de bancos, por lo que se supone que en aquella mesa los bandoleros se reunían para jugar y hacer apuestas. Se piensa que esta estructura era usada para el Juego de Barras, y que por tanto, como en un juego de azar, los bandidos lanzaban barras de oro u objetos de valor a través del orificio de esta piedra.

Cuentan sobre un hombre que encontró la cueva secreta de Astorga. Allí, el hombre se encontró con una inmensa riqueza. Éste intentó llevarse lo que pudo, cargó con joyas y barras de oro, pero al salir se encontró con la osamenta de una mujer que le habló y le dijo “Todo o nada”, es decir que debía llevarse todo lo que hubiera dentro de la cueva, sin opción, y si no podía entonces no podría llevarse nada, ni siquiera una mínima parte.

VERSIÓN 4. EL JUEGO DE VARAS

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Dicen que hace muchos años, allá en la sierra de San Miguelito, se reunía una banda de ladrones españoles, solían beber y apostar en el famoso juego de las varas. En la cueva donde se refugiaban existía una piedra, como una loza, y ésta tenía varios orificios: el juego consistía en lanzar unas varillas en los orificios y quien tuviera mejor puntería era el que se quedaba con los objetos que robaban en los caminos reales. Esa piedra está allí y aún se pueden ver las varas con las que jugaban, hay quienes han ido intentando encontrar algún tesoro que los bandidos hayan enterrado, pero hasta el momento no se ha encontrado absolutamente nada.

VERSIÓN 5. LOS BANDIDOS Y EL JUEGO DE VARAS

Informó: Carmen Rodríguez Almendáres, 82 años, campesina. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 29 de marzo de 2013.

Se cuenta la historia de unos bandidos que solían asaltar a la gente por el Camino Real. Allí los esperaban, escondidos entre los matorrales y cuando pasaban las caravanas cargadas de oro y plata, ellos salían y los despojaban del tesoro. Después iban a una loma, cerca de este pueblo y en una cueva que había cerca enterraban el dinero.

La gente sabía que siempre que los bandidos estaban cerca del pueblo era para reunirse y apostar con el mismo dinero robado. Les gustaba jugar con varas, lanzarlas al aire y tomar el oro o la plata del suelo, en el tiempo en el que estas varas caían a la tierra.

En uno de esos juegos de varas, los bandidos conocieron a unas muchachas muy bonitas que se acercaron a ellos para preguntarles sobre el juego, cómo se jugaba, qué obtenían a cambio, etc. Los bandidos no sabían que ellas le irían con la información a un general que iba tras ellos, Pedro Artolosa. Pero sucedió que un apostador se enamoró de una de las mujeres y la embarazó. Ella sin embargo nunca le confesó que había sido espía del ejército y que planeaban capturarlos y robarles su dinero.

Pasó el tiempo y las mujeres siguieron proporcionando información al general sobre el juego de varas y un día, éste planeó capturarlos en un lugar conocido como El Descargadero, que se llamaba así porque allí era donde las mulas descargaban sus viajes y llegaban los viajeros a descansar.

En ese entonces la mujer ya había tenido a su niño. Planeaba escapar y dejar a su suerte al bandido pero nunca pensó que los emboscarían tan pronto, así que llegado el día, los generales los apresaron y los obligaron a confesar el lugar donde escondían el oro. Ellos tuvieron que decirlo todo, pensando que así los dejarían vivir pero allí mismo los obligaron a cavar sus tumbas, incluida a la mujer, a la que trataron como traidora. Los mataron y los enterraron, según se cuenta la mujer y el niño aún estaban vivos.

Dicen que el capitán Pedro Artolosa dividió el motín de los bandidos con todos sus hombres, pero que él no quiso quedarse con nada. Se fue del pueblo y nunca volvió. Quizá éste hombre estaba enamorado de la mujer que quedó embarazada de uno de los bandidos y por eso la mató.

Muchos años después de lo ocurrido, mi padre encontró unas sepulturas que se habían perdido bajo la tierra y con el paso del tiempo. En una sólo quedaba una loza y encima una argolla de oro incrustada. Creyó que era la tumba de la mujer. Mi padre corrió a buscar a mi abuelo para contarle sobre su descubrimiento y sin embargo cuando regreso al mismo lugar del hallazgo, la argolla de oro había desaparecido. Nunca supo si alguien la robó o si desapareció sencillamente como si los bandidos o la mujer la reclamasen como suya.

Con esas sepulturas siguen ocurriendo cosas extrañas, pues a veces aparecen de la nada y permanecen a la vista por mucho tiempo. Pero luego desaparecen y por más que uno las busque no las puede encontrar.

VERSIÓN 6. LA CUEVA DEL TESORO DE LOS LADRONES

Informó: Francisco Castillo Cebrián, 65 años, campesino. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 28 de marzo de 2013.

Se dice que hay una cueva con tesoros escondidos porque hace mucho tiempo cuando aún no había bancos, la gente guardaba sus posesiones bajo túneles o en cuevas secretas.

En esos tiempos había muchos bandidos que se enriquecían robándoles a los ricos; un grupo fue reuniendo todo lo que robaban en esa cueva. Se mantuvo durante mucho tiempo en secreto, nadie llegó a sospechar que allí podían existir tesoros, pues de hecho la puerta de acceso es muy pequeña y no da señales de que alguien pueda caber por ella.

Estos bandidos solían jugar con las barras de oro que robaban e incluso cerca de esa cueva quedaron varias huellas de los lingotes sobre la tierra y se les oye jugar todavía.

EL TESORO DEL MEZQUITE

Informó: Daniela Martínez Pérez, 12 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 18 de diciembre de 2012

Se cuenta que en la hacienda había un tesoro enterrado, más allá del mezquite más grande. Se cuenta que perteneció al señor que a veces se aparece en la iglesia, se le ha visto cuando va a enterrar ese dinero y de hecho muchos han intentado escarbar para quedarse con él, pero a todos los que lo han intentado se les aparece un toro que les impide llevárselo. Además, algunos han llegado a encontrar huesos en lugar de dinero.

EL BECERRO QUE VIGILA EL TESORO

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Dicen que en la zanja de la hacienda se aparece un becerro y que es muy peligroso ya que protege un tesoro. La gente que ha intentado desenterrarlo se encuentra siempre con aquel animal, a un compañero llegó a darle unos topetazos cuando intentaba desenterrarlo.

EL CÁNTARO CON LAS MONEDAS DE ORO

Informó: Francisco Castillo Cebrián, 65 años, campesino. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 28 de marzo de 2013.

Dicen que a un señor le sucedió que una vez, cuando andaba en el monte, vio caminando a un viejito que llevaba un cántaro en la mano. Lo primero que pensó este hombre fue que el anciano llevaba dinero consigo, así que lo siguió largo rato, hasta que éste se detuvo y comenzó a escarbar en la tierra.

Allí fue que vio como el viejito comenzaba a echar varias monedas de oro dentro del cántaro y luego lo enterraba en el hoyo que había hecho. El anciano cubrió todo con tierra para desaparecer las huellas y al finalizar se marchó. Entonces el señor, malintencionado, fue al lugar donde lo vio esconder el tesoro y comenzó a excavar. En poco rato encontró el cántaro cubierto con una especie de tela. Se la quitó y lo que vino encontrando fue una serpiente.

EL CHIVO QUE PROTEGE EL TESORO

Informó: Juana Marcos, 52 años, ama de casa. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Dicen que en el monte se aparece un chivo que puede transformarse en hombre. La gente que lo ha visto cuenta que el animal protege un tesoro, y que se los ofrece a cambio de que ellos maten a otra persona y le lleven su cuerpo. Hubo un señor que estuvo dispuesto a asesinar a otro con tal de quedarse con el tesoro, secuestró a un anciano y éste casi se muere del susto porque le tocó ver al chivo. Afortunadamente salió vivo de allí.

EL TESORO ESCONDIDO EN LA HACIENDA

Informó: Jason Geovani Flores Burgos, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

En la ex hacienda, cerca de la iglesia, se cuenta que hay un tesoro enterrado. Un trabajador de allí llegó a encontrar una tina llena de monedas de oro, pero dicen que al contarlos a otras personas, las monedas desaparecieron y en su lugar solamente quedaron serpientes.

EL TESORO DE LAS ESCALERAS DE LA HACIENDA

Lizbeth Reyna Almendarez, 14 años, estudiante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 27 de marzo de 2013.

En la hacienda, cerca de las escaleras, dicen que hay un túnel que lleva hacia un tesoro escondido, pero está custodiado por un fantasma. Esa aparición decide quién puede entrar y quien no, porque cualquier intruso que se atreva a burlarlo, se queda encerrado allí de por vida.

DON GAMBUSINO Y EL TESORO

Informó: Manuel Ramírez Méndez, 78 años, comerciante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

Le voy a contar una historia pero no me la va a creer. Cuentan que el señor Gambusino se dedicaba a buscar tesoros en las minas, ya hace mucho tiempo. Por una de éstas se quedó enterrado. Yo una vez salí con un amigo a buscar su tesoro, porque decían que dejó mucho dinero, así que me puse a escarbar a lado de una cerca de piedra en la mina y encontré dos cuerpos, de un hombre y de una mujer, pero lo único que traían eran dos monedas, no encontré nada más. Me dijeron que si quería encontrar algo necesitaba ir yo solo.

EL TESORO EN LA NORIA

Informó: Juan Guillermo Hernández Rocha, 51 años, cuidador de la hacienda. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 15 de junio de 2012.

Dicen que en la noria que está en el jardín principal está enterrado un tesoro, muchos dicen que más bien está en los túneles o entre los arcos del patio, pero no, está en la noria. Dicen que un día que el velador andaba en el jardín con su lámpara de gas, cuando pasó por la noria la llama cambió de color y fue cuando supo que ahí estaba enterrado el tesoro, pero no quiso sacarlo, porque dicen que los encuentran tesoros se mueren.

CÓMO OBTENER EL TESORO DE UN MUERTO

Informó: Ceferino Espinoza Rojas, 80 años, agricultor. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 14 de agosto de 2013.

Dicen que cuando uno va por el camino y escucha ruidos de la nada, lo más probable es que sea un muerto que está llamándote. Hay quienes han vivido una experiencia así y cuentan que se debe estar muy atentos a las señas que se nos den.

Por ejemplo, algunas veces el muerto querrá que te quedes con su dinero y te llevará al lugar justo donde está enterrado, pero otra vez, si saben que eres una persona ambiciosa, te engañarán o te harán la maldad de sólo darte unos cuantos pesos.

Los muertos sólo se muestran y dan el dinero de corazón a la gente que en verdad lo necesita, a ellos los llaman, les ofrecen unos pesos y si son capaces de encontrarlos, entonces los llevan al tesoro y les permiten que se lo queden.

[CÓMO OBTENER UN TESORO VIGILADO POR SERPIENTES]

Informó: Ceferino Espinoza Rojas, 80 años, agricultor. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 14 de agosto de 2013.

Algunas veces son las serpientes las que cuidan los tesoros enterrados y te llevan a él, pero estos animales son muy traicioneros, pues hacen que te confundas e intentan llevarte lejos del dinero. Lo que uno debe hacer es moverse contrariamente a lo que la serpiente te diga, porque estos animales lo único que intentan es causar miedo.

EL INDIO QUE RESGUARDA EL TESORO

Informó: Ceferino Espinoza Rojas, 80 años, agricultor. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 14 de agosto de 2013.

Hay un indio que se aparece, muchos lo han visto, se cree que él intenta regalar algún tesoro que tiene enterrado, pero la gente le tiene mucho miedo y cuando lo ven no se atreven a escucharlo.

En varios pueblos cercanos se escucha mucho sobre apariciones de indios, en otros tiempos ellos sufría mucho ya que se les perseguía para quitarles sus posesiones, razón por la cual muchos decidían enterrar los objetos de más valor, así que no es raro que la gente haya visto alguna vez a uno que todavía vigile su tesoro.

LA MUJER QUE CUSTODIA EL TESORO

Informó: Jocelyn Guadalupe Ávila Martínez, 10 años, estudiante. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 17 de diciembre de 2012.

En una casa se aparece una mujer vestida de blanco con la cara rasguñada y golpeada que se aparece volando, pero no hace nada, su única intención es cuidar esa casa porque dicen que allí está enterrado un tesoro que le pertenecía.

Cuando estaba viva, esa señora tenía mucho dinero, por lo que un enemigo que conocía sobre su fortuna le robó y la asesinó. Este hombre enterró el tesoro en esa casa, hasta que tiempo después la mujer de negro regresó de la muerte para cobrar venganza y lo mató. Finalmente, la mujer recuperó lo suyo, pero su espíritu sigue rondando en el pueblo.

EL BRUJO QUE ESCONDIÓ UN TESORO EN EL TÚNEL

Informó: Marco Antonio Martínez Martínez, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Dicen que en la hacienda hay túneles en donde se escondió mucho dinero. En otros tiempos en esos túneles había pequeños cuartos que los hacendados usaban como cajas fuertes. Pero sucedió que un brujo que también vivió allí, usó el túnel para esconder su dinero.

Debido a que esta persona era muy mala y maldijo a mucha gente, el mal que hizo se le regresó y lo mató y nunca pudo volver a recuperar su tesoro. Pero como había lanzado un conjuro sobre los túneles para que nadie pudiera entrar a robar su dinero, desde entonces allí permanecen todos los tesoros que fueron escondidos en su tiempo.

No hace mucho un señor intentó entrar a los túneles en busca de los tesoros. Se le vio por última vez entrando a la hacienda con una bolsa, en la que suponemos quería juntar las monedas de oro, pero nunca se le vio salir y dicen que a veces se le escucha gritando desde adentro, pues se quedó encerrado y allí murió.

EL TESORO DEL CHARRO DEL TÚNEL

Informó: Francisco Guadalupe Celestino Pérez, 12 años, estudiante. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 17 de diciembre de 2012.

En la hacienda hay un túnel que llega hasta Gogorrón, allí suele aparecerse un charro. Según se cuenta, allí lo mataron y su espíritu ronda todas las noches porque se niega a abandonar el lugar, pues allí tiene enterrado un dinero. La gente teme entrar al túnel pues un señor que se atrevió a cruzarlo murió asesinado por este charro, quien imaginaba que entraba a robarle el tesoro. La razón por la que lo protege, se dice, es porque en vida planeaba comprarse un caballo con ese dinero. Así que su alma sigue ahí.

[EL REY Y EL TÚNEL DEL TESORO CUSTODIADO POR EL TORO]

Informó: Marco Antonio Martínez, Martínez, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Existió un hombre al que la gente conocía como “el rey Gogorrón”. Era un hombre muy rico y poderoso que estaba casado con una mujer muy hermosa. Él le construyó un túnel que llenó de oro y joyas para que ella pudiera disponer de todo cuando quisiera.

Se cuenta que este hombre se volvió rico porque rendía tributo a un dios con forma de toro y que en el túnel que construyó tenía una estatua de oro con la forma de ese animal. Dicen que este toro de oro todavía se aparece.

LEYENDAS DE BRUJAS

LAS BRUJAS QUE SE LLEVAN A LOS NIÑOS

Informó: José Rodríguez (hijo), 43 años, cuidador de la hacienda. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

Dicen que a las brujas les gusta llevarse a los niños, y que a veces se amañan con alguno en especial, como a una prima que desde que era muy pequeña solía aparecersele una bruja vestida de negro. Mientras ella jugaba, la bruja solía observarla y le decía que se la iba a llevar con ella. La persiguió durante mucho tiempo hasta que su mamá se enteró y le regaló una medallita de la virgen y sólo así la bruja la dejó en paz.

LA BRUJA QUE APRISIONA EN SUEÑOS

Informó: Gisela Hernández Romo, 9 años, estudiante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

A mi hermano se le apareció una bruja. No la vio, pero la sintió en sueños. Cuenta que mientras estaba dormido tuvo una pesadilla muy fea y que luego comenzó a sentir que alguien lo aprisionaba y por más que intentaba moverse no podía. Sentía a alguien en su cama. En la mañana le contó a mi mamá y ella le dijo que rezará a La Magnífica y le entregó una imagen, pues las brujas no la pueden ver, le tienen mucho miedo.

A mi prima le sucedió lo mismo, pero a ella sí la agarraron y la lastimaron. Dice que estaba dormida cuando sintió que se le subía el muerto que no la dejaba moverse. La llevaron al doctor por si tenía algo, pero les dijeron que mejor fueran a la iglesia para que le echaran agua bendita porque se le había subido un muerto.

LA BRUJA QUE MATÓ AL LADRÓN

Informó: Edith Romo Padrón, 10 años, estudiante. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 17 de diciembre de 2012.

Se cuenta que existió un ladrón en la hacienda del pueblo que fue asesinado por una bruja. Se dice que una vez mientras andaba rondando por el lugar, escuchó unos ruidos muy extraños en las caballerizas, así que fue a observar qué sucedía. Al entrar vio que los caballos relinchaban muy asustados, se movían con violencia e intentaban salir del establo.

Después, vio que al fondo estaba una bruja con forma de pájaro negro. El ladrón se sintió valiente y la insultó e intentó matarla. Entonces los caballos se lanzaron sobre él y la bruja lo ató del cuello con una soga a los caballos. Cuando éstos salieron corriendo, se lo llevaron arrastrando hasta que murió asfixiado. Apareció un día después colgando del pirul más grande en la hacienda. A veces se aparece en la puerta del lugar para impedirles el paso a los desconocidos.

[LAS BRUJAS COMO PÁJAROS]

Informó: José Juan Rocha Moreno, 11 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 18 de diciembre de 2012

Algunos dicen que las brujas se aparecen en forma de pájaros de pico rojo, otros que se transforman en guajalotes que chiflan por las noches. En el pueblo han visto a un guajolote así que le chifla a la gente y que sólo desaparece cuando le hablas con maldiciones. Las brujas son malas pues se roban a los niños. A un niño se lo llevaron una noche, sus papás lo encontraron después a la orilla del río completamente desnudo y con una marca en el cuello, pues se dice que ellas les chupan la sangre a los niños.

[LAS BRUJAS COMO BOLAS DE FUEGO]

Informó: Daniela Martínez Pérez, 12 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 18 de diciembre de 2012

Dicen que se ve una bola de fuego en un monte, cerca de un pirul. Dicen que cuando la sigues, la bola de fuego se convierte en un pajarote. Unos dicen que son brujas, pero no se sabe si son humanas o alguna cosa mala. Como les gusta llevarse a los niños la gente del pueblo pone en sus casas una cruz de cal o de palma bendita, y bajo las almohadas de las camas de los bebés esconden unas tijeras pues así no se acercan ni pueden llevárselos.

LA BRUJA QUE NO ENVEJECÍA

Informó: Hilario Almendárez Capetillo, 58 años, comerciante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 15 de junio de 2012.

En el pueblo se llegó a conocer a una mujer, que se dice era una bruja, sólo que ella no permanecía por mucho tiempo en un solo pueblo, pues evitaba que la gente notara que no envejecía, pero aun así, solían encontrarse a niños chupados en las afueras, o muertos.

[LAS BRUJAS COMO LECHUZAS]

Informó: Rosa Elena Martínez Zúñiga, 11 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012

Dicen que las brujas no son como uno imagina. Aunque se suele pensar que son mujeres, realmente son animales, lechuzas. No es cierto que las brujas se conviertan en animales, sino al revés, éstos pueden adoptar forma humana. Las que son malas se pueden distinguir porque tienen las garras muy grandes o porque cuando la gente quiere casarlas, por más disparos que les lanza, no las matan, las balas las atraviesan pero ellas siguen con vida.

[LA BRUJA QUE OFRECIÓ DINERO A CAMBIO DE SU LIBERTAD]

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de la hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 23 de junio de 2012.

Aquellas bolas de fuego de las que la gente habla a veces son luciérnagas y otros fenómenos de la tierra. Puede ser un gas, que no es venenoso, es volátil y cuando sale al aire se vaporiza. En cambio existe otro tipo de gas que se encuentra más profundo y cuando sale parece una bola de fuego. La gente dice que son aparecidos pero en realidad se trata de éstas cosas.

Las brujas son muy diferentes pues ellas caminan, las puede ver caminando, a veces de a dos, a veces de a tres, caminando de noche. A algunas las han agarrado. Don Hilario, un conocido, llegó a atrapar a una y se la llevó a su casa, la ató a un palo y allí la dejó encerrada, hasta que su hijo, que decían que era *diablero*, la soltó, pues la bruja le ofreció mucho dinero a cambio de su libertad. Le mostró oro y centenarios, diciéndole que serían suyos si la soltaba. El muchacho aceptó imaginando que se enriquecería pero cuando la dejó ir, se dio cuenta que en el lugar donde antes había visto las monedas, ahora sólo quedaban tepalcatas viejas.

LAS TRES BRUJAS

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de la hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 23 de junio de 2012.

Un compañero llamado Juan, en Saltillo, llegó a atrapar a tres brujas. Un día se encontró con ellas, dos ya señoras y una jovencita. Cuando él las vio de inmediato supo que eran brujas y las amenazó con que las iba a atrapar. Una bruja le pidió que las dejara en paz, que no querían hacerle daño, pero él las insultó, insistiendo. Atrapó a una.

Total, que la bruja le juró que en cuanto se descuidará lo mataría, que se iba a morir. Un día mi compañero murió. La gente del pueblo creyó que era culpa de las brujas porque murió succionado, es decir, lo chuparon, que es como matan las brujas.

Aunque las autoridades sospechaban que él había muerto por otras causas, quizá por culpa de su esposa, había quienes juraban que fue la bruja. Por un tiempo se siguió sospechando de la esposa de Juan. La mujer siempre cargaba un morralito rojo y todos se preguntaban sobre el contenido. Imaginaban que era algo malo.

Al final, descubrieron que era bruja. La gente aprovechó cuando ella salió de la casa y entró en busca de ese morral rojo. Lo encontraron en el baño, llenó de hierbas para hacer brujería, lo que confirmaba las creencias. A raíz de eso, comenzaron a suceder muchas matanzas en el pueblo.

[MEDIOS Y FORMAS PARA ALEJAR A LAS BRUJAS]

VERSIÓN 1. [CÓMO ALEJAR A LAS BRUJAS]

Informó: María del Refugio Pérez, 75 años, campesina. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de marzo de 2013.

Las creencias dicen que a las brujas les gusta chupar la sangre de los recién nacidos porque aún no han sido bautizados y están a merced del demonio, pero cuando la gente crece, su sangre se vuelve saldada y esto les disgusta mucho a las brujas.

Además las brujas no pueden tocar a alguien que ha sido bautizado, y esa es la razón por la que ellas prefieren atacar a los niños. Por lo general suelen verse como pájaros negros, pero no son de una clase que se conozca, parecen cuervos pero son más grandes de lo normal, como las águilas. No puede decirse si son buenas o malas, ya que si llegas a ver una y te pasas de largo sin prestarle atención, te dejará ir sin causarte daño. Pero en cambio, si la molestas, ella te maldice.

Uno de los remedios para alejar a las brujas de los bebés, es poner unas tijeras bajo su almohada, una cruz en la cabecera y luces en las ventanas. Sólo así se mantienen alejadas. A un vecino mío lo chupó una bruja una vez que estaba asomándose por la ventana de su cuarto. Él gritó y cuando fuimos a verlo, vimos que tenía el cuello todo morado.

Otra de las formas que suelen adoptar las brujas es como bolas de fuego. Por eso es casi imposible ver a una bruja en su forma original. Aún así, en su forma humana, casi siempre parecen viejitas, por lo que es erróneo creer que chupan la sangre de los niños para mantenerse jóvenes. Lo hacen solamente para mantenerse con vida y ésa es su única ambición.

A un nieto una vez se lo robó una bruja y eso que su mamá le había dejado una protección en su cama: un espejo. Según cuentan, las brujas no soportan verse a sí mismas en el reflejo de los espejos, por eso también es bueno que haya uno cerca de los niños. Pero esa vez dejaron solo al niño en su cuarto y por eso se lo robó la bruja. Lo único que encontró su mamá al regresar, fue una sábana manchada de sangre y al espejo roto, pero el niño ya no estaba.

VERSIÓN 2. [CÓMO ALEJAR A LAS BRUJAS]

Informó: Alma Brenda Segura Ivón, 12 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

La gente del pueblo dice que para alejar a las brujas se debe rezar, poner cruces de palma en las puertas y tijeras bajo las almohadas de los niños. De esta forma las brujas no pueden acercarse a la gente para hacerle daño, sobre todo a los bebés, quienes suelen ser atacados por ellas. Se dice que los roban de sus casas para chuparles la sangre.

Las brujas además tienen el poder de hacer dormir a la gente, por eso es difícil saber cuándo se roban a los niños pues ellos no lloran ni hacen ruido. Así le sucedió a unas gemelas del pueblo, hace mucho tiempo. Dicen que eran dos niñas muy bonitas y que a ambas las brujas les chuparon la sangre. Nadie supo cómo sucedió, de pronto desaparecieron de su casa y por la mañana encontraron sus cuerpos en la puerta de entrada. Una murió. Dicen que la que sobrevivió tenía todo el cuerpo lleno de manchas moradas.

VERSIÓN 3. [LA ORACIÓN PARA ALEJAR A LAS BRUJAS]

Informó: Jacinta López Hernández, 65 años, comerciante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 29 de marzo de 2013.

Hace tiempo mi esposo y yo vivíamos en una casa allá, a las afueras del pueblo. Allá estaba muy sólo, no había mucha vegetación ni gente. Y allá solían aparecerse las brujas. Yo tenía una nieta, por ese entonces muy chiquita, a la que las brujas la buscaban para chuparle la sangre. Cuando una venía se escuchaba muy feo, como una especie de chiflido. Nos atormentaba escucharlo porque todas las noches se repetía. Las brujas se aparecían transformadas en aves, parecían halcones y se dejaban caer en picada sobre el techo, que era de lámina. Picoteaban justo encima de la habitación de mi nieta y ella salía asustada, gritando que las brujas querían llevársela. Les teníamos mucho miedo.

Durante un tiempo yo solía amanecer con moretones en el cuerpo, en las rodillas, en los brazos, el cuello y cerca del ombligo. A mi abuela le pasaba igual. Una vez le chuparon una pierna y se la dejaron toda morada, casi se la tuvieron que amputar los médicos. No encontraban el motivo de esas marcas, pero mi abuela decía que eran las brujas.

Las brujas son señoras ya viejas que tienen al demonio metido dentro. Tienen la capacidad de transformarse en aves y como le cuento, chiflan de una forma espantosa. Dicen que para alejarlas se debe tener un mecate bendito, en este se deben ir haciendo nudos mientras se recita esta oración:

*Con dos te veo
Con tres te ato
La sangre te bebo*

Y el corazón te parto

Esto lo sé por una concuña que mató a una bruja con este remedio, pero yo no me la sé completa. Ella cuenta que un día iba muy temprano al molino, cuando varios pájaros se le aparecieron en el cielo y comenzaron a seguirla, chiflándole. Ella sabía que eran brujas y entonces comenzó a rezar dicha oración, mientras anudaba el mecate que llevaba consigo, ella era una mujer muy religiosa y conocía la forma para defenderse de un ser maligno. Cuenta que una de las brujas venía en picada hacia ella y que cuando la escuchó rezar, se desplomó en el suelo y murió. El conjuro le salvó la vida a esta mujer.

[LAS BRUJAS QUE DUERMEN A LAS MADRES]

Informó: María Fernanda Martínez Cortés, 14 años, estudiante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 27 de marzo de 2013.

A mí me han contado que las brujas se aparecen en forma de bolas de fuego o en lechuzas. Dicen que hay brujas malas y brujas buenas y que para reconocerlas basta con quedárseles viendo y llamarlas con algún nombre. Si son brujas buenas sólo se quedarán escuchándote, pero si son malas te dirán maldiciones.

Un poder muy conocido que tienen es el de poner a dormir a la gente profundamente, sobre todo a las madres, para que al momento de llegar a las casas a chuparles la sangre a sus hijos, ellas no se puedan levantar para ayudar a los niños. Y aunque las escuchen y sepan que están ahí, el cuerpo se les entumece y no pueden abrir los ojos.

Para alejarlas, se debe rezar un padre nuestro al derecho y al revés, o una Magnífica. Las brujas no pueden escuchar estas oraciones, por lo que cuando una persona comienza a rezar, ellas desaparecen.

LA BRUJA Y EL VENDEDOR DE LEÑA

Informó: Francisco Castillo Cebrián, 65 años, campesino. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 28 de marzo de 2013.

Conocemos la historia de un señor que era vendedor de leña y siempre andaba cerca de la mina de arcilla donde yo trabajo. Era ya muy viejo y siempre fue soltero. Pues una vez que andaba cortando leña, se dio un machetazo en un pie, así que fue a buscar maguey para untarse en la herida. Y entonces vio a una bruja en forma de flama, flotando bajito, cerca del suelo. Él quería conocer a las brujas, porque sabía que son mujeres. Aunque nunca se presentan en su verdadera forma, él sabía que eran muy hermosas y él quería besar a una, pero la bruja se convirtió en cócono y lo atacó a picotazos. El señor quedó muy mal, fue arrastrándose hasta la mina y nos contó todo lo que le había pasado para que lo ayudáramos.

[LAS BRUJAS QUE SE COMEN SUS OJOS]

Informó: Josefina Damián Domínguez, 64 años, ama de casa. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Pues dicen que las brujas son malas y que se mantienen con vida chupándoles la sangre a los niños pequeños. Mi cuñada seguido despertaba y descubría que su hijo estaba lleno de moretones en el cuerpo, sin explicación alguna.

Platican la historia de un muchacho que se casó hace mucho tiempo con una jovencita que conoció en otro pueblo. Dicen que se fueron a vivir a una casa propia y que fue ahí cuando el muchacho comenzó a notar algo extraño en su mujer. Durante varios días ella no comió nada, se negaba porque decía que no tenía hambre, pero más tarde le dijo al joven que ella no comería nada que no fuera de lo que su mamá comía.

Enojado, él mandó a la muchacha con su madre, diciéndole que le fuera a pedir comida para que no se muriera de hambre, pero la siguió sin que ella lo notara. La vio llegar a casa y entonces él fue a espiarlas, dicen que se acercó a una ventana y desde allí vio a madre y a sus hijas sentadas frente a una estufa y que entonces ambas se sacaron los ojos y los pusieron a freír en un comal.

Dicen que en un momento en que las mujeres salieron de la cocina el muchacho aprovechó para entrar y robarse el par de ojos. Huyó hasta su casa y ahí esperó, preguntándose si su esposa sería capaz de regresar, cosa que nunca sucedió. Al otro día al volver a la casa de su suegra vio a su mujer, arrinconada y ciega.

LA BRUJA LLEVADA A LAS OFICINAS MUNICIPALES

Informó: Juana Marcos, 52 años, ama de casa. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Las brujas le mataron un niño a mi mamá. Ella me cuenta que ocho días antes de que mi hermano muriera, otro niño de una vecina se había muerto, dicen que fueron las brujas porque el cuerpo del niño quedó lleno de mordiscos y moretones. En esos días mi hermano lloraba mucho y decía que veía a dos mujeres, él era muy pequeño, tenía apenas un año y medio. Un día, mi mamá, al entrar a su cuarto vio cómo esas dos mujeres se lanzaban sobre el niño y lo mordían y le chupaban la sangre. Fue así como lo mataron.

También cuenta que hace no muchos años agarraron a un animal que se pensaba era una bruja o alguna cosa mala, lo llevaron a las oficinas del municipio y allí fue donde el animal mostró su verdadera forma de humana.

[REZA LA MAGNÍFICA AL REVÉS]

Informó: José Guadalupe Delgado Carreón, 81 años, ganadero. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 7 de agosto de 2013.

Aquí, hace mucho, los niños se morían por culpa de las brujas. Amanecían chupados, con moretones en el cuello, como si un vampiro les hubiera chupado la sangre del cuello. Las brujas son seres voraces y sanguinarios, se supone que son mujeres pero acostumbran a adoptar la forma de aves, unos cóconos muy parecidos a los avestruces, pero más pequeños y de plumaje negro.

Cuando yo era niño vi a una bruja, acostumbraba a acecharnos fuera de casa, yo tenía muchos hermanos pequeños, recuerdo que solían bajar cuando ya era de noche y todos estábamos dormidos. Mi papá no creía en las brujas, por lo que no le prestaba atención a esto; por las mañanas siempre alguno de mis hermanos o yo amanecíamos con moretones en el cuerpo.

De la misma forma le sucedió a mis vecinos, ellos solamente tenían un niño y contaban que afuera, a escasos metros de la habitación del niño, había un árbol en donde siempre estaba un cócono entre las ramas. Los papás creían que mientras estuvieran cerca, la bruja no tendría valor para bajar y chuparle la sangre al niño, y que si tenían que alejarse, el niño los alertaría con su llanto. Lo que no sabían es que las brujas tienen el poder de chuparles la voz a los niños, para que no se escuche cuando lloren. En una de esas ocasiones en que los padres se distrajeron, el cócono bajó del árbol y le sacó la sangre al niño. Los papás se dieron cuenta hasta que volvieron a su cuarto y vieron el típico moretón que les quedaba a los niños en el cuello tras ser atacados por las brujas.

Para alejar a las brujas dicen que se debe rezar la oración de la Magnífica al revés, y que se debe tener a la mano algo con que hacer nudos, así mientras se va rezando se va haciendo un nudo hasta llegar al final. Esto provoca que las brujas queden inmovilizadas. Finalmente se les debe quemar en leña verde.

[EL COMPADRE QUE MATÓ A LA BRUJA EN EL POZO]

Informó: José Guadalupe Delgado Carreón, 81 años, ganadero. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 7 de agosto de 2013.

Mi compadre mató a una bruja hace muchos años, cuando yo aún era joven. En este pueblo existían dos ancianas que se decía que eran brujas. Solían convertirse en aves y molestar a la gente, pero mi compadre no les tenía miedo en absoluto, cuando las veía cerca de su casa o posadas en los árboles les daba de a cintarazos, y éstas salían volando muy enojadas.

Durante un tiempo se dejó de ver a una de las ancianas, nadie supo que habría sido de ella, pensaban que se había muerto por la edad. A los pocos días cayó enferma la otra, algunas personas se compadecieron de ella y le llevaban alimento o medicina a su casa, pero mi compadre juraba que eso era peligroso. Aunque él estaba seguro que la anciana era una bruja, no todos le creían.

Él nos dijo que una bruja había ido a su casa y que él la había matado. No le creímos pero él insistió, nos dijo que le había soltado unos cintarazos a la criatura y que ésta se había ido volando malherida, hasta caer en un pozo cerca de la casa donde vivían las dos ancianas. Fuimos hacia ese pozo y sorpresivamente allí descubrimos el cuerpo de la anciana que había desaparecido días atrás, se veía que había sangrado y que seguramente se había muerto allí de sed y hambre.

[LA BRUJA Y EL PAÑUELO DE LA INMOVILIZACIÓN]

Informó: José Guadalupe Delgado Carreón, 81 años, ganadero. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 7 de agosto de 2013.

Sabemos que hay gente que puede provocarles desgracias a otros por medio de conjuros o hechicerías. Generalmente lo hacen por odio. Nosotros conocimos a una señora que era bruja y que salvó a su hijo de un bandido. Cuentan que en una ocasión un hombre intentó atacar a un muchacho, lo amenazó con matarlo y lo persiguió hasta su casa, allí vivía esta señora de la que le habló. Sus hijas la alertaron y ella salió con un pañuelo en la mano, dicen que al ver a su hijo en peligro le gritó al rufián que lo dejara en paz, dijo algunas palabras y lanzó el paño al suelo. El otro hombre estaba a punto de soltarle un golpe con el puño a su hijo, pero en cuanto el pañuelo tocó la tierra, el hombre quedó inmobilizado, no pudo moverse. Había sido embrujado.

LA BRUJA CASILDA

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

Cuando yo era joven conocí a una señora que se llamaba Casilda. Yo sentía que era bruja o algo malo, lo sabía con sólo verla.

En una ocasión cuando fui con un amigo al río escuchamos que un ave nos silbaba, era muy extraña la familiaridad con la que ésta se posó sobre un árbol y comenzó a molestarnos. No sé por qué, pero pensé en doña Casilda y se lo dije a mi compañera, “Mira, allí está Casilda” y al instante el ave salió volando.

En el camino de regreso muy cerca nos encontramos a la señora y ella me dijo que cómo supe que era ella. Sus palabras me desconcertaron. Cuando se lo platiqué a mi abuelo me hizo la misma pregunta, no es que no me creyera, él sabía muchas cosas, no era un hombre ignorante, por eso se empeñó en que yo le dijera la razón que tenía para creer que se trataba de doña Casilda.

Tiempo después mi abuelo me dijo que yo tenía razón, que esa mujer era una bruja.

LAS BRUJAS DEL FERROCARRIL

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

Hace algunos años cuando trabajaba en Saltillo para el ferrocarril me tocó asistir a un descarrilamiento, ocurrió en un llano muy despoblado. Recuerdo que cerca del accidente yo vi tres luces, como llamas de fuego. Pensé que eran brujas, pero otros compañeros de labor me dijeron que solamente se trataba de luciérnagas. Yo sin embargo estaba seguro que eran brujas.

Al escucharme, uno de nuestros compañeros más viejos nos dijo que las brujas eran reales, que no debíamos decir que se trataban de invenciones. Nos dijo que él podía demostrarnos que en verdad existían y nos dijo que necesitaba a tres hombres valerosos. No sabíamos de qué se trataba y sólo dos del grupo aceptaron.

El viejo les dijo que debían tomarse de la mano y no soltarse mientras él hablaba, porque de lo contrario sufrirían algo muy malo. Entonces comenzó a recitar en un idioma que yo no conocía, quizá era latín. Y entonces de repente aquellas luces que se veían en el llano se apagaron.

Escuchamos ruidos parecidos al arrastre del cartón y luego unos aleteos. No alcanzamos a verlo bien, pero al parecer en el lugar donde estaban esas luces anteriormente ahora había tres aves. Caminamos como un metro y medio hacia el lugar, todo estaba muy oscuro. El señor les dijo a mis compañeros: “no se vayan a soltar porque los friegan”, pero uno de ellos, Juan, que era muy altanero le dijo que él no seguiría más sus órdenes y llamado por la curiosidad

fue hasta el lugar donde vimos a las aves. Pero en su lugar encontró a tres mujeres.

Nadie sabe cómo aparecieron de pronto. Dos eran jóvenes y muy bellas y otra era ya una señora. Éste compañero les preguntó que de dónde venían y ellas dijeron que de Michoacán y que se dirigían a Corpus Christi. Entonces la mayor de las mujeres le dijo a mi compañero que no debía ser tan confiado, y él la increpó con insultos. Sin inmutarse, la mujer le dijo que por ese carácter iba a morir más tarde pero a él no le importó, y advirtiéndole que ella tomaría venganza por los insultos desapareció con las otras dos mujeres. Pasaron los años y a Juan lo mandaron lejos. Yo me regresé a San Luis y tuvieron que pasar los meses para que me volvieran a llamar a Saltillo.

A mi regreso supe por mi jefa que hubo un accidente donde había muerto un hombre. Decían que quizá lo había arrollado el tren o que había muerto de un infarto, pero lo cierto es que su muerte había sido muy misteriosa. Lo encontraron malherido en una casa, y ya sin vida. Acompañé a mi jefa a esa casa para identificar el cuerpo y allí me di cuenta de que se trataba de mi compañero Juan. Su cuerpo estaba lleno de moretones, todo completo. El mismo viejo que había hecho el conjuro aquella vez en el descarrilamiento nos dijo que las brujas lo habían chupado hasta matarlo.

LEYENDAS DE LA LLORONA

VERSIÓN 1. [LA LLORONA MATÓ A SUS HIJOS EN EL RÍO]

Informó: Victoria Daniela Romo López, 10 años, estudiante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

Dicen que La Llorona tenía dos hijos, un hombre y una mujer que la hacían enojar mucho. Entonces ella les dijo que se calmaran, pero no se calmaron y los sacó de la casa, rumbo al río, era temporada de lluvias y los niños se ahogaron y después el esposo se enojó mucho y la mató. Por eso cada que llueve y baja mucha agua del río, la Llorona sale a buscar a sus hijos.

VERSIÓN 2. [A LA LLORONA SE LE MURIÓ EL MARIDO]

Informó: Gisela Hernández Romo, 9 años, estudiante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

La Llorona suele aparecerse en el río. Dicen que era una mujer a la que se le murió el marido. Esto la volvió loca y por eso mató a unos de sus hijos, ahogándolos en el río. Los otros se le murieron de tristeza y ahora ella se aparece llorando por las noches.

VERSIÓN 3. [LA LLORONA QUERÍA SER SIEMPRE VIRGEN]

Informó: Martha Briones, 79 años, ama de casa. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

La Llorona yo la he visto. Es una señora grandota que baja hacia el río. A mí me contaba mi mamá que la Llorona fue una señorita que siempre quiso ser virgen, pero tuvo varios niños, por eso los ahogó en el río. Se aparece porque Dios le prohibió la entrada al cielo.

En San Luis sin embargo, se le llama de otra forma. Cuentan que se aparece en los hospitales de la ciudad y le llaman La Planchada. Era una doctora que trataba muy mal a los enfermos. Ella se iba a casar con uno de los doctores del hospital en el que trabajaba, pero el hombre se casó con otra. El día de la boda, mientras ella planchaba la camisa de su prometido, le dijeron que él ya se estaba casando con otra. Increíble, dejó que la llevarán hacia la iglesia y allí lo vio con la otra. Se volvió loca y por eso murió.

Ahora se aparece por todas las clínicas, dándoles la medicina a los enfermos. Hay gente que te pregunta cuando estás en el hospital que si vas a tomarte la medicina o que si ya te la trajo la Planchada.

VERSIÓN 4. [ANTES LA LLORONA ERA BUENA Y HERMOSA]

Informó: María Guadalupe Rodríguez Chávez, 12 años, estudiante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

Se dice que cuando corren los ríos siempre se oyen los gritos y el llanto de la Llorona. Mi abuelito la llegó a ver una vez. Venía de una reunión católica en San Luis cuando se vino un aguacero y vio a la Llorona. Dicen que es una mujer muy fea, que tiene unas manotas con las uñas muy largas y los huesos salidos, que trae un velo encima de la cabeza y que de sus ojos brotan lágrimas negras, que usa un vestido bien largo. Mi abuelito José dice que Dios condenó a la Llorona diciéndole que nunca podría tener hijos, porque ya había abandonado a los primeros que tuvo. La historia cuenta que la Llorona era muy bonita, que vendía flores para poder mantener a sus hijos, porque eran muy pobres y vivían en una cabaña muy vieja. Pero un día la Llorona quemó esa cabaña con algunos de sus hijos adentro y a los otros los aventó al río.

VERSIÓN 5. [LA LLORONA ESCONDE Y DUERME A LOS NIÑOS]

Informó: Hugo de Jesús Mora Mares, 12 años, estudiante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

Escuché que La Llorona se les aparecía a los niños, siempre vestida de blanco, que se los llevaba a una covacha y allí los escondía, los arrullaba y les daba de comer, porque a sus hijos los mató.

Escuché que dos niños conocieron a la Llorona porque ella les robó a sus hermanos. Uno se llamaba José y quería que la Llorona dejara en paz al pueblo. La otra niña se llamaba Érica, le decían Quica. Ambos fueron a la iglesia del bosque de Natalio a buscar a la Llorona porque allí tenían un mapa que ellos necesitaban para encontrar el escondite de la Llorona.

Así encontraron a sus hermanos, estaban enterrados bajo una tumba, pero no estaban muertos, estaban vivos, pero cuando los quisieron despertar no podían, porque la Llorona les había echado polvos a los ojos para que no pudieran despertar. Cuando los niños llamaron a la Llorona para que los despertara, por fin se dio cuenta que no eran sus hijos, así que los dejó libres.

La Llorona vivía en una cabaña en el bosque. Un día mientras sus hijos estaban jugando a la orilla del río, la Llorona los ahogó porque el diablo se lo ordenó. Después su esposo la mató en la cabaña, y allí se quedó. Cuentan que un día fueron unos turistas a esa cabaña y allí vieron unos rasguños marcados en la pared. En el sótano se les apareció la Llorona que era mitad mujer y mitad fantasma —por lo regular a la Llorona en lugar de la cara se le ve el cráneo—. Los turistas salieron corriendo, siguiendo el río, pero la Llorona los siguió —dice mi abuelito que la Llorona se aparece en los ríos porque cree que allí encontrará a sus hijos.

Por fin los turistas llegaron a un pueblo donde la gente los vio, a ellos, a la Llorona y al diablo. Así que empezaron a rezar. Pero la Llorona mató a todo aquel que rezó, con la primera palabra que pronunciaban ella los mataba, pues sólo creía en el diablo y obedecía a sus deseos.

VERSIÓN 6. [LA LLORONA PROVIENE DE NATALIO]

Informó: Jesús Elías Méndez Ibarra, 12 años, estudiante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

La historia de la Llorona no es de Bledos, pero también se aparece aquí. El pueblo Natalio estaba en México. Pero la Llorona anda por todos los ríos, cuando llueve siempre se aparece. Y como Natalio era un pueblo muy chiquito, por eso la Llorona se aparece en los pueblos pequeños y es donde anda penando, pues en éstos los niños siempre andan jugando y paseando solos, y es cuando la Llorona aprovecha para agarrarlos, los rasguña y les saca la sangre y cuando ya los atrapa se va volando hasta su cabaña: allí los acuesta en una especie de nidos de paja, como a los pájaros, entonces los arrulla y les echa polvo a los ojos para que no se despierten.

VERSIÓN 7. [LA LLORONA NO CAMINA, FLOTA]

Informó: Manuel Ramírez Méndez, 78 años, comerciante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

Yo solía ver a la Llorona, se me apareció muchas veces, pero ahora ya no, es ella la que me tiene miedo a mí. Hará unos cincuenta años que la vi cuando iba a comprar frijol, vi una señora bajando a un muladar. Eran como las cinco de la mañana. Así que me fui siguiéndola, pero la mujer iba muy rápido y cuando la alcancé me di cuenta que no iba caminando, no, iba volando. La seguí hasta la ladrillera, allí echó un grito. La seguí hasta el molino y allí se escondió.

Cuando estoy acostado escucho que pasa por el río gritando. Un día llegó un señor a preguntarme que quién andaba gritando siempre tan temprano, supe de inmediato que era la señora que siempre vagaba por el río, La Llorona. Dicen que fue una señora que echó a sus hijos al río porque prefería seguir siendo señorita. Dios le dio el castigo de andar buscando eternamente a sus niños, así que es normal escucharla gritando por los ríos.

VERSIÓN 8. [LA LLORONA ERA LA ESPOSA DE UN MINERO]

Informó: Adrián Rodríguez Cruz, 12 años, estudiante. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 17 de diciembre de 2012.

La Llorona era una señora casada con un minero, quien según la historia planeaba matarla. Cuando ella se enteró, se adelantó a sus planes y cuando el hombre llegó a la casa después de trabajar, lo mató. Vuelta loca, también mató a sus hijos ahogándolos en el río y después se suicidó. Por eso ahora se sigue apareciendo en el río.

VERSIÓN 9. [LA LLORONA MATÓ A SUS HIJOS PORQUE SU ESPOSO NO LA QUERÍA]

Informó: Francisco Guadalupe Celestino Pérez, 12 años, estudiante. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 17 de diciembre de 2012.

Dicen que la Llorona estaba casada con un hombre que no la quería, por lo que en venganza llevó a sus hijos al río y los ahogó. El esposo la mató a ella por haber ahogado a sus hijos y luego se suicidó. Esta familia vivía en una cabaña en medio del bosque. Con la muerte de la familia, la cabaña quedó sola mucho tiempo hasta que un señor la compró y la usó para rentarla a los viajeros. Un grupo llegó a hospedarse en esa casa, pero La Llorona, los mató.

VERSIÓN 10. [EL ESPOSO DE LA LLORONA LA ABANDONÓ POR INFIEL]

Informó: Daniela Martínez Pérez, 12 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 18 de diciembre de 2012

Escuché que una vez hubo un baile, al que fue una pareja de casados. La mujer le fue infiel en este baile a su esposo con otro muchacho, lo que provocó una pelea entre los esposos. Él la abandonó y le juró que no iba a regresar. Ella terminó muy enojada y desesperada, regresó a su casa pensando en que ya no podría mantener a sus tres hijos, por lo que los mató y arrojó sus cuerpos al río. Regresó a su casa y perdió la razón, se cuenta que la gente la veía en las noches, a la orilla del río vestida con su vestido de novia y gritando “Ay mis hijos”.

VERSIÓN 11. [LA LLORONA SE ENAMORÓ DE UN EXTRANJERO]

Informó: Rosa Elena Martínez Zúñiga, 12 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012.

Supe que la Llorona estuvo muy enamorada de un hombre extranjero, que lo conoció un día y él le pidió que se fuera a vivir con él. Sin embargo ella ya era madre, algo que le disgustó al hombre extranjero, por eso le pidió que matara a sus hijos ahogándolos, así lo hizo pero luego se arrepintió y se aparece para penar por ellos.

VERSIÓN 12. [EL ESPOSO DE LA LLORONA LE FUE INFIEL]

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de la hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 23 de junio de 2012.

Aquí hay un río, que en su tiempo era muy caudaloso. Allí se acercaban las mujeres del pueblo a lavar y se cuenta que a veces solía aparecerse una mujer muy hermosa vestida de blanco, que aparecía siempre en noches de luna llena. Pero no grita “Ay, mis hijos” como dicen. Simplemente llora. Dicen que se aparece porque en el pasado, su esposo la engañó. Ella terminó perdiendo la razón y ahogó a sus hijos por lo que Dios la castigó.

VERSIÓN 13. [LA LLORONA TENÍA UN ESPOSO BORRACHO Y GOLPEADOR]

Informó: María del Refugio Pérez, 75 años, campesina. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de marzo de 2013.

Dicen que la Llorona estuvo casada con un hombre que bebía mucho y la golpeaba. El hombre además era una persona muy egoísta, pues odiaba que ella le diera cariño a sus hijos. Fue por eso que comenzó a matarlos, sin razón aparente. Si ella se aparece, es porque no logra descansar por la pérdida de sus hijos y por el odio que le quedó contra su marido.

VERSIÓN 14. [LA LLORONA MATÓ A SUS HIJOS PARA QUE SU ESPOSO LA QUISIERA]

Informó: Fátima Araceli García Serna, 12 años, estudiante. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de marzo de 2013.

Se cuenta que la Llorona mató a sus hijos ahogándolos en un río pues ella estaba casada con un señor que no los soportaba. Ella estaba tan enamorada que estuvo dispuesta a matar a sus propios hijos con tal de que su esposo estuviera tranquilo y así pudiera quererla sin ninguna complicación. Pero al enterarse el hombre de lo que había hecho, enfureció tanto que le clavó un cuchillo en el cuerpo hasta matarla.

VERSIÓN 15. [LA LLORONA POSEE A LAS MUJERES PARA QUE MATEN A SUS HIJOS]

Informó: Samanta Verástegui Ramírez, 12 años, estudiante. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de marzo de 2013.

La Llorona tiene el poder de poseer a las mujeres y obligarlas a que maten a sus hijos. Tanta es su pena y su coraje por haber matado a los suyos, que entra en los cuerpos de algunas madres y hace que vayan con sus hijos al río y allí los ahoguen, para no ser la única asesina. Así le pasó a una señora del pueblo. Cuando regresó en sí ya era demasiado tarde, pues por más que intentó revivir al bebé, ya no pudo devolverle la vida, pero sabía que la Llorona era la culpable.

VERSIÓN 16. [A LA LLORONA, UN DOCTOR LA DEJÓ PLANTADA EN EL ALTAR]

Informó: María Fernanda Pérez, 10 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Dicen que la Llorona mató a sus hijos por el despechó que le provocó un doctor con el que estaba comprometida. Era el segundo hombre que la dejaba plantada en el altar, por lo que perdió la razón y tomó a sus hijos y los llevó al río para suicidarse junto a ellos.

VERSIÓN 17. [LA LLORONA SEDUCTORA]

Informó: José Alfredo Castillo Cortés, 14 años, estudiante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 27 de marzo de 2013.

Dicen que la Llorona se aparece por las noches, penando por la muerte de sus hijos. En vida ella fue abandonada por su esposo y perdió la razón. La gente que la ha escuchado dice que siempre llora.

También dicen que la Llorona tiene cara de caballo, o que se puede transformar. Yo tenía un tío que una vez se encontró con la Llorona. Ya era de noche cuando vio a lo lejos a una mujer, dice que lo primero que le llamó la atención es que tenía dos trenzas muy grandes y que le llegaban hasta las rodillas. Era muy guapa. Cuando estuvieron de frente, dice mi tío, la mujer comenzó a seducirlo, echándole piropos. Mi tío no pudo contenerse y se acercó a besarla. Se fue con ella sin saber a dónde. Caminaron mucho y sin decir nada, hasta que a mi tío comenzó a incomodarle esto y al girar su mirada hacia la mujer, descubrió que tenía cabeza de caballo. Pero él ya sabía que se trataba de la Llorona y aunque esto lo asustó, lo que hizo fue regresarse corriendo y no intentar hacerle nada, pues no quería que la mujer le hiciera daño.

VERSIÓN 18. [LA LLORONA NO PUEDE ENTRAR AL CIELO]

Informó: Francisco Castillo Cebrián, 65 años, campesino. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 28 de marzo de 2013.

Se cuenta que la Llorona era una mujer muy mala que mataba a sus hijos echándolos al río, motivo por el cual cuando su esposo la asesinó y Dios le impidió el paso al cielo. Dicen que se aparece cerca de la presa o de los ríos y que se le escucha llorar, llamando a sus hijos. Hay quienes dicen que al verla a la cara, descubren que no tiene rostro de mujer sino de caballo.

VERSIÓN 19. [LA LLORONA APARECIDA EN LA CARRETERA]

Informó: Josefina Fabián Domínguez, 64 años, ama de casa. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Allá en el río yo tengo un tendedero muy viejo, la gente dice que allí la Llorona colgaba los pañales de sus hijos. Yo pienso que sí es real porque aquí en el pueblo y cerca del río es normal escuchar a una mujer gritando “Ay, mis hijos”. Dicen que es una señora muy bonita que se volvió loca y mató a sus hijos.

Un señor de San Luis me platicó que hace mucho que venía para el pueblo se encontró con una señora muy guapa. Al verlo, ella le pidió un aventón y él aceptó llevarla. Antes de entrar al pueblo, cerca de una nopalera, la mujer le anunció al hombre que hasta allí llegaba.

Él se detuvo, la vio bajar y caminar unos cuantos pasos. Arrancó el automóvil y cuál es su sorpresa cuando intentó verla por el retrovisor y de pronto el camino se alumbró y vio a la mujer transformarse en alguien muy fea, con unos dientes muy grandes y un rostro terrorífico. Él piensa que era la Llorona.

VERSIÓN 20. [LA LLORONA SE APARECE EN TEMPORADA DE LLUVIAS]

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Dicen que la Llorona era una madre soltera, el odio la llevó a ahogar a sus hijos, pero luego, arrepentida, terminó echándose también al río. Su alma se aparece y pena por la muerte de los niños. Ella suele aparecerse con las crecidas de los ríos o de los arroyos, se le escucha llorando sobre todo en la temporada de lluvias. A mí se me apareció una vez, es una mujer muy fea, te hiela la sangre cuando la vez y te paraliza, en esa ocasión recuerdo que me siguió hasta la huerta. Cuando se lo conté a mis conocidos inmediatamente me dijeron que se trataba de la Llorona, pues no es algo raro que ella se le aparezca a los hombres para asustarlos.

VERSIÓN 21. [LA LLORONA APARECE CUANDO LLUEVE]

Informó: Salvador Cebrián, 65 años, agricultor. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de agosto de 2013.

Bajo el puente del río, cuentan, se aparece la Llorona. Casi siempre que llueve es cuando más se le ve. La leyenda dice que ahogó a sus hijos en ese mismo río y por eso su alma no puede descansar. Quienes la han visto aseguran que viste de blanco, tiene el cabello muy largo y parece estar llorando.

VERSIÓN 22. [LA LLORONA LUISA Y EL CONDE]

Informó: José Guadalupe Delgado Carreón, 81 años, ganadero. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 7 de agosto de 2013.

Dicen que la Llorona fue una mujer que vivió en la Ciudad de México, la conocían como doña Luisa, hija de un español y una india. Era tan hermosa que un poderoso conde de Veracruz terminó enamorándose de ella. Doña Luisa tenía fama de ser una mujer muy bondadosa y entregada, además era muy devota a la virgen de Guadalupe. Al parecer tuvo dos o tres hijos con el conde, pero no dentro de un matrimonio. Y es que el Conde tenía un compromiso con otra mujer, así que veía a Doña Luisa a escondidas, ni siquiera ella sabía de la existencia de su prometida.

El conde nunca quiso casarse con Luisa debido a que era de sangre mestiza y él era de sangre española. El día en que ella se enteró del engaño, el conde le prometió que si aceptaba ser su amante le daría todo lo que ella le pidiera, pero doña Luisa no aceptó. Envenenada por la ira, le lanzó un conjuro al conde, dicen que invocó al macho cabrío para que matara al conde o a su descendiente. Posteriormente mató a sus hijos con un cuchillo. Al enterarse, el pueblo la mató a pedradas. Ella sabía que su alma sólo podría descansar en paz hasta el día en que el macho cabrío matara al conde o a alguien de su sangre.

Suponemos que eso pasó hace unos cincuenta años, aproximadamente, porque desde entonces se le dejó de ver o de oír. En otros tiempos era muy común que el alma de doña Luisa se apareciera cerca de los ríos o en los pozos, se le veía vestida de blanco, de cuerpo esbelto, no muy alta, dicen que el rostro no se le podía ver porque siempre llevaba un velo encima, pero que su llanto era típico, lloraba arrepentida por haber asesinado a sus hijos. Aunque Doña Luisa era de la capital, su alma se aparece en todo el país, la han visto llegar hasta el Norte e incluso en los Estados Unidos se cuentan historias sobre ella, la famosa Llorona.

VERSIÓN 23. [LA LLORONA APARECE BAJO LA LUNA LLENA DE OCTUBRE]

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

Algunos dicen que La Llorona es una mujer bellísima. Pero otros cuentan que tiene cara de burro o de toro, que es horrible. Se aparece los últimos días de cada mes. Dicen que tenía muchos hijos y que la gente pensaba que eran de padres distintos. Estos rumores provocaron que esta mujer terminara ahogando a los niños en un río, aun cuando ella jamás había engañado a su marido. Su espíritu se aparece en los ríos o los manantiales, ya que su espíritu está ligado al agua, el elemento donde mató a sus hijos y donde posteriormente ella se suicidó. En octubre, cuando hay luna llena, sale la Llorona, ya que la luz del astro es muy poderosa y llama a los espíritus de los muertos.

LEYENDAS DE ÁNIMAS Y APARICIONES

[APARECIDOS EN LA CARRETERA]

VERSIÓN 1. EL FANTASMA DEL SOLDADO

Informó: Martín Segura Muñiz, 11 años, estudiante. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 17 de diciembre de 2012.

Aquí en el pueblo se cuenta mucho la historia de un señor que murió luego de ver el fantasma de un soldado. El señor era un hombre muy borracho que siempre andaba en los bailes. Una vez se fue a uno que hubo en el pueblo vecino y ya regresó muy tarde. Venía caminando por la carretera cuando vio a un soldado a mitad del camino. Intentó alcanzarlo y justo cuando lo tenía de frente, desapareció. El señor huyó muy asustado a su casa, les contó a los vecinos lo que le había ocurrido pero nadie le creyó. Al otro día amaneció muerto.

Mucho tiempo después un muchacho se encontró con ese mismo soldado, también venía de un baile cuando se le apareció. El fantasma sólo quería que le hicieran una misa para poder descansar en paz, por lo que le prometió al muchacho que si lo hacía, le diría el lugar exacto donde tenía enterrado un tesoro. El muchacho cumplió con su deseo y al final el soldado se le volvió a aparecer para revelarle la ubicación del dinero. Y efectivamente lo encontró donde le dijo, justo en la casa de su abuelo.

VERSIÓN 2. LA MUCHACHA DE LA CARRETERA

Informó: María Guadalupe Lara Mata, 12 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012

Hay gente que ha visto a una muchacha caminando sola por la carretera. Dicen que sale desde el panteón por las noches a pedir *rait* a los viajeros porque quiere escapar del pueblo. En vida su madre la obligó a casarse con un señor a quien no amaba, ella decía que prefería la muerte a tener que estar con ese señor porque no lo quería. La tristeza la invadió y supo que su única alternativa era huir de casa, así que escapó una noche y caminó hacia la carretera, esperando que algún conductor se apiadara y le ayudara a huir.

Lamentablemente murió arrollada por un camión de ladrillos, cerca del cementerio. Ella había visto pasar ese camión cerca y creyendo que tendría oportunidad para irse, fue y le pidió al conductor su ayuda, él se negó varias veces diciéndole que sólo iba hacia Villa [de Reyes] y no más lejos, pero ella estaba empeñada en escapar así que se puso frente al camión cuando éste arrancó de nuevo. Perdió la vida por el golpe.

Desde entonces la gente la ha visto mucho aparecerse por las carreteras o cerca de la ladrillera. Suele pedir un aventón diciéndoles a los muchachos que la dejen irse con ellos. Si aceptan ella se sube y comienza a contarles su historia y entonces desaparece. No importa que bendigan los lugares donde ella se ha aparecido, porque tiempo después su alma vuelve a ser vista, dicen que es el diablo el que impide que ella descanse en paz.

VERSIÓN 3. LA MUCHACHA DE LA CARRETERA

Informó: María Guadalupe Lara Mata, 12 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012

Se cuenta la historia de una muchacha que se aparece por las noches en las carreteras y les pide a los viajeros que la ayuden a regresar a su casa. Cuando se sube al vehículo ella les cuenta cómo sus tíos, que la habían criado, la maltrataban todo el tiempo. Al principio ella cuenta que la echaron de su casa, pero entonces su historia va cambiando y termina confesando que en realidad mató a sus tíos un día que salieron de viaje, que los ahorcó y entonces el auto se estrelló. Ella murió en el accidente y desde entonces no deja de aparecerse en los caminos.

VERSIÓN 4. EL SEÑOR DE LA CARRETERA

Informó: María Fernanda Pérez, 10 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Cerca de la carretera del pueblo a mi papá se le apareció un señor. Iba manejando en su camioneta cuando llegó a una curva y justo allí vio una sombra. Creyó que sería alguien pidiendo *ray* pero le pareció extraño que estuviera precisamente en la curva, un lugar muy peligroso para que alguien estuviera allí como si nada. Le echó las luces para verlo mejor y descubrió que era un señor ya grande.

Él no hizo ni dijo nada, ni siquiera lo miró. Así que mi papá siguió su camino hasta que empezó a sentir calosfríos y la presencia de una persona en el asiento de atrás. Como venía desprotegido y no traía imágenes de santos, prefirió no voltear y siguió conduciendo hasta la gasolinera. Allí se bajó y esperó hasta que amaneciera. Un día después, al llegar al pueblo se lo contó a su mamá y ella le dijo que había visto a un fantasma que se aparecía muy seguido en esa parte de la carretera pues ahí había muerto.

[TÚNELES Y APARICIONES]

VERSIÓN 1. [EL CAPORAL DEL TÚNEL]

Informó: José Rodríguez (padre), 85 años, cuidador de la hacienda. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

Supuestamente dicen que debajo de la hacienda hay un túnel donde se escondían las armas y las cosas de valor desde tiempos de la revolución. Ahora se escuchan ruidos, quizá porque el caporal se murió, dejando enterrado algún tesoro y se le quedó en la conciencia, así que ahora se aparece.

VERSIÓN 2. LA FAMILIA DEL TÚNEL

Informó: José Rodríguez (hijo), 43 años, cuidador de la hacienda. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

En la Hacienda de Gogorrón falleció una familia entera. Se establecieron para sembrar la tierra, compraron una yunta y dicen que un día que andaban sembrando, el arado se atoró en la tierra, descubrieron que había un túnel con tesoro. Supuestamente los mató algún bandido. Todavía siguen sucediendo cosas malas en ese lugar, luego van y tiran cadáveres o degollados al río. Dicen que ese túnel llega también a esta hacienda y a las de la región.

VERSIÓN 3. LOS CABALLOS DEL TÚNEL

Informó: Juan Guillermo Hernández Rocha, 51 años, cuidador de la hacienda. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 15 de junio de 2012.

Dicen que existió un túnel que iba desde aquí [La Ventilla] y que iba hasta Jaral [de Berrios], pero sólo los dueños de la hacienda lo podían usar. Cuentan que en el túnel había una vía por donde podía pasar un carruaje jalado por caballos que cargaban armas y oro. Si suben a la torre más alta de la hacienda y abren la ventana, se puede ver hasta allá la hacienda de Jaral y dicen que igual pasa de allá para acá. Dicen que a veces todavía se oyen a los caballos que andan allá abajo, en el túnel.

[EL ESPÍRITU DEL TRABAJADOR DE LA HACIENDA]

VERSIÓN 1. LA LINTERNA

Informó: María del Carmen Hernández Torres, 82 años, campesina. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 29 de marzo de 2013.

Aquella linterna de la que hablan es en realidad el espíritu de un antiguo trabajador de la hacienda. Era el velador de las milpas y era muy conocido porque era un hombre recio y honesto que hacía todo para mantener seguros los terrenos de sus patrones. La gente lo tenía como un mal hombre, porque cazaba a los ladrones que entraban a las milpas para robar el maíz o los chiles.

En ese tiempo había mucha pobreza y estos hombres se veían en la necesidad de robar de la hacienda, pero el velador no comprendía su desgracia y los perseguía para llevarlos a la cárcel. Aún después de su muerte, seguía apareciéndose para cuidar de los terrenos. La gente le agarró miedo pero su figura se convirtió en una leyenda de este pueblo. Muchos que suelen cruzar cerca de la hacienda por las noches, juran ver una linterna aparecer de la nada y luego esfumarse en la oscuridad, pero no es más que el mismo velador.

VERSIÓN 2. LA LINTERNA

Informó: Manuel Ramírez Méndez, 78 años, comerciante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

Hay una linterna que vuela echando lumbre. A mí me salía seguido. Es como una calavera que echa fuego por la boca. Un día que andaba a caballo, ya por la noche que iba yo por el mirador cuando vi la lumbre entre los árboles. Y dicho y hecho, me acerqué con la yegua y la vi clarito, una linterna que iba volando y aventando lumbre. Me regresé al pueblo y cuando iba ya por las calles, escuché un silbido como los que dicen que hacen las brujas, era la linterna esa. Me siguió varias ocasiones, hasta me esperaba, pero yo no le tenía miedo. Esa linterna dicen que era un velador de una hacienda y que lo mataron, que siempre andaba con su linterna de carburo por las noches. Ahora se aparece por allá.

VERSIÓN 3. LA LINTERNA

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

La famosa linterna suele aparecerse por las noches, sobre todo en las cercanías de la hacienda. Quienes la han visto dicen que es una luz que ciega porque lo cubre todo. Yo pienso que debe tratarse del alma de algún peón y hay quienes incluso dicen que en vida esta persona era muy maldosa y aún de muerto sólo se aparece para asustar a la gente. Hace más de veinte años que lleva apareciéndose. Mucha de la gente del pueblo ha visto esa famosa luz, y si se le conoce por la linterna es porque la relacionan con la lámpara que usan los veladores cuando andan vigilando los terrenos de la hacienda.

[APARICIÓN DE TRABAJADORES DE PIEL LUMINOSA]

VERSIÓN 1. EL APARECIDO DE LA FUNDIDORA

Informó: José Juan Rocha Moreno, 11 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 18 de diciembre de 2012

Se dice que en la fundidora murió un trabajador, pues mientras trabajaba asomó la cabeza a uno de los hornos donde se trabajaba el mineral, dentro una flama le quemó la cara y se lo llenó de oro. Dicen que suele aparecerse por las noches y que lleva en la cara una especie de mascara dorada, pues es así como quedó al morir.

VERSIÓN 2. APARECIDOS DE LA MEZCALERA

Informó: Manuel Ramírez Méndez, 78 años, comerciante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

En la mezcalera se murieron dos trabajadores. A un señor llamado Gilio Paredes se le aparecieron una vez. Él era velador y decía que se le subía el muerto cuando dormía. Otro señor que se llamaba don Asiano, despachaba las botellas de mezcal allí, también decía que se le subía el muerto. Cuando estos señores se murieron, contaron que [los aparecidos] tenían la piel amarilla. Yo quería que a mí me salieran pero nunca los vi, y es que decían que esos trabajadores se aparecían y te ofrecían dinero. Pero nunca me tocó verlos. Según cuentan los fantasmas no se acercan a cualquiera, sólo a quienes pueden robarles el espíritu, hay otras personas que les provocan miedo y a ellas no se les aparecen.

[EL HACENDADO, EL PEÓN Y LA PROMETIDA]

VERSIÓN I. MARCELINO Y GUADALUPE

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de la hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 23 de junio de 2012.

Un español, Pedro Gogorrón, quien es de los fundadores de Villa de Reyes, antes Valle de San Francisco, vino a vivir aquí a la hacienda huyendo de la Inquisición, ya que había robado a expensas del rey de España las riquezas de la fundición de oro y plata en San Luis. Una de sus casas las tenía en San Luis Potosí, lo que actualmente son las instalaciones del Museo Regional Potosino, en la Plaza de Aranzasú.

Aquí Pedro Gogorrón se dedicó a la agricultura. Al morir, la hacienda se la hereda a Josefa de Casanova, después a los hermanos doña Manuela Muriedas y don Felipe Castañeda, y el esposo de la primera don Enrique Zavala. En 1913 ellos modifican la hacienda, aumentaron el número de esclavos y fueron personas realmente avaras. Ellos se dedicaron a la agricultura, a los vinos, a la producción del pulque y mezcal, a la galería, a los telares y al lanar. Por mucho tiempo controlaron por completo la vida del pueblo, hasta que un indio llamado Marcelino se rebeló contra la familia.

La riña comenzó cuando Marcelino pidió al amo de la hacienda permiso para comprometerse con una mujer llamada Guadalupe. En aquellos tiempos cualquier decisión que se tomara en la hacienda, debía salir del hacendado, quien era el dueño y amo de todo. Las costumbres dictaban que antes de otorgar el permiso a un indio para casarse, el hacendado debía dormir una noche con la prometida. Pero éste era un hombre aprovechado y pretendía engañar a Marcelino robándole a Guadalupe, y cuando éste descubrió sus intenciones terminó vengándose.

Según cuentan, aquella noche cuando el amo pasaba la noche con la mujer del indio, descubrió a alguien más en su cama. El amo giró la cabeza y descubrió a Marcelino a su lado quien le juró que no se marcharía de allí hasta que amaneciera. Y aunque intentó defenderse sacando una pistola, el indio ya estaba listo para matarlo, sacó un puñal y lo hundió en el hacendado. En aquel tiempo los indios se alzaron contra la hacienda, comandados por Marcelino, quien ahora se aparece en la hacienda como el chinaco.

VERSIÓN 2. JOAQUÍN Y GUADALUPE

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

Esta es la historia de un indio que se llamaba Joaquín, trabajaba aquí en la hacienda y tenía una novia india muy hermosa que se llamaba Guadalupe. El administrador también estaba enamorado de ella, pero en un principio Joaquín no lo sospechaba. En aquellos tiempos era tradición que el peón dejara que su patrón tuviera a su mujer por una noche, justo antes de casarse.

Ya cuando se acercaba la fecha de la boda, Joaquín comenzó a ver que el patrón tenía un fuerte sentimiento hacia Guadalupe, lo que significaba que si dejaba que ambos pasaran una noche juntos él podría perder el amor de su mujer. Aún cuando Guadalupe no daba señales de estar interesada en el patrón, Joaquín comenzó a sentirse cada vez más preocupado, al grado de que ideó un plan para impedir que el patrón tuviera a su mujer.

En esos días vio a su jefe y oficializó que se casaba. Cuando se lo dijo, vio cómo su jefe se encendía de ánimo, movido por el deseo que le tenía a Guadalupe. A sabiendas de esto el indio Joaquín le dijo que dejaría que se acostara con su mujer si aceptaba que él pasara la noche en la habitación a lado de la de ellos. El patrón aceptó, sin imaginar que aquella noche Joaquín encontraría la forma de entrar y meterse bajo las sábanas de la cama donde dormía la pareja.

Se cuenta que mientras el patrón tocaba a la india y la besaba, fue frotando cada parte de su piel hasta que se encontró con un pie grueso que no correspondía a los suaves miembros de la mujer. En ese momento el patrón preguntó:

—¿Pero de quién es este pie? —El indio salió debajo de las sábanas y exclamó:

—¡Es mío! —Entonces sacó a Guadalupe de la cama y se la llevó. En venganza el patrón mandó a colgar a Joaquín de una noria y se quedó con Guadalupe. Quienes cuentan esta historia dicen que algunas veces han visto el cuerpo del indio colgando de la misma noria que crece en uno de los terrenos de la hacienda.

EL CHINACO

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de la hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 23 de junio de 2012.

Cuando estaban filmando aquí la película de *La leyenda del zorro*, tenían un terraplén donde hacían ensayos con caballos. Cuando todos se iban, ya por la tarde tenían a un guardia que se quedaba cuidando. A nosotros nos tocaba llevarle el lonche, y precisamente un día sucedió algo extraño con este guardia.

Cuando era la hora de llevarle el lonche, un amigo mío y yo lo avistamos desde lejos platicando con un charro. Creímos que se trataba de uno de los extras porque estaba vestido como. Por mucho tiempo estuvimos esperando a que se desocupara, no le hablamos porque seguía platicando con el chinaco.

Más tarde, cuando vimos que se había quedado solo, fuimos a dejarle su lonche y le pregunté que quién era el charro con el que estuvo platicando y el guardia se sorprendió, diciendo que nunca estuvo con nadie. Yo le insistí, asegurándole que los vi desde lejos platicando un buen rato. Mi amigo le comentó lo mismo, ambos vimos al charro haciéndole plática, pero el guardia negó extrañado, jurando que nunca platicó con nadie, que estuvo esperando a que le llamáramos pero que nunca fuimos.

Total que mi otro amigo terminó asustándose y ya no quiso volver al lugar, incluso pidió su cambio de sección porque varias veces volvió a ver al chinaco pasar por el lugar. Precisamente una vez que lo llegó a ver intentó hablarle, preguntándole que adónde iba, y que nunca le contestó y siguió caminando hasta perderse sin girarse a mirarlo.

LAS BOLAS DE FUEGO

Informó: Edith Romo Padrón, 10 años, estudiante. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 17 de diciembre de 2012

Cuentan que hay unas bolas de fuego que se aparecen en los cerros. A veces se ven esferas de lumbre y si las llegas a ver te extravías durante un año. A un señor que iba en un burro se le aparecieron estas luces; bajó del animal y lo dejó atado a un árbol para poder seguir las hasta dentro de una cueva. El señor desapareció y salió de la cueva después, justo en semana santa, la misma fecha en que el señor había visto las bolas de fuego. Cuando salió, vio los huesos del burro en el que había llegado, porque ya había pasado un año desde que entró a esa cueva, aunque él pensaba que había pasado sólo un momentito.

LA INDIA APARECIDA

Informó: Hilario Almendárez Capetillo, 58 años, comerciante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 15 de junio de 2012.

Yo conocí a un viejito que se llamaba Pancho Palomino, que era el velador. Todas las noches él barría y regaba el patio y luego rezaba su rosario, y contaba que muy seguido se le aparecía una india bailando y tocando la mandolina. Todos los días se le aparecía esa mujer a don Pancho y él hasta le chiflaba y poco a poco comenzó a aprenderse las canciones que le escuchaba. Se trataba de una india que siempre andaba descalza, con cascabeles en los tobillos. En aquellos tiempos se escuchaba que sucedían muchas cosas raras en el rancho, pero sólo al viejito se le aparecía la india, si ibas a visitarlo, nunca se aparecía, pero él juraba que la veía.

Un amigo mío llegó a verla una noche, pero él venía tomado y le daba mucha vergüenza aceptarlo, hasta que un día se lo contó a mi papá. Creemos que la india sólo quería a un espectador, pues el velador del rancho ya tenía tiempo que había muerto.

PEDRILLO, EL MINERO

Informó: Francisco Castillo Cebrián, 65 años, campesino. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 28 de marzo de 2013.

En la mina de arcilla, ya hace muchos años, quince, yo creo, había un minero muy famoso al que llamaban el Pedrillo. A este hombre le gustaba mucho andar en los bailes y descuidaba mucho su trabajo en la mina para pasar tiempo con las mujeres. Siempre faltaba e incumplía sus responsabilidades.

Lo extraño era que la parte de la mina que él trabajaba siempre estaba limpia, como si siempre hiciera su trabajo, cosa que no era lógica porque nadie lo veía asistir al trabajo y nadie más estaba a cargo de ese tramo. Con el tiempo los mineros le fueron agarrando odio al Pedrillo, porque todos trabajaban el día entero y él sólo cuando quería. Así que le fueron haciendo desplantes.

Hasta que una vez el Pedrillo llevó a su querida a la mina y bajó con ella, a esa parte donde él trabajaba. Nadie los vio salir de nuevo. Y al otro día, esa parte se había inundado, toda la mina se fue llenando de agua. La gente creyó que el Pedrillo tenía tratos con el diablo y que éste le ayudaba a hacer su trabajo. Seguramente aquella mujer que llevó era el demonio, pues no hubo otra explicación sobre lo sucedido.

LA MUJER QUE VISITA LOS SIETE BARRIOS

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Sabemos una leyenda muy famosa de San Luis porque le pasó a un amigo muy cercano que trabaja en la ciudad de taxista. Según contaba, hace muchos años levantó a una señora vestida de negro, cerca del centro. La mujer le pidió que la llevara a visitar los templos de cada uno de los siete barrios y así lo hizo mi compañero. Al llegar al primero, el conductor vio que estaba cerrado, lo que era lógico por las horas, pero la mujer insistió que la llevara al siguiente.

A cada uno de los que fueron, se encontraron con la misma: cerrado. Al final, la señora se quedó afuera de un templo y le pidió al taxista que la dejara sola, pero le dio una dirección a donde podría pasar al día siguiente a cobrar sus servicios, ella le aseguró que le pagaría y que estaba muy agradecida. Para entonces mi compañero ya sospechaba que se trataba de una aparecida.

Al otro día, muy temprano, acudió al domicilio que le había proporcionado esta mujer. Pero al llegar, la persona que le abrió le dijo que dicha mujer tenía aproximadamente cincuenta años de muerta y que era imposible que hubiese sido ella. Fue entonces que mi compañero confirmó sus intuiciones anteriores, se trataba de un fantasma. Se dice que esa mujer aún se sigue apareciendo en la ciudad y siempre pide que la lleven a visitar los templos.

[EL APARECIDO DEL HUERTO]

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Yo tengo una huerta en mi casa en donde seguido se me aparecía un señor. Me asustaba a los animales y éstos se escandalizaban, pues seguro intuían que se trataba de algo anormal. Siempre que yo intentaba toparme con él, segundos antes desaparecía en la nada. Le conté a un sacerdote lo que estaba ocurriendo y él me dijo que debía fijarme exactamente dónde se aparecía este señor, porque él me estaba llamando para que yo lo liberara de allí, o sea, para que su alma pudiera descansar.

Fue lo que hice. Un día después, en cuanto escuché el ruido fui hacia la huerta y lo vi justo antes de que desapareciera. Allí mismo escarbé y tal como dijo el padre, encontré sus restos. Me imagino que lo mataron sin que nadie lo supiera y por eso seguía rondando. Desde el día en que saqué sus huesos de esa fosa no volvió a aparecerse aquel hombre.

ALFONSO, EL NAHUAL

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

Se cuentan dos versiones sobre los nahuales. La primera dice que no existen, que en realidad se trata de gente que se disfraza de bestias para aprovecharse de los incautos y robarles. En este pueblo solían aparecerse bandidos que se disfrazaban de lobos o de corderos y salían a los caminos a asaltar gente o se metían a sus casas para robarles comida. Debido a que la gente pensaba que se trataba de hechiceros, se ganaron la fama de tener el poder para transformarse a su antojo en distintos animales.

La otra versión dice que los nahuales son humanos que realizan magia negra y que gracias a esto se pueden transformar a voluntad en animales. Se cree que son personajes malignos y su presencia suele provocar miedo entre los creyentes de esta clase de historias.

Cuando la gente de Gogorrón escuchaba sobre la existencia de nahuales, salían en su búsqueda para colgarlos o apedrearlos. El plan era deshacerse de ellos cuanto antes. Además de que tenían la fama de ladrones, su presencia significaba que el diablo estaba con ellos. Se cuenta la historia de un bandido que se llamaba Alfonso, era muy odiado en la hacienda y continuamente perseguido por la policía, pero por más intentos que hacían por capturarlo, no había forma de ponerle una mano encima.

Decían que era un brujo, pues cuando un policía estaba a punto de atraparlo, Alfonso desaparecía, se evaporaba frente a los ojos atónitos de sus

cazadores. En una ocasión Alfonso iba corriendo por la carretera, huyendo de la policía, cuando se arrojó a un barranco y desapareció.

Minutos más tarde la policía se acercó para verificar si estaba su cuerpo al otro lado, pero no vieron más que un matorral. No había señales de que Alfonso hubiera caído ahí. Mientras algunos policías buscaban en otra parte, uno de ellos decidió orinar sobre aquel matorral. Cuál fue su sorpresa cuando algo le gritó con enojo que parara de orinar porque lo estaba haciendo sobre él. Pero el policía no sabía quién o qué era lo que hablaba. Tan sólo logro ver una nube de humo y sentir la presencia de algo malo.

[EL BRUJO Y LA MAGIA DEL CONTROL DEL AGUA]

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

Nos cuentan la historia sobre la llegada de un hombre viejo a la hacienda hace muchos años. Eran fechas en las que no se sembraba nada, más bien se preparaba la tierra y se cuidaba para las jornadas de siembra que vendrían meses después. Mi abuelo dice que este hombre llegó a pedir trabajo y a él le tocó auxiliarlo. Su labor era regar la tierra bruta para conservarla fresca, así que los mandaron al campo y se pusieron a hacer su trabajo. Pero entonces corrió la noticia de que habría un baile en el pueblo y el desconocido mostró mucho interés por asistir.

Sin embargo, mi abuelo le dijo que no podían ir, ya que el baile se realizaría en horas de trabajo. El otro se empeñó y le dijo que no importaba. Asustado por el regaño que podría recibir mi abuelo se negó a acompañarlo. El hombre le aseguró que no tendría por qué preocuparse y entonces con un conjuro hizo que el agua siguiera un camino a través de unos surcos que aparecieron en la tierra, de esta manera ellos no tendrían que trabajar el resto del día y podrían asistir al baile. Lo que vio mi abuelo fue una especie de magia que controlaba el camino del agua directo a los campos de cultivo. No lo podía creer, pero sabía que aquel hombre era una especie de hechicero o el diablo.

LA MUJER Y LOS SIETE ENANOS

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

En el rancho dicen que a veces sale “el bulto”, se trata de una aglomeración de sombras que aparecen de noche, quienes lo han visto juran que las sombras tienen formas muy aparentes, una pertenece a una mujer y otra a siete enanos o niños, no sé qué sean, tienen forma humana pero muy pequeña. Por eso se le llama el bulto.

Dicen que hace mucho tiempo existía una curandera muy famosa, a diferencia de otros charlatanes que hacían creer a la gente que tenían poderes especiales, esta mujer había demostrado en repetidas ocasiones su capacidad para curar y hacer hechicería. Cuentan que poseía una serie de muñecos fetiches que representaban a personas de la vida real, los usaba para hacerles daño o para atarlos a gente que tenía sentimientos de amor por el susodicho.

Murió años después, cuando un hombre le pidió que le consiguiera a una mujer, ella intentó atarla pero la otra estaba muy enamorada de otro hombre, por lo que ni la magia de la curandera fue suficiente. En venganza, el hombre le clavó un cuchillo en el pecho y la enterró en el rancho. Desde entonces, según cuenta alguna gente, la curandera se aparece envuelta en sombras y los enanos que se ven a su lado son los muñecos fetiches de las víctimas a las que les hizo brujería.

LAS APARICIONES DE LA IGLESIA

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Dicen que en la iglesia se aparecen más fantasmas que en los mismos cementerios. Mi padre era sacristán y él me platicaba que por las noches veía muchas sombras que se aparecían de la nada. O de un señor que se aparecía misteriosamente todas las noches y cuando mi papá iba a buscarlo éste desaparecía.

De lo que más me acuerdo y es porque lo llegué a ver, es a una señora que solía aparecerse en la iglesia, llevaba siempre un rebozo oscuro que le cubría la cabeza y se ponía a cantar. Su presencia resultaba escalofriante, siempre estaba sola, cantaba con una voz muy bonita pero al mismo tiempo se escuchaba fría, como si lo hiciera sin sentimiento. Yo le decía a mi papá que se trataba de una aparecida pero él no se atrevió nunca a verificarlo, cada vez que se aparecía prefería salir del templo. Nadie la veía entrar ni salir, pero se hizo muy conocida por su voz. No existe nadie que sepa decir quién es esa mujer.

LA CUEVA DEL BAILE

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

Cuentan unos muchachos que hace tiempo los invitaron a un baile. Salieron de su pueblo y a mitad de camino se les apareció un hombre, de la nada, un fenómeno inexplicable. El hombre les preguntó que hacia dónde se dirigían y ellos le platicaron del baile. Ese hombre les dijo que no iban por el camino correcto, que el baile en realidad se celebraba en otra parte y se ofreció a llevarlos.

Los muchachos aceptaron, pero conforme caminaban comenzaron a escuchar el sonido de la música del baile, pero cuando llegaron a su destino vieron que éste se realizaba dentro de un socavón, en una cueva. Se veía iluminado y lleno de mujeres bailando. Aunque el lugar los desconcertaba decidieron entrar, llamados por la diversión. Bailaron durante largo rato con aquellas mujeres hasta que de pronto uno de ellos se dio cuenta que había algo extraño en el lugar. Vio al hombre que los había traído y de pronto, en un solo parpadeo todo desapareció. Los muchachos se quedaron en medio de la nada, dentro de aquella cueva.

LEYENDAS DE LA VIRGEN Y DE SANTOS

LA VIRGEN APARECIDA EN LA ALCOHOLERA

Informó: José Francisco Lara Martínez, 11 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012

Se dice que en la alcoholera se apareció la Virgen de Guadalupe por medio de la miel. En una pared quedó marcada una mancha y en ella apareció la forma de la virgen. Se puede ver perfectamente. Permanece allí desde hace muchos años y aunque la gente ha intentado tumbar ese muro para llevarse la imagen, dicen que resulta imposible pues éste es muy duro, ni siquiera le pueden hacer daño, por más que lo intentan, dicen que está protegida.

EL JESUCRISTO DEL CONVENTO

Informó: Samanta Verástegui Ramírez, 12 años, estudiante. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de marzo de 2013.

En la ex hacienda se cuenta que su fundadora, la monja Conchita, llegó a ver a Jesucristo sentado en el árbol que está a la entrada. Las apariciones de Jesús motivaron a Conchita a abrir el convento. El árbol se cayó, pero en otros tiempos era muy grande. Antes de convertirse en monja, doña Conchita fue madre, pero perdió a su hijo cuando éste se ahogó al caer en un pozo. Dicen que Conchita todavía se aparece debajo de ese árbol.

[CASTIGOS POR MANDAS INCUMPLIDAS]

VERSIÓN 1. [CONVERTIDOS EN PIEDRA POR INCUMPLIR MANDAS A SAN JUAN]

Informó: Josefina Fabián Domínguez, 64 años, ama de casa. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Es muy conocido que al hacer mandas, uno debe cumplirlas al pie de la letra, porque a aquellos que se echan para atrás suelen sucederles cosas malas: el castigo más conocido es el de convertirse en piedras. Yo me acuerdo que la primera vez que fui a San Juan llegué a ver varias piedras a lo largo del camino, y sorprendían porque tenían una extraña forma de humanos. Por eso la gente dice que al peregrinar uno debe de soportar todo el camino y jamás tener pensamientos negativos, no arrepentirse y no lanzar blasfemias, pues de lo contrario terminarían petrificándose.

VERSIÓN 2. [CONVERTIDO EN PIEDRA POR INCUMPLIR MANDA A SAN JUAN]

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Yo tenía un amigo que después de muerto, algunos amigos, incluyéndome yo, llegamos a verlo de peregrino en San Juan de los Lagos. Recuerdo que en una ocasión yo me lo encontré en el templo y estuve platicando con él, le apodaban “La Coneja” y éramos muy buenos amigos.

En aquella ocasión, por alguna razón nos separamos y ya no lo volví a ver. Quince días después, ya en mi pueblo, le platiqué sobre nuestro encuentro a un amigo que teníamos en común. Mi sorpresa fue cuando él me dijo que “La Coneja” había muerto muchos meses atrás, por lo que nadie me creía que yo lo vi y que platicamos. Como yo, varios más lo siguieron viendo en San Juan, por lo que imaginamos que hubo una manda que no pudo cumplir en vida y ésa es la razón por la que sigue apareciéndose.

VERSIÓN 3. [CONVERTIDOS EN PIEDRA POR INCUMPLIR MANDAS A SAN JUAN]

Informó: Salvador Cebrián, 65 años, agricultor. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de agosto de 2013.

Dicen que cuando la gente incumple las mandas que le hacen a los santos reciben el castigo de convertirse en piedra. Yo jamás he visto algo parecido pero sí tengo conocidos que aseguran que en el camino hacia San Juan de los Lagos existe una roca con forma de una mujer que lleva cargando a un niño. Hay quienes dicen haber conocido a esta mujer y que quedó hecha piedra luego de haberse arrepentido de hacer la manda a mitad del trayecto.

VERSIÓN 4. [CONVERTIDOS EN PIEDRA POR INCUMPLIR MANDAS A LA VIRGEN DE TORRECITAS]

Informó: José Francisco Lara Martínez, 11 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012

Dicen que hay varias personas de piedra en el santuario de Torrecitas. Se quedaron así porque la virgen los castigó, ya que ellos eran perezosos y cuando fueron a visitarla, dijeron que no volverían nunca porque el camino era muy cansado y no estaban dispuestos a repetirlo. Esa fue una ofensa para la virgen de Torrecitas, así que para demostrarles su enojo hizo que sus cuerpos se petrificaran. Y así se quedaron para siempre.

[LOS PENITENTES POR MANDAS INCUMPLIDAS A LA SANTA CRUZ]

Informó: José Reyes Martínez Ortiz, 78 años, ganadero. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 9 de agosto de 2013.

Aquí en Jesús María hay un señor que ha visto a las almas en pena que vienen a reunirse frente a la iglesia. Hace mucho tiempo, cuenta él, después de que regó sus milpas en la parte baja del pueblo, a su regreso, para no cruzarse por un camino desolado e inseguro, prefirió doblar y pasar cerca del templo de la Santa Cruz. Pensando que por ese rumbo no podía suceder nada anormal, se sorprendió al descubrir que frente a la iglesia había un número importante de gente, todos vestidos de negro rezando un rosario. Según le dijeron, aquellas almas pertenecen a los penitentes que en vida han incumplido alguna manda y por eso siguen rondando el lugar, vienen a la Santa Cruz a pedir una absolución y así descansar en paz. Mucha gente confirma esta historia, porque han sido varios los que dicen que por las noches se escucha gente rezando y cantando en el atrio de la iglesia.

LOS MILAGROS Y LOS PENITENTES DE LA CRUZ DEL APOSTOLADO

Informó: María del Refugio Pérez, 75 años, campesina. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de marzo de 2013.

La Cruz del Apostolado es famosa por conceder milagros y por eso tiene tantos seguidores, se sabe que la gente que viene en peregrinaciones, siempre lo hace dos veces, pues no hay milagro que no conceda. El ejemplo que yo sé es el de una persona que estaba a punto de morir y que al encomendarse a esta imagen, salvó su vida. Pero eso sí, dicen que cuando la gente viene en las peregrinaciones no deben de quejarse de que el camino es largo o cansado, porque pueden perderse y vagar para toda la vida, luego dicen que se aparece gente que nunca llegó a la cruz preguntando por el camino para llegar a ella.

[EL SANTO DEL EJÉRCITO MILAGROSO]

VERSIÓN 1. [LOS REVOLUCIONARIOS Y EL EJÉRCITO DE SAN JOSÉ]

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Cuenta una señora que San José le concedió un milagro muchos años atrás, cuando la revolución estaba en apogeo. En aquellos días los insurgentes de por acá venían para saquear las iglesias. Cuando la señora supo que estaban por llegar, subió a lo alto del templo y le pidió al santo que la protegiera. Entonces cuando la banda de revolucionarios estaba frente al pueblo, vieron cómo se llenaba con gente vestida de verde y amarillo. Como se veía mucha gente, los hombres pensaron que se trataba de un ejército muy grande al que no podrían hacer frente. Terminaron dando marcha atrás. Al enterarse, la señora supo que se trató de un milagro de san José porque éstos son los colores representativos del santo patrono del pueblo.

VERSIÓN 2. EL EJÉRCITO DEL SEÑOR DE LA PAZ

Informó: Cristóbal Martínez, 57 años, cronista. Villa de Reyes, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 22 de agosto de 2013.

La devoción hacia el Señor de la Paz tiene un relato que habla sobre la aparición de un ejército gigantesco comandado por un personaje vestido de morado y montado en un hermoso caballo blanco. Según las leyendas, se cuenta que por ser este un pueblo de tránsito de tropas en el pasado, la gente se sentía continuamente insegura. Por aquí pasaron las tropas de la independencia, de la revolución, la guerra de Reforma y hasta de la guerra cristera. Era un territorio que estaba en constante movimiento y por tanto era natural que se presentaran algunos conflictos entre los pobladores y los insurgentes.

Hasta que un día, según se cuenta, mientras una de esas tropas venía acercándose a Villa de Reyes, vieron como a la afueras del pueblo se fue reuniendo ese gran ejército del que le hablo y a un hombre que cabalgaba en un caballo blanco comandando a este grupo de hombres. Por supuesto al ver la magnitud de esa tropa, los contrarios decidieron dar marcha atrás. Se piensa que este comandante era el Señor de la Paz, por lo que se le tiene un gran respeto pues es el protector de Villa de Reyes.

CONCHITA CABRERA Y LA SANTA CRUZ

Informó: José Reyes Martínez Ortiz, 78 años, ganadero. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 9 de agosto de 2013.

Los papás de Conchita Cabrera eran los dueños de la hacienda. A ella se le reveló la Santa Cruz, y le dijo que debía erigirse una en la punta del cerro. Se dice que la misma Conchita se grabó esa cruz en el pecho, memorizando la forma y los detalles con que vio la insignia de Nuestro Señor.

Como estaba en el campo cosechando fresas y no llevaba más que una navaja, decidió plasmarla en su viva piel para luego traer la imagen a Jesús María. A veces la mujer se aparece y hace milagros, por este motivo mucha gente se encomienda a Conchita Cabrera. Las madres suelen encomendarles a sus hijos para que se los cuiden cuando se van a los Estados Unidos. Gracias a ella se hizo muy famosa la Santa Cruz, gente de muchas partes de San Luis y de los Estados Unidos vienen a verla y a encomendarse a su imagen.

Hace años, mi hijo, al salir de la fábrica, llevaba mucho dinero consigo, era día de paga y a él le debían dos quincenas, por lo que al salir corría peligro de que alguien lo quisiera asaltar. Él cuenta que en la calle vio a una pandilla muy peligrosa, por lo que se encomendó a Conchita Cabrera, pidiéndole que lo protegiera de cualquier inconveniente o desgracia. Se subió a su camioneta y arrancó, mientras seguía encomendándose a esta mujer. Cuando se giró la vio a ella y notó que aquella pandilla desaparecía, sin hacerle daño. Éste es el primer milagro que se le conoce, uno de muchos. Aunque nunca se han mandado cartas a los párrocos para que se le convierta en beata, eso no ha sido motivo para que la gente no deje de creer en ella.

Otra de las historias que se cuenta sobre Conchita Cabrera es que un día en una peregrinación que hizo a San Luis, a su regreso, un muchacho le salió en el camino y quiso robarle su bolso, pero la señora era de corazón muy noble y no quería que el ladrón se condenara por su falta, así que prefirió regalárselo, absolviéndolo del pecado. Todavía Conchita Cabrera aparece siempre para ayudar cuando uno se encomienda con ella.

[EL MILAGRO DE LA SANTA CRUZ CONTRA LAS FUERZAS MALIGNAS]

VERSIÓN 1. [LA CARRETA Y LA SANTA CRUZ]

Informó: Martha Briones, 79 años, ama de casa. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

A mí me contaron que la Santa Cruz se edificó porque todas las noches se escuchaba una carreta que bajaba encarrerada, se aparecía, porque antes había un patrón muy malo que castigaba a los peones que le caían mal, atándolos a la carreta para que cuando los caballos corrieran se los llevaran arrastrando. Era un ruido muy feo el que se escuchaba. Tiempo después hubo otra patrona muy buena gente que mandó a edificar la Santa Cruz para acabar con la aparición de esa carreta.

VERSIÓN 2. [EL CABALLO Y LA SANTA CRUZ]

Informó: Gustavo Rocha Hernández, 11 años, estudiante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

En el pueblo se aparecía un caballo de ojos rojos por las noches. Dicen que un señor una vez se atrevió a montarlo y darle órdenes, para cabalgarlo. Estuvo insistiéndole durante mucho tiempo pero no le hizo caso, se quedaba allí sin hacer nada, hasta que de repente el caballo se enojó y se giró a verlo y le dijo “Te voy a matar”, así que se agarró a correr y lo aventó a un río. El señor muy asustado huyó encarrerado al pueblo para contar lo que le había sucedido. Un padre fue a buscarlo y cuando lo encontró le echó agua bendita, y así fue como el caballo se fue. Después pusieron la Santa Cruz del cerro para que el caballo ya no regresara.

VERSIÓN 3. [LA CARRETA CON PERROS DEL DIABLO Y LA SANTA CRUZ]

Informó: María Guadalupe Rocha Zavala, 9 años, estudiante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

Dicen que antes el diablo bajaba del cerro en una carreta con cadenas y dos perros. El diablo venía hasta el pueblo, por eso la gente hizo una junta para reunirse por la noche y saber si se trataba del demonio. Cuando se juntaron escucharon cadenas que se arrastraban por las calles pero no se encontró a nadie alrededor. Por eso pusieron la Santa Cruz en el cerro, para que dejaran de aparecerse.

VERSIÓN 4. [LA SANTA CRUZ Y LAS APARICIONES EN EL PUEBLO]

Informó: José Carmen Hernández Ramírez, 57 años, ganadero. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 14 de agosto de 2013.

Desde que pusieron la Santa Cruz en el pueblo fue que dejaron de ocurrir cosas extrañas. Lo más conocido por aquí es la aparición de una carreta que bajaba jalada por una mula negra. Pero también sabemos de un perro negro con cadenas o una marrana que se aparecen bajo el puente del río, la gente cree que son cosas malas y las relacionan con el diablo, aunque nunca hubo nadie a quien le hicieran daño. Son cosas que cuentan en los tiempos en que la gente creía en ese tipo de supersticiones.

A mí, por ejemplo, cuando era más joven, se me apareció un animal muy extraño. Iba yo en la moto cuesta abajo cuando lo vi, e instantáneamente sentí un escalofrío. Yo pensaba que si hubiera sido un animal normal, éste se hubiera quitado del camino sólo con verme o escuchar el sonido de la moto, pero no fue así, iba yo cada vez más cerca y seguía viéndolo parado. Pensé que lo iba a arrollar, por lo que en último momento me hice a un lado. Después me giré para ver en dónde estaba ese animal y sorpresivamente ya no estaba. Sin explicación alguna éste había desaparecido.

LEYENDAS DEL DIABLO

EL DIABLO DEL BAILE

Informó: Natalia Consuelo Hernández, 12 años, estudiante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

Cuentan la leyenda de un muchacho que había ido a una fiesta con su novia. Mientras montaba al toro mecánico vio cómo un joven llegaba para hacerle plática a su novia, lo que hizo enojar al muchacho. Se bajó y fue con ellos a preguntarle al otro que qué estaba haciendo allí con su novia, a lo que le responde que no se metiera con él, porque era el diablo. De pronto se apagaron las luces y cuando regresaron ya no estaba el diablo, y el muchacho apareció en el suelo degollado.

[EL DIABLO CON PATAS DE ANIMAL]

VERSIÓN 1. [EL DIABLO DEL JARIPEO CON PATA DE PUERCO Y DE TORO]

Informante: Jesús Elías Méndez Ibarra, 12 años, estudiante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

Una vez un muchacho fue a un jaripeo a montar a un toro. Dicen que el muchacho estaba poseído por el diablo, porque mientras lo montaba se le cayeron las botas y la gente descubrió que tenía una pata de puerco y la otra de toro. Por eso a la gente del pueblo no le gustan las charreadas o las peleas de gallos, pues dicen que es una forma de atraer al diablo.

VERSIÓN 2. [EL DIABLO DE RODEO CON PATAS DE GALLO Y DE CABALLO]

Informó: Francisco Guadalupe Celestino Pérez, 12 años, estudiante. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 17 de diciembre de 2012.

Dicen que en el rodeo un muchacho estaba montando un toro y todos lo veían. Cuando el toro hizo un movimiento muy brusco, al muchacho se le cayeron las botas y se vio que tenía una pata de gallo y otra de caballo, y cuando se le cayó el sombrero vieron que era el diablo.

[EL DIABLO COMO PERRO NEGRO]

Informó: Francisco Castillo Cebrián, 65 años, campesino. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 28 de marzo de 2013.

Mi papá me contaba que el diablo solía aparecerse en varias formas: como chiva, marrano o perro. Y que siempre se aparece en lugares donde hay dinero enterrado, pues al quedar bajo tierra él se convierte en su propietario. A mi papá se le apareció de esta última forma, como un perro negro. Contaba que era más grande de lo normal, por lo que sintió miedo a que le hiciera daño y sacó su machete, pero al lanzarle los primeros golpes notó que el metal no le hacía nada y que rebotaba contra su carne como si fuera una llanta. Entonces al pensar que podía tratarse del diablo, decidió lanzarle un machetazo haciendo la forma de la cruz. Y fue entonces que el perro desapareció.

[EL DIABLO VISTE DE CHARRO]

*Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí.
Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.*

La gente de aquí piensa que el diablo suele aparecerse por las noches, en las calles del pueblo se le ha visto como a un charro negro que monta un caballo muy grande. Una vez un muchacho organizó una cita con su novia a eso de las diez de la noche. Ella nunca llegó, pero lo que sí vio el novio fue a ese jinete. Dice que al acercarse se le heló la sangre, porque aquella cosa tenía una presencia tenebrosa e insoportable. El muchacho salió corriendo y desde entonces se corrió con la historia de que el diablo rondaba por la calles cuando caía la noche.

[EL COMPADRE QUE SE ENCOMENDÓ AL DIABLO]

Informó: José Guadalupe Delgado Carreón, 81 años, ganadero. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 7 de agosto de 2013.

Tuve un compadre que conoció al demonio. En ese entonces él estaba muy enfermo, ya se andaba muriendo y como era muy pobre pues no tenía dinero para un médico ni menos para las medicinas. Cierta día se enteró que en Pardo podrían ayudarlo, así que salió de su pueblo y cruzo todos los caminos y montes que lo separaban.

Iba sintiéndose ya muy mal, cuando le atravesó por el pensamiento que si se encomendaba con el diablo, sí salía con vida. Siguió caminando,

desfalleciendo, cuando ya caía la noche llegó a La Salitrera y vio en el camino a un hombre montado a caballo.

Éste le preguntó qué hacía y a dónde iba y mi compadre le contestó que hacia Pardo. En seguida el hombre se ofreció a llevarlo y mi compadre aceptó, pero el jinete le puso la condición de que no debía verlo ni tocarlo. Le pidió que se agarrara de la montura y que cerrara los ojos y en un santiamén ya estaban a las afueras de Pardo.

Mi compadre, muy desconcertado, le preguntó quién era y el hombre le contestó:

—Soy aquel por el que habías rezado.

—¿Eres el diablo? —Le preguntó mi compadre.

El hombre no contestó. Sacó una moneda de \$1 peso y le dijo que le fuera a comprar una botella de mezcal. Dicho y hecho, mi compadre fue y compró la bebida y a su regreso se la entregó al hombre. Le habían sobrado siete centavos, que el jinete regaló a mi compadre. Además, el hombre le preguntó a mi compadre si necesitaba algo más, pero ya presintiendo lo que el diablo le pediría a cambio, le contestó que no estaba dispuesto a cambiarlo por su alma.

El diablo le dijo que no pensaba pedirle nada a cambio, que lo hacía desinteresadamente. Como mi compadre era muy borracho le pidió entonces que le diera para sus vicios de vez en cuando. El hombre aceptó. A partir de entonces a mi compadre se le vio mejor de ánimos y la gente no dejó de preguntarse de dónde sacaba tanto dinero.

Sin embargo, el gusto no le duró por mucho tiempo, pocos meses después mi compadre notó que el dinero que le daba el diablo al otro día se transformaba en trozos de platos de barro, e incluso comenzaron a sucederle cosas que sabía eran una travesura del diablo. Por ejemplo, en una ocasión mi compadre vio cómo el diablo hizo que un burro muerto se levantara. Del animal ya quedaban los puros huesos, pero el diablo lo volvió a formar para que unos niños lo jinetearan. Mi compadre nunca dejó de ser la diversión del diablo.

LEYENDAS DE ANIMALES

[LA SERPIENTE EN LA PIEDRA]

VERSIÓN 1. LA SERPIENTE GRAVADA EN LA PIEDRA

Informó: Casandra Isabel Rocha, 12 años, estudiante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

En la presa que está al otro lado del cerro existe una piedra en donde está marcada una serpiente, parece como que está dibujada pero realmente es la imagen de una serpiente de tres cabezas que siempre se aparecía allí, saliendo del río. Dicen que era algo malvado pues quienes la llegaron a ver sentían una presencia extraña. La imagen que se quedó grabada en la piedra, según cuentan, a veces se mueve, con el mismo movimiento que hacen las serpientes al arrastrarse por las piedras.

VERSIÓN 2. LA SERPIENTE GRABADA EN LA PIEDRA

Informó: Natalia Pérez Hernández, 35 años, ama de casa. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 29 de marzo de 2013.

Dicen que hay una piedra allá bien lejos por la presa, en donde está una serpiente marcada. Dicen que es el diablo y que a veces éste se aparece para asustar a la gente. Esa figura un día apareció, sin explicación y se quedó grabada encima de la piedra, como si estuviera enrollada a ella. Hay quienes creen haberla visto moverse, desprendiéndose de la roca y arrastrándose por la tierra.

[SERPIENTES MAMADORAS]

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

En la imaginación de la gente se ha creado la historia de que existen serpientes que maman de los senos de las mujeres que crían a sus hijos. Estas historias están basadas en el alicante, una pequeña serpiente muy dócil y que no es venenosa que suele acercarse a las vacas para tomar de su leche, pero estos animalitos son muy inteligentes ya que engañan a la madre haciéndola pensar que es su becerro al que está alimentando, cuando en realidad la serpiente es la que mama de sus ubres mientras que el becerro de la cola de la serpiente.

Con el tiempo la vaca rechaza a su becerro y éste a ella, porque el alicante les hace pensar a ambos que él es cría y madre al mismo tiempo. Este detalle pasa a las leyendas y remplaza a la vaca y al becerro con una mujer y un recién nacido. A veces hay quienes dicen que cuando el niño presenta pequeños rasguños en la cara o heridas en los labios se trata de las huellas del alicante.

LA CULEBRA DE AGUA

Informó: Jacinta López Hernández, 65 años, comerciante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 29 de marzo de 2013.

Cuando va a llover se ve una culebra en el cielo, arriba del monte. Desde el pueblo se ve que está moviéndose y bajando como entre nubes. Cuando la culebra llega a la punta del cerro, se rompe y es cuando caen los aguaceros. Culebras de agua, les dicen.

EL TORO ENTERRADO

Informó: Marco Antonio Martínez Martínez, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

En los túneles de la hacienda hay un toro enterrado. Ahí terminó en los tiempos de guerra, pues su dueño, que quería proteger todas sus pertenencias, usó los túneles para resguardarlos. Pero el dueño murió y nunca pudo regresar por sus cosas. Desde entonces, han existido personas que cuentan sobre un toro que se aparece de la nada.

EL CABALLO QUE CAMBIA DE COLOR

Informó: María Fernanda Segura Donjuan, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Se cuenta que cerca del río vivió un brujo. A este hombre le gustaba tener animales y convertirlos en humanos. Eso fue hace mucho tiempo. Ahora lo único que sucede, son las apariciones de un caballo que cambia de color, a veces es blanco, otras es café y otras negro. Se piensa que es el brujo, pero no se sabe. Cuando se aparece, da la vuelta por la ciudad sin dejarse agarrar; siempre sigue el mismo camino para llegar al río. Cuando por fin llega, desaparece y lo único que queda como prueba de su aparición son las huellas que quedan en la tierra.

LEYENDAS DE DUENDES

VERSIÓN 1. [LOS DUENDES SON NIÑOS SIN BAUTIZAR]

Informó: Tomás Rangel, 72 años, cuidador de hacienda. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de junio de 2013.

De los duendes dicen que se trata de los espíritus de los niños no bautizados. Dicen que en otros tiempos las madres que tenían hijos fuera del matrimonio solían matar a los pequeños y los enterraban en el monte. También se habla de aquellos pequeños que morían en el parto, en éstos casos sus almas se convierten en duendes. Dicen que tienen cara de burro y son diminutos. Se dedican a aventarle piedras o puños de tierra a la gente.

VERSIÓN 2. [LOS DUENDES SON MALOS Y SE APARECEN EN LAS NOCHES]

Informó: Casandra Isabel Rocha, 12 años, estudiante. Carranco, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 10 de junio de 2012.

Dicen que los duendes se aparecen en la escuela, que son malvados y les gusta apedrear a la gente. A veces se esconden en los pirules del pueblo, la gente les tiene miedo y por eso no salen de noche a la calle porque es cuando los duendes empiezan a lanzar piedras. A los niños se les aparecen mucho los duendes y juegan con ellos, parecen niños, muy chiquitos. En todo el pueblo hay duendes, en la iglesia, por el río o en las casas.

VERSIÓN 3. [LOS DUENDES DE SOMBREROS PICUDOS]

Informó: Francisco Guadalupe Celestino Pérez, 12 años, estudiante. Calderón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 17 de diciembre de 2012.

A mi hermano se le han aparecido duendes. Son como *chamuquillos* muy pequeños y feos que usan sombreros picudos y ropas desgarradas. Dicen que se le aparecen a la gente solamente para hacerles maldades. Suelen aparecerse de noche para que nadie los pueda ver, pero siempre hacen lo mismo, que es lanzarle piedras a los desprevenidos o decirles groserías. En lugares muy solos pueden llegar a verse a muchos duendes reunidos y les gusta aprovecharse cuando ven a niños solos para hacerles travesuras o asustarlos.

VERSIÓN 4. [LOS DUENDES SON NIÑOS ABANDONADOS]

Informó: María de Jesús Martínez Sánchez, 37 años, estudiante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 15 de junio de 2012.

Los duendes son muy traviosos, te esconden las cosas o te hacen travesuras. Dicen que son niños que abandonan las madres y se convierten en espíritus. A mis hijos se les aparecían mucho para hacerles maldades.

VERSIÓN 5. [LOS DUENDES LES HACEN BROMAS A LOS BORRACHOS]

Informó: María Guadalupe Lara Mata, 12 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012

En el cementerio dicen que hay duendes, mi primo solía ponerse a aventar piedras hacia el panteón y dice que se las regresaban. Se sabe que los duendes son muy traviosos y que se divierten aventándole piedras a la gente que pasa cerca. Entre otras cosas les gusta ir a las casa a romper macetas o a derramar cosas sobre la comida mientras las mujeres están cocinando.

Los duendes también suelen hacerles bromas a los hombres borrachos, a mi abuelito por ejemplo, quien cuenta que una vez que iba hacia la casa, pasó cerca de un mezquite y justo allí recibió una pedrada. Al intentar buscar al culpable no encontró a nadie. Le volvió a pasar lo mismo otras dos veces más, pero nunca veía a los duendes. Un día después de recibir una pedrada, corrió hacia el lugar de donde había salido volando la piedra y según cuenta lo único que vio fue a pequeños seres corriendo para esconderse.

VERSIÓN 6. [LOS DUENDES SON NIÑOS ABORTADOS O QUE MURIERON SIN BAUTIZARSE]

Informó: María del Refugio Pérez, 75 años, campesina. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de marzo de 2013.

Dicen que los duendes son los espíritus de los niños que fueron abortados o que nunca fueron bautizados, por eso suelen aparecésele a la gente para hacerles travesuras, pues se han convertido en espíritus malvados. Les gusta esconderles las cosas a la gente, pero no lo hacen por robar, solamente quieren jugar con algo, sin importar lo que sea: juguetes, herramientas, no distinguen. Cuando se aburren las devuelven a su lugar, como si nunca las hubieran desaparecido.

VERSIÓN 7. [LOS DUENDES SÓLO QUIEREN JUGAR CON OTROS NIÑOS]

Informó: José Alfredo Castillo Cortés, 14 años, estudiante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 27 de marzo de 2013.

De los duendes se dice que son en realidad las almas de los niños que murieron muy chiquitos y que se les aparecen a otros niños para hacerles travesuras o esconderles cosas, aunque sólo quieren jugar con ellos porque en vida nunca tuvieron la oportunidad de hacerlo.

VERSIÓN 8. [LOS DUENDES HACEN TRAVESURAS A LOS DESPREVENIDOS]

Informó: Citronio Ramírez, 75 años, agricultor. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 12 de agosto de 2013.

Los duendes parecen muñecos pequeños, no siempre se les puede ver. Se les conoce porque son realmente traviesos y les gusta aprovecharse de los desprevenidos. En una ocasión cuando yo era niño me acuerdo que acompañé a un tío al pueblo vecino. Nos fuimos caminando y cuando atravesábamos el río a mi tío le dieron una pedrada en la espalda. Mi tío creyó que había sido yo y me regañó. Yo insistí en que no había sido yo, seguimos caminando otro poco cuando de nueva cuenta alguien volvió a arrojarle una piedra a mi tío. Como yo iba por delante él descubrió que no le había mentado. En pocos minutos volvió a recibir un nuevo golpe, mi tío se giró y vio a un ser pequeñito, dijo que parecía un muñeco. Se trataba de un duende.

VERSIÓN 9. [LOS DUENDES QUE MUESTRAN EL CAMINO DE LOS TÚNELES]

Informó: Cristina Castillo Segura, 11 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Los túneles son famosos por que llevan a muchos pueblos cercanos, como a Carranco o a Bledos y otro que llega hasta San Luis [Potosí]. Dicen que existen nueve túneles a lo largo del pueblo, uno está en la iglesia, otro en la hacienda, otro por la pila, otro por la caballeriza, otro en las canchas y otro cerca de un pozo.

Una forma para lograr salir de los túneles, es seguir a los duendes, porque éstos son los únicos que conocen los caminos. Eso nos lo contó una muchacha del pueblo que pudo atravesar por uno gracias a la ayuda de duendes. Aunque no los podía ver, ella sentía como la tomaban de la mano y la conducían por el camino correcto.

CUENTOS

[EL NIÑO CONVERTIDO EN PERRO]

VERSIÓN 1. EL NIÑO-PERRO

Informó: Daniela Martínez Pérez, 12 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 18 de diciembre de 2012

Existió un niño que amaba mucho a los animales, sobre todo a los perros. Tenía muchos en su casa y acostumbraba a hacer todo con ellos. Una vez el niño le platicó a su mamá que su sueño era ser igual que uno de sus perritos.

Nadie entendió cómo pero su sueño se hizo en realidad, pues un día tuvo la capacidad para convertirse en perro, uno más grande de lo normal y que podía tomar esa forma a su voluntad. Por ejemplo, cuando le aventaban varas, el niño se transformaba en perro e iba corriendo por ellas. La gente se quedaba impresionada al ver esa capacidad tan extraña.

Durante algún tiempo sus amigos lo llevaron a pelear con otros perros y como naturalmente él era superior, siempre ganaba. Esto sólo provocó que poco a poco fuera perdiendo la razón, pues agarró el gusto por comer carne y se hizo salvaje. Entonces comenzó a atacar a la gente, incluso a la que jugaba con él o lo consentía. Perdió toda bondad y ya sólo pensaba en comer carne humana.

VERSIÓN 2. EL NIÑO QUE SE CONVIRTIÓ EN PERRO

Informó: María Guadalupe Lara Mata, 11 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012

Había un niño que se llamaba Luis. Seguido tenía un sueño en el que se transformaba en perro. Con el tiempo esto se convirtió en un deseo muy profundo, pues el niño en verdad quería convertirse en perrito. Cuando se lo platicaba a su mamá, ella apenas lo podía creer y le pedía que dejara de pensar en eso. El niño se lo comentó a su maestra y ella le dijo que su deseo no era algo normal. En fin, el niño volvió a su casa y por la noche, antes de dormir, pidió que se le concediera su deseo.

Así sucedió, pues al despertar, su cuerpo se había empequeñecido y ya no era más un humano. La mamá, sin saberlo, fue a buscarlo a su cuarto pues era hora para ir a la escuela. Por supuesto que lo que encontró adentro la asustó y más aún que aquel perro tenía la capacidad de hablar y le juraba que él era su hijo. Ella no lo creía, pensaba que era un disfraz. De alguna forma Luis pudo volver a tomar su forma de niño y entonces la mamá lo dejó en paz.

En la escuela, sin embargo, platicando a sus amigos lo que le había pasado, lo obligaron a demostrarlo y Luis volvió a tomar forma de perro. Desde entonces se le conoció como el niño que tenía la capacidad de convertirse en perrito. Un mes después Luis perdió esa capacidad y descubrió que había estado hechizado.

EL PÁJARO DE LA SELVA

Informó: José Juan Rocha Moreno, 11 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 18 de diciembre de 2012

Hubo una vez una familia que fue de viaje a la selva. Llegaron de noche cuando los atacó un pajarote que hablaba. Les pedía carne a cambio de sus vidas, por lo que ellos, asustados, intentaron obedecerlo, creían que si no lo hacían, el ave los mataría. Corrieron hacia una cueva y allí encontraron una cebrá muerta, fue lo que le ofrecieron al pájaro gigante, quien al verla no dudó en tomarla con sus garras y llevársela, pero antes le dijo que esa selva era suya y que les prohibía volver a entrar en ella y si lo hacían otra vez, los mataría. Para probarlos, el ave sacó de su pico una cabeza humana y la dejó a sus pies. La familia se fue y no volvió a cruzar aquella selva por temor a que el pájaro cumpliera su amenaza.

LA MUCHACHA CONVERTIDA EN MOMIA

Informó: María Guadalupe Lara Mata, 11 años, estudiante. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 19 de diciembre de 2012

Hay una leyenda que cuenta la historia de una muchacha que se convirtió en momia. Sucedió un sábado de gloria, fecha en la que se sabe no se deben hacer las labores del hogar pues es día de guardar. Sin embargo, la muchacha quería ir a lavar su ropa al río y no entendió razones cuando la mamá le rogó que no fuera y se quedara tranquila en casa.

Empeñada, fue hasta el río y comenzó a lavar sus prendas. De pronto, desde el fondo observó a una marrana, no podía explicar el fenómeno cuando el animal salió y le arrebató el jabón de las manos. La muchacha cayó por la fuerza que impuso la marrana y se ahogó. Cuando se le volvió a ver, dicen, estaba convertida en momia y colgada de un árbol a la orilla del río.

LA BRUJA QUE NO ENVEJECÍA

Informó: Natalia Almendárez Martínez, 16 años, estudiante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 15 de junio de 2012.

Cuenta el cuento que existió una bruja en mi pueblo, que en esos tiempos las casas estaban separadas y sin orden, que vivían personas de todas partes de la república y hasta del extranjero, ahí existió una bruja que tenía asolado el pueblo, porque no sabían quién era, dónde vivía o qué pudiera ser.

Seguido amanecían niños muertos y sin sangre, a esta bruja le gustaba la sangre de niño porque era fresca e inocente, y tenía el poder de aparecerse y desaparecerse donde ella quisiera y cuando quería se dejaba ver pero tenía un aspecto horripilante, le gustaba hacer sufrir a las mamás de los niños porque con su poder las inmovilizaba y enmudecía, sólo las dejaba ver, en ocasiones, cuando los amamantaban y entonces se los chupaba frente a ellos, mientras los niños lloraban desesperados y hacían gemidos y aun con su inocencia pedían ayuda, pero nadie se las podía dar, las mamás sufrían mucho.

Cuando decidía irse, se iba volando. Después de hacer sus fechorías daba un enorme grito que se escuchaba en todo el pueblo y hacía que a la gente se le pararan los pelos de punta, daba un escalofrío que calaba hasta los huesos. La gente no quería salir, porque si a ellos no los chupaba, sí les cortaba la lengua, los colgaba y a unos hasta los decapitaba, y ponía sus cabezas en la entrada del pueblo.

La cobardía y el miedo se apoderaron del pueblo, hasta que un día un señor platicó con varios señores, los convenció de vigilar el pueblo para descubrir qué cosa era tan mala. Pasaron unos días y en una noche oscura,

porque estaba nublado, con amenazas de lluvia, con unos fuertes truenos que hasta hacían temblar la tierra, se paseaba la bruja con enormes carcajadas, pensó que la gente estaba escondida en sus casas de puro miedo, pero no sabía que un grupo de hombres la observaban.

Al día siguiente, cuando el sol salió y cuando suponían que sus poderes no tenían efecto, los hombres fueron a buscarla, iban armados con machetes, palas y palos, fueron a sacarla de su casa. Resultó que la bruja era una hermosa muchacha que hacía escasos cinco años había llegado al lugar, para que no se dieran cuenta que tenía más de ciento cincuenta años de edad.

Cuando la atraparon, encontraron varios cuerpos de niños inocentes, así que no había duda de que ella era la responsable. Una vez que la atraparon la llevaron en rastra hasta la plaza principal de mi pueblo, hoy conocida como la Glorieta. Allí cortaron leña verde y la ataron a un palo, pero antes de morir ella dijo: “Pero me vengaré y volveré antes de dos mil diez”, los pobladores, cuando la quemaron, no dejaron que el fuego la consumiera, cuando se empezó a descarnar apagaron el fuego, la enterraron, para que la consumieran los gusanos y para que la gente pisoteara donde estaba enterrada. Fue un error no dejar que se desintegrara por el fuego, porque así tal vez se pueda reencarnar y siga cometiendo fechorías, por eso no hay que estar tan desprevenido, puede que en su reencarnación, aparezca con la misma o más maldad, pero esta vez en otro pueblo, como el tuyo.

LA BRUJA DEL MEZQUITAL

Informó: Sebastián Romero García, 56 años, agricultor. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 25 de marzo de 2013.

Hubo un muchacho que tenía a su novia viviendo en un pueblo cercano al suyo. El problema era que la mamá de la muchacha no lo quería a él y hacía todo para que ella lo olvidara. Pero el muchacho no se daba por vencido y solía ir por las noches hasta ese pueblo a visitar a la novia. Pero a medio camino, al cruzar por una zona donde había unos mezquiales, siempre se le aparecía un pájaro negro y grande que volaba en picada para atacarlo. El muchacho intuía que se trataba de algo malo, una bruja quizá. Así que un día antes de viajar al pueblo de su novia, tomó una cuchilla de caza y decidido ir a darle muerte a aquél pájaro.

Y así fue, aquella noche pasó por el mezquital y en cuanto vio al pájaro volando hacia él, sacó la cuchilla y le dio varias puñaladas al ave, esperando haberla matado. Pero ésta aún pudo escapar de la muerte y desapareció en la oscuridad. Aquella noche todo transcurrió de forma normal. No fue hasta el otro día que el muchacho decidió ir más temprano a visitar a su novia con miedo de volverse a encontrar al pájaro negro, pero cuando llegó con ella, le dijo que ya no podría verlo porque a su mamá la habían macheteado la noche pasada y ahora tenía que cuidarla. Entonces él descubrió la verdad acerca de esa señora y ya no volvió nunca al pueblo.

EL PERRO QUE SE ROBABA LA CARNE

Informó: Guadalupe Rocha Castillo, 13 años, estudiante. Gogorrón, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 26 de marzo de 2013.

Había un perro que se robaba la carne de todo el pueblo, hasta que comenzó a molestar a la gente, pues sucedía a diario. Un día la gente se empezó a organizar para tenderle una trampa al perro, así que dispusieron que por la noche se dejarían tiras de carne en las ventanas para atraer al animal: en el momento en que apareciera le darían caza y entonces el problema se acabaría.

Y así lo hicieron, la gente siguió el plan como habían acordado y esa noche vieron llegar al perro, era negro y grande. Lo acorralaron. La gente le lanzó piedras y disparos y huyó muy malherido. Y entonces, al día siguiente se cuenta que un señor que participó en la caza del perro, fue a visitar a un amigo suyo y tal fue su sorpresa al descubrirlo con el cuerpo ensangrentado y golpeado, como si le hubieran lanzado piedras.

No murió. Pero desde entonces el pueblo supo que el responsable de robarse la carne de las casas no era otra cosa más que un nahual, y ese señor su verdadera forma.

LA HIJA DEL DUEÑO DE LA HACIENDA

Informó: Carmen Rodríguez Almendáres, 82 años, campesina. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 29 de marzo de 2013.

Hace mucho, el dueño de la hacienda tenía tres hijas, pero se llegó el día en que el dueño pensó que tenía que saber qué les iba a heredar a cada una, entonces, para saber, les preguntó que qué tanto lo querían. La hija más grande le dijo que lo quería más que a todas las tierras y las riquezas que poseía, la mediana le dijo que lo quería más que a todos los esclavos y animales que tenía a su servicio y la más chica le dijo que lo quería más que a la sal. El hacendado se enojó tanto de que su hija más pequeña lo quisiera tan poco en comparación con sus otras dos hermanas, que la mandó echar.

La muchacha tuvo que irse de su casa y estuvo vagando sin saber a dónde ir hasta que en el camino se le apareció una viejita que le dijo que la ayudara a hacer el aseo en su casa porque ella era tan vieja que ya no podía hacerlo. La muchacha aceptó, pero pasó que un día de mucho calor, la viejita le preparó una bebida para que se le bajara el calor y cuando la muchacha la probó, se convirtió en un mezquite. Resultó que la viejita era una bruja que estaba tan celosa de la belleza de las muchachas que las embrujaba para convertirlas en mezquites. El mezquite enraizó en el monte y estuvo ahí algún

tiempo, hasta que un arriero pasó por ahí y se quedó tan a gusto en la sombra de aquel mezquite, que sacó su cuchillo y empezó a hacerle una marca al mezquite, cuando éste comenzó a llorar y le dijo que en realidad era un muchacha que una bruja había hechizado, pero que sí le decía tres veces “No eres un árbol, sino una bella muchacha”, volvería a ser una muchacha y se casaría con él.

El arriero estaba asustado, pero estaba tan solo que hizo lo que el mezquite le dijo con la esperanza de tener una buena esposa que le hiciera compañía. Así, el arriero le dijo: “No eres un árbol, sino una bella muchacha; no eres un árbol, sino una bella muchacha; no eres un árbol, sino una bella muchacha” y el mezquite se convirtió en la muchacha más hermosa que el arriero hubiera visto nunca.

La muchacha se casó con el arriero y vivían tranquilos, pero mientras, en la hacienda, la dueña extrañaba tanto a su hija pequeña que pensó en la manera de hacer recapacitar a su esposo, por lo que mandó quitar la sal de toda la comida. El hacendado no aguantó mucho eso y cuando no pudo más, su esposa aprovechó y le dijo que si aceptaba que la sal era muy importante y que había echado a su hija injustamente, ella ordenaría a los cocineros que volvieran a ponerle sal a la comida. El marido aceptó y unos sirvientes fueron a buscar a la hija y la encontraron casada con el arriero, de modo que se los llevaron a los dos a la hacienda.

Ya en la hacienda, el arriero se sentía mal por no ser tan rico como la princesa y sus papás y sus hermanas, así que se puso a trabajar en la hacienda de al lado para hacer aunque fuera poquito dinero. Cuando estaba trabajando ahí, sus compañeros le hacían bromas porque nunca llevaba qué comer, hasta que cansado de las burlas les dijo que al día siguiente la hija del dueño de la hacienda de al lado le llevaría de comer a él y a todos los demás. Los compañeros se rieron tanto que hasta al dueño de esa otra hacienda, que pasaba por ahí, le dijeron lo que decía el arriero. Al hacendado le pareció tan divertido lo que decía el arriero que le dijo que si llegaba la hija del dueño de la otra hacienda con comida para todos, él le daría todas sus tierras. Así llegó el otro día y pues la muchacha llegó con comida para todos y el hacendado tuvo que darle sus tierras al arriero y por eso los dueños de varias haciendas eran de la misma familia.

CANCIÓN LÍRICA

EL SAUCE Y LA PALMA

Informó: María Vázquez Rivera, 77 años, agricultora. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 9 de agosto de 2013.

El sauce y la palma
se mecen con calma.
Sus hojas se visten
de una cara azul.

Al romper el alba
la liebre ligera
la fiel compañera
la reina de mi amor.

Hermoso es el río
del sauce y la palma.
Palma de mi alma
¡qué linda eres tú!

Porque es un ángel
bajado del cielo
que le da consuelo
a mi pobre corazón.

CANCIÓN DE DESPEDIDA

Informó: María Vázquez Rivera, 77 años, agricultora. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 9 de agosto de 2013.

Mira mi caballo
que me está esperando
mi vida te la dejo
y mi corazón se va
por medio del dolor
por medio del placer

de la trigueña hermosa
la reina de mi amor
asómate a tu balcón
para decirte adiós
porque yo, mañana
mañana, yo me voy.

ADIÓS, MI CHAPARRITA

Informó: María Guadalupe Rodríguez Chávez, 12 años, estudiante. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

¡Ay! adiós mi chaparrita.
No llores por tu Pancho,
porque si se va del rancho
muy pronto volverá.
Verás que del Bajío,
te traigo cosas buenas,
los moñitos pa' tus trenzas,
los rebozo de bolitas
para ti y tu mamacita.
¡Ay, qué caray!

CANCIÓN DE PANCHO VILLA

Informó: María Vázquez Rivera, 77 años, agricultora. Jesús María, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 9 de agosto de 2013.

Pancho Villa ya no anda a caballo,
porque el caballo ya no se usa por allá.
Pancho Villa anda en puros aeroplanos
y los alquila con gran comunidad.

Al ver a Villa, asolada la gente se quedó
de ver tanto soldado americano
que Pancho Villa en dos por seis colgó.

Pancho Villa ya no andará a caballo
y ni su gente tampoco andará
Pancho Villa es dueño de aeroplanos,
y los alquila con gran comunidad.

Pancho Villa ya no podía sentarse
y ni su gente podía caminar.
Pancho Villa es dueño de aeroplanos
y los alquila con gran comunidad.

CORRIDO

ROSITA ALVÍREZ

VERSIÓN 1. ROSITA ALVÍREZ

Informó: José Guadalupe Delgado Carreón, 81 años, ganadero. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 7 de agosto de 2013.

Año de 19... tengo yo
que en el barrio de Saltillo
Rosita Alvérez murió
Su madre se lo decía:
—Rosa, esta noche no sales.
—Mamá, yo no tengo la culpa
de que me gusten los bailes.

Hipólito llegó al baile
y a Rosa se dirigió,
como era la más bonita,
Rosita lo desairó.

—Rosita, no me desaires,
la gente lo va a notar.
—Pues que digan lo que quieran,

contigo no he de bailar.

Se echó una mano a la cintura
y una pistola sacó
y a la pobre Rosita
nomás tres tiros le dio.

Rosita le dice a Irene:
—No te olvides de mi nombre
cuando vayas a los bailes,
no desaires a los hombres.

Rosita ya está en el cielo
dándole cuenta al creador.
Hipólito está en la cárcel
dando su declaración.

VERSIÓN 2. ROSITA ALVÍREZ

Informó: Rodrigo Sánchez Hernández, 40 años, comerciante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 27 de marzo de 2013.

Año de mil novecientos
presente lo tengo yo
en un barrio de Saltillo
Rosita Alvérez murió.

—Rosita, no me desaires
la gente lo va a notar.
—Pues que digan lo que quieran,
contigo no he de bailar.

Su mamá se lo decía:
—Rosa, esta noche no sales.
—Mamá, no tengo la culpa
que a mí me gusten los bailes.

Echó mano a la cintura
y una pistola sacó,
a la pobre de Rosita
nomás tres tiros le dio.

Hipólito llegó al baile
y a Rosita se dirigió
como era la más bonita
Rosita lo desairó.

Rosita ya está en el cielo
dándole cuenta al creador.
Hipólito ya está en la cárcel,
Dando su declaración.

CORRIDO DE PANCHO VILLA

Informó: José Guadalupe Delgado Carreón, 81 años, ganadero. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí.

Recogió: LCAA, 7 de agosto de 2013

Febrero veintitrés, Villa en México presente.
Llegó Carranza a pasar cuando la Revolución.
Diez mil soldados, seiscientos aeroplanos
buscando a Villa, queriéndolo matar.

Cuando llegaron los gringos de Chihuahua
los pobrecitos se querían ya regresar.
Con ocho horas que tenían de camino
pobrecitos, ya no podían caminar.

Y Carranza le dice al presidente:
—Si son valientes y lo quieren perseguir
consédales hoy el permiso
para que hoy mismo se enseñen a morir.

Los de a pie no podían ya caminar
Los de caballo no podían ya montar
Entonces Villa les pasa en aeroplano
desde arriba les dice: —Good bye.

Comenzaron a mandar expediciones
los aeroplanos comenzaron a volar
por distintas y varias direcciones
buscando a Villa queriéndolo matar.

Mas no sabían esos americanos
que con Villa nunca iban a poder.
Y si querían hacerle una visita
hasta la sierra lo tenían que ir a ver.

Entonces Villa un plan les preparó
se vistió de soldado americano
y a su tropa también la transformó.

Cuando vieron los americanos las banderas
con las muchas barras que Villa les pintó
se bajaron del aeroplano
y Villa prisioneros los tomó.

Toda la gente en Ciudad Juárez
muy asustada se quedó
al mirar tanto soldado americano
que Villa en los postes les colgó

Mucho sabían esos americanos
que con cañones los iban a asustar.
Si ellos tienen aviones de a montones
aquí tenemos lo mero principal.

Pero no sabían los bolillos zapatones
que con Villa nunca iban a poder
que si quieren hacerle una visita
hasta la sierra lo tenían que ir a ver.

SIMÓN BLANCO

VERSIÓN 1. SIMÓN BLANCO

Informó: Mateo Chávez Rodríguez, 42 años, ciego, profesor de braille. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

Era el municipio de Tres Palos,
era el municipio de Acapulco,
voy a cantar un corrido
si les agrado y si les gusto.

Era Simón Blanco,
así él se llamaba.
Era un gallito muy fino
que el gobierno respetaba.

Su mamá se lo decía,
—Simón, no vayas al baile.
Y Simón le contestó,
—Madre, no seas tan cobarde.
¿Para qué cuidarse tanto?
De una vez lo que sea tarde.

VERSIÓN 2. SIMÓN BLANCO

Informó: Rodrigo Sánchez Hernández, 40 años, comerciante. La Ventilla, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 27 de marzo de 2013.

Voy a catar un corrido
sin agravio y sin disgusto
lo que pasó en Tres Palos
municipio de Ahualulco
mataron a Simón Blanco
muy grande fue su disgusto.

Su madre se lo decía:
—Simón, no vayas al baile.
Y Simón le contesto:
—Madre, no seas tan cobarde
para qué cuidarse tanto,
de una vez lo que sea tarde.

Cuando Simón llegó al baile
se dirigió a la reunión
toditos lo saludaron
porque era hombre de honor.
Se dijeron los Martínez
“Cayó en las redes el león”.

Mataron a Simón Blanco
que era gallito de clava
que era un gallito muy fino
que el gobierno respetaba
con su treinta en la mano
Simón Blanco se llamaba.

ROMANCE

LA ADÚLTERA [LA MARTINA]

VERSIÓN 1. LA MARTINA

Informó: José Guadalupe Delgado Carreón, 81 años, ganadero. Pardo, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 7 de agosto de 2013.

Quince años tenía Martina - cuando su muerte llegó.
A los dieciséis años cumplidos - una traición le jugó.
—Pase pronto caballero, - meta el caballo al corral;
mi marido es campesino - no tardará en llegar.
Estaba en la conquista - cuando el marido llegó:
—¿Qué estás haciendo, Martina, - que no estás en tu color?
—Aquí me he estado sentada - no me he podido dormir
esperando que llegaras - para darte de cenar.
—¿De quién es esa pistola?, - ¿de quién es ese reloj?,
¿de quién es ese caballo - que en mi corral relinchó?
—Ese caballo es tuyo. - tú papá te lo mandó
pa' que vayas a la boda - de tu hermana la mayor.
—Yo, ¿pa' qué quiero caballo? -Si caballo tengo yo;
lo que quiero que me digas - quién en mi cama durmió.
—En tu cama nadie duerme - cuando tú no estás aquí.
Si me tienes desconfianza - no te separes de mí.
Él la tomó de la mano - y de la espalda la llevó:
—Suegros, aquí está Martina, - una traición me jugó.
—Llévatela tú, mi yerno - la Iglesia te la entregó.
Sí ella te ha traicionado - la culpa no la tengo yo.
Tomada de la mano - al monte se la llevó,
hincadita de rodillas - cinco balazos le dio

VERSIÓN 2. LA MARTINA

Informó: Mateo Chávez Rodríguez, 42 años, ciego, profesor de braille. Bledos, Villa de Reyes, San Luis Potosí. Recogió: LCAA, 20 de abril de 2012.

Quince años tenía Martina - cuando su amor le entregó
a los dieciséis cumplidos - una traición le jugó.
¿De quién es esa pistola? - ¿De quién es ese reloj?
¿De quién es ese caballo - que del corral relinchó?
¿Qué estás haciendo sentada? - No me he podido dormir,
si me tienes desconfianza - no te separes de mí.
¿Yo para que quiero caballos? - si caballos tengo yo.
Si tu papá me lo mandó - pa' que fueras a la boda de - tu hermana la menor.
Suegros aquí está Martina, - una traición me jugó.
Llévatela tú mi yerno - en la iglesia te la entregó.
El amigo del caballo ni - por la silla volvió.